FAUATS REGIONAL CUYO 2023

FAUATS
Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social

Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales — Universidad Nacional de San Luis

FCPyS Facultad de Ciencias Políticas y Sociales — UNCUYO Universidad Nacional de Cuyo

Facultad de Ciencias Sociales — Universidad Nacional de San Juan

COMPLEJIDADES EN LA FORMACIÓN E INTERVENCIÓN DE TRABAJO SOCIAL: LOS TERRITORIOS Y SUBJETIVIDADES EN LA POSTPANDEMIA. ENCUENTRO REGIONAL DE FAUATS 2023



SEBASTIÁN DE ZALDUA
(COMPILADOR)

50 años Universidad Nacional de San Luis

neu
nueva editorial universitaria

FAUATS 2023:

Complejidades en la formación e intervención de Trabajo Social: los territorios y subjetividades en la postpandemia

Universidad Nacional de San Luis
Rector: CPN Víctor A. Moriñigo
Vicerrector: Mg. Héctor Flores

Nueva Editorial Universitaria
Avda. Ejército de los Andes 950
Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197 / 5110
www.neu.unsl.edu.ar
E mail: unslneu@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de este material
sin permiso expreso de NEU

RED DE EDITORIALES DE UNIVERSIDADES NACIONALES
REUN
neu
nueva editorial universitaria
Universidad Nacional de San Luis

FAUATS 2023:

Complejidades en la formación e intervención de Trabajo Social: los territorios y subjetividades en la postpandemia

COMPILADOR
Sebastián de Zaldua

Universidad Nacional de San Luis

FAUATS 2023 : complejidades en la formación e intervención de Trabajo Social: los territorios y subjetividades en la postpandemia / Sebastián de Zaldua... [et al.]; Compilación de Sebastián de Zaldua. - 1a ed - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - UNSL, 2024. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-733-402-9

1. Trabajo Social. I. Zaldua, Sebastián de, comp.
CDD 361.3

Nueva Editorial Universitaria

Coordinador Gral.:
Esp. Mariano Perez

Director Administrativo
Tec. Omar Quinteros

Administración:
Prof. Nahuel Sirur Flores

Dpto. de Impresiones:
Sr. Sandro Gil

Dpto. de Diseño:
Tec. Enrique Silvage
DG Nora Aguirre Reyes

Diseño de tapa:
Gerardo Miguel Hidalgo

ISBN 978-987-733-402-9
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© 2024 Nueva Editorial Universitaria
Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

A todos, todas y todes
que fueron,
son y
serán parte de este largo camino

Comité organizador:

Adriana Isabel Morán (UNSL)
Mónica Gutvay (UNSL)
Sebastián de Zaldua (UNSL)
Mirta Gladys Pereira (UNSL)
Myriam Rosa Rubertoni (UNSL)
Agustina Magallanes (UNSL)
Ruth Noemí Parola (UNCuyo)
Verónica Peralta Minini (UNCuyo)
Ramón Facundo Martínez (UNCuyo)
Vanesa Castro (UNSJ)
María Eugenia Oliver (UNSJ)
Ignacio Galán (UNSJ)
Mariana Paula Quiroga (UNCuyo)

Comité académico:

Alejandra Rovacio (UNSL)
Andrea Corna (UNSL)
Roxana Lobos (UNSL)
Julieta Rodrigo (UNSL)
Valeria Pérez Chaca (UNCuyo)
Betiana Vercelli (UNCuyo)
Cecilia Molina (UNCuyo)
Mariana Audisio (UNSJ)
Diego Tello (UNSJ)

Presentación:

El encuentro de la FAUATS Regional Cuyo responde a la necesidad de abrir un diálogo multisectorial entre docentes, graduades y estudiantes, respecto a las nuevas con- figuraciones de la realidad social, que nos desafían tanto en la formación como en la intervención del Trabajo Social.

Los cambios en los territorios y la instauración de un periodo capitalista neoliberal con sus consecuentes políticas desafían al Trabajo Social, a responder a las demandas de sujetos desde posicionamientos epistemológicos, teóricos y propuestas metodológicas, que den cuenta de la complejidad de la realidad social. En este sentido las perspectivas decoloniales, de género, salud mental, la interseccionalidad y la intervención situada, aportan herra- mientas valiosas para la comprensión de las desigualdades en nuestras sociedades. La formación de grado en Trabajo Social y la diversidad de actores que participamos en ella, nos vemos interpelades por la pandemia, la cual ha construido escenarios diversos en las formas de enseñar y aprender.

Esto nos desafía a revisar las prácticas docentes, las normativas y dispositivos que sostiene la institución universitaria, las propuestas de enseñanza y también a reconocer las nuevas subjetividades.

Se propone para este encuentro dialogar, discutir, interpelar, disentir y acordar entre actores, respecto a la formación y la intervención de Trabajo Social en el contexto de postpandemia y las complejidades abiertas en torno a ello.

Objetivos:

Ofrecer un espacio de discusión, interpelación y búsqueda de reconfiguraciones teóricas y epistemológicas de la formación e intervención de Trabajo Social, con es- pecial énfasis en géneros, feminismos e interseccionalidad.

Posibilitar el intercambio de saberes y conocimientos sobre las subjetividades en territorios diversos, las interpelaciones y desafíos que supone.

Habilitar un espacio de intercambio en relación con las reformas curriculares en las unidades académicas de la región de Cuyo.

Compartir experiencias de investigación, extensión e intervención profesional en relación con las políticas públicas de la región en el marco de los escenarios abiertos por la postpandemia.

Mesa Temática N° 1
Perspectivas teórico epistemológicas en la formación y la intervención profesional, dando énfasis a los géneros/feminismos, de colonialidad y otros enfoques.

Coordinadoras: Ma. Mariela De Marco y Ma. Victoria Giuliani

Esta mesa surge ante la necesidad de reflexionar prácticas de intervención profesional del Trabajo Social, que aporten al debate sobre la construcción de una perspectiva de Género, acerca de las categorías teóricas-epistemológicas, sociales, culturales, políticas y económicas con las que analizamos las problemáticas que se nos presentan en la cotidianeidad de nuestras experiencias. La perspectiva de Género en Trabajo Social busca comprender y abordar la interseccionalidad desde las desigualdades y discriminaciones basadas en el género.

Promoviendo igualdad, respeto y justicia social a través de enfoques feministas y decoloniales que construyen una práctica profesional más inclusiva, justa y consciente de las dinámicas de poder. En esta mesa se propone abordar en las diferentes exposiciones; trabajos de investigación, extensión, docencia (propuestas curriculares de formación), y/o experiencias de campo o de las distintas áreas de intervención profesional, discusiones y diálogos que recuperen las voces, saberes, prácticas de los secto- res y clases históricamente negades e invisibilizades, posibilitando ampliar y construir intervenciones situadas, a partir de las perspectivas teóricas-epistemológicas antes mencionadas.

Deporte como espacio a conquistar: La importancia del deporte para la construcción de la identidad, resistencias existentes. Un aporte desde el Trabajo Social.

Autores:
Ignacio Priam Galan
Débora Martina Ponce Fernández

Introducción

Con este ensayo se busca generar espacios de reflexión crítica sobre los discursos imperantes que determinan el lugar que deberían ocupar hombres y mujeres trans, generando barreras en los diversos espacios sociales. Barreras que terminan expulsando o contribuyendo a la deserción de las personas trans de diversas actividades y espacios, convirtiéndose en una población que se priva de la educación, el deporte, la salud, que no tiene acceso a trabajos formales, etc. Siendo estos derechos esenciales para llevar adelante una vida digna.

Este escrito es producto de un trabajo de investigación enmarcado en la cátedra de Género y Derechos Humanos perteneciente a la carrera de Trabajo social, para su realización se llevó a cabo una serie de entrevistas y se recurrió a la lectura de múltiples artículos, revistas y diarios virtuales. La idea de comenzar con este arduo trabajo surge a partir de la lectura de una noticia, que daba cuenta de la resistencia existente en el ámbito deportivo a la hora de que una persona trans quiera pertenecer a un equipo que responda a su género autopercibido. Esta se tituló como "Así es la historia del primer varón trans en un equipo de fútbol femenino: Era un peso ser la mujer de la casa".

A partir de la lectura de esta noticia surgieron una serie de interrogantes: ¿Es justo que un varón trans se vea relegado a seguir participando en equipos femeninos?¿hoy en día, tiene posibilidades de participar en equipos que respondan a su identidad?¿Por qué existen tantas resistencias a la hora de pensar en la participación de personas trans dentro de los equipos? ¿Cómo se generan estos procesos y discursos que invalidan y deslegitiman las identidades trans? ¿Cómo se generan las representaciones sociales existentes sobre el género?

Esta noticia lejos de ser un motivo de festejo por la conquista de derechos y respeto a la identidad, resultó mostrar que aun en pleno siglo XXI sigue habiendo una serie de irregularidades, incumplimientos, vulneración de derechos y, sobre todo una muy clara intención de deslegitimar a las identidades trans.

Es por este motivo que se optó por desarrollar un escrito que tenga como tema "la importancia del deporte para la construcción de la identidad, resistencias existentes. Un aporte desde el Trabajo Social", este tiene como propósito poder aportar saberes que contribuyan a conocer cómo se construyen las representaciones sociales sobre los géneros y a construir espacios más inclusivos a partir de la visibilización de las identidades diversas. Así también se busca contribuir con conocimientos que generen espacios de reflexión y que nos lleve a entender que la genitalidad de una persona no debería ser determinante para la participación de las mismas en los diferentes espacios.

Dicho esto, se busca dar cuenta como los espacios deportivos han contribuido desde sus comienzos a la definición, construcción y promoción de las identidades, tanto masculinas como femeninas, hegemónicas. Como así también contribuye a la socialización de determinadas

normas y valores de una cultura signada por el machismo, el biologicismo y la promoción de categorías estancas y ahistóricas del género. Siguiendo con Mosse (2000), esta élite falocéntrica comenzó a definir como desviado a todo aquello que no cumple con el guión socialmente esperado de lo femenino y masculino, generando un proceso de exclusión y denigración de estos sectores.

Pero así como contribuye a la socialización de una serie de normas y valores culturales, también tiene un impacto en la salud tanto física como mental de las personas cumpliendo un rol terapéutico preventivo. A nivel psicológico, permite la tolerancia al estrés, adopción de hábitos protectores de la salud, mejora del autoconcepto y la autoestima, disminuye el riesgo percibido de enfermar, generando efectos tranquilizantes y antidepresivos, mejorando los reflejos y la coordinación, aumento en la sensación de bienestar, prevención del insomnio, regulación de los ciclos de sueño y mejoras en los procesos de socialización (Penedo y Dahn, 2005; Rodríguez, Molina, Jiménez y Pinzón, 2011). Es decir, puede establecerse como un elemento protector en la aparición de trastornos de personalidad, estrés laboral o académico, ansiedad social, falta de habilidades sociales, disminución del impacto

laboral, social y familiar del estrés postraumático (Goodwin, 2003; Ramírez, Vinaccia y Suárez, 2004).

Es así como se comienza a pensar en el deporte como un espacio clave para la participación de las personas trans, ya que estas se enfrentan a diversas situaciones de estrés producidas por los altos niveles de transfobia, discriminación, estigmatización, violencias y enjuiciamientos, en los distintos espacios sociales, que llevan a que las mismas no puedan alcanzar un estado de salud pleno y estén expuestxs a experimentar niveles altos y crónicos de estrés, asociado a problemas mentales tales como depresión, ansiedad y tendencias y conductas suicidas (Bockting, Miner, Swinburne Romine, Hamilton, y Coleman, 2011).

Por otro lado, uno de los desafíos con los que se encuentra esta población en el ámbito del deporte, es que en los últimos siglos, han regido determinadas representaciones sociales sobre la construcción del género que lo llevó a no ser un espacio seguro para las mujeres y las personas pertenecientes al colectivo lgbtq+, específicamente las personas trans. En él se reproducen diferentes formas y tipos de violencias, como son: el establecimiento de barreras en la oferta deportiva, la hipersexualización de las identidades trans, los obstáculos para la práctica deportiva a

personas de la comunidad LGBT+, la ausencia de personas trans participando en espacios deportivos, la desvalorización de lxs deportistas trans a través de los medios de comunicación, entre otras actitudes y formas de violencia presentes.

Es así como se comienza a pensar en el deporte como un espacio en el cual se debe trabajar y por el cual se debe seguir luchando para convertirlo en un lugar abierto para todos todas, todos y todes. Para que de esta manera comience a funcionar como un espacio seguro, de contención y apoyo para las personas pertenecientes al colectivo trans, que sea capaz de propiciar el empoderamiento individual y colectivo a niñas mujeres y otras identidades; y de propiciar que los niños y varones adultos construyan y habiten nuevos sentidos y prácticas libres de violencia y discriminación. Además, este espacio es un agente educativo y transformador, debido a que asume un rol protagónico en procesos de construcción de subjetividad de niñas, niños y adolescentes. A través del mismo se pueden transmitir valores como esfuerzo, superación, perseverancia, respeto, solidaridad y compañerismo.

Es debido a la importancia que tiene el acceso al deporte en la vida cotidiana de las personas, que se toma a este espacio como un eje importante en el cual el trabajo social debe poder insertarse, siendo esta carrera una disciplina que vela por el respeto y la reivindicación de los derechos humanos. Y para esto debe trabajar para convertir espacios que suelen ser hostiles, en espacios sensibles y abiertos a las necesidades de toda la población, en donde realmente se hagan valer los derechos de los sujetos.

En este sentido es necesario poner en práctica acciones que propongan procesos de aprendizaje a partir de las singularidades; que respeten las diversidades y las posibilidades de todas las personas; que desafían los límites de lo establecido, en pos de una mayor igualdad y justicia; y que colaboren con el despliegue de sexualidades autónomas, plenas y placenteras.

Siendo el trabajo social una carrera que tiene como pilar fundamental los Derechos Humanos, y como principios rectores el respeto a la diversidad, la promoción del cambio y desarrollo social y la cohesión social, es de suma importancia que contribuya a reivindicación del acceso al derecho de la Educación Sexual Integral (ESI) en la provincia de San Juan. Siendo la misma un pilar

fundamental para generar espacios libres de violencia, donde todas las personas puedan acceder sin que se generen barreras discriminatorias y excluyentes.

Deporte como espacio a conquistar

Para poder comenzar con el siguiente trabajo, parece oportuno poder definir ¿qué es el deporte? Al hablar de deporte, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2004), se hace referencia a una "actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas". Donde la participación a un espacio deportivo responde a la mejora de la condición física o psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o el logro de resultados en competiciones de todos los niveles (Consejo de Europa en la Carta Europea del Deporte, 1992).

Siguiendo a Bordieu (1993) las principales causas de la génesis y del desarrollo del deporte, se debe a las necesidades educativas de las clases sociales dominantes y del significado con que se concibió la práctica deportiva entre las mismas. Siguiendo con esta definición se puede entender al deporte como un espacio privilegiado para la

socialización de las personas, debido a que se interiorizan determinadas normas y valores de una cultura específica constituyéndose como un elemento central en la construcción de la identidad.

Según uno de los fundadores del campo de la sociología del deporte Eric Dunning (1993), el deporte en sus comienzos surge como un espacio pura y exclusivamente para las masculinidades donde se proclamó la hegemonía y superioridad masculina. Así es como el deporte en occidente a mediados del siglo XIX y buena parte del XX, contribuyó a la definición, construcción y promoción de la identidad masculina hegemónica, atribuyéndole cualidades y valores como ser viril, activo, exitoso, competitivo, atlético, simétrico, seguro, vigoroso, fuerte y en algunos casos agresivos y violentos. Pero así también se encargó de definir las identidades femeninas dentro del ámbito del deporte donde se asociaba a la práctica femenina con la sutileza, la belleza, la gracia, la cooperación, la elegancia, etcétera. Por otro lado también, está élite masculina falocéntrica definió como desviado y denigró todo aquello que no cumplía con el guión masculino o femenino socialmente esperado (Mosse, 2000).

Siguiendo en la misma línea de lo expuesto anteriormente, la génesis y el desarrollo del deporte surge de la necesidad de contribuir a la producción y reproducción de la norma binaria-heterosexual vigente e instaurada por las clases dominantes. Sobre esto Judith Butler (2004) va a plantear que en nuestra sociedad funciona un componente heterosexista que establece una matriz en la que la categoría de diferencia sexual determina los criterios de inteligibilidad del campo social, es decir, organiza las identidades y se distribuyen los roles, funciones y significado de los cuerpos. Esta matriz determina que un ser humano siempre va a corresponder a un género, incluso, que el cuerpo cobra sentido cuando se le atribuye un género y la pertenencia al género acontece en virtud de su sexo.

Así es como en nuestra sociedad entran en funcionamiento dispositivos que producen, establecen y moldean identidades como son las escuelas, hospitales, políticas, los clubes etc. Que buscan asegurar la estabilidad del status quo. Las mismas tienen como base las categorías varón y mujer cis-heterosexuales y funcionan de tal manera que constituyen una idea social de que solo existen dos géneros y que hay una relación intrínseca, lineal y coagulada entre el sexo, el género, el deseo y práctica sexual: el ser humano tiene un género en virtud de su sexo y desea a

personas del sexo opuesto. El deporte, por su lado, no queda exceptuado de esta situación incluso contribuye a la socialización de esta matriz, y hoy en día, es uno de los espacios en donde más marcada se ve esta idea, sin ir más lejos para poder competir o participar en un club las personas son parte de un equipo que responde a una categoría sexo-genérica, generalmente binaria (masculina o femenina). La participación en estas categorías está determinada por componentes sexuales, es decir, genitales femeninos o masculinos.

Entonces podemos ver cómo en el ámbito deportivo durante el siglo XX, comienzan a circular matices y lógicas binarias sobre estas categorías antes mencionadas, omitiendo y silenciando a otras formas de desear, de ser y de estar en el mundo social, entre ellxs: lo trans (Scharagrodsky, 2019). Dicho esto se entiende que a través del deporte se reproducen ideas sobre los cuerpos y las pautas de las conductas, instalando y reafirmando con fuerza los comportamientos que se consideran socialmente adecuados para cada género desde un punto de vista binario, convirtiéndose así en un espacio desigual e inseguro para las mujeres y la población sexo diversa.

Socialización de las normas de género. Barreras

Como se puede observar, esta matriz va a poner en funcionamiento una serie de dispositivos de poder que crea en lo social un imaginario en el que se piensa que el sexo está anclado a la naturaleza, provocando que se considere al sexo como a un efecto prediscursivo, que va más allá de los límites del lenguaje y la cultura, algo que es natural y viene dado. Es así como desde pequeños en nuestras familias e instituciones nos van socializando de acuerdo al sexo asignado al nacer, esto se hace a partir de la repetición de ciertos atributos que humanizan al género y adaptan a la persona a la cultura dominante. Para Butler, el género establece una identidad instituida por una repetición estilizada de actos, que tiene un carácter performativo fundado en la idea de sexo esencial. "La fuerte pregunta que adquiere la identidad de género como coherente, polarizada y diferenciada, exige y requiere continuamente la repetición constante de las normas de género que garantizan su estabilidad" (Butler, 2004).

Estas ideas atraviesan las corporalidades y las pautas de conducta de las personas, incluso en el deporte es donde más se potencia, instala y reafirma lo que la sociedad entiende como femenino y masculino reforzando los

comportamientos que se consideran adecuados en cada género. Por ejemplo, las ideas de debilidad, tareas pasivas, juegos domésticos, concepción del cuerpo frágil, y movimientos vinculados con lo artístico y delicado son atributos de los femeninos. Mientras que a lo masculino se le atribuyen atributos relacionados con la fuerza, la valentía, la potencia, la rudeza, etcétera. Es por esto que se comienzan a crear espacios pura y exclusivamente femeninos o masculinos, y en cada uno de ellos existe una lógica de ser particular. Dicho esto, se entiende al deporte como un espacio donde sus miembros deben ser heterosexuales, cis, hegemónicos, lo que por defecto lleva a que sus miembros deban vestir determinadas prendas, tener determinado cuerpo, actuar de cierta forma y todo esto siempre va a ser congruente a su genitalidad.

Matías hombre trans, de 50 años de edad oriundo de la localidad de Tandil, nos comenta a lo largo de la entrevista que en su infancia fue socializado como mujer, se le compró vestidos, le incorporaron pautas de cuidado, maternidad, le enseñaron a cocinar, coser y servir a las masculinidades. Él nos comentaba que cuando era chico le gustaban muchos los deportes, incluso fue probando entre varias disciplinas entre ellas el vóley, luego de un tiempo largo de búsqueda y

de ver lo que realmente le atraía, conoció el hockey. Esta disciplina significó para Matías un salvavidas para la angustia que venía sintiendo desde los 6 años, cuando se dio cuenta que su cuerpo no crecía como varón. A Matías se lo indujo para que pudiera participar en la categoría femenina de hockey sobre césped durante su juventud hasta los 30 años de edad que fue cuando decidió darse de baja.

Como se puede observar, nosotros como miembros de esta sociedad, vamos repitiendo, citando o imitando determinadas normas o comportamientos producidos por esta matriz heterosexual binaria, a través de estas acciones nosotros constantemente intentamos aproximarnos al ideal de la identidad heterosexual (Butler,2004) que termina repercutiendo en la naturalización de los géneros heterosexuales, dicho esto podemos pensar que son las prácticas concretas las que, a cada instante, heterosexualizan tales identidades (Butler, 2004).

Butler (2004) explica que en nuestras sociedades se comienza a idealizar a la heterosexualidad y a pensar en la existencia de tan solo dos sexo/género, expulsando y rechazando la posibilidad de opciones alternativas, ya que amenaza a su estabilidad. Esta situación lleva a que comience a existir un proceso de prohibición, odio y rechazo a las "minorías sexuales".

"La performatividad del género, fuertemente determinada – aunque no absolutamente- por las normas heterosexuales entraña una actuación coercitiva que genera exclusión, castigo y violencia radical hacia "lo otro". Es necesario continuar pensando en las consecuencias para las vidas humanas de estas normas de sexo/género, las cuales hacen... y deshacen, articulan... y desarticulan, constituyen... y, muchas veces, exterminan." (Butler, 2004)

Es así como esta matriz va a definir la coherencia y la incoherencia, determinando que aquellos cuerpos que caen por fuera de la matriz de inteligibilidad deben ser rechazados, excluidos y patologizados, en este grupo entran aquellos cuerpos cuyo género no es concordante con su sexo anatómico, cuyas prácticas y deseos sexuales no se corresponden con el deseo heterosexual y aquellos cuerpos que no poseen una definición clara de su anatomía.

Es esta matriz y el conjunto de ideas que transmite a la sociedad, la justificación utilizada por los clubes, espacios deportivos y miembros participantes para ponerle barreras a las personas trans que quieren participar en ellos. Sobre esto Matías en la entrevista nos comenta que a la hora de haber

planteado la posibilidad de acceder al club y ser un jugador más, a diversas personas pertenecientes a espacios directivos, ha recibido como respuesta silencios, risas, y miradas burlonas. Por otro lado, en el caso de las mujeres trans se pueden encontrar comentarios referidos a la diferencia física y de fuerza que existen entre ellas y sus compañeras.

¿Qué significa el deporte? Importancia

Como se mencionó anteriormente, al hablar de deporte se hace referencia a aquellas actividades físicas llevadas a cabo a través de juegos o competencias pero también hacemos referencia a la sujeción de normas, desarrollo de habilidades sociales y mejoras en las condiciones físicas o psíquicas. A su vez, con actividad física se hace referencia a cualquier movimiento corporal intencional, realizado con los músculos esqueléticos, que resulta de un gasto de energía que permite interactuar con los seres y el ambiente que los rodea (Devís y Peiró, 2010). Es así, que se pueden distinguir las modalidades de: actividades necesarias para el mantenimiento de la vida y actividades cuyo objetivo es divertirse, relacionarse, mejorar la salud o la forma física, y

hasta competir (Guillén del Castillo y Linares, 2002; Vidarte, Vélez, Sandoval y Alfonso, 2011).

Dicho esto, los deportes y actividades físicas como fútbol, hockey, voley, gimnasio, etc son prácticas físico-deportivas) que tienen un efecto positivo sobre la salud física y mental debido a que produce liberación de endorfinas, lo que conlleva a una reducción de la ansiedad, la depresión y el estrés. En tanto que cualquier tipo de actividad física, ya sea de bajo o alto impacto, liberan estas sustancias que actúan directamente sobre el cerebro produciendo sensación de bienestar y relajación inmediata. (Arruza et al., 2004; Martinsen, 2004; Paffenbarger, Lee y Leung, 2004).

Estos beneficios físicos, psicológicos y sociales que generan los deportes y las actividades físicas llevan a que sean importantes en la vida de las personas porque cumplen un rol terapéutico preventivo. A nivel psicológico, permite la tolerancia al estrés, adopción de hábitos protectores de la salud, mejora del autoconcepto y la autoestima, disminuye el riesgo percibido de enfermar, generando efectos tranquilizantes y antidepresivos, mejorando los reflejos y la coordinación, aumento en la sensación de bienestar, prevención del insomnio, regulación de los ciclos de sueño y mejoras en los procesos de socialización (Penedo y Dahn,

2005; Rodríguez, Molina, Jiménez y Pinzón, 2011). Es decir, puede establecerse como un elemento protector en la aparición de trastornos de personalidad, estrés laboral o académico, ansiedad social, falta de habilidades sociales, disminución del impacto laboral, social y familiar del estrés postraumático (Goodwin, 2003; Ramírez, Vinaccia y Suárez, 2004).

Sobre esto los entrevistados Emilia y Matías comentan que el deporte funciona como hogar para los momentos en los que se sienten solos, como un espacio que sirve de descargo de emociones, como lugar en el cual aumentan sus redes sociales, es decir, generan amigos, conoce gente de influencia, donde aprenden determinadas habilidades que en sus hogares quizás no lo hacen, como es el trabajo en equipo

...A mí en particular me ayudó con el miedo, a la tristeza que yo tenía desde los 6 años cuando vi que mi cuerpo no crecía como niño [...] ese momento de juego donde aprendés disciplina, el respeto hacia el otro y aprendes del trabajo en equipo, no solo de tu grupo de amigos, sino con nosotros también. En pocas palabras, el deporte es uno de los mejores valores para tu vida. (Entrevista, 23 de septiembre, 2023)

Además, lo entienden como un lugar fundamental para el desarrollo personal, la salud, el cuerpo, la mente, la ansiedad y la tristeza. Sosteniendo que el deporte también te puede sacar de la calle:

...te saca de la calle he visto chicos en situación de calle, robo, drogas, y el deporte los ayudó a mejorar sus vidas, en todos sus aspectos. A mí siempre me benefició, estuve triste o enojado y me ayudó, me libera hacer hockey [...] cruzo a diario personas, ya sea corriendo, haciendo bici, jugando al fútbol... todos y todas tienen un rostro más relajado y sonriente. Como si se respirara distinto, como que es el momento donde olvidan todo lo que el día a día nos lleva a la vida a tener constante cambio... (entrevista, 23 de septiembre, 2023)

Como podemos observar, cuando hablamos de deporte no solo estamos haciendo referencia a la realización de actividad física sino que hablamos de un espacio en el que se producen, reproducen y se interiorizan determinadas normas y los valores propios de una cultura, por lo que se convierte en un lugar clave para la socialización de las

personas y construcción de la identidad de un país. Y así como el ámbito deportivo reprodujo todos estos idearios, hoy puede llegar a entenderse como un agente educativo y transformador, debido a que asume un rol protagónico en procesos de construcción de subjetividad de niñas, niños y adolescentes. A través del mismo se pueden transmitir valores como esfuerzo, superación, perseverancia, respeto, solidaridad y compañerismo, es por esta razón que es de suma importancia que existan espacios donde se lleven a cabo prácticas deportivas, y que se construyan a su vez como vehículo de un conjunto de ideas, representaciones, hábitos y prácticas que promuevan la inclusión, la igualdad entre los géneros, y el acceso al juego libre de discriminación (ESI en la cancha, 2021)

Ley de identidad de género

Cómo es de conocimiento, a lo largo de la historia a las personas trans se les ha negado el acceso a muchos de los espacios sociales que hoy día conocemos, es por este motivo que me parece de suma importancia poder mencionar la existencia de la Ley N° 26.743 de Identidad de Género.

Como resultado a la no conformidad de género, es decir, de la no conformidad de las normas y expectativas sociales esperadas sobre el sexo asignado al nacer, las personas trans representan una población particularmente desfavorecida, ya que se enfrentan a altos niveles de transfobia en la forma de discriminación, estigmatización, violencia, enjuiciamiento, etc; obstáculos en el acceso a servicios de salud; riesgos de experimentar niveles altos y crónicos de estrés, asociado a tasas desproporcionadas de problemas mentales tales como depresión, ansiedad y tendencias y conductas suicidas (Bockting, Miner, Swinburne Romine, Hamilton, y Coleman, 2011).

Sin embargo, las personas trans han demostrado una fuerza increíble al rechazar las etiquetas y categorizaciones de salud mental. No hay que olvidar que durante mucho tiempo la no conformidad con la identidad y expresión de género tradicionalmente asociadas a las características del sexo natal de una persona, constituyo una psicopatología per se. A pesar de los efectos duraderos deshumanizantes del estigma social, las personas trans tienden a ser muy resistentes y creativas en sus esfuerzos por proteger sus derechos, defender su dignidad y obtener acceso a los servicios de salud.

Es así como, gracias a la lucha de todo un colectivo activo y organizado que veló por construir una sociedad más justa, libre de violencia, igualitaria, e inclusiva, se logró la sanción de la Ley N° 26.743 de Identidad de Género, la cual se sancionó el 9 de Mayo 2012. Esta fue una medida pionera en el reconocimiento de las personas del colectivo trans, reconociendo el derecho a la identidad. Derecho que vino de la mano de otros, como son el de la educación, la vida digna, la salud, etc.

Esta fue la primer ley a nivel mundial en reconocer las identidades sexo-diversas y que no patologizó a las identidades trans, permitiendo el cambio registral sin necesidad de acreditarlo con pericias médicas, judiciales y psicológicas; y en reconocer la salud integral porque garantizaría el acceso a los tratamientos de salud a toda persona que requiera modificar su cuerpo de acuerdo con el género autopercibido (Ley de Identidad de Género: 10 años. lunes 09 de mayo de 2022).

La ley de identidad de género, entiende a la misma como:

La vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo. Esto puede involucrar la

modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente escogido. También incluye otras expresiones de género, como la vestimenta, el modo de hablar y los modales. (Ley 26.743, Ley de identidad de género. Artículo 2°)

Esta ley reconoce que las personas deben ser tratadas conforme a su identidad, siendo esta, congruente o no con el sexo asignado al nacer; y que además deben poder ser identificadas por los instrumentos que acreditan su identidad respecto de el/los nombre/s de pila, imagen y sexo con los que allí es registrada (Artículo 1. Derecho a la identidad). Lo que significa que estas podrán solicitar la rectificación registral del sexo y el cambio de nombre de pila, cuando así lo deseen.

Además, aunque la persona aún no haya realizado el cambio registral deberá ser tratada por su identidad autopercibida y su nombre de pila (Artículo 12°. Trato digno.) Lo planteado en este artículo hace referencia que la persona en todo lugar como son las escuelas, hospitales, universidades, familias debe ser tratada por su género autopercibido, estando o no hormonizada, intervenida quirúrgicamente y/o con el cambio registral realizado, ya

que solo es necesario que la persona exprese su identidad.

Por otro lado, esta ley también garantiza el libre desarrollo personal, lo que significa que aquella persona que lo desee puede acceder a la salud integral, a intervenciones quirúrgicas totales y parciales y/o tratamientos integrales hormonales para adecuar su cuerpo, incluida su genitalidad, a su identidad de género autopercibida, sin necesidad de requerir autorización judicial o administrativa. Para acceder a los tratamientos hormonales e intervenciones quirúrgicas sólo será necesario tener un consentimiento informado de la persona en cuestión.

También menciona que los tratamientos médicos de adecuación de género deben ser incluidos en el Programa Médico Obligatorio (PMO), lo que garantiza una cobertura de las prácticas en todo el sistema de salud, tanto público como privado, estos deberán garantizar permanentemente los derechos que esta ley reconoce (Artículo 11° Derecho al libre desarrollo personal)

Vivencia de las personas trans dentro de los equipos

Fue a partir de la implementación de la ley de identidad de género cuando las personas trans comenzaron a pensar en la ocupación de determinados espacios sociales entre

ellos el deporte, este funcionó como uno de los espacios menos equitativos de la sociedad, lo que lo llevó a no ser un espacio seguro para las mujeres y las personas pertenecientes al colectivo LGBTQI+, específicamente las personas trans.

Las desigualdades por motivos de género se transforman en diferentes tipos de violencias que en el deporte podemos observar en el establecimiento de barreras en la oferta deportiva, en la hipersexualización de las identidades trans, en los obstáculos para la práctica a personas de la comunidad LGBTQI+, en la escasa participación de las personas trans en espacios deportivos, en la desvalorización de lxs deportistas trans a través de los medios de comunicación, entre otras actitudes y formas de violencia presentes.

Aun así hay que pensar en el deporte como un agente capaz de producir herramientas, recursos y espacios seguros para las personas, capaz de propiciar el empoderamiento individual y de generar en las infancias y varones adultos la construcción y la habitualidad de nuevos sentidos y prácticas libres de violencia y discriminación.

Sobre esto, el entrevistado nos comenta, acerca de la importancia que tiene pensar en el deporte como un espacio inclusivo, abierto para todos y todas, un espacio en el que no hay diferencia por género y genitalidad. Desde hace 4 años decidió contarle al mundo que él era Matías, que no era una mujer como todos pensaban. En ese momento él pudo reivindicar su identidad, hacer valer sus derechos. En este proceso muchas personas se alegraron por él, lo felicitaron, pero otras mostraron incomodidad y falta de entendimiento. Durante sus primeros meses de transición a los seres más cercanos les costó la adaptación a su nueva identidad, pero con el tiempo la gente se empezó a acostumbrar y a tratarlo por quién es, hoy. Matías reconoce ser feliz.

Por otro lado, el entrevistado manifestó que hacía poco tiempo había sido convocado a participar en la Argentina LGBTQI+, a un campeonato realizado en la provincia de Buenos Aires, en el año 2023. El seleccionado argentino LGBTQI+ surge como un proyecto destinado a promover la inclusión y visibilización de las deportistas pertenecientes al colectivo trans. En sus comienzos tenía como objetivo lograr que estas mujeres pudieran insertarse en equipos femeninos mostrando que ellas existían y que tenían derechos a participar en espacios deportivos. Hoy en día este

proyecto ha crecido de manera agigantada, por lo tanto también abrió sus puertas para que participaran hombres pertenecientes al colectivo LGBTQI+. Encontrándose participando en él, tan solo dos hombres transexuales.

Sobre esto Matías nos cuenta que se sintió muy aceptado y bien recibido, en palabras textuales dice:

"Creo que por primera vez me sentí orgulloso de estar también en el equipo de la selección de varones, donde me sentí y me hicieron sentir uno más de ellos, fue la experiencia increíble jugar, atajar siendo yo mismo, por dentro mi corazón latía a full, quería gritar se lo juro " estoy jugando con los hombres que siempre soñé, SI" brotaba de felicidad" (Entrevista, Matias. 23 de septiembre de 2023).

Como podrán observar, ser aceptado en un espacio deportivo, pertenecer a un equipo, lleva a que la persona aumente de manera considerable su autoestima, autoconocimiento, sensación de bienestar y que por sobre todo pueda afirmar quién es y quién quiere ser. Durante esta entrevista él se mostró cómodo, contento, respetado y contenido. "Fueron momentos inolvidables para mí, ya que fui Matías EL arquero que siempre soñó jugar en el masculino y tratado como tal" (Entrevista, Matias. 23 de septiembre de 2023).

Matías fue un deportista, que como muchos, vivió largos años aparentando ser alguien que no quería ser, siguiendo normas, costumbres, vestimentas, conductas y muchas cosas más para poder hacer lo que a él le apasionaba, que era realizar un deporte. Desde los 6 años hasta los 46 estuvo aguantando que las personas lo trataran y lo nombraran como alguien que no es. Recién hoy pleno 2023 y con un marco normativo que regula su participación en lo social y garantiza que se le respete sus derechos por ser persona, tiene la posibilidad de poder participar en un equipo que esté abierto a recibirlo.

Yo me sentí como un hombre de verdad me sentí como que no era un hombre trans como que era un hombre, un hombre más entre todos todo el equipo y me llenó, tenía el corazón re feliz no sabe lo que fue para mí, para mí eso fue, no sé tocar el cielo con las manos, qué queres que te diga, mejor que si me enamorara. Bueno, saber la sensación hermosa que me provocó estar ahí festejando, aunque no haya jugado, pero estar que ustedes, me aceptaran festejando. “Yo me sentí uno más, no sabes lo que era me sentía un león” (Entrevista, Matías. 23 de septiembre de 2023).

Debido a la importancia que tiene la realización de una actividad deportiva en la vida de las personas, es que parece un hecho que en nuestra sociedad no exista un solo equipo que esté abierto y sea sensible a las al colectivo LGBTQI+, sino que hay que velar para que todos los clubes, sin distinción de disciplinas abran sus puertas y derroquen sus prejuicios.

Identidades trans en una sociedad signada por la matriz binaria heterosexual. ¿Quiénes son las personas trans?

Como se pudo observar en el apartado anterior, durante las entrevistas Matías hizo referencia a que en algún momento durante el campeonato desarrollado en la ciudad de Buenos Aires y sus consecuentes festejos por haber ganado el campeonato, " él se sintió como si fuera un hombre de verdad". Para poder explicar a qué hace referencia Matías cuando dice sentir esto se traerá a colación los aportes realizados por el autor Joan Vendrell Ferre (2009).

Este autor va a definir a la transexualidad, transvestismo y transgenerismo como una forma de transversalidad de género, la misma existe porque existen los sistemas de género. Lo que significa que la transexualidad hunde al género en las profundidades del cuerpo, es decir, la anatomía, es por esto que cuando se habla de un cambio de género, ya no se limita a solo un juego con la ropa masculina o femenina o los signos culturales del género, sino que se debe implicar el cuerpo. Baudrillard (1997) nos explica que las personas transexuales tratan de recuperar un sexo verdadero que se encuentra en las profundidades del cuerpo, estas están convencidas que el cuerpo se encuentra equivocado con respecto a su verdad sexual profunda, lo que lleva a la persona a confrontar la morfología de dicho cuerpo (Joan Vendrell Ferre, p.119). Es así que para ajustar el nuevo cuerpo a la representación del género correspondiente, se comienza con un proceso de terapia hormonal, quirúrgica y de apariencias, proceso en el cual no se altera la esencia de la persona.

Siguiendo con los aportes de este autor a la hora de pensar que el género está en las profundidades de nuestro cuerpo, nos lleva a un escenario complejo y bastante problemático para aquellas personas que no quieren llevar

adelante un proceso de hormonización o algún tipo de intervención quirúrgica. Si bien para muchas personas trans adentrarse en este proceso de hormonización es algo importante y debe ser un derecho al cual acceder, no se debe pensar que ser hombre o ser mujer significa tener tales o cuáles características. Hay que comenzar a pensar que todos somos diversos y todos tenemos características y formas de ser particulares, y ello no nos hace más o menos mujeres u hombres.

Donde vi muy abiertamente lo del Hockey, natación y en dónde observé a chicos trans no operados participando libremente, quedé sorprendido y me emocioné porque pensé que lo lindo que se ve la sociedad así, es tan difícil? ((Entrevista, Matias. 23 de septiembre de 2023).

Como venimos viendo, partimos como sociedad desde un esquema binario y biologicista que históricamente a patologizado a aquellas personas que no han mostrado conformidad con las normas y expectativas sociales tradicionales que se fundan en la idea de que el género es una respuesta del sexo asignado al nacer. Este autor va a decir que la personas trans va a reproducir el orden de

género vigente y reforzar el heterosexismo social, cuando decida ceder ante el terreno de la patologización y acepta someterse a un proceso de diagnóstico para conseguir la financiación de su tratamiento y transformación corporal. Reforzar la norma y reproducirla perjudica a todxs aquellos que no están dispuestos a considerar como una opción transgénica pasar por la asunción de "anormalidad" o "enfermedad" o que no pretenden transitar de un género a otro.

Desde la antropología se revela el misterio del sexo verdadero que no es otra cosa más que el género interiorizado por la persona, entendiendo al género como algo que debe ser interpretado desde lo social. Las personas trans creen que su problema es un asunto biológico y por eso es posible corregirlo a través del cuerpo, pero cuando las terapias hormonales y quirúrgicas ajusta su apariencia y cuerpo al sexo sentido, se pondrá en evidencia que no existe ningún sexo verdadero más allá del que socialmente es asignado, ya que estas personas responderán a los estándares establecido para su respectivo género.

Cuando Vendrell retoma este tema busca generar conciencia en el lector y hacerle entender que habría que apuntar a una sociedad en la que no necesariamente para poder pertenecer y ser respetado, une tenga que recurrir a

intervenciones hormonales y quirúrgicas. Con el simple hecho de ser persona, uno tiene que ser respetado y tenido en cuenta en los espacios en los que quiere participar.

Conclusión

A modo de conclusión, tomando los aportes de realizados por Adrián Helien (2015) podemos decir que hoy en día a nivel social estamos viviendo una época signada por la revolución del género, en la cual las estructuras binarias regidas durante mucho tiempo comenzaron a entrar en crisis, desmoronándose así la idea existente acerca de la construcción de los géneros. Hoy vemos una sociedad más fluida, que intenta abrirse a las nuevas identidades pero también vemos una sociedad rígida, tratando de resistirse a estas nuevas ideas. Acá es donde entra en juego el deporte y la educación, dos espacios claves para la socialización de individuos más abiertos, inclusivos y sensibles a estas nuevas configuraciones.

Como podemos observar, cuando hablamos de deporte no solo estamos haciendo referencia a la realización de actividad física sino que hablamos de un espacio en el que se producen, reproducen y se interiorizan determinadas normas y los valores propios de una cultura, por lo que se

convierte en un lugar clave para la socialización de las personas y construcción de la identidad de un país.

Con este trabajo nos da a conocer que aun el deporte es un espacio en el cual se debe trabajar y por el cual se debe seguir luchando para convertirlo en un lugar abierto para todas, todos y todes. Hoy en día se siguen reproduciendo escenarios de violencia y discriminación dentro de los ámbitos deportivos, sigue habiendo miradas estigmatizantes hacia la población trans que decide llevar a cabo una actividad deportiva, siguen existiendo insultos, entrenadores que no quieren aceptar a estas nuevas identidades dentro de sus equipos y niñeces sin ser escuchadas.

Desde la perspectiva de género, se piensa al deporte como un espacio capaz de producir herramientas, recursos y espacios seguros para las personas pertenecientes a estos colectivos; como un espacio capaz de propiciar el empoderamiento individual y colectivo a niñas mujeres y otras identidades; y de propiciar que los niños y varones adultos construyan y habiten nuevos sentidos y prácticas libres de violencia y discriminación. Este espacio es un agente educativo y transformador, debido a que asume un rol protagónico en procesos de construcción de

subjetividad de niñas, niños y adolescentes. A través del mismo se pueden transmitir valores como esfuerzo, superación, perseverancia, respeto, solidaridad y compañerismo.

Es debido a la importancia que tiene el acceso al deporte en la vida cotidiana de las personas, que se toma a este espacio como un eje importante en el cual el trabajo social debe poder insertarse, siendo esta carrera una disciplina que vela por el respeto y la reivindicación de los derechos humanos. Y para esto debe trabajar para convertir espacios que suelen ser hostiles, en espacios sensibles y abiertos a las necesidades de toda la población, en donde realmente se hagan valer los derechos de los sujetos.

En este sentido es necesario poner en práctica acciones que propongan procesos de aprendizaje a partir de las singularidades; que respeten las diversidades y las posibilidades de todas las personas; que desafíen los límites de lo establecido, en pos de una mayor igualdad y justicia; y que colaboren con el despliegue de sexualidades autónomas, plenas y placenteras. Para lograr esto es necesario dar a conocer algunas propuestas sugeridas para el desarrollo del trabajo social: Velar para que todos los estudiantes y futuros profesionales se capaciten en

cuestiones de género, diversidad, masculinidades y violencia de género. Se propone esto porque como sabemos la diversidad se encuentra en todos lados; promover la creación de espacios libres de discriminación hacia las identidades sexo diversa; buscar que se garantice el acceso al deporte y otros ámbitos para todes; erradicar toda forma de lenguaje que excluya, vulnere o maltrate a otres y considerar a las identidades sexo diversas como sujetos políticos y miembro plenos de las instituciones.

Bibliografía

Barbosa, S., Urrea, A. (2018). Influencia del deporte y la actividad física en el estado de salud físico y mental: una revisión bibliográfica. Revista Katharsis, N 25, p-p.141-159, Disponible en http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis

Helien, A. (2015) Transgénero: "El punto ciego de la ciencia". Lo que no vimos (o no quisimos ver). Recuperado de: http://www.concienciahumana.org/2015/07/transgenero-el-punto-ciego-de-la-ciencia.html

Lichinizer, D. (2023, 12 de Julio). Así es la historia del primer varón trans en un equipo de fútbol femenino: Era un peso ser la mujer de la casa. Nuevo diario. Recuperado de, https://www.nuevodiarioweb.com.ar/noticias/2023/07/12/392661-asi-es-la-historia-del-primer-varon.trans-en-un-equipo-de-futbol-femenino-era-un-peso-ser-la-mujer-de-la- casa

Ministerio de Educación de la Nación (2021). La ESI a la cancha: los espacios deportivos desde la perspectiva de la Educación Sexual Integral / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/04/esi_a_la_cancha._final_.pdf

Martínez, A. (2009) La matriz de inteligibilidad heterosexual: El estatuto de la identidad de género desde una perspectiva queer de la psique. II Congreso Internacional de Investigación, 2 al 14 de noviembre de 2019, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12093/ev.12093.pdf

Vendrell Ferré, J (2012) Sobre lo trans: aportaciones desde la antropología. En Cuicuilco, vol. 19, núm. 54, mayo-agosto, 2012, pp. 117-138. Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México

Vendrell Ferré, J. (2009) ¿Corregir el cuerpo o cambiar el sistema? La transexualidad ante el orden de género Sociológica, vol. 24, núm. 69, enero-abril, pp. 61-78 Universidad Autónoma Metropolitana Distrito Federal, México

Redacción (2023, 12 de Agosto). Capital: hallaron a dos varones y una mujer muertos en una casa. Diario huarpe. Recuperado de: https://www.diariohuarpe.com/nota/encontraron-a-tres-personas-muertas-en-su-casa-20238128150

Scharagrodsky, P. A. (2019). Transformando el espacio educativo y deportivo. El caso de la comunidad trans en la capital argentina. Investiga, 2 (2), p-p. 15-35. Universidad Provincial de Córdoba, Secretaría de Posgrado e Investigación. Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba. https://repositorio.upc.edu.ar/handle/123456789/306

Reflexiones para pensar e intervenir en torno a los derechos sexuales en la universidad

Autora:
Leticia Soledad Gutierrez

Resumen

El objeto de este trabajo es un ejercicio de auto interpelación para reflexionar acerca de

¿Cómo y para qué puedo incorporar la perspectiva de género a los temas en que deseamos intervenir en las instituciones que habitamos mientras que sistematizamos e intentamos analizar a la luz de los marcos teóricos en los cuales nos apoyamos para en la tarea de investigar? Para comenzar empezaré por describir de manera breve en que es que venimos trabajando/investigando; somos un incipiente equipo de investigación integrado por mujeres trabajadoras sociales -también una profe de lengua y literatura- dedicadas a la docencia e investigación en la Universidad Nacional de San Luis y del Instituto de Formación Docente Continua; nuestro equipo se aboca a sistematizar

experiencias situadas de intervención en las consejerías de derechos sexuales, orientadas especialmente en talleres con personas -mujeres y LGBTQI+ jóvenes y adultas- sobre derechos sexuales reproductivos y no reproductivos.

Las consejerías constituyen acciones estratégicas que se conforman para impulsar la reflexión y la construcción teórica-práctica para el acceso y efectivización de los derechos vinculados a las identificaciones y construcciones de género en lxs sujetxs de manera tal que estas elecciones se puedan realizar en libertad. Entonces ni siquiera podemos intentar arriesgar alguna acción estratégica si antes no se ha asumido una posición que por lo menos conlleve la perspectiva de género y el enfoque de Derechos Humanos. Creo que se podria intentar avanzar más allá, es decir desde una mirada inclusiva para garantizar el acceso a derechos atravesada por una epistemología crítica transfeminista y ese sentido esbozar una justificación en principio nos podría resultar obvia sin embargo conlleva algunos cruces necesarios.

Los cruces reflexivos

Para comenzar este ejercicio de reflexión, me interpelan algunos interrogantes ¿Qué se entiende por la perspectiva de género? ¿Cómo la perspectiva de género se vincula con nuestras acciones? ¿Cómo intervenimos y nos dejamos intervenir por lo sexual? Para comenzar a desandar estos interrogantes no es arriesgado ni novedoso decir que las perspectivas de género, la interculturalidad, la interseccionalidad y el enfoque de DDHH adquieren mayor vigencia en el plano discursivo en distintos espacios institucionales, en organizaciones sociales y la comunidad en la comunidad en general. La perspectiva de género se origina en los feminismos a partir del despliegue de los principios descriptivos, prescriptivos y prácticos que conforman la epistemología feminista contemporánea, en términos de Diana Maffia (2016). Los principios descriptivos nos explican con rigor científico, es decir se pueden demostrar cuantitativamente que las mujeres y las disidencias sexuales están peores condiciones que los varones en cualquier sociedad aun sin tener en cuenta la interseccionalidad estructural tal como plantea Kimberly Crenshaw (1991) dada por su pertenencia o condición social,

étnica, etaria, etc. Los principios prescriptivos nos invitan a reflexionar sobre que se naturalice ese "estar peor" de las mujeres y disidencias; en consecuencia, que ese estado de situación se acepte como un orden como bueno y justo y este se perpetúe sin cuestionamientos.

Y Finalmente un principio práctico que interpela a la acción o a la praxis, es decir los activismos que podemos realizar desde nuestros micro espacios para cambiar esa perpetuación y naturalización de las desigualdades existentes vinculadas al género especialmente en acceso a derechos. En este sentido observamos desde la perspectiva de género que los roles, expectativas y experiencias de las personas están influenciados por su género y que estas experiencias pueden ser diferentes según el género. Al abordar los derechos sexuales desde una perspectiva de género, es posible identificar y abordar las barreras y desigualdades de género que pueden limitar el acceso de ciertas personas a servicios de salud sexual reproductiva y no reproductiva. En muchos contextos y situaciones, las mujeres y las personas LGBTIQ+ enfrentan barreras específicas en el acceso a información y servicios de salud sexual reproductiva y reproductiva. Las intervenciones de abordaje profesional en talleres sobre derechos sexuales deben ser conscientes de estas barreras y trabajar para abordarlas de manera efectiva.

En relación al enfoque de derechos humanos, los derechos sexuales representan una de las últimas adiciones a este conjunto, especialmente los derechos que involucran a las mujeres y las disidencias sexogenéricas. Estos son la resultante de los logros históricos de los movimientos feministas y LGBTIQ+. Según Rosalind P. Petchesky (2000: 81) "Puede ser que los "derechos sexuales" se hayan convertido en una cuña progresista – abriendo un nuevo espacio en el léxico de los derechos humanos para reconocer diversas sexualidades y su legítima necesidad de expresión– y también en una especie de código que, al igual que los "derechos reproductivos", tiene un significado diferente para diferentes oradores, dependiendo de su posición de poder, orientación sexual, género, nacionalidad y otros factores". Es decir, transitamos desde hace algo más de una década hacia una mayor apertura de espacios de debate en el campo de los DDHH para el reconocimiento de la multiplicidad de las expresiones sexuales y la codificación de los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos en leyes que amplían estos derechos.

Una de las dificultades según esta autora ha sido instalar un concepto positivo o afirmativo de los derechos sexuales que urgentemente combata la discriminación y abusos aberrantes cometidos contras grupos vulnerables

(especialmente hacia mujeres que desean subvertir los mandatos de género) mientras se consiguen acciones transformadoras que también alcancen a las minorías sexuales con múltiples vulnerabilidades socio-históricas.

De ahí que consideramos fundamental pensar nuestras experiencias de manera situada, lo cual implica considerar la perspectiva de géneros, la interseccionalidad y el enfoque de DDHH pues ello respalda y garantiza que la consejerías en la universidad (sus acciones) se conformen como espacios inclusivos y accesibles para todas las personas, independientemente de su género o identidad de género.

En el campo de las intervenciones profesionales y la sistematización de las experiencias situadas en relación a la accesibilidad de derechos se deberían pensar las acciones estratégicas desde una epistemología transfeminista y situada. En los talleres emergen y se construyen los sentidos, se exteriorizan las creencias y representaciones sociales a partir de las cuales construyen colectivamente los significados sociales que conforman los imaginarios, en la experiencia del taller es posible percibir aquello que creemos las personas y por qué creemos lo que creemos. Al decir de Florencia Cremona (2011:19) "Si la comunicación es producción y circulación de sentidos sociales, el género: es decir el modo relacional de la organización social que

connotan los atributos políticos (esencialmente de poder) de la sexualidad, es una articulación indispensable para leer y trasformar el mundo"

El abordaje en las consejerías es mediante la modalidad de talleres para respaldar el acceso a derechos sexuales reproductivos y no reproductivos especialmente con mujeres y disidencias sexuales en las organizaciones sociales, sindicatos, en barrios populares y poblaciones rurales. El desarrollo de las consejerías constituye una experiencia que se encuentra atravesada por otras intersecciones. Los diálogos y debates que acontecen en la experiencia se combinan en un juego estratégico entre quienes participan para desarmar mitos en torno a las sexualidades y la naturalización de determinadas prácticas con la demanda de mayor información, materiales e insumos, pero fundamentalmente se caracterizan por la necesidad de comunicar a las demás personas lo que les sucede en el territorio en cual habitan.

En estos diálogos emerge el reclamo al estado más presencia institucional para comunicar, más espacios para aprender, difundir, gestionar sobre la propia salud, es decir observamos que desean ejercer un rol aún más protagónico en su comunidad en materia de accesibilidad y

efectivización de derechos. “Toda intervención es sexual y lo sexual es político” solemos afirmar en nuestro equipo de trabajo tal como se posicionan los feminismos y es así que nos pensamos como mujeres con determinadas características socioculturales y políticas a partir de las cuales nos autodefinimos y auto percibimos incluso en la dimensión inherente a lo sexual; mujeres que vamos construir diálogos con otras mujeres y disidencias sexuales que son atravesadas por otras interseccionalidades, pero con las cuales compartimos mismos sentidos de opresión hetero-patriarcal; pero claro que son vividos y transitados de manera diferente.

En toda sociedad existe un sistema de dominación por el cual cada persona asume, legitima y naturaliza el por qué algunas personas mandan y otras personas obedecen, es decir que consideran que ese sistema posee un carácter natural, legitimo y justo. En ese orden es que las personas interactuamos en relaciones sociales. Desde la perspectiva filosófica foucaultiana, entendemos que las relaciones sociales son relaciones de poder que se caracterizan por la asimetría en la apropiación desigual de los recursos de todo tipo (económicos, culturales, políticos, ideológicos, etc.) que se encuentren disponibles en cada sociedad y en cada

tiempo histórico. Hace un tiempo me viene rondando la idea de que, así como las relaciones sociales poseen una dimensión que concierne a lo político entendida como la polaridad amigo-enemigo o la confrontación entre adversarios; lo ideológico vinculada a las creencias que conforman los imaginarios sociales compartidos expresados en los discursos; lo ético relacionado a lo que socialmente se considera lo correcto o incorrecto, lo estético respecto de lo bello y lo feo; también las relaciones sociales poseen una dimensión que atañe a "lo sexual" y "al género".

En este sentido, creo que esta dimensión reclama para sí las diferencias que se cristalizan en los mandatos cisheteropatriarcales dominantes en cada sociedad vinculados a cómo se vive y se expresa el ejercicio de la sexualidad; según el binarismo como norma que deja por fuera toda otra expresión que se aleje de lo considerado bueno, legitimo, justo y estéticamente correcto.

Este sistema de creencias instalado sostiene, respalda y perpetua la dominación la cual se cristaliza "*...en los procedimientos políticos, los pactos del patriarcado, sean ellos encarnados por varones o mujeres*" (Cremona, 2018, p. 2). En consecuencia, las mujeres y las personas LGBTIQ+ hemos sido educadas a través de la "misoginia ideológica" a

partir de la cual miramos con desconfianza y desprecio hacia otras mujeres y disidencias sexo genéricas e incluso a nosotras mismas.

Me animo a pensar que la perspectiva de género y los feminismos nos ofrecen una posibilidad de adscribir una ciudadanía sexual que se vincula directamente el acceso a determinados derechos sexuales, de manera tal que nuestras elecciones y decisiones puedan ser vividas en libertad. Al decir de Florencia Cremona (2014, p.5) "El género y sus posiciones, las sexualidades múltiples que se contraponen con el binarismo moderno que ve en la heterosexualidad la única opción..." y como única opción es la que las posiciones dominantes consideran natural y legítima. La autora entiende que la sexualidad es una acción viva, constante y móvil, desde la que vive y se le otorga significados a la vida cotidiana y por ello cree que es fundamental considerarla en las estrategias comunicacionales. En toda intervención profesional, ya sea individual o grupal, es una estrategia comunicacional; aunque rara vez nos planteamos pensar la sexualidad para desarrollar la intervención, salvo que la sexualidad sea notable.

Al intervenir en un espacio la sexualidad tensiona y nos tensiona. En sociedades como la nuestra, todas las reivindicaciones y acciones políticas vinculadas al género (mujeres y personas LGBTIQ+) son siempre o casi siempre resistidas, esas resistencias son manifiestas explícitamente en el plano discursivo e incluso suelen ser creencias dominantes. Los discursos refieren a toda construcción social de sentido que van desde los discursos escritos, hablados, gestos, imágenes inclusive el orden de espacio social ya sea público y privado, etc. Continuando con la perspectiva de la autora Florencia Cremona *"La cultura y la comunicación son dimensiones de producción de sentido en torno a los géneros y a las sexualidades. El género es un modo de distribución y reproducción del poder. En la acción están imbricados permanentemente en la producción de sentido en la denominación del mundo"* (2014, p. 8).

Las resistencias sociales para incluir la cuestión del género, disidencias y sexualidades suelen expresadas como verdades indiscutibles especialmente por los discursos ideológicos más conservadores de la sociedad (facción católica más conservadora, los evangélicos, los neoliberales y neoconservadores); en consecuencia toda expresión a favor de leyes, políticas, programas o proyectos

que pongan de manifiesto alguna cuestión inherente a estos debates es rechazada de plano. Como si fuera posible deshacerse del género y lo sexual que se afirma en acciones e interacciones sociales. Al decir de Cremona (ídem, p 11) "todos los temas deberían ser tratados desde el género" y, esto me traslada al principio de práctico del feminismo, en la praxis los derechos se ganan en la arena política y en el plano discursivo que conlleva la política a nivel macro, pero también en lo micro y eso atañe a las intervenciones profesionales y las acciones estratégicas que nos propongamos desarrollar cualquiera sea nuestra práctica.

Desafíos a partir de pensar los cruces

Para finalizar, incorporar el género y la sexualidad en los talleres a los que apuestan las consejerías sobre el acceso y efectivización derechos sexuales en la universidad también puede ayudar a desafiar y cambiar las normas sociales y culturales que perpetúan la discriminación y la violencia de género. Al incluir discusiones y actividades que desafían los estereotipos de género, que se cuestionen los mandatos biologicistas y se promueva la igualdad de género. La apuesta dialógica se funda en diálogo colectivo y en

consecuencia , los talleres se tornan en la estrategia por excelencia, en tanto herramienta de comunicación y diálogo político, a partir de ellos se puede contribuir a crear un entorno más justo e inclusivo para todas las personas. Esto se afirma en la mirada de Florencia Cremona (2014, p.6) que entiende que la comunicación se constituye en *"...una herramienta política indispensable para desentramar y para ensayar nuevos modos de nombrar el mundo. Es fundamental que para lograr transformar, primero, tenemos que aprender a nombrar el mundo de otro modo, a remodelar el lenguaje, a salir de la superficie de los artículos para poder hilar, tejer, tramar modos contundentes de producir existencias que habiliten y sean en sí mismas modelos emancipatorios. Tal vez sea momento de pensar la política desde la amplia diáspora de las sexualidadades, el lugar más cierto desde el que vivimos nuestra vida."* En el régimen cishetero-patriarcal instituido muchas mujeres y personas LGBTIQ+ nos encontramos en relaciones de poder que se tornan inamovibles, e invariables, en las cuales no son posibles desplegar las prácticas de libertad pues están obstruidas por grupos dominantes, conformando estado de dominación. En ese intersticio es que las estrategias de talleres se abren como un espacio de activismo de los DDHH de escucha activa que reclama para sí y todas/es el

derecho a decidir, el ejercicio de la soberanía sobre los cuerpos y la disputa saberes en el campo político y cultural. Significa un ver (nos), en términos de Bleschter, (2015) como subjetividades sexuadas y cuerpos deseantes que irrumpen y alteran el régimen instituido y desestabilizan los discursos hegemónicos, heteronormativos y falocéntricos.

La asunción de una perspectiva que incluya al género implica la asunción de una epistemología transfeminista, lo cual supone un pensamiento crítico, situado y que toma posiciones políticas e ideológicas y conforman intervenciones que contribuyan a mejorar la calidad de vida de grupos vulnerables por el acceso más igualitario y equitativo a los recursos económicos, sanitarios, educativos y culturales, entre otros; sin que esto implique hablar por ellxs sino acompañar sus propios procesos. En otras palabras, incluir al género es trabajar para la transformación social partiendo desde la subjetividad de quien necesita enunciar la política que propicie subvertir la reproducción de estereotipos y exclusiones. Esto compone uno de los desafíos de la construcción del pensamiento crítico transfeminista. Es un reto creativo, ambicioso y significativo pues no sólo se trata de develar o hacer explícitas las relaciones de poder y dominación, las coacciones y dependencias que resultan de las vinculaciones entre las

personas; sino que también de cómo podemos aportar para pensar un proyecto alternativo e inclusivo en el territorio que tenga en cuenta las desigualdades asociadas al género y otras intersecciones. Para cerrar hago propias y parafraseo las palabras de Diana Maffia (2016:9) pensarnos desde las epistemologías (trans)-feministas nos implica asumir *"Una visión tal del conocimiento y de la ciencia (saberes acerca de la salud, la educación, el cuidado) y la transforma en una empresa mucho más inclusiva. Invita a las mujeres (y a diversidades y disidencias sexuales) a participar en ella y a cooperar en la comprensión de un universo que, sin nosotrxs, sería imposible."*

Bibliografía

Blestcher, Facundo (2015) Sexualidades diversas y síntomas de la solución paterna en Revista Actualidad Psicológica, Año XL, Nº447, diciembre de 2015)

Dio Bleichmar, Emilce (2018) Cuando las gotas forman un torrente. El movimiento #MeToo

Barnechea García, M. y Morgan Tirado M. (2010) La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica, en Tend. Retos N.o 15: 97-107/ Octubre 2010

Cremona, Florencia (2014). «¿De qué hablamos cuando hablamos de género? El género en la comunicación cotidiana, una articulación indispensable para la transformación social», en Discapacidad, Justicia y Estado. Género, mujeres, niñas y niños con discapacidad (arts. 4, 6 y 7 CDPCD) (pp. 3 -30). Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

----------(2018) ¿Qué sería de las mujeres sin el amor de las mujeres? Sororidad, pacto entre mujeres y la política con perspectiva de género

Crenshaw, Kimberlé W. (1991) Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. Stanford Law Review, 43 (6), pp. 1.241-1.299. Traducido por: Raquel (Lucas) Platero y Javier Sáez

Maffia, Diana (2016) "Contra las dicotomías: Feminismo y Epistemología crítica", en Claudia Korol (comp.) Feminismos populares, pedagogías y políticas. Editorial Chirimbote, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: América Libre. Copia disponible en. http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotomías.-Feminismo-y-epistemología-crítica. pdf

Petchesky, Rosalind (2000) Derechos sexuales. Inventando un concepto, Trazando el mapa de la práctica internacional. Título original: Sexual Rights: Inventing a Concept, Mapping An International Practice," en Framingthe Sexual Subject, ed. Richard Parker, et al. (University of California Press, 2000), p. 81-103. Traducido por el Cladem, 2002.

nuevaorganización colectiva desde el feminismo sindical en el sector de las trabajadoras de casas particulares de la provincia de san Luis y sus desafíos.

Autora:
Yanina pela

El trabajo doméstico remunerado es el mecanismo por el cual muchos hogares compuestos por trabajadoras o empleadores, tercerizan una parte o todos los trabajos de cuidado. Es una fuerza de trabajo casi exclusivamente femenina con los salarios peores pagos de todo el mercado de fuerza de trabajo local y con las tasas de informalidad mas altas. Esto forma parte del sistema de cuidados vigentes que requiere ser considerado.

La organización sindical surge en base a una exigibilidad de derechos que atraviesan a las trabajadoras de este rubro, es una tarea por demás compleja ya que se suma una organización del trabajo del interior de los hogares que potencia a la invisibilización de este empleo y una dispersión geográfica entre trabajadoras que dificulta la construcción de un colectivo.

Situación laboral de las trabajadoras de casas particulares.

El sector de casas particulares es el mas feminizado de todo el mercado de fuerza de trabajo (el 98%) representando el 13,4 % de asalariados. esto se compone mayormente por mujeres adultas entre 30 y 64 años (73%), en relación a la nacionalidad la mayoría es Argentina y realiza su trabajo en la misma localidad a la que pertenece (64,1%) seguidas por mujeres que migraron de otras provincias (17,7%) finalmente 1 de c/ 10 son migrantes de países limítrofes (9,9%). Además de ser el más feminizado de todo el mercado de fuerza de trabajo, también tiene tasas de informalidad más elevadas, asociadas al incumplimiento de distintos derechos laborales. 2 de c/10 empleadas del sector cuentan con registro en seguridad social. La tasa de no registro es mayor cuanto menor es la cantidad de horas que trabajan en el empleo principal (casa de mayor cantidad de horas) y para aquellas trabajadoras con poca antigüedad en el puesto de trabajo.

El 76% realiza sus tareas en un solo hogar, mientras que el 24% restante se emplea en dos o más. El pluriempleo viene creciendo en los últimos años y conlleva a mayores dificultades en el acceso a los servicios de salud e incluso al

programa REGISTRADAS.

Asociación Sindical de Trabajadoras de Casas Particulares en la provincia de San Luis.

En nuestra provincia, la creación de la primer Asociación Sindical de Trabajadoras de casas Particulares, tiene su origen a partir de una exigibilidad de derechos, como lo es el acceso a una cobertura médica por parte de la obra social correspondiente al rubro doméstico, la misma se encuentra contemplada en la ley 26.844 perteneciente al "*Régimen especial de contrato de trabajo para el personal de casas particulares*". Pero por cuestiones de burocracia, desinformación y poca responsabilidad del sindicato oficial que representa a todas las trabajadoras a nivel nacional, esa cobertura médica no ha tenido inscripción en la superintendencia de la salud de nuestra provincia, sumado a que existía una oficina fantasma que realizaba los descuentos a las trabajadoras, durante años, impidiéndoles incluso, el acceso a la salud pública.

A partir de esto se comenzó en 2022 con la búsqueda de respuestas a esta demanda, indagando y realizando peticiones a la entidad correspondiente como lo es el sindicato de UPACP (unión del personal de casas particulares) el mismo cumple el rol de representar y

defender los derechos de las trabajadoras domésticas de todo el país, al no recibir respuestas del mismo se comenzó a buscar y crear vínculos con otros sindicatos de provincias vecinas , de los cuales se creó un nexo con la provincia de San Juan, a través de la solidaridad de SINDECAF (organización sindical que allí defiende los derechos de las trabajadoras) y quien entendiendo la situación de nuestra ciudad comenzó a brindar información y todas las herramientas necesarias para la creación del primer sindicato de trabajadoras domésticas con sede en Villa Mercedes y para toda la provincia de San Luis. Una vez que se comenzó a emprender este nuevo camino los primeros objetivos fueron la difusión de la ley, la importancia de la misma, la invitación a las trabajadoras del rubro a sumarse a la participación sindical, haciéndoles saber que estos espacios de lucha y conquista de derechos son importantes.

Muchas veces los obstáculos para la participación es que la carga horaria sumado a las tareas de sus hogares implican mayor desgaste de sus cuerpos y una limitación en las posibilidades de realizar otras actividades, esa sobreocupación resulta clave para obstaculizar su militancia o participación gremial. A lo cual se buscaron mecanismos para revertir esta situación.

Uno de ellos fue brindar talleres informativos de manera mixta (virtual y presencial) acercar las herramientas de lucha a través de grupos de WhatsApp, volantes, logrando así que las trabajadoras pudiesen mantenerse informadas y asesoradas, el asesoramiento jurídico gratuito es uno de los recursos más utilizados, la difusión a través de redes sociales y medios de comunicación ayuda a que las trabajadoras puedan estar siempre en contacto con la asociación.

Algunas opiniones a tener en cuenta por parte de las trabajadoras:

"yo trabajo todo el día todos los días, y llego a mi casa y sigo trabajando "

"yo creo que todas debemos mejorar nuestras condiciones laborales y ser escuchadas, tenemos el derecho a una mejor oportunidad en lo referido a lo laboral, pero nunca nos escuchan, piensan que no somos nadie"

"te tienen con esa imagen de las novelas, que Tenes que ser pobre, tener tu casa como un ranchito y no tener aspiraciones a nada, ah y no podés acceder a lo tengan los demás por ejemplo una moto, porque no podés progresar, te quieren ignorante, pobre y sin progresar"

"piensan que somos estúpidas que no podemos reclamar, que no podemos decirles, y no es así, tenemos derechos, somos quienes hacen que los demás puedan ir a trabajar, limpiamos la mugre ajena y cuidamos hijos ajenos, debemos dejar a los nuestros con alguien o solos para poder llevar la comida, y aun así te tratan como si fueras menos "

"es importante la lucha porque nunca hemos sido escuchadas, muchas tienen miedo, a que las corran, soportan muchas cosas, pero es que otra no queda a veces"

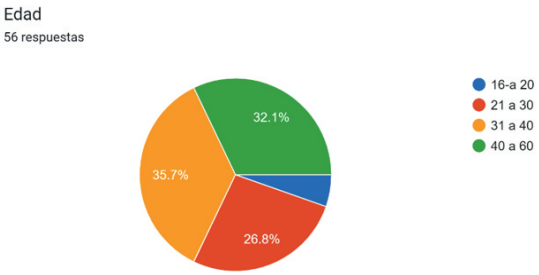
"nos ayudamos entre nosotras, es necesario luchar y tener un sindicato nunca hubo uno y necesitamos tenerlo para que sepan que estamos"

Sistematización

A partir de poder conocer la situación de las trabajadoras de la ciudad de villa Mercedes y san Luis capital, se realizó una encuesta anónima a las mismas con el fin de poder obtener un sondeo de opinión, si bien dicha encuesta no

otorga datos definitivos, pero si genera un análisis situad en un contexto determinado. A continuación, algunos datos importantes obtenidos de la encuesta a trabajadoras de casas particulares:

Rango de edad:



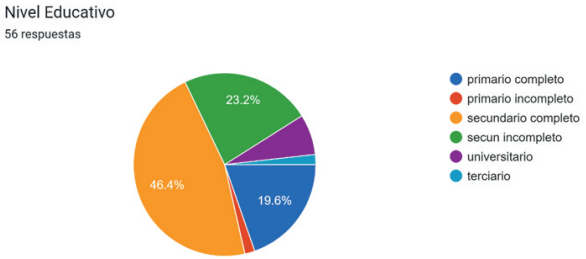
En este grafico podemos observar que el 35,7% de las trabajadoras posee entre 31 a 40 años.

El 32,1% entre 40 a 60 años

El 26,8% entre 21 a 30 años y un pequeño porcentaje entre los 16 a 20 años.

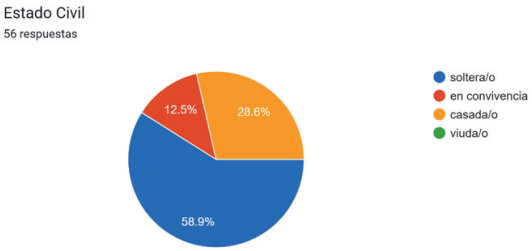
Nivel educativo:

Se puede apreciar que existe un alto porcentaje de trabajadoras que han terminado sus estudios secundarios



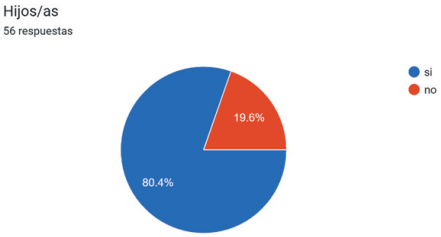
Históricamente ha existido una representación social que muestra a las trabajadoras domesticas como mujeres de escaso nivel educativo y formación académica, con el transcurso de los tiempos, el crecimiento de la sociedad, el acceso a la educación publica ha revertido esta situación, por lo tanto, dicha representación va siendo desdibujada y des romantizada dentro de la sociedad, con el pasar del tiempo.

Estado civil

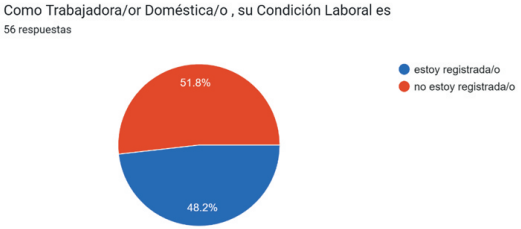


Aquí se observa que el 58,9% son mujeres solteras , siguiendo el 28,6% mujeres casadas, y un 12,5% en convivencia.

Hijas/os:



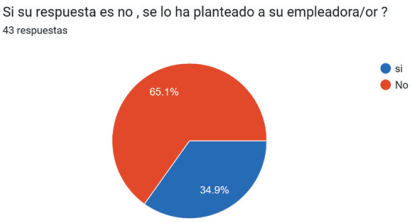
Condición laboral de las trabajadoras:



Casi el 51,8% no está dentro de la formalidad, el trabajo doméstico es la rama de actividad con mayor informalidad, la mas afectada, la mas feminizada y de menores remuneraciones. Es el claro ejemplo de las ya conocidas brechas de genero en mercado laboral, las mujeres no solo

participan menos que los hombres en el mercado laboral, sino que quienes logran ingresar al mismo, sufren mucho mas la informalidad y desempleo. (carrasco 2001-2)

Con respecto a si se ha planteado al empleador registrar a su empleada



Este resultado puede arrojar varias alternativas, tales como.

- que la trabajadora por desconocimiento de sus derechos no sepa de la posibilidad de pasar a la formalidad.
- Que por temor a perder su trabajo no se atreva a pedir su derecho a la formalidad laboral.
- Que desea ser registrada y en caso de estar

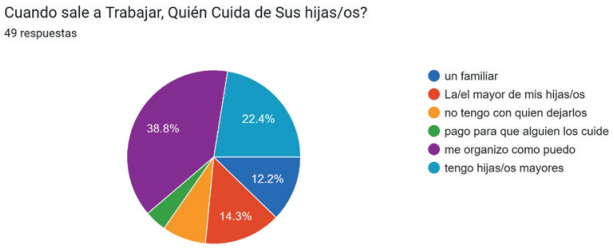
percibiendo una ayuda del estado considere que no es prudente estar trabajando de manera formal para no perder el beneficio estatal.

Estos puntos ocurren muy frecuentemente dentro del rubro domestico ya que existen situaciones en las que las trabajadoras han manifestado estas características en sus relatos.

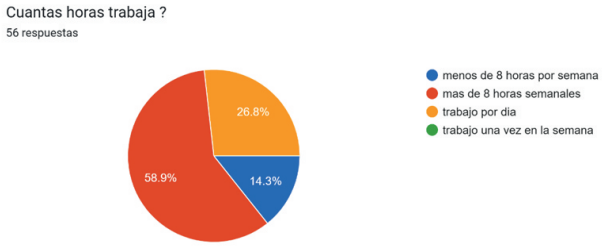
Desde una perspectiva feminista clasista las trabajadoras domesticas son un pilar fundamental al momento de pensar en el sistema de cuidados ya que asumen una parte de la terciarización de las tareas de los hogares, en las condiciones mas altas de informalidad e incumplimiento de derechos.(informe de trabajadoras de casas particulares 2021)

Las trabajadoras son un sujeto indirecto de beneficios, ellas dependen de la voluntad de la registración y conocimiento de programas, implica una mirada individualizante del sujeto empleador como la empleada, las acciones personales son las que modifican. (ecofeminita 2021)

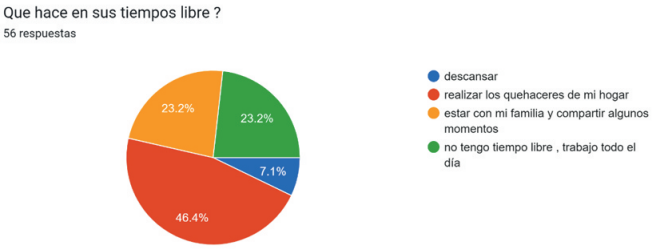
¿Un factor a tener en cuenta, quien cuida de los hijos de las trabajadoras?



Horas de trabajo semanal



Tiempos libres



Estos 3 puntos se pueden analizar de la siguiente manera, la mujer comienza a tener una mayor participación en el mercado laboral en lo público, fuera del hogar, esto genera tensiones entre lo público y lo privado, debido a la división sexual del trabajo, la mujer desafía el orden social establecido donde el rol está en el seno de la familia, cuidado y reproducción social, más allá de los avances, transformaciones y paso del tiempo, se sigue esperando de las mujeres una doble jornada de trabajo. En el mercado laboral y luego en el ámbito propio. Además de las responsabilidades fuera del hogar, se espera que cumpla con sus obligaciones en el ámbito doméstico no remunerado, la

sobrecarga de trabajo no remunerado está determinada por la división sexual del trabajo, la mujer sigue siendo la mayor responsable de las tareas domésticas, esté dentro del mercado laboral o no.

Conclusión

Esto nos lleva a pensar que queda mucho camino y territorio por recorrer e intervenir, que estos procesos llevan un extenso trabajo y participación de varios sectores y como trabajadores sociales debemos formar parte de los mismos.

Por otra parte, pensar que la implementación de políticas públicas, entre otras actividades como estrategias y acciones para sortear aquellos obstáculos que imposibilitan la participación y visibilización de las trabajadoras domésticas es una gran herramienta en este nuevo camino de lucha de feminismo sindical.

Por último, cabe destacar que, desde la creación del primer sindicato de trabajadoras de casas particulares en la provincia de San Luis, hemos tenido el agrado de poder formar parte de organizaciones como La Fundación Rosa de Luxemburgo cuyo espacio nos ha servido para participar de manera Nacional, Latinoamericana e Internacional junto a

otros sindicatos del rubro doméstico, además de formar parte de talleres abocados a fomentar mejoras en la calidad de trabajo de nuestro rubro.

Nuestro nuevo espacio de lucha y difusión de derechos para las trabajadoras domésticas permite visibilizar a este rubro altamente castigado, invisibilizado históricamente dentro de un sistema absolutamente patriarcal que no desea reconocer que las tareas de cuidado remunerados son una de las bases que mueve la economía de todo el mercado laboral.

Bibliografía

Angelone, D y Frankel J. (2021) Informe de casas particulares –"Déficits y Desafíos en el sector de Casas Particulares desde la Perspectiva de las Trabajadoras y Organizaciones Sindicales".

Daniela A.y Jimena F. (2022) Déficits y desafíos en el sector de casas particulares desde la perspectiva de las trabajadoras y sus organizaciones sindicales. Edición rosa de Luxemburgo cono sur.

Pela, Y. Recopilación de relatos de trabajadoras de Villa Mercedes y San Luis capital. Diciembre de 2022-mayo de 2023

Shokida N., Serpa D., Domenech L., Moure J., Fernández Erlauer M., Espiñeira L., Santellán C., Pradier C., Lee J. (2021). Ecofeminita/EcoFemiData: informes ecofemidata. Zenodo.

Sobre la recurrente demanda de articulación entre teoría y práctica en Trabajo Social y sus condiciones de posibilidad

Autor:
Nicolás Lobos

Imaginemos una trabajadora social que se desempeña en un hospital psiquiátrico, en el Poder Judicial o en Emergencia social de su municipio y que, en algún momento de su jornada laboral, recuerda las definiciones aprendidas en la facultad: "el fin de la profesión es (...) asegurar a la sociedad en general y a sus individuos en particular, el desarrollo armónico de todas las posibilidades latentes que signifiquen progreso físico, moral, económico y/o social"[1] ,... o aquella de Martinelli: "se trata de (...) instituir a cada persona como sujeto político en un proceso de transformación que implique pasar de la condición de objeto instituido de la asistencia, a sujeto político instituyente de lo social". Esta profesional no podrá evitar

[1] TRILLO, María Catalina. Citada por Pedro Vives Heredia en ""El Servicio Social. Unificación de su enseñanza y necesidad del doctorado en la materia" - Buenos Aires - 1961 - Pág. 21

una sensación de desconcierto, frustración, incluso, desengaño. Probablemente vea que nada más lejos de su tarea cotidiana que producir cualquiera de estos elevadísimos efectos y no puede menos que sentir, resignada, que la teoría está divorciada de la práctica.

Desde hace décadas se brega en el campo disciplinario para que Trabajo Social sea reconocido entre las ciencias sociales. Este empeño ha fructificado en una notable multiplicación de revistas científicas, publicaciones, congresos, maestrías y doctorados. Nunca ha habido tanta y tan variada producción teórica en nuestro ámbito y, sin embargo, la demanda de "unir teoría y práctica" no ha disminuido en intensidad.

Uno de los lugares donde se manifiesta esta desarticulación es en los congresos de Trabajo Social. Si analizamos los más importantes de los últimos diez años probablemente encontremos una decena de temas que se repiten, pero que son parcial o totalmente laterales al Trabajo Social. Es muy factible que encontremos que la mayoría de las conferencias inaugurales se dedican al análisis crítico del neoliberalismo, a la denuncia del aumento de la pobreza, a la valoración de ciertas políticas previsionales, a la reivindicación de las luchas identitarias y de resistencia al extractivismo, a la comunidad LGTBQ+, a

los pueblos originarios, a las teorías críticas feministas, decoloniales y epistemologías del sur. Sin embargo, muy raramente nos toparemos con una teoría de la intervención social y, cuando encontremos una, como, por ejemplo, la Corriente Crítica Brasilera, se nos aclarará inmediatamente que ésta no tiene necesaria conexión con la práctica, es decir, que no hay que pedir, ni vamos a lograr, un análisis de las prácticas concretas a partir de dicha teoría[2].

Podríamos arriesgar que los congresos nacionales de Trabajo Social de la última década se han organizado tratando de responder a las preguntas ¿cómo combatir el neoliberalismo? ¿de qué manera toda injusticia, sufrimiento y violencia social se debe a la conculcación de derechos producida por el neoliberalismo? ¿por qué es ética y políticamente necesario apoyar los movimientos sociales y las luchas identitarias? ¿de qué manera toda violencia, malestar o conflicto se solucionaría invocando derechos conculcados? ¿qué novedades teóricas han aparecido en la academia y en los círculos de intelectuales críticos? Estas son preguntas interesantes y necesarias para pensar y

[2] Trabajo Social: teoría, práctica y emancipación - YouTube Conferencia de Carlos Montaño minuto 53 -57.

posicionarse en la coyuntura política actual latinoamericana, pero la articulación con la intervención social de terreno no es pensada como tal, queda sobreentendida y da, por consecuencia, lugar a variados malos entendidos.

Obstáculos para la articulación teoría - práctica

Entre los principales obstáculos para la articulación teoría - práctica está la falta de una definición rigurosa de Trabajo Social. Algunxs autores y autoras han preferido prescindir de tal definición. Teresa Matus, por ejemplo, en la primera página de su libro Punto de fuga, invita a "(...) salir de vías estrechas y de esfuerzos imposibles –como volver una y otra vez a redefinirlo (a Trabajo Social)- para preguntarse (en su lugar) por su desarrollo según la geografía de países y no desde sus fundamentos conceptuales..." (2018, pág. 18). Otrxs autorxs -que han producido definiciones- se explayan, en su gran mayoría, sobre lo que desearíamos que sea el Trabajo Social pero no sobre lo que efectivamente hace un o una trabajadora social. Norberto Alayón, en su libro Definiendo el Trabajo Social, compila 140 definiciones. Abundan allí las

expresiones de deseos, los valores humanistas y los universales como, por ejemplo, el hombre, la sociedad, el bienestar, la transformación, el individuo y el desarrollo. "Hombre", por ejemplo, aparece mencionado 47 veces, "individuo" 42 veces, "desarrollo" 45, "bienestar" 40, "transformación" 13 veces, "sociedad" 36, "crítica" 15, "tecnología" 41. Por otra parte, un gran porcentaje de las definiciones parten del supuesto de que esta profesión se encarga de los "problemas sociales" ... pero tampoco se los define. Incluso, cuando se ha pretendido hacerlo, se lo ha hecho desde autores funcionalistas que perpetúan la indefinición, como en el caso de A. Carballeda. En su libro Escuchar las prácticas dicho autor rastrea definiciones de "problemas sociales", la mayoría de las que encuentra son tautológicas y abstractas: Merton define problema social como "(...) una situación que viola una o más normas generales compartidas y aprobadas por todo el sistema social". Kohn habla de "fenómeno social que tiene un impacto negativo" y de "situaciones no deseadas", Sullivan afirma que "existe un problema social cuando un grupo de influencia es consciente de una condición social que afecta sus valores y que puede ser remediada mediante una acción colectiva" (citados por Carballeda (Escuchar las prácticas, 2007, págs. 80-81).

Revisemos estos enunciados. En realidad, las "normas generales" no son producidas por "el todo social", sino por la burguesía que, por otro lado, se reserva el privilegio de esquivarlas. Cuando en estas definiciones se mencionan las "normas violadas", las "situaciones no deseadas" o las conductas "que afectan los valores de la comunidad", no se refieren a la evasión impositiva, a los books de chicas que ofrecen sus servicios a los ejecutivos en los hoteles cinco estrellas, tampoco al embarazo adolescente si ocurre en barrios privados, a las chicas trans que cobran cien dólares el turno, al consumo de cocaína por parte de brokers de Bolsa, a la quiebra de bancos ni a los delitos fiscales o económicos. Ciertas prácticas o fenómenos son considerados "problemas sociales" sólo si aparecen en las clases populares. Cuando se dan en las clases medias o altas pueden considerarse problemas privados e incluso puede que ni si quiera sean considerados problemas para transformarse graciosamente en rasgos de distinción de clase.

Con el propósito de desnaturalizar ciertas posiciones teóricas se han desarrollado formulaciones, muchas de ellas siguiendo a Remi Lenoir en "Objeto Sociológico y Problema Social" (Champagne, 1993), que sostienen que los

problemas sociales no están dados, sino que son "construcciones sociales". El constructivismo social ha contribuido enormemente –en el ámbito de las ciencias sociales- a desmitificar ciertas teorías y ciertas situaciones, pero lo problemático de estos desarrollos en el campo disciplinario que nos ocupa es que adjudican a los profesionales del Trabajo Social la tarea de construir los problemas sociales, lo que constituye, en sí mismo, un nuevo mito. Según esta leyenda, al recibir una "demanda social" o al encontrarse frente a derechos humanos conculcados, los profesionales identificarían los déficits, carencias y vulneraciones de derechos que se evidencian en la situación y procederían a "construir" los problemas sociales para encargarse, inmediatamente, de encontrarles solución. Ese momento originario es ficticio. En verdad, lo que encuentran los trabajadores sociales es, por un lado, políticas sociales, agencias estatales e instituciones articuladas por discursos y lógicas ideológicas y, por otro, una población más o menos fluctuante de usuarios solventes, es decir, sectores, grupos y territorios previamente asignados por las políticas, los discursos y las instituciones. Estas poblaciones aumentan, disminuyen, se fragmentan o diversifican según las variables económicas y la lucha ideológica del momento histórico. La pregunta que

deberíamos responder es entonces, ¿cómo aparecieron esas políticas sociales, esos servicios y esos discursos? De muy diversa manera, pero muy excepcionalmente ha sido obra del Trabajo Social, más bien de técnicos encargados de la planificación y diseño de políticas desde el Ministerio de desarrollo social, frecuentemente en conjunto con referentes, legisladores, investigadores y/o asesores. En general se trata de las respuestas del gobierno de turno a presiones de parte de su electorado, o de movimientos sociales (de desempleados, movimientos feministas, movimientos de pueblos originarios, comunidad LGTBQ+), o de la llamada "sociedad civil", "tercer sector" (en su mayoría asociaciones burguesas), o de los medios de comunicación (que en su mayoría reflejan las ideologías y demandas burguesas), o de la academia (que frecuentemente articula posiciones ideológicas progresistas), o de la Iglesia (a veces progresista a veces conservadora), o de las asociaciones profesionales (preferentemente los colegios de médicos –sobre todo médicos pediatras-, colegios de psicólogos, trabajadores sociales, etc.) y, con frecuencia, también de los sindicatos. En fin, en el origen de las políticas sociales tenemos luchas ideológicas y luchas por la distribución del ingreso

expresadas en conflictos, demandas y presiones de clases, de sectores, de asociaciones, de corporaciones, de intelectuales, de periodistas y de referentes sociales, políticas sociales que tienden, en general, a bajar los niveles de conflictividad sin atentar contra la estructura de la sociedad capitalista. Si recorremos la historia de las políticas sociales podremos apreciar cómo algunas son tendencialmente más progresistas (intentan mitigar situaciones penosas y ampliar los márgenes de libertad de algunas poblaciones subalternas) y otras son tendencialmente más conservadoras (intentan satisfacer las demandas de sectores burgueses por un mayor control sobre las clases populares), logrando algunas, ocasionalmente, los dos objetivos a la vez.

Por otro lado, el primer paso de aquella hipotética tarea de construcción de problemas sociales por parte de los trabajadores sociales sería identificar el déficit o falta que asiste a ciertas personas, sectores o poblaciones. Es cierto que para diseñar políticas sociales hay que partir del déficit que, idealmente, debe ser cubierto por el Estado, pero no es exactamente lo mismo para una intervención social de terreno. Comenzar una intervención social suponiendo que la tarea principal del interviniente es encontrar el déficit o

la falla para, luego, actuar sobre ella no ayuda a apreciar la complejidad y dialecticidad de toda situación. Muchos de los fenómenos a los que se refieren los autores con el mote de problemas sociales, cuando sí aplican para las clases populares, funcionan frecuentemente también como salidas para lxs usuarixs, es decir, no siempre representan carencias, fallas, vicios o abismos, sino también subterfugio en el medio de situaciones mucho más graves[3] .

Lxs trabajadorxs sociales se encuentran desde siempre ya insertxs, junto a los usuarios, en un entramado de discursos, prácticas, instituciones y políticas sociales. Esta es la situación inicial, lo chequeable, lo real, de donde podría partir una elaboración teórica que pretenda acercarse a lo real. Podemos elaborar hipótesis más o menos documentadas sobre los procesos históricos que desembocaron en esta estructura. Se han escrito diversas historias de la cuestión social. Muchas de ellas parten de algún ideal con el cual se compara lo real existente y se

[3] En un artículo anterior hemos realizado una deconstrucción de la noción "problemas sociales" y sus connotaciones. Vista de Bordes y desbordes de la crítica a la objetividad en la formación de profesionales del Trabajo Social (uchile.cl)

procede, inmediatamente, a especular sobre las razones por las cuales las cosas no son como deberían ser. Este tipo de discursos no son de mucha utilidad para la intervención social concreta.

Hablar de problemas sociales vicia de entrada el trabajo teórico, pero sobre todo vicia las intervenciones sociales. La mayoría de las innovaciones teóricas en Trabajo Social están lastradas por la imposibilidad de deshacerse de esta noción que funciona como un mandato de solución a algo que no existe en cuanto problema pasible de ser resuelto, al menos, no por las trabajadoras sociales. Las adicciones, si fueran un "problema social" de ninguna manera podrían ser resueltas por los trabajadores sociales, lo mismo con la violencia de género, la gente en situación de calle, o la desocupación. En la práctica concreta la convicción de que los trabajadores sociales tienen la misión de "resolver los problemas sociales" ciega al interviniente a la hora de percibir la dialéctica y la complejidad de cada situación y lo que concretamente podría intentar.

Suponer que TS se encarga, por ejemplo, de la pobreza en el abanico de sus múltiples dimensiones, pone a los trabajadores sociales en la obligación de tener que explicar cómo el neoliberalismo produce pobres y, por lo tanto, cómo deberíamos enfrentarlo. Por eso abundan en los

congresos nacionales las conferencias sobre neoliberalismo. Pero la hazaña de derrocar al neoliberalismo depende poco o nada de los trabajadores sociales en tanto que profesionales. Lo mismo sucede con la pobreza: nunca ningún pobre dejó de ser pobre después de pasar por la oficina de un trabajador social.

La frustración y desorientación que produce el tipo de (in)definiciones que nuestra trabajadora social recordaba al comienzo de la ponencia suele llevar a muchos profesionales, servicios y gabinetes a buscar supervisión. Lo que con mucha frecuencia señalan los supervisores y supervisoras son las actitudes mesiánicas de los intervinientes y la necesidad de replantear el rol de los profesionales. Ahora bien ¿Cómo no van a abundar esas actitudes si la inmensa mayoría de las definiciones de la profesión -y de las teorías que se producen en el campo disciplinario- son mesiánicas?

Entonces, los desarrollos feministas, decoloniales, de protección de la infancia, de prevención de la violencia de género, de crítica del validismo, viejismo, adultocentrismo, gordofobia, transfobia, etc. incluso el mismo enfoque de derechos, son necesarios, pero no suficientes. Falta una teoría materialista de la intervención social con la que se pueda apreciar cómo se articulan las lógicas que estas

teorías aíslan, una teoría que posibilite elucidar qué se puede intentar en cada situación, qué se puede desanudar y qué alternativas se pueden tantear a los anudamientos existentes en las intervenciones sociales concretas.

Veamos un caso real de setiembre de 2023[4] . Una trabajadora social se desempeña en el Poder Judicial y tiene que presentar un informe al juez sobre una niña de 5 años hija de una mujer muy joven, obesa, maltratada por su madre que, por otro lado, sufre violencia de género. La niña fue mordida un par de veces por el perro de la casa, una de esas veces necesitó una intervención quirúrgica. Este hecho gatilló la respuesta automática de las instituciones de protección de la infancia que internaron a la pequeña desde hace ya tres años en hogares sustitutos y que es ofrecida en adopción desconociendo el pedido de la hermana de la madre de la niña de hacerse cargo de la menor. Bien, nuestra profesional tiene que escribir un informe que va a influir en la decisión que tome el juez y probablemente encuentre muy pocas herramientas para realizar su tarea en

[4] Bajo la coordinación de Saúl Karsz y junto a un nutrido grupo de trabajadores sociales realizamos mensualmente, desde hace varios años, clínicas transdisciplinarias donde se analizan intervenciones sociales concretas presentadas por los profesionales.

las teorías más escuchadas en los congresos de Trabajo social. Por ejemplo, las teorías críticas en general suelen estructurar su discurso sobre el binarismo víctima/victimario, pero si uno toma al pie de la letra estas teorías y pretende encontrar la víctima y el victimario en esta situación será muy difícil encontrarlas, más bien encontrará seres humanos con carencias y potencialidades, valentías y cobardías, franquezas y mañas, actitudes generosas y miserables, cualidades elevadas y rastreras, en fin, nada diferente de lo que se puede encontrar en la universidad, en un barrio cualquiera o en una empresa. Hay lógicas patriarcales, racistas, gordofóbicas, validistas, neoliberales que articulan de diferente manera las prácticas, pero nunca podremos encontrar una sola y única relación de poder funcionando en la situación, por el contrario, encontraremos muchas y, sobre todo, no encontraremos víctimas y victimarios en estado puro. Si nuestra profesional se obstinara en identificar la víctima, probablemente concluya que lo son todas y cada una las personas, incluso los profesionales y hasta las instituciones implicadas en la situación. Será una víctima la joven obesa maltratada por su madre, pero también la madre maltratada por el marido, y lo será seguramente el marido racializado, explotado y

humillado por su patrón; obviamente lo será la niña atacada por el perro, pero también el perro víctima de una educación incorrecta y lo será la niña por exceso de presencia del Estado (cuando fue alejada de su madre por causas dudosas), pero también por falta de presencia del Estado y lo serán las instituciones que no disponen de recursos y personal suficiente y, por supuesto, los profesionales con salarios mínimos y desmesuradas demandas de trabajo. Si pretendemos elucidar una situación blandiendo el concepto de víctima (del patriarcado, de la colonialidad del poder, de la opresión de las instituciones, de la ausencia del Estado o de la presencia del Estado) no llegaremos a buen puerto.

Por otro lado, cuando uno revisa los casos observa en las instituciones y en lxs profesionales reacciones casi automáticas disparadas frente a la "evidencia de la vulneración de derechos" antes que análisis o elucidación de la situación. Cuando se analizan situaciones de intervención una de las principales reacciones de lxs profesionales es pensar la formulación "restituir derechos" como una acción simple, lineal, unívoca y obviamente

beneficiosa. La realidad es que nada es simple, ni lineal, ni unívocamente beneficioso... ni siquiera los derechos.

Invocar derechos no brinda ipso facto las herramientas para destrabar una situación, sin olvidar que un mismo derecho puede servir de apoyo teórico para tomar decisiones opuestas. "El interés superior del niño", por ejemplo, puede justificar y, de hecho, justifica casi cualquier decisión (Graciela Nicolini5). Es decir, el enfoque de derechos no garantiza, por sí mismo, la objetividad ni la pertinencia de una intervención.

Hay que volver sobre una noción que ha sido muy criticada estas últimas décadas, la de objetividad. Primero tenemos que decir que neutralidad y objetividad no son lo mismo. Saúl Karsz ha insistido en que "La neutralidad es imposible, pero la objetividad es indispensable" (2017). Por otro lado, la objetividad es una producción, no una epifanía, es necesario producirla. Los y las trabajadoras sociales no tienen que ser objetivxs ni revolucionarios, son sus informes y dignásticos los que pueden serlo y esto es lo importante en cuanto profesionales. Es necesario producir informes y diagnósticos tendencialmente objetivos para

5 Conferencia en las XI Jornadas de Trabajo Social de la UBA (7 y 8 de junio de 2023).

lograr cualquier transformación social real. Un informe es objetivo no por ser incuestionable, sino porque expone sus razones y sus argumentos y, al exponerlos, los vuelve debatibles y rectificables y, al volverlos rectificables, los vuelve, en los hechos, una producción generalmente colectiva. La tendencia a la objetividad se opone al dogma, al capricho y al slogan y sin ella es muy difícil lograr más que expresiones testimoniales.

Frente a este paisaje que se repite una y otra vez, uno no puede más que extrañar la falta de una teoría general de la intervención suficientemente coherente y rigurosa con la que se pueda pensar las situaciones y conceptualizar lo que de hecho pasa en ellas. Esta es la complejidad en la que se ven implicados todos los días los y las trabajadoras sociales en el Poder Judicial, en los hospitales psiquiátricos, en los gabinetes de las escuelas y en toda suerte de instituciones. Las teorías críticas más difundidas se vuelven, en la práctica, formulaciones simplificadas, fungiendo, frecuentemente, de anteojeras que aguzan la visión sobre un punto llevando al interviniente a olvidar la necesidad de una mirada panorámica. La adhesión a teorías críticas hiperbólicas suele llevar también a cometer errores en la práctica concreta debido a la excitación del espíritu que

traen aparejadas. A las teorías críticas hay que tenerlas en cuenta, pero no tomarlas al pie de la letra.

Conclusiones:

¿De qué manera podemos facilitar la articulación entre ciertas teorías y ciertas prácticas en Trabajo Social? Tendremos que prescindir, en lo posible, de los discursos moralistas, mesiánicos, metafísicos y animistas y producir una definición lo más rigurosa posible y una teoría que posibilite el acercamiento a la dialéctica y complejidad de lo real. La obra de Saúl Karsz ha producido enormes avances en ese sentido que deben seguir siendo desplegados y explicitados en sus fundamentos, matices y variaciones. Hagamos un intento de definición de intervención social:

1. Se podría definir la intervención social como una movilización de recursos (principalmente ideológicos y secundariamente materiales) según una toma de partido (la neutralidad es imposible) para incidir en la reproducción de las condiciones de producción en ciertas situaciones concretas dentro de las sociedades capitalistas contribuyendo en lo posible a modificar los impases de algunas situaciones sin modificar la estructura social. Otra manera de decirlo es que en Trabajo social se interviene en

las condiciones de reproducción social de públicos designados por las políticas sociales en un cierto país y momento histórico. Las intervenciones son eficaces gracias a las políticas sociales y otras veces a pesar de ellas, muchas veces gracias a la invocación de los derechos humanos y otras veces a pesar de tal invocación, las intervenciones sociales pueden ser vehiculizadoras de transformaciones gracias a y a través de las instituciones, pero muy frecuentemente también a pesar de esas instituciones, sus profesionales, funcionarios y aún de los colegas que allí se desempeñan. Las intervenciones sociales son más lúcidas y advertidas mientras más se tome en cuenta a las teorías críticas a condición de que no se las tome al pie de la letra. Lxs usuarixs (sean individuales o colectivos) son personas con carencias y potencias, vulnerabilidades y fortalezas, ignorancias y saberes, solidaridades y egoísmos que pueden facilitar la intervención social, pero frecuentemente se resisten, o se oponen a la misma, al punto de desviarla, al menos en parte, de sus objetivos iniciales, lo que es constitutivo de la estructura de las prácticas de intervención social.

Bibliografía

Althusser, L. (2002). Para un materialismo aleatorio. Madrid: Arena.

Carballeda, A. (2007). Escuchar las prácticas. Buenos Aires: Espacio.

Cazzaniga, S. (2020). Legitimación y legitimidad en Trabajo Social. Paraná: Enuer.

Champagne, P. e. (1993). Introducción a la práctica sociológica. Mexico: S XXI.

Karsz, S. (2007). Problematizar el trabajo social. Definición, figuras, clínica. Barcelona: Gedisa.

Karsz, S. (2017). Affaires sociales, questions intimes. París: Dunod.

Karsz, S. (2023). ¿Qué es una intervención social? Intervención. Revista del Departamento de TS de la Univ. Alberto Hurtado, 157-168.

Lobos, N. (2020). La cuestión social para quien la trabaja. Pensar desde las prácticas interventivas más que desde idealismos críticos o sociologías hiperbólicas. . Debate Público n 19, 129-139.

Lobos, N. (2020). Ni un solo milagrito. Sobre la recepción de las teorías críticas en Trabajo Social. Margen n 98, 1-12.

Lobos, N. (2022). Análisis teórico y social y lo real de las prácticas de intervención. En L. A. (comp.), Trabajo Social. Campo de actuaciones inespecíficas. (págs. 19-45). Paraná: La Hendija.

Lobos, N. (2023). Bordes y desbordes a la crítica a la objetividad en la formación de profesionales de Trabajo Social. Propuestas críticas en Trabajo Social n 5, 110-130.

Matus, T. (2018). Punto de fuga. Tomo I. Imágenes dialécticas de la crítica en el Trabajo Social contemporáneo. Buenos Aires: Espacio.

Pêcheux, M. (2016). Las verdades evidentes. Buenos Aires: CCC Floreal Gorini.

Mesa Temática 2
Políticas públicas, sujetos, subjetividades diversas y territorios en la intervención profesional

Coordinadores: Mg. Virginia C. Vilchez - Mónica Gutvay

En nuestro país, la complejidad del contexto actual da lugar a un conjunto de problemas sociales, tanto de índole material como no material, que inciden en las condiciones de vida de la población, reconfiguran los territorios y también se incorporan nuevos sujetos en los escenarios donde intervenimos profesionalmente.

Se hace necesario entonces poder dar cuenta de esos cambios, y también analizar, repensar y replantear el rol del Estado en sus diferentes niveles, en tanto actor indispensable en el abordaje de las distintas problemáticas, construcciones de las necesidades, los sujetos y las "soluciones" posibles o deseadas.

En esta mesa se busca poner en diálogo trabajos que recuperen: dilemas o tensiones entre políticas sociales y situaciones de desigualdades que vulneran y/o violan derechos; acciones de fortalecimiento de lo público y la ciudadanía desde la intervención del Trabajo Social; la complejidad de las demandas sociales en la intervención profesional; la construcción, interpretación y reinterpretación de las necesidades sociales; protección social y políticas sociales; sujetos de la intervención, subjetividades y las nuevas identidades sociales; la caracterización, configuración de los territorios de la intervención profesional del Trabajo Social.

Economías Populares y Trabajo Autogestionado. Hacia una cartografía de experiencias colectivas en la provincia de San Luis

Autoras:

María Belén Rolfi, Verónica Cortiñas, María Soledad Gaiani y Claudia Alejandra Gil

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo problematizar, desde una perspectiva teórico-analítica crítica, la relación entre economías sociales/solidarias/populares y formas de trabajo autogestionadas en el contexto del capitalismo contemporáneo. Este primer acercamiento al fenómeno en cuestión, se enmarca en una línea de investigación[1] , cuyo propósito es analizar experiencias de economía social y popular en las que se desarrollen prácticas autogestivas

[1] Proyecto de investigación PROICO: "Entrelazando Narrativas: memorias y usos del pasado en San Luis a fines del siglo XX y principios del siglo XXI". Directora: Esp.Chocobare María Celina. Co Directora: Lic. Bianco Pamela. Línea 1: "Economías populares y trabajo autogestivo en la provincia de San Luis. Hacia un mapa situado de experiencias y narrativas locales" Directora: Dra. Rolfi María Belén. RCS 214/2023. Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales/Universidad Nacional de San Luis.

vinculadas al trabajo colectivo y a la organización político-societal. Para ello se prevé recuperar casos locales a partir de la narrativa de los agentes sociales intervinientes, a fin de caracterizar sus territorios de pertenencia; actividades productivas/reproductivas prevalecientes; tipos de relaciones de trabajo e intercambio actuantes; relaciones-tensiones con la institucionalidad estatal y sus diferentes niveles.

Concretamente, nos proponemos avanzar en una primera aproximación en términos de reconocimiento de este tipo de prácticas en la provincia de San Luis, a partir de un diseño metodológico que permita un relevamiento exploratorio de un universo que se encuentra en permanente movimiento y reconfiguración. Tal registro posibilitará, adicionalmente, caracterizar a nuestras unidades de análisis para finalmente profundizar en el estudio de algunos casos singulares y/o significativos en términos de narrativas sociales.

Para ello asumimos un posicionamiento epistemológico en el que las estructuras y prácticas sociales se entrelazan dinámica y conflictivamente con procesos globales que impactan en los espacios de proximidad de manera específica, sin desestimar la lógica del capital y sus

principios ordenadores. En términos conceptuales la propuesta abreva en una concepción sustantiva de la economía y en una perspectiva ampliada del trabajo y de la clase que vive del trabajo. Para ello instamos a la recuperación de narrativas sociales abordadas como formas de reconstrucción de experiencias (lo que nos pasa) y de las personas que forman parte de la experiencia (territorio de paso) mediados por la palabra en tanto arena de lucha. Es decir, procuramos poner de relieve la experiencia en tanto hacer subjetivante que trasciende la mera información y se resiste a la imposición de sentidos. Con ello apostamos a producir saberes capaces de desestabilizar las narrativas academicistas dominantes en torno a las categorías centrales del estudio. Teniendo en cuenta las grandes directrices de nuestro trabajo, en lo que sigue procuramos: a) Avanzar en las discusiones teóricas que involucran a nuestro objeto de estudio, particularmente delimitar los contornos analíticos de los términos economía social, solidaria y popular, como así también sus pretendidas derivaciones (emprendedurismo); b) Introducir la idea de trabajo y sus alcances histórico-antropológicos en diálogo con las transformaciones recientes del fenómeno; c) Indagar en la noción de autogestión como práctica político-

organizativa. El propósito de este ejercicio es poder definir un dispositivo metodológico que nos permita clasificar a posteriori el universo empírico de interés. Entendemos que la teoría no es un campo "pacífico" y de allí que revisemos las dislocaciones semánticas que le son propias, como un modo de activar el pensamiento epistémico. Es decir, problematizar la realidad histórica, abordando las categorías como una caja de herramientas capaz de sistematizar experiencias acumuladas por sujetos poseedores de saberes sentidos. Finalmente, resulta importante destacar que la iniciativa de presentar nuestra propuesta en el Encuentro Regional de Trabajo Social 2023 -Región Cuyo de la FAUATS- tiene como propósito participar de un diálogo interdisciplinario, ya que las transformaciones en el mundo del trabajo, la visibilización/ invisibilización de los procesos colectivos vinculados con las tramas laborales y la reproducción social como "trastienda" del capital, son temáticas persistentes, tanto en los territorios de intervención, como en las agendas estatales, aunque es justamente en esa urdimbre compleja y multiforme, donde habitan los contornos estructurales de la cuestión social, como así también, sus manifestaciones más urgentes.

Introducción. Dislocaciones de sentido en torno a las economías sociales, solidarias, populares y emprendedoras

En este primer apartado se propone un ejercicio de delimitación conceptual como parte de la construcción de un marco teórico-metodológico capaz de definir los contornos de un universo empírico, cuyas transformaciones y redefiniciones responden a los cambios sustanciales en el mundo del trabajo y en sus estructuras de representación y lucha ante las "subjetividades de la crisis" (Sztulwark, 2021). Lo haremos retomando algunos de los conceptos trabajados por Evelina Dagnino (2004), que nos serán de utilidad para analizar las confluencias y distancias que podemos encontrar respecto de la economía social, la economía solidaria, la economía popular y el emprendedurismo.

Según la autora, los años pertenecientes a la década de 1990 han estado caracterizados por la confluencia de dos proyectos políticos de sentido opuesto en Brasil, aunque también podríamos pensarlos en América Latina en general, los cuales son entendidos no solamente como estrategias de actuación política en un sentido estricto, sino también como procesos de producción de significados que integran matrices culturales más amplias. Dichos proyectos se

caracterizan, por un lado, por una ampliación de la democracia, expresada en la consolidación de un proyecto democratizante y participativo, caracterizado por la creación de espacios públicos y una creciente participación de la sociedad civil en instancias de discusión y toma de decisiones relacionados con temas vinculados a las políticas públicas; y por otro lado, por la emergencia de un proyecto de "Estado mínimo"[2] que fue disminuyendo las obligaciones sociales para con la ciudadanía y delegando su resguardo a ámbitos de la sociedad civil. La autora califica esta confluencia como perversa en el sentido de que los proyectos mencionados necesitan de un mismo elemento –en este caso, una sociedad civil activa y propositiva–, pero los objetivos que persiguen son de naturaleza opuesta y antagónica.

Las confluencias perversas se caracterizan por la presencia de oscilaciones semánticas o dislocaciones de

[2] Con esta denominación no desconocemos que el Estado es una relación social que se dirime en términos de luchas y correlaciones de fuerzas que orientan sus estrategias de dominación; más allá de su tendencia a la expansión de competencias o restricción de acciones y responsabilidades que suelen significarse en términos de su tamaño y capacidades.

significado, que constituyen sus armas principales, y generan que el uso de ciertos conceptos pueda contribuir al crecimiento del campo del adversario. Las dislocaciones de significado dan lugar a un proceso de ocultamiento de las divergencias a través del uso de un vocabulario común y de procedimientos y mecanismos institucionales que guardan una similitud significativa. En el caso que nos convoca, pretendemos dar cuenta que el mismo análisis puede hacerse respecto de los usos de conceptos tales como economía social y solidaria y economía popular, por un lado, y emprendedurismo, por el otro.

A la hora de comenzar a hablar de economía social nos encontramos con ciertas miradas que advierten que el término resulta redundante, ya que la economía es, por definición, social, en el sentido de que dicho campo se relaciona de manera directa con diversos aspectos de la vida cotidiana de las comunidades, como la política o la cultura (Ciolli, 2010). En la misma línea, Coraggio (2022) reconoce que con el término economía social se afirma que la economía es parte de la sociedad; sin embargo, resulta necesario aclararlo para diferenciarla de la economía ortodoxa hegemónica, que considera que el sistema de mercados es separable de la sociedad. Asimismo, otros

autores observan en el término una doble funcionalidad, destacando que esta denominación compuesta alerta sobre el hecho que el mundo económico no puede pensarse desarraigado de lo social, a la vez que advierten que la actividad económica debe estar subordinada a las necesidades de las personas, y no al alcance de sus beneficios (Moreira Slepoy, 2018). En este sentido, la economía social plantea la necesidad de controlar las tendencias a la competencia individualista, a través del desarrollo y fortalecimiento de relaciones solidarias (Coraggio, 2022)3.

Podemos ubicar los orígenes del valor solidario en el modelo de ciudadanía correspondiente al paradigma

3 A la hora de relevar las fuentes teóricas reseñadas en este apartado, no hemos logrado dar con una diferenciación clara entre los conceptos de economía social y economía solidaria: mientras que algunos autores/as eligen utilizar el concepto de economía social, otros se inclinan por el de economía solidaria, o incluso por una combinación de ambos. No consideramos a esto necesariamente problemático, ya que ambos valores se complementan y confluyen en la caracterización de este tipo de economía. Por nuestra parte, decidimos no tomar partido por ninguno de estos conceptos, sino que respetaremos los usos que cada autor/a hace, considerándolos equivalentes en el presente escrito.

político europeo moderno en el cual se inscribe la economía social, donde la solidaridad hacia el prójimo representa uno de los valores fundamentales, combinado con el concepto de una sociedad activa y de una ciudadanía con capacidad de agencia (Laville, 2003, en Moreira Slepoy, 2018). Es decir que la economía social y solidaria mantiene una lógica social, anclándose en el seno de la sociedad civil, en articulación con el mercado, pero alejada de la política y el Estado, con el objetivo de evitar cualquier proceso de dominación, colonización e instrumentalización que pudiese surgir a expensas de éste, y se caracteriza por una lógica de reciprocidad, en contraposición a la lógica jerárquica del Estado y a la lógica competitiva del mercado. De esta forma, la economía social y solidaria refleja un imaginario democratizador centrado en la sociedad, promoviendo y aceptando la pluralidad de lógicas en el campo de la economía y la producción, e intentando construir subjetividades alternativas a las de su campo hegemónico, transformando así los conceptos vinculados a los procesos del mundo del trabajo (Moreira Slepoy, 2018).

Singer (2004) historiza el recorrido de la economía solidaria desde sus orígenes, de la mano del cooperativismo obrero surgido de las luchas de resistencia contra la

Revolución Industrial, pasando por los Pioneros Equitativos de Rochdale (1844) y el complejo cooperativo de Mondragón (1956), hasta las experiencias de fines del siglo XX, como las de uso de moneda social en la década de 1980 en Canadá y en la de 1990 en Argentina, entre otras. Es entonces cuando la economía solidaria reaparece, luego de un intervalo histórico de conquistas de derechos por parte de la clase obrera, en respuesta al estrangulamiento financiero del desarrollo, a la desregulación de la economía y a la liberación de los movimientos del capital. Dichos procesos generan en diferentes latitudes cierre de empresas, aumento de las tasas de desempleo y marginalización social, y las personas que los sufren van encontrando paulatinamente en el campo de la economía solidaria aquellas respuestas que los Estados son incapaces de brindar de manera creciente. La economía social considera al trabajo como una relación entablada entre trabajadores y trabajadoras entre sí, como así también con la sociedad y con la naturaleza, de características creativas y emancipatorias para el género humano, constituyéndose en un medio eficaz para permitir el desarrollo de las personas. Para esto genera diferentes estrategias con el objeto de avanzar en la consolidación de procesos de trabajo

disfrutables, creativos y emancipadores para sus trabajadores y trabajadoras a través de la creación de bases prácticas alternativas de producción y reproducción, que permiten el control del conocimiento social y técnico y la puesta en práctica de procesos de autogestión. De esta forma, las dinámicas de trabajo se instituyen como mecanismos de integración social y acceso a medios de vida digna para todos los hombres y mujeres, dando lugar de esta forma a la reproducción ampliada de la vida, como contrapunto a la reproducción ampliada del capital (Coraggio, 2022).

En contraposición a estas lecturas, Giavedoni (2014) indica que todas las formas de trabajo, incluyendo las fundadas en valores y relaciones solidarias, forman parte de los procesos de reproducción del capital. La economía social sería una modalidad de gestión del conflicto producto de la reorganización del trabajo, y contribuiría a la generación de plusvalía relativa proveniente de la reducción del trabajo no pago. Se observa entonces a estas experiencias como modalidades de gestión de la fuerza de trabajo, al contribuir a la reproducción del capital sin costo para éste, ya que la responsabilidad de su reproducción recae en sus propios protagonistas. Distanciándose de la mirada que expresa que

la economía social posee una potencialidad transformadora para el género humano, Giavedoni advierte que la emancipación no puede pensarse de la mano de un tipo de trabajo, ya que para lograr el objetivo emancipador es necesaria la eliminación del trabajo como mediador social, siendo el trabajo -en cualquiera de sus formas, y aún en el paradigma de la economía social- el elemento que subsume las actividades humanas a la producción de mercancías y a la organización de la sociedad a través del trabajo.

Por otra parte, la economía popular está comprendida por las mismas prácticas integrantes de la economía social, pero que progresivamente se fueron identificando con el campo de lo popular (Ruggeri, 2016, en Moreira Slepoy, 2018). En nuestro país, confluyeron en este proceso varios factores, entre ellos, el impulso del concepto desde ámbitos académicos, las políticas públicas diseñadas por el Estado a este sector de la población desde expresiones políticas nacional-populares, como así también el surgimiento y la consolidación de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), la cual define a la economía popular como "los procesos económicos inmersos en la cultura popular, basados en medios de trabajo accesibles y al trabajo desprotegido" (Grabois y Pérsico, 2015:19 en Moreira Slepoy, 2018). Coraggio (2022) hace referencia a la

economía popular como la economía de las personas que poseen capacidades y recursos materiales limitados, dependiendo de la realización de su fuerza de trabajo para sobrevivir y sostener proyectos de vida digna. Las personas que conforman la economía popular forman parte del pueblo, entendiendo a éste como el bloque social compuesto por las personas subordinadas al sistema capitalista, las oprimidas y también las excluidas. Podríamos decir que la economía popular tiene que ver con la obtención de ganancias materiales resultante de la producción de bienes y servicios, aunque lejos de ser éste el objeto principal de la actividad, la misma pretende crear condiciones que favorezcan ciertos aspectos del desarrollo de las personas y de sus comunidades (Sarria Icaza y Tiribia, 2004).

Observamos entonces que lo que diferencia a la economía social de la economía popular no tiene tanto que ver con las actividades desarrolladas o las organizaciones conformadas al interior de cada economía, sino más bien con la dimensión clasista de esta última (Ciolli, 2010). La economía popular va a adquirir en cada sociedad y momento histórico sus especificidades, que siempre tendrán que ver con los horizontes políticos y las prácticas cotidianas de sus trabajadores (Sarria Icaza y Tiribia, 2004).

Retomando las acepciones políticas del concepto pueblo, afirmamos junto a Avalle, Ferrero y Ciuffolini (2022) que la construcción de una economía propia de las clases populares visibiliza el carácter plebeyo de éstas, que conlleva un componente de desobediencia o desplazamiento respecto de las formas instituidas por el Estado y el mercado, poniendo de relieve el carácter abigarrado de los sectores populares latinoamericanos.

Las organizaciones de la economía popular desarrollan una economía de carácter autogestiva, comunitaria, solidaria y organizada, conceptos que se ven reflejados en su quehacer diario en cuanto a su modo de trabajar sin patrón, en la propiedad común de los medios de producción, en la reconstrucción de vínculos que a través de ella se generan, y en la construcción de una comunidad organizada como proyecto político, respectivamente. Dichos atributos no comportan solamente principios de cooperación social; antes bien, son formas de producción, generación de valor, apropiación de la producción y comercialización colectiva que sus trabajadores y trabajadoras desarrollan ante las dinámicas de precarización del mercado, la pobreza estructural y la dependencia de la asistencia estatal a las cuales se ven sometidos (Avalle, Ferrero, Ciuffolini, 2022). De la misma forma, Aníbal Quijano destaca ciertos criterios

para analizar la economía desarrollada por las organizaciones populares, que tienen que ver con la igualdad en la distribución de los excedentes, la reciprocidad en el intercambio de trabajo y la institucionalización de la comunidad como forma de autoridad colectiva (Quijano, 2008, en Moreira Slepoy, 2018).

De manera que podríamos sostener que la diferenciación entre ambas economías no se sostiene necesariamente a partir de sus referentes empíricos, ni tampoco conforme las características que dichas formas de hacer economía asumen diariamente, sino más bien con una cuestión simbólica relacionada con el campo de la economía donde se sitúa cada uno de sus actores. Los trabajadores y trabajadoras que se reconocen pertenecientes al campo de la economía popular desarrollan un imaginario confrontativo que, muy diferente del imaginario democratizador de la economía social, promueve la construcción política de una subjetividad económica popular que se vincula a la tradición del trabajo asalariado, así como a las banderas que ésta enarbola (Moreira Slepoy, 2018). En esta clave, mientras la economía social entiende que sus acciones y agentes son susceptibles de

"sectorizarse", las economías populares enfatizan su inmersión en tramas sociales más amplias, en tanto espacios liminales de interacción y conflicto, problematizando, así, las relaciones de poder y sus múltiples efectos.

Por su parte, el emprendedurismo es una forma económica que, de un tiempo a esta parte, se ha venido consolidando de la mano de los discursos neoliberales. Lejos de reflejar ideas vinculadas a la economía social o popular, aborda imaginarios antagónicos, haciéndolo, sin embargo, a través de conceptos muy similares a los que se usan al hablar de las economías solidarias y populares, cuestión por la cual creemos importante clarificar el término, y diferenciarlo de otras formas de economía.

Los orígenes de la teoría del emprendimiento se remontan al siglo XVIII de la mano de la teoría económica clásica, según la cual, las personas emprendedoras eran aquéllas que tomaban la iniciativa de desarrollar una empresa o negocio, asumiendo riesgos y enfrentando la incertidumbre de los resultados económicos que la actividad conllevaría. Durante el siglo XX, el concepto de emprendedurismo asume nuevos sentidos, colocándose al servicio de la fase del capitalismo avanzado correspondiente a nuestra era actual y sintetizando las categorías necesarias

para absorber las características de los escenarios que habitamos, caracterizados por la articulación inestable y la interdependencia entre realidades económicas, políticas y sociales contemporáneas (Puello Socarrás, 2010). El discurso del emprendedurismo sintetiza un conjunto de ideas, propuestas y políticas sociales que buscan colar el imaginario capitalista y el individualismo racionalista en la población en general, y en ciertos grupos sociales, en particular (Moreira Slepoy, 2018). A través de este concepto, el capitalismo encontró la forma para que las personas asuman las consecuencias de las cíclicas crisis económicas y sociales, y los impactos que las mismas tienen en el mundo del trabajo, dependiendo la subsistencia de las personas de sus capacidades individuales (Ferrer, 2020), o bien trasladando al mercado la responsabilidad de la garantía de los derechos de la ciudadanía que los Estados dejan de asumir de manera progresiva (Dagnino, 2004).

La acuñación del concepto de emprendedurismo refuerza el individualismo capitalista, profundizando de esta forma el modelo de ciudadanía que propone este sistema social, económico y cultural. A pesar de esto, el discurso del emprendedurismo neoliberal se basa en una articulación entre valores individualistas y valores

comunitarios, barriales y solidarios (Puello Socarrás, 2010), que apelan a las habilidades socioemocionales de las personas, a las cuales se insta a sentirse y actuar como empresarias, productoras y consumidoras en un mismo acto. Con este objetivo, los discursos neoliberales pretenden desarrollar capacidades vinculadas a la innovación, la flexibilidad, la creatividad y la empatía, valores asociados al éxito individual, que asegurarían el éxito personal y el progreso en la esfera del trabajo, desde una óptica meritocrática (Ferrer, 2020).

De la misma forma es posible reconocer que, a través de la utilización de una sociedad civil activa y propositiva, el emprendedurismo constituye un imaginario residual que subordina a la figura del emprendedor a la lógica del mercado, en contraposición al imaginario democratizador de la economía social y al imaginario confrontativo de la economía popular y a los proyectos democratizantes y participativos que las mismas representan (Moreira Slepoy, 2018; Dagnino, 2004). Siguiendo esta línea, es posible dar cuenta que los discursos neoliberales proponen una despolitización de los conceptos de los cuales se nutre, en términos generales. Por ello, es importante advertir que la coincidencia o similitud en el uso de nociones entre los

distintos paradigmas económicos no implica la coincidencia de sus sentidos, sino al contrario. Lo que nos indican estas dislocaciones de significado es que los proyectos neoliberales operan con un modelo de Estado mínimo, pero también, con una noción minimalista de la política, a través de la reducción del espacio de juego, de sus participantes, procesos y campos de acción (Dagnino, 2004). El neoliberalismo en tanto compleja tecnología de gobierno condiciona los propios procesos de subjetivación, ya que actúa en una multiplicidad de niveles y se combina de manera compleja y desigual con prácticas sociales que implican modos específicos de saber y de hacer, las cuales emergen como formas heterogéneas de disputa y resistencia a los gobiernos neoliberales (Gago, 2014).

El trabajo vivo y la clase que vive de su trabajo. Alcances y perspectivas

En lo que sigue se analiza el trabajo y a la clase-que- vive-del trabajo- (Antunes, 2005) desde la perspectiva de las economías populares conforme las discusiones presentadas más arriba. Ello implica un desafío analítico que se acrecienta cuando lo hacemos desde esta particular

geopolítica del conocimiento, es decir, desde América Latina y el Caribe. Es que la centralidad del trabajo tiene implicancias teóricas y socio-históricas que no son ajenas a las dislocaciones semánticas aludidas en el apartado anterior.

En esta línea, desde la década del ochenta, con la reestructuración del régimen capitalista, tanto en términos formales (arreglos institucionales) como sustantivos (prácticas y estrategias), y a raíz de la emergencia de "Nuevos Movimientos Sociales" -con mayor gravitación en los países centrales- comienza a resonar la tesis sobre el "fin del trabajo" (Gorz, 1980; Rifkin, 1995; Habermas, 1989; Offe, 1989).

La crisis del mismo se expresaría en su pérdida de relevancia en la organización de la vida colectiva y las afiliaciones sociales, erosionando su capacidad para prefigurar un horizonte político transformador.

De modo tal, que las condiciones capaces de posibilitar una vida emancipada "ya no emergen directamente de revolucionar las condiciones de trabajo, esto es de la transformación del trabajo alienado en una actividad autodirigida" (Antunes, 2005: 150).

Lo cierto es que esta aseveración ha irradiado nuestras

propias conceptualizaciones al asimilar, tanto las categorías de empleo y de trabajo, como las de trabajo concreto[4] y trabajo abstracto[5] . Asimilaciones que permean no sólo las discusiones teóricas, sino también los temas prioritarios de la agenda política y social. En palabras de Patricia Collado (2009), el trabajo no pierde su centralidad, pero esta centralidad está en función de la necesidad de realización y reproducción del capital. No cabe duda que la pandemia evidenció dicha cuestión en, al menos, dos sentidos. La paralización de los cuerpos trabajadores puso al descubierto que es el trabajo el motor generador de la riqueza y demostró que el mismo reviste múltiples aristas, pero sobre todo implica una dimensión reproductiva vital.

Particularmente en nuestro subcontinente, este cuadro de situación nos devuelve una economía subterránea y abigarrada que hunde sus raíces en un pasado colonial que lejos de redimir formas de trabajo pretéritas (esclavitud,

4 "Todo trabajo útil de un determinado tipo (el trabajo del sastre, del zapatero, del carpintero, etc.), y que crea el valor de uso de una mercancía es un trabajo concreto" (Diccionario de Economía Política eumed.net).

5 "Trabajo del productor de mercancías, gasto de fuerza de trabajo humano en general, independientemente de su forma concreta" (Diccionario de Economía Política eumed.net).

servidumbre, pequeña producción mercantil, reciprocidad y salario) las dinamizó en tanto formas de control y explotación histórica y sociológicamente nuevas (Quijano, 2014). Tal como venimos sosteniendo, quienes integran el heterogéneo universo de las economías populares6 son parte de una masa de trabajadores que se encuentran estructuralmente desplazados del mercado laboral formal, aunque no por ello podrían considerarse "excluidos" del sistema, sino que forman parte de éste de manera subordinada y es justamente en las experiencias colectivas donde dicha condición es puesta en cuestión con argumentos políticos y organizativos que amplían no sólo la

[6] Hay una parte de los trabajadores de la economía popular que con algo de ayuda puede incorporarse al mercado formal, una parte de la economía informal que de igual manera puede formalizarse, una parte organizada de la economía popular que pudo o podría insertarse en circuitos de mercado y muchos trabajadores que luchan contra carencias estructurales y necesitan un acompañamiento más orientado a recomponer lazos educativos, sociales o vinculares. Entender esa heterogeneidad ayuda a saber qué pedirle al sector, qué puede aportar y lo importante que es su desarrollo para la funcionalidad de la economía en su conjunto.

noción de trabajo, sino también las ideas de política y estatalidad.

Las economías populares como apuestas alternativas resignifican en términos prácticos las relaciones laborales y las propias prácticas económicas, actualizando las nociones de trabajo vivo y trabajo concreto propuestas por Marx. Ya que la intencionalidad de sus formas de organización se orienta a la producción de bienes de uso, materiales e inmateriales, y en muchos casos lo hacen de manera colectiva y/o comunitaria, lo que supone recuperar y poner de manifiesto el carácter social del excedente. Siguiendo tal perspectiva, el trabajo, según Marx, es un proceso que media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza y deviene, así, en una actividad humana fundamental, ya que, en su desarrollo, las personas no sólo transforman su entorno, sino que se transforman a sí mismas. Antunes reconoce en esta dialéctica "la ontología singularmente humana del trabajo" (2005, p. 6).

Dentro del universo de autores que revisitaron el pensamiento de Marx con una impronta creativa y des-dogmatizada encontramos a Enrique Dussel (1994) para quien el eje rector de la obra marxiana se erige en torno a la noción de trabajo vivo:

...El momento fundamental del desarrollo dialéctico de Marx, no es otro que el del "trabajo vivo" como exterioridad, que es subsumido por el contrato de trabajo asalariado en el capital, incorporado a la esencia del capital como una determinación interna, debería ser definido como la contradicción absoluta (desde la anterioridad de la exterioridad) al capital como totalidad constituida por solo trabajo objetivado. Es por ello que el "trabajo vivo" es el trabajo real como subjetividad, como la persona del trabajador en su posición de lo absolutamente contradictorio en el capital en cuanto tal. (p. 207)

Mientras que autores inscriptos en igual perspectiva, tal es el caso de Bolívar Echeverría, destacan la articulación entre "lo político" y "lo económico" -la gestión social de la producción/reproducción de la vida- a partir de la noción de valor de uso: "La idea central de El Capital gira en torno a la distinción entre proceso de reproducción concreto de la riqueza en su 'forma natural' y proceso abstracto de acumulación de capital o de valorización del valor consumo de ese valor valorizado" (1998, p. 10). El valor de uso entendido como "voluntad de forma", capacidad instituyente que reivindica la dimensión cualitativa de la

vida en común y el hacer decisorio de los colectivos humanos que devienen, así, comunidades políticas.

Devolver a los sujetos su voluntad de ser y hacer, su potencia creativa, capaz de crear y "criar" (Medina, 2011) como actos que hacen a la vida y regresan a las cosas su carácter de producto humano en lugar de presentarlas como fenómenos inmanentes y auto-propulsados.

"Las formas de (ganarse) la vida" (Fernández Álvarez y Perelman 2020) se entienden como acciones conscientes que se conectan con el hacer, con el modelar, reivindicando aquello que es económico, aunque no se transe en términos mercantiles, involucrando procesos organizativos e incluso afectivos. Implica "la humanización" de una dimensión social relacional –la económica– que suele presentarse como una institucionalidad ajena y experta.

Se trata, entonces, de recuperar la dimensión reproductiva vital del trabajo y de aquella urdimbre que reúne lo político, lo económico y lo social como momentos co-constitutivos, capaces de dar cuenta del hacer colectivo como una práctica liberadora y de recuperación de la capacidad autonómica de los entramados comunitarios (Gutiérrez Aguilar y Salazar Lohman, 2009) o de sus partes comunes (Quirós, 2020).

Claro que tales tendencias tienen lugar como venimos

sosteniendo en el marco de procesos macro-estructurales ya que el capital no es una cosa sino una relación social, cuyos componentes resultan inescindibles. Esto supone que, si bien éste no interviene directamente en las dinámicas que las economías populares construyen por vía del trabajo, se hace presente bajo otros ropajes que incluyen el endeudamiento, la dependencia frente a mercados concentrados, el consumismo, las privatizaciones masivas y las políticas de austeridad que reactualizan las formas de acumulación por desposesión.

Reflexionar sobre el trabajo en tanto cualidad transhistórica, aunque antropológicamente determinada, implica leer estas problemáticas en clave situada. Es por ello que en lo que sigue nos preguntaremos sobre los alcances del trabajo autogestivo, para responder sobre el cómo de estas prácticas y sobre su para qué. Lo haremos no sin antes problematizar acerca del fenómeno de las economías populares en el marco de la crisis del mundo del trabajo y sus actuales manifestaciones. Entendemos que esta lectura es necesaria para poner en contexto el recorte espacial dispuesto en nuestra línea de investigación: nos referimos a la provincia de San Luis -nivel de Estado subnacional que oficialmente trascendió por ser referente de una economía basada en el "pleno empleo"- aunque su cuadro general nos

devuelve un gobierno con altos niveles de pobreza y un modelo de desarrollo que se presenta bienestarista mientras lleva adelante múltiples estrategias privatizadoras en sectores socialmente sensibles y asociados con el mundo laboral, tal es el caso de la educación pública (Pelayes, 2011; Quiroga 2023).

La problemática del trabajo y la emergencia de las Economías Populares en perspectiva situada. El caso de la provincia de San Luis

Cuando se piensa en el fenómeno de las economías populares, tan plurales como diversas, y en expansión, se suelen abordar como alternativas marginales cuando no se las concibe como un sector sin horizonte de conjunto. Quienes "inventan" su propio trabajo parecen ser sujetos periféricos que habitan la periferia mundial, nacional y local. No obstante, una mirada atenta a las estadísticas disponibles y a las tendencias actuales parece poner en tensión tales afirmaciones, ya que la informalidad laboral, la discontinuidad del empleo y la importancia creciente de actividades esenciales basadas en la voluntad y la creatividad colectivas son las que terminan por imponerse

como datos de la realidad. De hecho, en Argentina conforme información publicada en 2022, el mercado laboral se caracteriza por su segmentación y una marcada heterogeneidad:

Una Población Económicamente Activa (PEA) de 21 millones, 12 millones de trabajadores registrados -de los que solamente seis son del sector privado-, nueve millones de trabajadores activos no registrados y una bajísima migración entre el sector formal y el informal. Dentro de este panorama, los "planes sociales" son la respuesta que da el Estado para contener a los trabajadores que se ven expulsados estructuralmente del mercado de trabajo formal, pero no están ni cerca de abarcar la totalidad de ellos: 1,3 millones de trabajadores están alcanzados por el Potenciar Trabajo, cuando el universo en condiciones de percibirlo es, como se mencionó, de aproximadamente 9 millones -en efecto, ese fue el número alcanzado por el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) durante el 2020 (Escayola, 2022, Diario Perfil Digital).

Este cuadro de situación reviste especificidades en la provincia de San Luis; protagonista de un modelo productivo que combina un estado de opinión sobre el carácter extraordinario de su economía y un conjunto de condiciones poblacionales objetivas que funcionan como

contrapunto mucho menos estridente y escasamente difundido.

Históricamente San Luis se caracterizó por tener una matriz productiva agrícola-ganadera que se vio notoriamente transformada en la década del ochenta del siglo XX, luego de la implementación de un régimen de promoción industrial basado en incentivos fiscales que benefició a un núcleo reducido de unidades productivas, sin configurar un empresariado local que garantizara la inserción laboral de la población nativa. Más recientemente, en la primera década del entrante siglo, con el decaimiento de la promoción industrial y las mutaciones del sector agropecuario a escala nacional, este territorio experimentará una nueva reconversión de su perfil productivo. Sumado a ello, desde el año 2003 y frente al crecimiento sostenido del desempleo, el Estado provincial destinó una importante proporción de su presupuesto al sostenimiento de una política masiva denominada Plan de Inclusión Social "Trabajo por San Luis" (Ley 5.373), que prevé una contribución económica a todos los habitantes de la provincia que se encuentren desocupados. Pese al alcance de esta intervención pública, tanto el salario medio, como la distribución del ingreso provincial, presentan valores más desfavorables que los de la media nacional (Olguín, Vílchez y Rodríguez, 2011).

Lejos de tratarse, como sostienen algunos autores, de un proceso de industrialización programada por el gobierno provincial, la promoción industrial fue un mecanismo para el desarrollo del capitalismo en el marco de la nueva división internacional del trabajo. En pocas palabras, el capital, en su necesidad inmanente por valorizarse, adoptó una novedosa configuración territorial: fluyó hacia donde podía hallar salarios relativamente bajos, ganancias puramente financieras, explotar recursos naturales o hallar nichos "artificiales" de rentabilidad, como en el caso de la provincia de San Luis (Mario, 2010). Ante una retórica construida en torno a la presencia de un Estado protector, emerge en la geografía provincial un Estado [nacional] de competencia (Hirsh, 1996) preocupado por captar, vía exenciones de todo tipo, porciones del excedente disponible sin garantía de reinversión local. Ante este panorama y en un contexto político que tiende a la centralización del poder

7 Esta pregunta se conecta con los objetivos específicos del proyecto de investigación en el que se encuentra inserta la presente línea de trabajo, puesto que se pretende analizar las tensiones en torno a la configuración de lo local en relación con lo provincial/nacional en determinados ejercicios de memoria. En ese sentido, se suele considerar que las Economías

societal: ¿Cuál es y de qué manera se podría reconstruir una genealogía de este tipo de economías?7 ¿Cómo se entienden y objetivan las formas de gestión colectiva del trabajo? ¿Cómo conciben tales experiencias el trabajo y las formas de trabajo que co-producen? ¿De qué manera el trabajo y la reproducción de la vida dialogan o se tensionan en estas prácticas organizativas?

Prácticas de trabajo autogestivo. Formas de una gramática política en construcción

Intentaremos desarrollar algunas ideas generales considerando los interrogantes señalados en el apartado anterior analizando la noción de autogestión y las dimensiones de las que nos podemos valer al abordar las prácticas de trabajo autogestivo.

Méndez y Vallota (2006) sostienen que la autogestión, se vincula con una inquietud social que aspira a la autonomía

Populares devienen del Movimiento de Trabajadores Desocupados. No obstante, esta cronología responde sobre todo a la experiencia del Conurbano Bonaerense (Natalucci y Mateos, 2016) y requiere ser revisada cuando nos referimos "al interior profundo" de la Argentina.

del individuo y a su vez a alcanzar como último propósito que la organización y la economía sean guiadas por aquellos que están directamente relacionados con los procesos de producción, distribución y uso de bienes y servicios. En ese sentido, se propone este estilo de gestión como modelo de funcionamiento de los espacios de participación colectiva. Resaltan que no es un modelo consumado sino un movimiento cuya organización y realidad dependerá de los deseos, pensamientos, y acciones de los miembros que forman parte del colectivo sin prejuicios, mandatos ni imposiciones.

Albuquerque (2004), al referirse al término autogestión, lo define como un conjunto de prácticas sociales en el que prevalecen la democracia en la toma de decisiones (impacta en la autonomía del colectivo) y las relaciones sociales horizontales. Sin perjuicio de lo anterior también destaca el carácter multidimensional del término y es aquí donde nos queremos detener para profundizar en las características que podría presentar el trabajo que se define como "autogestionado".

Las dimensiones a partir de las cuales se puede abordar la autogestión, según Albuquerque, implicarían reconocer su carácter social (engendra acciones y resultados aceptables

para individuos o grupos), económico (integra procesos de relaciones sociales de producción que privilegian el factor trabajo), político (se adoptan sistemas de representación en los que se "comparte" el poder y la toma de decisiones resulta de una construcción colectiva) y técnico (se plantean nuevas formas de organización y de división del trabajo).

Otros autores contemplan estas dimensiones y complementan el análisis al reconocer que la autogestión no se presenta de manera individual ya que las personas no actúan aisladamente, sino como sujetos que se relacionan con sus pares y con los cuales existe una interrelación de dependencia. Esta gestión se lleva a cabo en el centro de grupos sociales que persiguen objetivos compartidos y desarrollan acuerdos internos y con otros grupos. (Méndez y Vallota, 2006).

Por su parte, Rossler (2017) sostiene que la autogestión procura devolver a los sujetos el control sobre la disposición de su trabajo, lo cual se alcanzaría empleando principios democráticos.

Calloway (2016) incorpora la idea de autorregulación al hacer referencia al conjunto de prácticas, normas y acuerdos colectivos que intentan sustituir las reglamentaciones fabriles de las estructuras jerárquicas

tradicionales en una organización autogestiva. Sostiene que estas prácticas de autorregulación representan un desafío sustancial y a la vez una problemática para aquellas organizaciones que se cimientan en el trabajo asociativo y autogestionado. Reconoce que en el mismo están presentes la asociación voluntaria, la toma de decisiones compartidas y democráticas, las relaciones de solidaridad y redistribución igualitaria de resultados, entre otras.

En su producción "Formas de autorregulación en cooperativas de trabajo", Cortiñas, Leiva, Odriozola, Puente y Vazquez (2017) señalan que los espacios organizativos de trabajo asociativo y autogestionado necesitan construir colectivamente nuevas herramientas, procedimientos valiosos y competentes que dialoguen con los principios de cooperativismo y la Economía Social y Solidaria.

Otro aspecto a tener en cuenta, son las características que reconocen Méndez y Vallota (2006) en los procedimientos de instauración del trabajo autogestionado. En primer lugar, la autonomía en los individuos, de manera tal que los mismos acepten la libertad en la realización de sus acciones y a su vez sean responsables con la sociedad, y de esta forma, contribuyan en la construcción de una humanidad regida por principios éticos. En segundo lugar, la sustitución

de los vínculos de poder por el reconocimiento de la autoridad de todos y cada uno de los integrantes del colectivo. En tercer lugar, la presencia de un entramado de vínculos y valores de solidaridad, colaboración y ayuda mutua.

Analizar el trabajo autogestionado desde estas múltiples dimensiones y miradas habilita a repensar la noción para no caer en el reduccionismo en el que se enmarcan algunas corrientes que sólo contemplan la autogestión como una forma de organización del trabajo en las empresas capitalistas y en el que se hacen presente nuevamente las dislocaciones de sentido mencionadas anteriormente. En este sentido, profundizar en algunas producciones centradas en experiencias concretas que dan cuenta de cruces y contradicciones, nos permite abonar el análisis teórico con resultados de aplicaciones en situaciones reales.

Estas contradicciones están presentes en los aspectos positivos y negativos que reconoce Albuquerque (2004) al señalar que los mecanismos autogestivos:

-Favorecen la capacidad productiva de los trabajadores en condiciones democráticas;

-Promueven la responsabilidad de los trabajadores que tienden a cuidar la calidad de lo producido;

-Diluyen la confrontación patrón-empleado y refuerzan la comunicación y la participación entre los trabajadores;

-En algunos casos contribuyen a la reducción de la capacidad productiva al habilitar la participación en la gestión;

-Presentan nuevos desafíos ya que los miembros del colectivo encuentran dificultades para determinar estímulos y para medir la productividad del trabajo en equipo.

Al analizar experiencias concretas de trabajo autogestivo en cooperativas, (Cortiñas et al., 2017) en relación a la autorregulación identificaron que en ciertas asociaciones se pueden reconocer algunas modalidades que se consuman en determinados dispositivos. Entre estas modalidades se encuentran la autodisciplina individual, ajuste mutuo, supervisión directa, incentivos monetarios y los espacios asamblearios. A continuación, realizaremos una breve descripción de cada una:

Autodisciplina individual: Cada sujeto ajusta sus acciones y comportamientos individualmente, sin intervención de terceros (implica adoptar una nueva cultura del trabajo, dejar de actuar como empleados fabriles o trabajadores asalariados).

Ajuste mutuo: La regulación se presenta entre compañeros (se destaca la igualdad y el trabajo cooperativo). En este sentido, se tensiona la cultura del trabajo asalariado. Algunos dispositivos de regulación entre

pares se materializan por medio de la implementación de sistemas de tutorías, charlas informales, reuniones, etc.

La supervisión directa: Este mecanismo es característico de las organizaciones con estructuras jerárquicas verticales, es la forma de control representativa de las empresas capitalistas. En las experiencias autorreguladas se designan alternativamente responsables o coordinadores. Algunos dispositivos concretos de supervisión directa son las planillas de asistencias/puntualidad/productividad y los sistemas de evaluación del desempeño.

Incentivos monetarios: se establecen premios o retribuciones adicionales cuando se cumple con ciertas metas (por ejemplo, al alcanzar o superar un nivel de productividad determinado), o se reducen las retribuciones (sanciones) cuando se incurre en ciertas fallas. Tal es el caso de las ausencias o llegadas tarde.

Reuniones asamblearias: son espacios de participación frecuente y amplia, de discusión y toma de decisiones. Se tratan problemas internos, se determinan acuerdos que quedan plasmados como normas/reglas a cumplir (estos dispositivos permiten comunicar y transmitir lo consensuado a los nuevos sujetos que se incorporen al espacio).

Cabe mencionar que los mecanismos de autorregulación detallados se presentan combinados y van tomando relevancia de acuerdo a las circunstancias.

En relación a las asambleas, Calloway (2016) al analizar fábricas y empresas recuperadas señala que en un principio estos encuentros parecen ser el único procedimiento que permite la toma de decisiones en los espacios autogestionados. Sin embargo, sostiene que superada la reunión inicial, se van gestando nuevas formas organizativas que en ciertos casos refuerzan la idea de horizontalidad y en otros van habilitando dispositivos delegativos. "*Cuanto menor es el grado de delegación mayor es la utilización de asambleas*" (Calloway, 2016, p. 11). En ese sentido, podría decirse que aquel espacio organizativo que necesita reuniones asamblearias más reiteradas para la toma de decisiones estaría evidenciando mayor inquietud por sostener la horizontalidad.

En el marco de un proyecto de investigación en el que trabajamos, hemos analizado una feria de economía social y solidaria de la Ciudad de San Luis y reconocido que:

La politicidad que hace a la vida cotidiana de la feria también amplía los criterios para pensar las relaciones económicas y las relaciones de trabajo en términos autogestivos; aquello que en nuestra inmersión en el campo

identificamos como *"humanización de la economía"* [...] Para lograrlo se torna necesario establecer lógicas organizativas, distribuir tareas y responsabilidades, es decir, estipular un régimen de autoridad que pretende ser compartido, al tiempo que obliga frente al conjunto, y se debate ante lógicas delegativas que pretenden desentenderse del hacer colectivo. Es por ello que estos principios de regulación se construyen en un proceso de negociación y ajuste permanentes. En estos movimientos también se resignifica los alcances de la democracia entendida como hacer cooperativo y horizontal y las relaciones de poder (para) en lugar del poder (sobre o contra) (Rolfi, Gaiani y Gil, 2023, p. 105-106).

Las mencionadas nociones conectan las múltiples dimensiones que detallamos en los párrafos precedentes.

Los citados autores y autoras y las experiencias referenciadas sobre diversos colectivos que han incorporado a sus prácticas el trabajo autogestionado dan cuenta de la complejidad que subyace en su implementación. Esta complejidad se evidencia a la hora de definir metas, de lograr consensos y formas de evidenciarlos, de medir resultados y de aplicar sanciones o reconocimientos. También se presenta al momento de

tomar decisiones y respetar la horizontalidad o aplicar dispositivos delegativos.

Cabe destacar que el grado de participación, responsabilidad e identificación con el colectivo de las personas que lo integran, varía notablemente entre los diferentes sujetos y es causal de conflictos y contradicciones en todas las experiencias analizadas. Hemos podido advertir que son muchas y diversas las variables que impactan en este sentido y se relacionan con las condiciones que, al parecer, facilitan u obstaculizan la implementación de procesos autogestivos.

Hacia una cartografía de experiencias. Algunas precisiones teórico-metodológicas

En el presente apartado proponemos una primera aproximación al diseño metodológico de nuestra indagación. El mismo pretende ser flexible, en el marco de una investigación de corte cualitativo. Es por ello que presentaremos las técnicas dispuestas para la construcción de los criterios de búsqueda que serán parte de un razonamiento inductivo donde se establecerán las principales categorías analíticas y sus articulaciones, así como su interpretación temática. Siguiendo el ejercicio realizado en la primera parte de esta comunicación,

tomaremos una definición operativa amplia para la delimitación de nuestra muestra. Entendemos por gestión colectiva del trabajo en el marco de experiencias de economía popular a aquellas que:

- No tienen patrón;
- Comparten la propiedad de los medios de producción (propiedad común de los medios de producción);
- Incluyen una organización horizontal del trabajo y su proceso de ejecución
- Presentan autonomía decisoria;
- Distribuyen equitativamente los ingresos resultantes de su actividad[8];
- Poseen un proyecto político común.

[8] Si bien hemos referenciado, retomando a Aníbal Quijano, la distribución igualitaria de los excedentes como un atributo de las organizaciones de la economía popular, creemos pertinente introducir este debate, y hablar de distribución equitativa de los ingresos, entendiendo que la igualdad no es una característica excluyente de la forma de distribución de ingresos, como sí lo es la equidad, en tanto y en cuanto dichas modalidades surgen de instancias de discusión colectiva. Este tema será objeto de indagación durante nuestro trabajo de campo.

Esta definición se orienta a trazar los contornos del universo sin pretensión de definir límites excluyentes. Teniendo en cuenta el carácter mudable del objeto de estudio se utilizarán dos tipos de muestreos (1) el muestreo virtual online y (2) el muestreo por bola de nieve tradicional (Taylor y Bodgan, 1990). El primero de ellos se realizará mediante la búsqueda y mapeo a través de la web. Recordemos que este tipo de estrategia fue diseñada para los casos en que el tamaño del universo resulta desconocido y los miembros de la población de interés son difíciles de identificar (Marpsat, y Razafindratsima, 2010). Es por ello que la información colectada considerará fuentes diversas entre las que se incluirán la disponible en sitios webs y redes sociales de colectivos de referencia, así como en materiales publicados, entre ellos artículos, informes y boletines. Para el caso del muestreo por bola de nieve tradicional, se contactará a informantes clave que se prevé permitirán el acceso a experiencias que no hayan sido alcanzados por la primera técnica mencionada.

Para ello hemos propuesto la metáfora del mapa como guía, sin olvidar que "el mapa no es el territorio" y es por ello que en el presente estudio los propios hallazgos son los que habilitarán nuevas búsquedas:

El mapa no es el territorio": es una imagen estática a la cual se le escapa la permanente mutabilidad y cambio al que están expuestos los territorios. El mapa no contempla la subjetividad de los procesos territoriales, sus representaciones simbólicas o los imaginarios sobre el mismo. Son las personas que lo habitan quienes realmente crean y transforman los territorios, lo moldean desde el diario habitar, transitar, percibir y crear (Risler y Ares, 2013, p. 8).

Construir cartografías críticas implica una decisión metodológica que incluye una reflexión epistemológica, introduciendo con ello la política al hacer científico (Escolar y Besse, 2011). Un mapa que reconstruye relaciones de trabajo y formas económicas alternativas supone introducir nuevos relatos y visibilizar repertorios de acción que se alejan de las coordenadas analíticas y prácticas sociales instituidas. En esa clave, tal recopilación no implica la construcción de una matriz de datos acabada, sino una primera aproximación al "Territorio de las Economías Populares y a las Prácticas de Trabajo Autogestivo de la Provincia".

Criterios de búsqueda	Detalle	Dimensiones
Localización del colectivo/Experiencia	Refiere a la identificación o ubicación geográfica del colectivo/experiencia en un área determinada con el objeto de comprender las necesidades, intereses y características de los sujetos que comparten un espacio geográfico común.	Espacio Urbano Espacio Rural Sectores rururbanos o periurbanos
Actividad que Desarrolla	Refiere a la consideración de las actividades específicas que realiza el colectivo intentando diferenciar aquellas que se centran en la creación, producción o generación de bienes y servicios con valor económico de aquellas necesarias para mantener y sostener la vida.	-Productiva -Reproductiva -Productiva/Reproductiva
Composición Socio-Ocupacional y Trayectorias Laborales	Refiere al análisis de la estructura y la evolución de la fuerza de trabajo del colectivo en términos de las ocupaciones que desempeñan y las trayectorias laborales con el objetivo de identificar sus roles y condiciones de trabajo a lo largo del tiempo.	-Pluriactividad -Emprendimiento Familiar -Ex Asalariados -Sin Historia de Inserción al Mercado de Trabajo Formal
Estructura Organizativa y Sectores Intervinientes	Refiere al análisis de la forma en que se organiza el colectivo internamente (distribución de responsabilidades y funciones, toma de decisiones, flujos de comunicaciones) y a la identificación de los diversos sectores o partes involucradas en su funcionamiento y toma de decisiones.	-Formal -Informal -Asociativa -Cooperativa -Organizaciones sociales/ políticas/territoriales -Agrupaciones Estudiantiles
Relaciones de Trabajo y Tecnologías de Producción	Refiere al análisis de las dinámicas de trabajo del colectivo y las tecnologías utilizadas con el objeto de comprender cómo las relaciones entre los sujetos que lo integran y las tecnologías empleadas se influyen mutuamente y los sentidos que adoptan.	-Uso de Maquinaria -Producción Artesanal -Producción Material -Producción Simbólica
Relaciones con el Estado (Articulación-Tipo)	Refiere al análisis de la forma en que el colectivo se relaciona con el Estado y sus niveles con el objetivo de comprender cómo se materializa esta relación y en qué sentido puede influir en su estructura/funcionamiento.	-Apoyo Financiero -Programas y Políticas Públicas -Integración a la Estructura Político-Institucional
Relaciones con el Estado (Autonomía-Tipo)	Refiere al análisis del grado de independencia o autonomía del colectivo en relación con el Estado con el objeto de comprender su posicionamiento.	-Denuncia -Distancia -Intercambio Crítico
Representación Gremial	Refiere al análisis de la participación y la representación de los miembros del colectivo en un sindicato o gremio para comprender cómo se organizan y cómo operan sus canales de representación en cuestiones relacionadas con sus derechos y condiciones laborales.	-Con representación Organizaciones sindicales tradicionales o emergentes -Sin representación

Cuadro 1: Presentación de los criterios construidos para la recopilación de experiencias. Elaboración propia.

Palabras finales

Entre la singularidad del ejemplo
y la generalidad de la sentencia,
los relatos hacen su camino.
Entre lo histórico y lo no histórico, lo que viene de
un mundo anterior al hombre encuentra con qué excavar su agujero
y nidificar en los bordes del vacío, de la fusión, en la frontera
de la disgregación, del lenguaje, del tiempo y del pensamiento.
Pascal Quignard.
Retórica especulativa

La presente ponencia constituye una herramienta que pretende ordenar la ejecución de nuestra línea de investigación que lleva por título Economías populares y trabajo autogestivo en la provincia de San Luis. Hacia un mapa situado de experiencias y narrativas locales. A través de la cual nos disponemos a rastrear y analizar las formas de economías populares presentes en el territorio de nuestra provincia.

Para ello, partimos de establecer una clarificación en torno a los conceptos de economía social, solidaria, popular, y emprendedora, con el objetivo de saber con

mayor exactitud qué implican cada una de estas expresiones y, en consecuencia, en cuál de ellas podemos ubicar a las experiencias de trabajo colectivo que constituyen nuestro objeto de estudio.

Seguidamente, nos adentramos en el análisis en torno a la transformación de la categoría trabajo, pretendiendo entender de qué forma podemos adaptar los conceptos de trabajo concreto y abstracto a nuestro objeto de estudio, y redescubriendo las categorías de trabajo vivo y clase que vive de su trabajo, como una forma de caracterizar las actividades y los colectivos sociales de estudio.

En ese sentido, la historización respecto de los planes sociales y sus beneficiarios/as se visibiliza como un proceso que podría dar lugar a la ampliación de experiencias de economía popular, o bien, inhibirlas ante la centralidad del proyecto político provincial. Esto último será objeto de análisis a lo largo de nuestra indagación.

Con estos recortes que orientan teóricamente nuestro quehacer, nos encontramos ante la necesidad de definir cómo la haremos. Es por ello que en el plano metodológico apelamos a la construcción de cartografías que direccionen nuestra indagación, las cuales construiremos a partir de la delimitación de ciertos criterios, aunque teniendo presente

que son las personas, y no los mapas, quienes crean y transforman los territorios, a través de su tránsito y percepción.

Precisamente, la recuperación de las percepciones y los sentires de los individuos que conforman las economías populares autogestivas surge como una necesidad para dar cuenta de las narrativas sociales que subyacen a estas expresiones societales, lo cual constituye el objetivo de la segunda etapa de nuestro trabajo. A través de estas narrativas pretendemos reconocer la forma en que los grupos utilizan, interpretan y significan sus experiencias, más allá de las meras informaciones e imposiciones de sentidos. Creemos que estos instrumentos constituyen herramientas de gran valor para conocer las dinámicas colectivas "en primera persona", al recuperar voces que no suelen ser consideradas como productoras de historias y memorias. En definitiva, nuestro propósito de conocimiento se enmarca en colaborar con la comprensión multiforme de procesos plurales, enriqueciendo la caracterización y análisis de las economías populares de la provincia de San Luis.

Bibliografía

Albuquerque, P. P. (2004). Autogestión. En A. D. Cattani (Org.), La otra economía (pp. 39-46). Altamira.

Antunes, R. (2005). Los sentidos del trabajo - 1 a ed. - Buenos Aires, Argentina: Herramienta, Taller de Estudios Laborales.

Avalle, G.; Ferrero, M. M.; Ciuffolini, M. A. (2023). Experimentación política, organización comunitaria y economía popular en la provincia de Córdoba, Argentina. Estudio de casos urbanos y rurales de producción y gestión de lo común. Polít. Soc. (Madr.) 60(1), 78516. https://dx.doi.org/10.5209/poso.84089

Calloway, C. (2016). Autorregulación de los colectivos autogestivos de trabajadores/as. Revista Idelcoop, Buenos Aires, (218), 11-30.

Ciolli, V. (2010). Reflexiones en torno a la categoría de economía social. En A. T. García (Coordinador), Repensando la economía social (pp. 55-68). Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos C.L.

Coraggio, J. L., Loritz, E. (2022). Economía popular: entre la emergencia y la estrategia. Ediciones Ciccus.

Cortiñas, V., Leiva, V., Odriozola, S., Puente, I., & Vázquez, G. (2017). Formas de autorregulación en Cooperativas de trabajo. Observatorio Social sobre

Empresas Recuperadas y Autogestionadas, (13), 35-54

Dagnino, E. (2004). "Sociedad civil, participación, ciudadanía: ¿De qué estamos hablando?" En García Delgado, D. (Comp.). Sociedad civil. Erasmus, Revista para el diálogo intercultural Año VI, (2) Córdoba, Argentina: Ediciones ICALA.

Echeverría, B. (1997). "Lo político en la política". Theoría. Revista Del Colegio De Filosofía, (4). pp. 11-21. ISSN (2954-4270). México: UNAM.

Fernández Álvarez, M. I., y Perelman, M. (2020). Perspectivas antropológicas sobre las formas de (ganarse la) vida. Cuadernos De antropología Social, (51). https://doi.org/10.34096/cas.i51.8270

Ferrer, G. (2020). Tensiones y desafíos para el fortalecimiento del trabajo autogestivo: del cooperativismo al emprendedurismo. II Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria. Universidad Nacional de Quilmes.

Gago, V. (2014). La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular. Tinta Limón.

Giavedoni, J. G. (2014). Economía social y solidaria, trabajo y capitalismo. Relación entre forma de trabajo y patrón de acumulación en el gobierno de la fuerza de trabajo. En Trabajo y Sociedad, Año 2015, Número 25.

Gutiérrez Aguilar, R. y Salazar Lohman, H. (2019). "Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación". En Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Manduca, R., de la Puente, M. (2021). Pensar el 2001, interpelar a las subjetividades de la crisis. Entrevista a Diego Sztulwark. Aletheia, 12(23), https://doi.org/10.24215/18533701e107

Marpsat, M. y Razafindratsima, N. (2010). "Survey methods for hard-to-reach populations: introduction to special issue. Methodological Innovations" online, pp. 3-16.

Marx, Karl (2009). El Capital. Libro Primero: El proceso de producción del capital. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Medina, J. (2011). "Acerca del Suma Qamaña". En Ivonne Farah H. Luciano Vasapollo (Coordinadores) Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista? Bolivia: CIDES-UMSA.

Méndez, N., Vallota, A. (2006). Una perspectiva anarquista de la autogestión. Revista venezolana de economía y ciencias sociales, 12(1), 59-72.

Monzón, J. L. (2006). Economía social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del tercer sector. En Ciriec, Revista de Economía pública, social

y cooperativa N° 56 (pp. 9-24)

Moreira Slepoy, J. (2018). Discursos y lógicas en la construcción de la "otra economía" en Argentina. Dossier De Prácticas y discursos Universidad Nacional del Nordeste Centro de Estudios Sociales, Año 7, Número 10.

Natalucci, A y Mateos, P. (2016). "Del piquete a la economía popular". Revista Anfibia. Recuperado a partir de: https://www.revistaanfibia.com/del-piquete-a-la-economia-popular/

Pelayes, O. (2011). Las políticas neoliberales en la provincia de San Luis. "Reinvención" del Estado y de la educación. Argonautas (1), 165 – 177.

Puello Socarrás, J. F. (2010). Del homo economicus al homo redemptoris: Emprendimiento y Nuevo Neo-liberalismo. En Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria, Volumen IV, Número 6.

Quijano, A. (2014). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (Comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Quiroga, M. V. (2023). "Las Pedagogías Alternativas en el contexto de las relaciones capitalistas actuales. Una

nueva Torre de Babel" en Revista Argonautas, Vol. 13, (20), 23-37. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis.http://www.argonautas.unsl.edu.ar/

Quirós, Julieta. (2020). Trabajo en común. Formas autóctonas de economía política, desde el interior cordobés. Cuadernos de antropología social, (51), 113-133. https://dx.doi.org/10.34096/cas.i51.7960

Risler, J. y Ares, P. (2013). Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa - 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.

Rolfi, M. B., Gaiani, M. S., y Gil, C. A. (2023). Las economías sociales y populares como experiencias de intercambio, trabajo y socialización política. El caso de una feria de comercio artesanal de la ciudad de San Luis (Argentina). Crítica Y Resistencias. Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos, (16). Recuperado a partir de https://www.criticayresistencias.com.ar/revista/article/view/325

Rossler, G. (2017). Una aproximación al concepto de autogestión desde sus múltiples dimensiones y significados [Ponencia]. XXI Encuentro de Jóvenes Investigadores de la

Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina.Recuperado a partir de https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/1929/6.4.6.pdf

Sarria Icaza, A. M. y Tiribia, L. (2004). Economía Popular. En A. D. Cattani (Org.), La otra economía (pp. 173-186). Altamira.

Singer, P. (2004). Economía Solidaria. En A. D. Cattani (Org.), La otra economía (pp. 199-212). Altamira.

Taylor, S. y Bodgan, R. (1990). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Ed. Paidós, España.

La diversidad en el campo de las economías populares. Un análisis comparado de dos experiencias feriantes de la provincia de San Luis.

Autora:
Mora, Karen

Resumen

Como estudiante de la carrera Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS), de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL), presento este trabajo fruto de mi participación en diversas propuestas de investigación. Puntualmente, me detendré en el proyecto de investigación PROIPO 15-1520: Economía Social y Trabajo. La experiencia de la feria "El Fuego1 " de la ciudad de San Luis" (Res. P Nº 452/22), donde me he desempeñado como Becaria de Estimulo a las Vocaciones Científicas (EVC-CIN).

[1] El equipo de investigación decidió reemplazar el nombre de la feria por una designación fantasía para preservar información sensible.

Mi trayectoria en ese equipo revistió una particularidad, dado que mi proceso de formación en el campo de la investigación coincide con el cursado de la asignatura Metodología de la Investigación Cualitativa[2] . En ese espacio curricular logre profundizar lo aprendido, es decir, todo ese bagaje de conocimientos adquirió para mí nuevos sentidos, enriqueciendo mi participación como estudiante-hacedora de conocimientos. El resultado redundó en el desarrollo, junto a una compañera, de un plan de investigación, cuyo objeto de estudio fue una feria de carácter sustentable radicada en la ciudad de Villa Mercedes (S.L). No obstante, en ese tiempo ya venía trabajando la mencionada beca, donde el objeto de estudio es otra feria de comercio artesanal situada en la ciudad de San Luis.

Dicho esto, mi intención es exponer en el Encuentro mi acercamiento a estos dos casos de estudio: La feria "El Fuego" y la feria "Ecoferia", donde abordo aspectos referidos a las actividades, prácticas y experiencias que realizan lxs sujetos de la economía social y solidaria, en particular, en el campo de las economías populares, con el propósito de identificar similitudes, diferencias y aspectos propios de

[2] Espacio curricular que corresponde al segundo cuatrimestre del 4º año del plan de estudios de la carrera Lic. En Trabajo Social.

cada uno de estos constructos feriantes. Es decir, se presenta una indagación exploratoria y comparada.

En un primer momento del trabajo me dispongo a presentar algunas precisiones teórico-metodológicas y una caracterización general de ambos fenómenos. Cabe remarcar que las dos formaciones económicas, de trabajo y producción se despliegan en un contexto de pleno neoliberalismo, cuyas transformaciones estructurales impactan en la cotidianeidad de los sujetos feriantes.

En un segundo momento realizo un análisis comprensivo de ambas experiencias, para ello profundizaré en las siguientes dimensiones de análisis: las diferentes concepciones que tienen los sujetos en torno a las practicas que realizan, del trabajo, de la economía, de sus dinámicas de funcionamiento en y de la feria, sus procesos políticos organizativos y sus construcciones simbólicas, así como aspectos particulares y/o singulares.

Finalmente, retomo los resultados alcanzados y propongo una reflexión que nos lleve a problematizar aspectos referentes al campo de las economías populares, ya sea para enriquecer otras líneas de trabajo, como así también, para pensar en ampliar el campo de abordaje e intervención de la profesión de Trabajo Social.

Introducción

El objetivo general de mi trabajo radica en exponer mi acercamiento a dos casos de estudio: La feria "El Fuego" y la feria "Ecoferia", donde abordo aspectos referidos a las actividades, prácticas y experiencias que realizan lxs sujetos de la economía social y solidaria, en particular, en el campo de las economías populares, con el propósito de identificar similitudes, diferencias y aspectos propios de cada uno de estos constructos feriantes.

En lo que lo respecta al posicionamiento teórico-epistemológico de la indagación sostenemos que las estructuras y prácticas sociales se entrelazan dinámica y conflictivamente con procesos globales que impactan en los territorios de manera específica (Rolfí, M. & otros., 2022, p.10). En ese sentido mis interrogantes que han acompañado mi paso por ambas experiencias los sintetizo de la siguiente manera: ¿El desarrollo de estas prácticas se instalan como formas de trabajo permanentes para obtener un ingreso ante un contexto de futuro incierto?, ¿Las mujeres y jóvenes seguirán siendo excluidas/explotadas en estos circuitos de producción, circulación y consumo?, ¿Cómo lograr revertir la desigualdad para con el otro ante

una realidad que nos avasalla hasta a nosotros mismo como futuros profesionales?, ¿Que otras formas de intervención podemos pensar en el campo de las economías populares para lograr garantizar el derecho a la subsistencia, derecho al trabajo digno, derecho a no sufrir discriminación por género?

Tales incógnitas son planteadas en el marco de un contexto de pleno neoliberalismo en el que estamos inmersos y viviendo actualmente los sujetos. La provincia de San Luis no queda por fuera del impacto que generan las decisiones que llevan a cabo quienes concentran poder y riqueza. Las consecuencias recaen y castigan a los sectores que se sitúan en mayor desventaja, en este caso, nos referimos a los sujetos (mujeres) que desarrollan su trabajo en el campo de la economía social y solidaria, cuyas prácticas se hayan sometidas a la incertidumbre y precariedad laboral.

Cabe señalar que para acercarnos a ambas experiencias nos valimos de una metodología cualitativa, realizamos observaciones, entrevistas y análisis de los datos obtenidos en campo. Que plasmare a lo largo del trabajo, buscando dar cuenta la heterogeneidad y diversidad que caracteriza ambas experiencias, como así también puntos de encuentros.

Algunas precisiones teórico-metodológicas

El contexto general en que se inscriben estas experiencias se dirime entre la crisis y la creatividad social. Supone un arco diverso de casos nacionales y regionales que responden a una matriz de acumulación incompleta, basada en una estrategia de industrialización sustitutiva, erigida en torno a las políticas estatales activas y ampliatorias de derechos. Sin embargo, promediando la década del '70[3] aquellas sociedades salariales relativamente estables fueron desmanteladas por dictaduras cívico-militares, se consolida la hegemonía neoliberal en toda América latina, condicionada por organismos internacionales (Rolfí & otros, 2023)

[3] Cabe agregar, en la provincia de San Luis desde finales de la década de los '70 y hasta entrando en los '90, experimento un proceso de restructuración productiva. Fue a partir de 2001 en adelante se deteriora aún más el mercado laboral. En este contexto de desempleo y precariedad laboral se implementa en la provincia la política Plan de Inclusión Social. "Trabajo por San Luis" Ley 5773). El estado subnacional destina una importante proporción del presupuesto al sostenimiento de esta política.

En ese contexto tendió a reformularse las relaciones entre capital y trabajo, a favor de un sostenido proceso de financiarización económica. El mundo laboral continuó expulsando a buena parte de la población económicamente activa (PEA), en especial a jóvenes y mujeres. Es así que en la provincia de San Luis, el capital privado no es hoy el principal oferente de puestos de trabajos registrados. Ante este escenario han surgido diversos modos de reproducción económica, política y social que ponen en tensión las formas dominantes de producción, comercialización y construcción de redes vinculares. En algunos casos como el recurso más próximo para la resolución de urgencias materiales y en otros como parte de un posicionamiento político-ideológico alternativo. Estas experiencias se enmarcan en profusas discusiones teóricas-analíticas en las que las nociones de economía social y economía solidaria o popular pretenden dar cuenta de un universo empírico heterogéneo y en constante recreación.

Dentro del mundo de la ESS, nos centraremos en el campo de las "economías populares", estás emergen como una apuesta analítica tanto teórica como política de la América Latina actual. Estas prácticas y sus diferentes protagonistas delinean límites porosos, es decir, se

articulan de formas entrecruzadas, atravesando las fronteras entre lo formal y lo informal, la subsistencia y la acumulación, lo comunitario y lo que la lógica dominante impone (Gago et al; 2018, pp.11).

Las prácticas de ESS están cobrando mayor protagonismo, están conquistando espacios, se están visibilizando. Son dispersas y diversas, implican tiempo y esfuerzo en tanto actividades laborales. Sus límites son difusos y no escapan a sus propias contradicciones.

Se sostiene que estas experiencias vienen a redimensionar la categoría trabajo, poniendo en tensión la asimilación del trabajo precario o informal. Interpelan la división binaria entre producción y reproducción social, también interpelan la hegemonía política que reviste el salario en tanto ordenador de la distinción trabajadores y no trabajadores.

Algunos autores sostiene por un lado, que el desarrollo de estas experiencias tratan de salirse de los círculos del sistema capitalista y por el otro, son vistas como una estrategia del mismo sistema para seguir penetrando su capital y obtener ganancias en estos circuitos económicos. En esta línea, suele pensarse a las experiencias de economía popular como dispositivos de "control social" en territorios

que no se terminan de configurar como espacios productivos pleno.

Con respecto a la noción de trabajo, tomo la definición que ofrece Enrique de la Garza Toledo (2009) quien señala que "el trabajo puede entenderse como la transformación de un objeto a partir de la actividad humana, utilizando determinados medios de producción para generar un producto" (p.117).

Algo que modificó la manera en que se concibe el trabajo y sus procesos, es la extensión de la producción inmaterial y de la transformación y generación de objetos puramente simbólicos. La producción inmaterial es aquella en la que el producto no existe separado de la propia actividad de producir y que, de manera ideal, comprime las fases económicas tradicionales de producción, circulación y consumo en un solo acto. Es decir, la producción de un objeto no está separado del sujeto que lo produce, existe una relación con aquello que produce.

Cabe agregar que la producción, entendida como la acción humana sobre la materia (naturaleza), es también reproducción social, pero hay una parte de la reproducción que se considera fuera de la producción. Se trata, en parte, del trabajo de reproducción en la familia para satisfacer

necesidades de alojamiento, alimentación, esparcimiento, cuidado de niños, las relaciones personales, sentimentales, entre otros. En este sentido coincido con la definición que no ofrece Coraggio sobre economía popular, señala que es un subsistema que tiene como base de organización económica a las unidades doméstica, en particular, los hogares.

Con respecto a esto último busco problematizar las formas de invisibilización del trabajo que realizan específicamente las mujeres en el campo de las economías populares, trabajo que aún no se le reconoce. La evidencia empírica permite dar cuenta como las mujeres tienen que seguir reinventándose ante un mundo laboral que las sigue excluyendo y violentando en un nuevo escenario, es decir, en estos nuevos circuitos productivos. Donde el ritmo de la producción se superpone con el ritmo de la vida, puesto que en lo general se produce en el espacio doméstico. Como señala Elizabeth Jelin (2020) la distinción entre casa y trabajo no existió siempre, ni existe en los casos donde la actividad productiva se lleva a cabo en el mismo ámbito que la reproductiva (pág. 192).

Las mujeres feriantes al salir de su hogar siguen trabajando, en ambas feria las tareas de cuidado y las de venta suceden de manera simultánea. Así el tiempo para a

ser una temporalidad múltiple que pone en tensión la rígida división entra trabajo productivo y reproductivo.

Se entiende que dichas prácticas pueden pensarse como prácticas que contribuyen al desarrollo de una nueva economía, alejadas de la economía clásica, ortodoxa, lineal, extractivista que daña el medio ambiente y destruye toda vida que hay en el mundo, donde las mujeres siguen siendo las víctimas de explotación. Las mujeres con su trabajo de manera autónoma e independiente, participan en estos espacios como una estrategia que le permitan obtener recursos materiales y/o simbólicos y así lograr satisfacer sus necesidades y la de su familia.

Otro concepto que trabaje en ambas experiencias y considero pertinente en el análisis que propongo fue la noción de "emprendedor", según los autores (Martin 2016;Pfeilestter) el emprendedor es presentado como "el actor ideal" de la sociedad moderna, post industrial, donde el cambio social ya no está asociado a actores colectivos como "los trabajadores" o la "burguesía", ni a instancias como "las fuerzas del mercado", "la educación" o la "cultura" sino que depende de la acción individual de los emprendedores. Con la intención de mostrar que es otra forma de trabajo dentro del campo de la ESS. Cuya lógica responde/reproduce la búsqueda de ganancias en estos

circuitos productivos donde la responsabilidad recae en el sujeto, en caso de no vender en los espacios feriantes.

Caracterización general de ambas experiencias

"El Fuego"

La feria "el fuego", fue creada en 2016 como parte de un proyecto más amplio en el ámbito de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, lo cual le imprime a este caso una especial relevancia institucional. Integra la línea estratégica de Economía Social y Solidaria del Centro de Prácticas Pedagógicas y Socio-Comunitarias (CPPSC) [4]. Cabe señalar que en período de pandemia dejó de funcionar afectando a los trabajadores de este colectivo. En la actualidad, feria los días jueves de cada mes.

La "Ecoferia"

La "Ecoferia"[5] es un espacio creado en Marzo del 2022,

[4] Este centro es un ámbito académico- político de intercambio entre Universidad y Comunidad.

[5] La "Ecoferia" se realiza en ese lugar con el objetivo de revalorizar el espacio de la ciudad y construir dinámicas de paseo, comunidad, expresión y activismo.

por el órgano municipal de la ciudad de Villa Mercedes (S. L). Es una experiencia reciente que surgió luego de la pandemia, que se lleva a cabo en lo que se denomina "Paseo del Tanque" ubicado en Balcarce 417, zona céntrica de la ciudad. Se realiza una vez al mes, por lo general, el segundo sábado de cada mes.

Esta propuesta fue ejecutada por el Área de Secretaria de Producción, Medio Ambiente y Tecnología, a través del proyecto Somos Eco, que abarca otras propuestas referente al cuidado del medio ambiente y reciclado de residuos como por ejemplo "Yo Reciclo" y "Ecoverano". Estas iniciativas surgen a raíz de que el ente municipal adhirió al Plan Argentina Recicla[6], la adhesión al mismo está vinculado a la gestión de residuos, no a lo que refiere Ecoferia o feria en general, es decir, no existe una normativa u ordenanza que respalde la propuesta municipal, como así

[6] El Programa Argentina Recicla busca promover la inclusión social y laboral de aquellos trabajadores y trabajadoras no reconocidos que realizan trabajos de recolección y recuperación de residuos sólidos urbanos y dan un servicio ambiental fundamental. Para más información ver: https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/seguridad-social/programa-argentina-recicla

tampoco existe la adhesión a un programa específico sobre ferias a nivel nacional o provincial.

Con respecto a los antecedentes de la feria, cabe señalar que en el año 2020 un grupo de personas se reunían en un espacio llamado "Vallecito", donde realizaban prácticas como: intercambio de semillas, limpieza y recolección de residuos orgánicos e inorgánicos para reciclarlos, como así también la venta de productos. Esta experiencia eran autogestivas, es decir, realizada por las personas que la constituían y se la denominaba "Bioferia". Luego el grupo se desintegró, algunos sujetos hoy forman parte de la "Ecoferia" y realizan en el espacio las mismas prácticas referentes al cuidado del medio ambiente.

Dimensiones de Análisis comprensivo de ambas experiencias:

Feria "El Fuego"

- Diferentes concepciones que tienen los sujetos en torno a las practicas que realizan

En cuanto a la concepción de feria que sostienen los sujetos se conciben como "un colectivo participativo y de colaboración activa, democrático, autogestionado y de adhesión libre, Una sin distinción de género, nacionalidad

ni credo" (Centro de Prácticas Pedagógicas y Socio-Comunitarias. Una feria que se enciende, s./f.).

Se encuentra integrada por "pequeños productores de planta y semillas, pequeños productores de alimentos, artesanías y manualidades, promotores culturales, cooperativas y organizaciones sociales de sectores populares que deseen participar en la construcción de la economía social y solidaria, intermediarios y facilitadores de la ESyS bajo las pautas del comercio justo" (Acuerdos-Documento Colectivo)

- Concepción del trabajo,

En lo que respecta a la dimensión trabajo, se pone énfasis en el carácter artesanal de la producción, tanto en lo que respecta al proceso de elaboración, como a las significaciones que integran lo producido, donde las emociones vehiculizan y son cuestionadas. Esta opción reviste un posicionamiento político/ideológico puesto que el trabajo artesana y/o manuela es definido como aquel con "identidad cultural y sin explotación". El trabajo artesanal supone no promover la reventa. Los feriantes del "El Fuego" reconocen que se torna difícil salir de comprar la materia prima en un mercado concentrado, es muy complejo detrás de cada proyecto está la subsistencia de familias.

La actividad que realiza en parte constitutiva de su vida cotidiana produce en sus hogares, deciden que producir, como hacerlo, pueden dar cuenta del proceso y de su destino al ser quienes tienen contacto directo con los sujetos que compran su producto.

- Concepción de la economía

Aparece como un universo heterogéneo con diversas visiones y motivaciones, que asocian estas actividades al emprendedurismo, el artesanado, los "trabajos inventados" o bien la posibilidad de hacer del propio trabajo una acción militante, donde los feriantes cuestionan el trabajo como sacrificio/imposición social, familiar, la dependencia laboral. Los feriantes construyen en el espacio otras formas de relacionarse, de hacer economía, de pensar su trabajo.

- Dinámicas de funcionamiento en y de la feria

En lo que respecta a su dinámica, reconocimos dos niveles de análisis, la construcción de acuerdos comunes que son parte de las declaraciones de principios que el grupo ha erigido en la asamblea, el mismo es un dispositivo organizativo

"Somos un colectivo de trabajadores de la economía social que confiamos en que otro tipo de economía y

vínculos son posible, incorporando valores tales como práctica solidaria, comercio justo, autogestión, producción y consumo responsable, perspectiva de género y derechos humanos" (Acuerdos-Documento Colectivo)

La feria propone romper con la idea de que está se reduce a un espacio de producción y venta. Para ello la asamblea deviene un dispositivo participativo, democrático y horizontal, no sólo se discuten cuestiones logísticas u organizativas, sino formas de relacionamiento entre compañeros. Es un espacio de encuentro, pero también de conflictividad interna. Hay quienes no participan de la asamblea porque la consideran una pérdida de tiempo, es decir, en ese tiempo podrían estar vendiendo.

- Procesos políticos organizativos

Otro aspecto a destacar en la feria es que su forma de organización responde a otras dinámicas de tiempo-espacio, es decir, los sujetos se reúnen a formar acuerdos, está experiencia es más auto-gestiva. En este espacio son mayoría las mujeres y en los encuentro para debates que permitan construir nuevas formas de relacionamiento con el otro. El conjunto que la constituye ha decidido que la feria sea un espacio abierto, es decir, que siempre puedan incorporarse nuevos feriantes y que no exista cupo de limitación por rubro.

- Construcciones simbólicas

En cuanto a la dimensión simbólica, circulan mensajes acompañadas de imágenes sobre derechos humanos, cuestión de género, respeto a la diversidad, al trabajo, se cuestiona la reventa.

- Aspectos particulares y/o singulares.

Los sujetos realizan una constante revisión de las propias prácticas aspectos referentes a como ser comunitarios con el otro, recuperar el trabajo local, manual, artesanal, su participación en la feria se debe a este sentido de pertenencia que han construido, existe un replanteo de las relaciones humanas, las relaciones de poder, el quehacer político, las maneras de pensar lo colectivo, la economía, el trabajo, la vinculación con el otro. Además cuestionan la reventa, problematizan el trabajo como una imposición ligada al sufrimiento, sino como una elección que hacen parte de su vida cotidiana, sin desconocer que implica el uso de la fuerza y creatividad.

"Ecoferia"

- Diferentes concepciones que tienen los sujetos en torno a las prácticas que realizan.

En cuanto a la concepción de feria es vista como un espacio de venta y comercialización de productos, como

por ejemplo: toallitas femeninas, protectores, cosmética natural, remedios agroecológicos. La feria se caracteriza por su carácter sustentable y amigable con el medio ambiente.

"La Ecoferia está conformada por jóvenes emprendedores y revendedores de productos sustentables, tanto de carácter internacional o nacional de algunas marcas". (Entrevista 1, Referente institucional)

Está experiencia surgió como un espacio para participar en la producción y venta de productos sustentables de diferentes jóvenes emprendedores y revendedores de la ciudad. Cabe señalar que también integran la feria escuelas del nivel secundario, el I.N.T.A, activistas y militantes, además de recicladores, artesanos y emprendedores. En el mismo espacio se realizan talleres, micrófono abierto, baile de zumba. Las prácticas allí desarrolladas son en relación al cuidado del medio ambiente.

- Concepción del trabajo

Uno de los sentidos que ponen en juego las jóvenes mujeres es concebir al trabajo que realizan en el marco de la "Ecoferia", como una actividad que realizan de manera paralela al espacio en que ferian, utilizan el término emprendimiento para referirse a dicha actividad. Es decir, las jóvenes mujeres no conciben al *"emprendimiento"* (E1:C1)

como un trabajo que les garantice obtener un ingreso seguro, este se diferencia al trabajo formal y asalariado. Puesto que trabajar en relación de dependencia requiere otras exigencias y condiciones para insertarse. Una de las expresiones de las entrevistadas fue:

"Soy emprendedora desde hace muchos años, porque en un momento de mi vida, era muy joven para insertarme en lo laboral"(E2: Feriante)

"Estuve buscando trabajo en relación de dependencia pero la edad me jugó mal" (E2: Feriante)

Un segundo sentido que ponen en juego las jóvenes mujeres es concebir al trabajo que realizan en el espacio de la "Ecoferia", como una posibilidad de disfrute o goce, es decir, que sea satisfactorio el hecho de realizar determinada actividad que implique el uso de la fuerza física o mental, y que no sea un desgaste para la vida humana.

"Que el trabajo no te absorba la vida, los años" (E2: Feriante)

"El trabajo vive para mí, yo vivo la vida, yo disfruto" (E2: Feriante)

Un tercer sentido que le otorgan las jóvenes mujeres es concebir al trabajo que realizan en el espacio de la "Ecoferia, como una actividad que se realiza con el otro,

como un medio para obtener un ingreso y subsistir, es decir, se trabaja de manera conjunta como estrategia para obtener dinero.

"Yo voy con las cosas de madera de mi compañero para vender", "Quiero que vean su trabajo, por supuestos que es una cuestión económica también" (E2: Feriante)

"La Ecoferia a mí me sirve para solventar los servicios luz, gas, wifi, ahí se termina lo ecológico para mi" (E2: Feriante)

"Yo si vivo de ese emprendimiento La Caldera Viva, de la huerta, de la medicina, de los yuyos, de la comida" (E3: Feriante)

""Hay que organizar la feria para que todos podamos cumplir con uno de los objetivos que es el dinero" (E2: Feriante)

Finalmente, otro sentido que las jóvenes mujeres ponen en juego, es concebir al trabajo que realizan en el espacio de la "Ecoferia", como una actividad que se realiza teniendo en cuenta lo sustentable, es decir, las jóvenes mujeres vinculan su práctica económica con el cuidado del medio ambiente, de su propio cuerpo y con la creación de conciencia.

"Siempre en alguna etapa de la cadena productiva tiene que estar contemplado la visión de sustentabilidad y el cuidado del medio ambiente y el cuidado de nuestros cuerpos porque no hay separación" (E1: Referente Institucional)

- Concepción de la economía

Las jóvenes mujeres no solo se encargan de la elaboración del producto, sino que también son productoras de saberes y sentidos. Estos sentidos se construyen de manera colectiva, que permite que se sostengan las prácticas económicas que llevan a cabo en la "Eco feria". Con esto queremos decir, que las jóvenes mujeres más allá de exponer y vender sus productos, construyen vínculos con el otro desde la escucha, el reconocimiento, el amor y el respeto.

"Yo conozco un montón de gente que está también en el mambo de la agroecología" (E3: Feriante)

"Además de lo económico también se hace una red que sostiene una práctica sustentable, amigable con el medio ambiente" (E3: Feriante)

"La gente nos trae un montón de alegría al puesto" (E3: Feriante)

"La sonrisa de la gente, de estar contentos al ver o acercarse a otros puestos, no solamente al mío" (E3:

Feriante)

"No solo es experiencia, investigación o capacitación, sino que hay amor en el producto" (E2: Feriante)

"No es un grupo conflictivo, no es un grupo tóxico" (E2: Feriante)

"Estar con los chicos me hizo recordar cosas que yo hacía antes" (E2: Feriante)

- Sus dinámicas de funcionamiento en y de la feria.

Los sujetos son situados en el espacio asignado, se encarga del armado del puesto y posterior venta de sus productos. Cuya práctica como se mencionó implica la exposición del cuerpo. En el espacio los sujetos (mujeres) se toman el tiempo de explicar el proceso de elaboración, duración del mismo, como así también el valor que tiene desde lo personal que va más allá de lo monetario. Los sujetos mostraron en sus prácticas la articulación entre trabajo concreto (uso de la fuerza y muestra del producto) con el trabajo humano (sujeto realizando ese producto con su impronta y significado).

- Sus procesos políticos organizativos.

Se presentan limitaciones y contradicciones a la hora de participar en el este espacio, ya que las/os feriantes deben cumplir con los criterios fijados por quienes organizan los eventos, solo forman parte de la feria quienes comparten la

lógica del paradigma de la sustentabilidad, conciencia ecológica y cuidado del medio ambiente" (E1: Referente Institucional).

En este sentido el actor municipal, desde su manera de concebir la "Ecoferia", fija los criterios de ingreso a quienes desean feriar en el espacio, en el caso de las jóvenes mujeres deben "estar alineadas con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), amoldarse y ser emprendedoras" (E1:Referente Institucional)

Con respecto a la toma de decisiones y comunicación. Se evidencia que la comunicación entre el órgano y las jóvenes mujeres se realiza vía Whatsapp donde se propone la fecha, lugar y horario a realizarse la "Ecoferia" y a llevarse a cabo las reuniones para la toma decisiones. Es decir, existe una clara división entre la organización interna municipal y las jóvenes mujeres. De esta manera se refleja una diferencia y distancia entre quienes organizan la "Ecoferia" y quienes la sostienen.

"Nos hablamos por distintas vías, bueno eso está separado eso interno y con los emprendedores" (E2: Feriante)

"Yo no pude estar en la reunión y a mí me hizo mal porque habían tomado una decisión" (E2: Feriante)

"Tomamos decisiones por una red social, no más que eso" (E3: Feriante)

"Todavía falta una vuelta tuerca ahí, para realmente juntarnos" (E3: Feriante)

En esta experiencia se observan las relaciones de poder muy marcadas al establecer una diferencia entre los agentes del estado y el resto de los sujetos que se dedican a la elaboración y venta en dicho espacio. Y por el otro, se evidencia la falta de apertura a la posibilidad de generar espacios de debates y construcción de algo en común, más allá de la venta.

- Sus construcciones simbólicas

En cuanto a lo simbólico la "Ecoferia" se caracteriza por dejar claro el mensaje sobre el cuidado del medio ambiente mediante la colocación de carteles e imágenes en distintos punto de la feria, como también la colocación de un carrito móvil para depositar residuos reciclables. Los sujetos decoran sus puestos con uno u otro accesorio, pero lo simbólico radica en tener un puesto y detenerse a transmitir a quienes se acercan la importancia de su producto, de su compromiso con el cuidado del mundo y del cuerpo. Acerca de su estar ahí compartiendo con el resto de los compañeros, y la feria como un espacio que aloja su producto / emprendimiento.

- Aspectos particulares y/o singulares.

Una particularidad que logramos evidenciar es la práctica solidaria como algo implícito en el reconocimiento y respeto por el otro que también ocupa el puesto, ya sea de manera individual o colectiva. Porque la solidaridad no tiene que ver solo con cuidar el medio amiente, sino también al otro.

Otra dimensión que se considera relevante son las prácticas emprendedoras que se sitúan en el espacio "Ecoferia". Prácticas que contribuyen a la reproducción de la lógica individualista. Se evalúa a las personas para determinar si cumplen con las características de ser emprendedor. Las jóvenes mujeres se refieren a ser emprendedor como la posibilidad de generar un ingreso debido a que no se han podido insertar al mercado formal del trabajo.

Dicho término es utilizado para referirse a las actividades que llevan a cabo las jóvenes mujeres dentro de la propuesta municipal, se encuentra de cierto modo naturalizado en la sociedad, y por ello podemos visualizar que se han apropiado de este término para referirse a un determinado grupo social.

Otro aspecto a mencionar, en la "Ecoferia" se visibiliza la cuestión de género, es decir, son las mujeres en su mayoría

quienes se desenvuelven y sostiene el espacio tanto desde la organización como desde la práctica feriante.

De está manera se comprende, a partir del trabajo de campo realizado, que la producción es también reproducción social, es decir, se habla de la reproducción de la existencia, en este caso entiendo que dicha reproducción es desigual, y que las mujeres son quienes realizan una "doble jornada", más aún la propuesta "Ecoferia" *"es una red sostenida por mujeres"* (E3: Feriante). Es decir, frecuentan el espacio motivadas por la necesidad de obtener un ingreso para continuar con la reproducción de su vida.

Además de trabajar son quienes se encargan de las tareas de cuidado dentro del hogar. Por lo tanto, las jóvenes mujeres trabajan más, y por ende tienen menos tiempo de participar en circunstancias de toma de decisiones como se ve reflejado en el accionar de las jóvenes mujeres que forman parte de la "Ecoferia".

"No pude asistir a las reuniones, o ser más parte de la organización, son un montón de cosas, producir en una huerta, producir el alimento o el producto que queres llevar al puesto, armar el puesto" (E3 Feriante)

Es mucho el trabajo, como productora de materia prima, del producto, encima la venta, por ahí se complica el accionar y la participación" (E3: Feriante)

Reflexiones Finales

La falta de trabajo es un problema estructural y hoy se visibiliza aún más, castigando al sector femenino. Ambos proyectos de investigación dan cuenta que son mujeres en su mayoría quienes sostienen estos espacios, dedican su tiempo a la elaboración del producto que va a exponer a la venta, del traslado, llegada y armado del puesto. Sin dejar de mencionar, la exposición de su corporeidad la hora de dar a conocer su creación.

Un aspecto que considero que debería seguirse trabajando es ¿Porque siguen siendo las mujeres quienes sostienen una economía que ya estalló?, ¿Dónde están los demás miembros de la familia (hombres) cuando las mujeres están es estos espacios? Ambas experiencias muestran la desigualdad a la que son sometidas las mujeres aún en estas formas de trabajo.

Desde el campo disciplinar se debería plantear la necesidad de pensar y ejecutar políticas públicas en donde se contemple los sentidos, valoraciones, expectativas e interacciones que los sujetos (mujeres feriantes) ponen en juego para su reproducción.

¿Cómo se comprende a ambas experiencias?

	"El Fuego"	"Ecoferia"
Similitudes	• Diversidad de actores que participan en el espacio (militantes, emprendedores, productores) • Múltiples formas de trabajo (artesanal, ambiental, manualidades) • Es una economía sostenida en su mayoría por las mujeres. • Lo simbólico predomina en el lugar que ocupan los sujetos en el espacio como así también en los mensajes que circulan. • Predomina el trabajo colectivo • Concepción de trabajo más humano • Los sujetos buscan satisfacer sus necesidades inmediatas, pero también construir un mundo más sano y justo.	
Diferencias	• Predominan los productores independientes • La experiencia es auto-gestiva, el colectivo toma las decisiones. • Se caracteriza por ser artesanal.	• Predominio de las prácticas emprendedoras. • La experiencia no es auto-gestiva, las decisiones son tomadas desde el órgano municipal. • Se caracteriza por ser sustentable.
Aspectos propios	• Se configuro como feria antes de la pandemia. • Los sujetos/feriantes buscan recuperar el trabajo local, manual, artesanal. • Constante revisión de las propias prácticas. Existe un replanteo de las relaciones humanas, las relaciones de poder, el quehacer político, las maneras de pensar lo colectivo, la economía, el trabajo, la vinculación con el otro. • Cuestionan la reventa. • Problematizan el trabajo como una imposición ligada al sufrimiento, sino como una elección cotidiana.	• Se configuró como feria después de la pandemia. • La práctica solidaria como algo implícito en el reconocimiento y respeto por el otro que también ocupa el puesto (la solidaridad no tiene que ver solo con cuidar el medio ambiente, sino también al otro) • No hay procesos participativos con respecto a la toma de decisiones, porque quienes sostienen el espacio no disponen de tiempo. • No cuestionan la reventa. • Es muy visible la cuestión de género. Las mujeres son productoras de materia prima, encargadas de las

Bibliografía

De la Garza Toledo, E. (2009). Hacia un concepto ampliado de trabajo. En Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales. Buenos Aires: CAICyT CLACSO.

Gago, V. Cielo, C. y Gatchet, F. (2018): "Presentación del dossier. Economía Popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada" En Revista Icono. (Núm.62). pp.11-20. ISSN-e (1390-1249). Ecuador: FLACSO.

Gutvay, M (2019): "Jóvenes y Trabajo: las políticas sociales como mediaciones.El programa Nuevas Empresas de Jóvenes Sanluiseños".

Jelin, Elizabeth (2020): "Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimiento sociales". Familia y género: notas para el debate*** (pág. 192) - 1ª ed. Ciudad de Buenos Aires: CLACSO

Rolfí, M.B; Gaiani, M. S; Gil, A. y Mora, K. (2022): "Trabajo ampliado y economías populares. Hacía la construcción de un mapa analítico situado" en III Jornadas Democracias y Desigualdades. Universidad Nacional de José C. Paz.

Rolfí & otros (2023): Las economías sociales y populares como experiencias de intercambio, trabajo y socialización política. El caso de la feria "El Fuego" de la ciudad de San Luis (Argentina)

Prácticas adultocéntricas y trayectorias educativas
Análisis cualitativo sobre las prácticas adultas de los docentes en el ejercicio del derecho a la participación y construcción de las trayectorias de estudiantes del último año del nivel primario.

Autora:
Agüero Cocinero, Sofia Betsabe

Introducción

La ponencia que en esta oportunidad presentaré surge de la propuesta de investigación que actualmente estoy desarrollando en el encuadre de la Beca de Investigación en la Categoría Iniciación - CICITCA - periodo 2022-2024, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan.

En la investigación, se propone como eje principal comprender las prácticas adultocéntricas que ejercen los docentes en las aulas, específicamente busca describir cómo estas prácticas adultas impactan en el ejercicio del "derecho

a la participación" de los estudiantes y su incidencia en la propia trayectoria educativa de los alumnos del último grado del nivel primario.

La forma de entender la infancia y la adolescencia comenzó con la entrada en vigencia de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) 1989, provocando transformaciones trascendentales en la vida de estos sujetos, como así también la percepción que la sociedad, las familias y el Estado tenían sobre los niños, niñas y adolescentes. Se originó un cambio de paradigma, que significó pasar de la doctrina de la situación irregular o Protección Tutelar, que los concibe como un objeto de protección del Estado y de la sociedad en general, a la doctrina de la Protección Integral del Niño, que los reconoce como sujetos de derecho.

Desde la perspectiva de Protección Integral, se considera al menor como sujeto de derecho, lo que implica que se le reconocen derechos autónomos, con capacidad para ejercerlos por sí mismo, de acuerdo con la evolución y desarrollo de sus facultades. Mientras el niño va alcanzando su madurez serán los padres o sus representantes legales quienes los acompañen guiándolos y apoyándolos para hacer efectivo sus derechos. Este cambio de paradigma se basa fundamentalmente en tres principios: la autonomía

progresiva, el interés superior del niño y el derecho de éste a ser oído.

Gomez de la Torre (2018) sostiene que el desarrollo y evolución de las facultades de los niños y niñas, está estrechamente relacionado con los procesos de maduración y aprendizaje que los atraviesan, y es a través de estos procesos donde adquieren progresivamente conocimientos, competencias y comprensión de sus derechos y por sobre todo, cómo estos derechos pueden materializarse efectivamente.

Una de las principales organizaciones involucradas en la socialización primaria de los niños, niñas y adolescentes es la escuela, este es un espacio donde construyen aprendizajes, saberes, desarrollan habilidades, competencias y la comprensión de sus derechos; la organización educativa garantiza el acceso y ejercicio del derecho a la educación. Los que tendrían que ser los encargados de garantizar la puesta en práctica de estos son aquellos docentes adultos que integran esa institución y que forman parte del plantel de educación de los estudiantes.

La investigación se está desarrollando en la Escuela Héctor Conte Grand, ubicada en Médano de Oro, departamento Rawson, provincia de San Juan,

específicamente en el último grado del nivel primario. La institución educativa se encuentra en una zona netamente rural por lo cual se toma en consideración el territorio en el que se localiza y su dinámica territorial.

La intervención profesional como la ejecución de esta propuesta se enmarca en el Enfoque de Derechos, por consiguiente, se parte de la Convención de los Derechos de los Niños, la Ley Nacional Nª 26.061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, enmarcado esencialmente en la Ley de Educación Nacional N° 26.206.

El enfoque de la metodología de esta investigación es de tipo cualitativo, se propone realizar un estudio transversal, de naturaleza descriptiva, exploratoria e interpretativa que privilegia el abordaje cualitativo, profundizando en las vivencias, experiencias e interpretaciones de los sujetos de derechos, participantes protagónicos de su trayectoria educativa; en esta línea se está conociendo si se garantiza el derecho a la participación y cómo esta influye junto con las prácticas adultas, en la construcción de su subjetividad como seres que están siendo preparados para ejercer la toma de decisiones de su vida en su adultez.

Se ha realizado un muestreo intencional basado en los

criterios para las unidades de análisis dirigidas a los estudiantes del último grado del nivel primario, al equipo docente-directivo y otros actores en relación con la temática si fuese necesario. Por lo cual, está previsto trabajar fuentes primarias, por medio de la realización de entrevistas semi-estructuradas.

Además, se está consultando fuentes secundarias: políticas educativas que garantizan el ejercicio del derecho de participación, a elegir y decidir, de los niños y niñas en edad escolar; añadido a esto se profundiza sobre el tema de prácticas adultocéntricas y trayectorias educativas.

Reviste importancia esta investigación, dado que es muy escasa la información que se tiene sobre la puesta en práctica del "derecho de participación" de los niños y niñas. Además, es esencial analizar si se garantiza por parte de la organización educativa. Así también, sobre cómo las prácticas adultocéntricas configuran o impactan en las trayectorias educativas de los estudiantes de referencia. Por consiguiente, responder estos interrogantes, es lo que se pretende obtener como resultado en la ejecución de este proyecto de investigación, significando un gran aporte a las Ciencias Sociales, como así también para la disciplina del Trabajo Social en particular.

Desarrollo

Para dar comienzo al sustento teórico del presente proyecto de investigación, es pertinente expresar que está atravesado por tres ejes fundamentales que actúan como fundamento de la misma, los cuales son: prácticas adultocéntricas, derechos de participación y trayectorias educativas. Los mismos están interrelacionados y de allí la importancia de definir cada uno de ellos.

Prácticas adultocéntricas

La definición y representación social que se tiene de "niñez", ha ido cambiando a lo largo del tiempo. En un principio, el niño, niña y adolescente eran meros receptores de las directrices que emanan de los adultos, tenían una actitud pasiva frente a sus propias vidas y sus decisiones eran tomadas por alguien más.

A partir de esto, es pertinente definir lo que llamamos adultocentrismo, en donde según lo plantea UNICEF (2013) el adulto es superior a las generaciones más jóvenes, provocando que existan relaciones de poder entre los diferentes grupos de edad a favor de los adultos porque la sociedad y su cultura así lo han definido.

Esta relación asimétrica y tensional de poder trajo como consecuencia que el adulto sea el referente ideal de persona, mientras se califica a los niños y niñas como seres que están siendo preparados para ejercer la toma de decisiones de su vida en su adultez. Siguiendo lo expresado por UNICEF (2013), "En la familia aprendemos el adultocentrismo y en las relaciones sociales fuera de la familia lo reforzamos, así esperamos ser mayores para gozar de una serie de privilegios que cuando somos menores no tenemos" (p. 19).

Definido por otro autor, el adultocentrismo es un modelo de relacionamiento basado en una asimetría de poder, que crea jerarquía entre el mundo adulto y el "no adulto". Desde esta estructura, no se admite la posibilidad de construir relaciones intergeneracionales basadas en la horizontalidad y heterarquía, en tanto, la edad es entendida como un factor natural de superioridad y autoridad. (Berenice Pacheco-Salazar, 2018, p. 44)

Sin embargo, como se hacía mención en el comienzo, después de varios sucesos históricos, comienza un cambio de paradigma, surgiendo una nueva visión que se manifiesta por medio del reconocimiento social de los derechos que estos poseen en donde se los visualiza como personas con dignidad y con un rol protagonista en su propia trayectoria de vida.

Uno de los sucesos más trascendentales por los cuales se comienza a reconocer al niño y la niña como sujetos de derecho es la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), provocando un cambio radical no solo a nivel legal, sino también, en los servicios del Estado por medio de la adecuación de sus procedimientos.

A partir de esto, es que definimos la infancia no sólo como un fenómeno natural, directamente derivado del desarrollo o crecimiento físico, es además, y sobre todo, una construcción social (diferente en cada tiempo y geografía) que hace referencia a un estatus delimitado, incorporado dentro de una estructura social y manifestado en ciertas formas de conducta, todas ellas relacionadas con un conjunto concreto de elementos culturales. Jenks (como se citó en Erika Alfageme, Raquel Cantos, Marta Martínez, 2003).

La CDN invita a los adultos a mirar a los NNA en el presente y no como "proyectos de adultos". El adolescente no es "menos adulto" o un "pequeño adulto" insuficientemente desarrollado. La adolescencia no es una etapa de preparación para la vida adulta, es una forma de ser persona hoy, válida y respetable; no es una fase de la vida definida a partir de las ideas de dependencia o subordinación a los padres u otros adultos, sino que es una

etapa de desarrollo efectivo y progresivo de la autonomía personal, social y jurídica. (UNICEF, 2013, p. 8-9).

De aquí la importancia de entender a los niños y niñas como sujetos de derecho, aceptando que ellos deben tener un papel activo ante las situaciones sociales, culturales, económicas que atraviesan, dado que tienen habilidades para transformar su realidad. El escuchar lo que tienen para decir, el permitir que expresen sus sentimientos con libertad, el prestar atención a las propuesta que tienen para dar, no solo provoca que ellos se sientan importantes y protagonistas de su historia sino también trae como consecuencia que los adultos sepan la realidad que viven los niños y niñas desde sus ojos, desde su perspectiva.

Niños, niñas y adolescentes son titulares de todos los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución Nacional y en los instrumentos internacionales de derechos humanos, varios con jerarquía constitucional (artículo 75 inciso 22), a la vez que gozan de derechos específicos por su condición de personas en etapa de crecimiento. En consecuencia, tanto la Constitución Nacional como diferentes normas internacionales fijan obligaciones concretas de los Estados en favor de niños, niñas y adolescentes. (Dirección General de Derechos Humanos, 2018, p. 11)

(...). Entre estos, podemos mencionar el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) que dispone que niños y niñas tienen derecho a medidas de protección (artículo 24); y la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH) en cuanto establece que todo niño/a, tiene derecho a medidas de protección por parte de su familia, de la sociedad y del Estado (artículo 19). Pero sin dudas, el instrumento más relevante en la materia es la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) que reconoce expresamente a niñas, niños y adolescentes como sujetos de derecho. (Dirección General de Derechos Humanos, 2018, p. 11)

"El bloque normativo se completa, además, con la Ley de Protección Integral de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (n° 26.061), sancionada con el fin de dar cumplimiento a los compromisos internacionales, en especial aquellos consagrados en la CDN" (Dirección General de Derechos Humanos, 2018, p. 11).

Sin embargo, se pretende investigar si en la vida cotidiana de los niños y niñas viven esto como una realidad.

Derecho a la participación

La participación no solo es un derecho jurídicamente establecido, también es un proceso que permite a niñas y niños ejercer su ciudadanía, y un medio para la exigencia de los demás derechos, constituyéndose, de esta manera, en un factor de protección para la infancia. (...) Lo anterior implica posicionar a las niñas y los niños como actores sociales y reconocerles el ser sujetos de derechos. (Azucena Ochoa-Cervantes, 2021, p. 2-3)

Mientras que la no-participación construye al niño como sujeto pasivo y carente de opinión y decisión sobre su vida, los niveles de participación suponen que los niños y niñas pueden asumir roles progresivamente más activos en las situaciones de vida que los afectan. Así, en el último peldaño de mayor participación activa, los niños toman decisiones conjuntamente con los adultos. (Ascorra, López y Urbina, 2016 ,p.3)

En efecto, los niños y niñas son titulares de los derechos fundamentales que las constituciones, los instrumentos internacionales y las leyes reconocen a todas las personas, y goza además de protección específica a sus derechos que se encuentran en instrumentos especiales como lo es la CDN, la cual es un instrumento jurídico destinada a la no

discriminación, idónea para la reafirmación del reconocimiento de los mismos como personas y de proteccion de sus derechos, en toda la acepción y sin limitaciones.

Sin embargo, para que esto sea una realidad, las instituciones y las personas adultas responsables debemos crear o recrear las condiciones para que sea posible. Una de esas condiciones es la existencia de mecanismos para que las niñas y niños expresen su opinión y que esta sea tomada en cuenta, así como crear un clima que lo permita. (Azucena Ochoa-Cervantes, 2021, p. 3)

Dentro de la Convención de los Derechos del Niño existen múltiples derechos, sin embargo como venimos desarrollando, haremos hincapié en los derechos a la participación que se perciben en los siguientes artículos:

- Libertad de opinión. Derecho de niños y niñas a ser oídos. Artículo 12: 1. Los Estados partes en la presente Convención garantizarán al niño y la niña, que esté en condiciones de formarse un juicio propio, el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño y la niña, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del menor, en función de la edad y madurez

del mismo. 2. Con tal fin, se dará en particular al niño y la niña oportunidad de ser escuchado en todo procedimientos judicial o administrativo que afecte al menor, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, o de conformidad con las normas de procedimiento de la ley nacional.

Asimismo, señala que el derecho del niño a ser escuchado está vinculado a los artículos: 2 (derecho a la no discriminación), 6 (derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo), 13 (derecho a la libertad de expresión), 17 (derecho a la información) y 5 (evolución de las facultades del niño, niña y adolescente y dirección y orientación apropiadas de los padres) siendo además interdependiente con el interés superior del menor. (Maricruz Gómez de la Torre Vargas, 2018 ,p.128)

- Libertad de expresión. Artículo 13: 1. El niño y la niña tendrá derecho a la libertad de expresión, ese desarrollo incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido por el menor. 2. El ejercicio de tal derecho podrá estar sujeto a ciertas restricciones, que serán únicamente las que la ley prevea y sean necesarias: a. Para el respeto de los derechos o la

reputación de los demás; b. Para la protección de la seguridad nacional o el orden público o para proteger la salud o la moral públicas.

- Libertad de Pensamiento. Artículo 14: 1. Los Estados partes respetarán el derecho del niño y la niña a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión. 2. Los Estados partes respetarán los derechos y deberes de los padres y, en su caso, de los tutores, de impartir dirección al niño y la niña en el ejercicio de su derecho de modo conforme a la evolución de sus facultades. 3. La libertad de manifestar su religión o sus creencias sólo podrá ser objeto de las limitaciones prescritas por la ley que sean necesarias para proteger la seguridad, el orden, la salud o la moral públicos o los derechos y libertades fundamentales de terceros.
- Libertad de Asociación. Artículo 15: 1. Los Estados partes reconocen los derechos de la infancia a la libertad de asociación y a la libertad de celebrar reuniones pacíficas. 2. No se impondrán restricciones al ejercicio de estos derechos distintas de las establecidas en conformidad con la ley y que sean necesarias en una sociedad democrática en interés de la seguridad nacional o pública, el orden público, la protección de la salud y la moral públicas o la protección de los derechos y libertades de terceros.

A partir de la creación y puesta en marcha de CDN, se produjo un cambio de paradigma que permitió pasar de

“Protección Tutelar” a “Protección Integral del Niño/a", es decir, el traspaso de concebirlos como sujeto pasivo de medidas de protección a sujetos de derecho con capacidad para ejercerlos por sí mismo, de acuerdo con la evolución y desarrollo de sus facultades con padres, representantes legales y organizaciones que los acompañen para garantizar sus derechos.

Por consiguiente, (...) [L]a Convención sobre los Derechos del Niño dispone que los Estados partes tienen la obligación de garantizar al menor que esté en condiciones de formarse un juicio propio, el derecho a ser escuchado en todo procedimiento judicial o administrativo, a expresar su opinión libremente en todos los asuntos que lo afectan y a que sea tenida debidamente en cuenta en función de su edad y madurez (cfr. art. 12 de la Convención aprobada por ley 23.849, y arts. 20, 30, aps. ‘b’ y ‘d’, 24, 27, 29 y ccds., de la ley 26.061)”. (Dirección General de Derechos Humanos, 2018, p. 18)

A partir de esto, entendemos la participación como la posibilidad de formar parte y sentirse parte de un grupo, proyecto o acción, y para poder concretarlo es necesario construir una opinión que pueda ser emitida y que sea tomada en cuenta. Es un principio y un medio para ejercer

la ciudadanía, sobre todo en el caso de la infancia. Consideramos, además, que la participación infantil es un derecho y un proceso educativo, y para que se desarrolle es necesario establecer mecanismos y espacios para que se lleve a cabo en los distintos ámbitos en donde se desenvuelven. La escuela es un contexto de desarrollo prioritario para las niñas y niños, es un espacio privilegiado de socialización. (Azucena Ochoa-Cervantes, 2021, p.6)

Según las palabras exactas de Peña Forero y Cristancho Altuzarra (2016), "esta categoría es analizada a partir de los escenarios, situaciones o acciones en los cuales el niño establece formas de participación; él ubica su razón de ser como individuo en aquellos lugares donde interactúa y puede desarrollar formas de participación y de relaciones sociales" (p. 135). Dentro de las dinámicas por el reconocimiento de la identidad y el contexto es posible identificar las diferentes formas en que los niños participan en el entorno donde habitan; muchas de estas dinámicas se desarrollan y representan a través de las actividades que realizan diariamente, es por esto que en cada escenario ubican ciertas formas de participación que les son propias.

Las formas de participación destacadas en las respuestas de los niños están centradas en los deberes; ellos tienen

muy claro cuáles corresponden a cada uno de los lugares donde conviven y donde participan: el parque, como el espacio donde juegan y se relacionan con otros; la casa, donde adquieren una participación muy significativa, además de que allí tienen un espacio propio, como miembros de ella, y ciertas responsabilidades como tender la cama, lavar la loza, doblar el uniforme y arreglar su cuarto. Desde las diferentes actividades que desempeñan en cada lugar, establecen formas de participación y tienen un lugar cada vez más visible como sujetos.

Por último, se ha demostrado en estudios que la información, la experiencia, el entorno, las expectativas sociales y culturales y el nivel de apoyo contribuyen al desarrollo de la capacidad del niño, niña y adolescente para formarse una opinión. Por ese motivo, las opiniones de ellos tienen que evaluarse mediante un examen caso a caso. (Maricruz Gómez de la Torre Vargas, 2018, p. 130).

Ésta no se ha de concebir desde una perspectiva de la población adulta, según la cual los niños y niñas han de participar en las actividades programadas por las instituciones regidas por adultos/as, sino como una práctica social, ya sea en actividades o acciones espontáneas u organizadas, que potencian el protagonismo infantil. (Lay-Lisboa y Montañés Serrano2, 2018, p.2)

En este sentido, el problema no sería el lenguaje y la expresión de niños y niñas, sino más bien la incapacidad de las personas adultas para lograr comprender, decodificar y validar su lenguaje. El mundo adulto no estaría obligado a facilitar la participación de niños y niñas. El objetivo, por tanto, no es solo procurar oír a la infancia, sino más bien intentar penetrar en sus propias formas de comprender el mundo, de modo que incluso seamos capaces tanto de cuestionar nuestras propias opiniones, contrastándolas con su visión, como tener la apertura para modificarlas. Corona y Morfín (citado en Lay-Lisboa y Montañés Serrano, 2018, p.3)

En efecto, la participación infantil tiene que ser una práctica social que se da en la interacción, no solo con sus pares, sino adultos, con la sociedad en general. En donde se les dé la oportunidad de tomar decisiones y que estas sean reconocidas socialmente. Hasta que esto no ocurra los niños y niñas seguirán en espacios donde aparentemente se les da lugar pero su voz sigue sin ser escuchada y sus opiniones siguen sin tenerse en cuenta.

Trayectorias educativas

Como se ha mencionado con anterioridad, otro de los conceptos que atraviesa el trabajo de investigación es el de trayectorias escolares entendiendo a las mismas, según lo plantea la autora Terigi (2009), como recorridos realizados por el sujeto dentro del sistema,

pero de acuerdo con lo establecido en la institución, las mismas se pueden recorrer de dos maneras:

a) Trayectorias teóricas: expresan recorridos de los sujetos en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización

estándar. Tres rasgos del sistema educativo son especialmente relevantes para la estructuración de las trayectorias teóricas: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum, la anualización de los grados de instrucción.

b) Trayectorias reales: analizando estas podemos reconocer itinerarios frecuentes o más

probables, coincidentes con o próximos a las trayectorias teóricas; pero reconocemos también itinerarios que no siguen ese cauce, pues gran parte de los niños y jóvenes transitan su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes.

La educación es un bien público y un derecho personal y social, garantizado por el Estado. Es una prioridad nacional y se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación.

Esta política pública en su estructura incluye el componente de protección, cuyo propósito es propiciar entornos protectores, que exigen el reconocimiento y la garantía de los niños y sus familias como sujetos de derecho, la prevención de la amenaza y vulneración, el restablecimiento inmediato de los derechos cuando estos se vulneran, asunto que conlleva al énfasis que hace, en la corresponsabilidad social y estatal, de velar por la protección integral de la primera infancia, cumpliendo allí un rol activo el agente educativo. Alcaldía de Medellín (citado en Restrepo-Segura y Garcia-Peña, 2021)

El cambio de paradigma afecta a las trayectorias educativas de manera significativa, dado que la educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de los niños y niñas a lo largo de toda su vida y promoverá en cada educando/a la

capacidad de definir su proyecto de vida, basándose en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común. Como también, en los derechos de participación tales como, formar un juicio propio, expresarse libremente y ser escuchado, derechos que nos competen en esta investigación.

En efecto, debe ser garantizado un espacio donde el niño y niña (NN) pueda manifestar libremente su propia opinión, sus deseos y sentimientos ante las diversas situaciones que se presentan en su trayectoria educativa de manera tal de establecer una comunicación y un diálogo con ellos, sin miedos de expresarse y sin presiones de tener que hacerlo, tanto por las familias como por el sistema educativo.

El derecho a expresarse va de la mano con el derecho a ser oído, es decir, no es posible la plena satisfacción de sus derechos sin darle la oportunidad de ser escuchado y que su opinión sea tomada en cuenta, como en las decisiones relativas a la educación, dado que los mismos van construyendo su juicio propio a partir de las situaciones económicas, sociales y culturales que transitan, por consiguiente tienen sus propias convicciones.

Siendo nuestro caso la organización escolar, es necesario

que se concrete mediante actividades o estrategias donde los NNyA puedan ejercer su ciudadanía pudiendo formar parte y sentirse parte de su propia trayectoria educativa. "Siendo la educación un proceso de formación de sujetos, subjetividades e identidades sociales y la comunicación un proceso de producción social de sentidos y significados" (Annessi y Acosta, 2021, p. 51).

Por consiguiente, posibilitar la participación de las niñas y niños implica que las personas adultas los reconozcan como ciudadanos con derechos. Esta no es una condición que se adquiere, sino que se construye de manera individual y colectiva, lo que implica apartarnos de la idea de que es una condición jurídica otorgada por el Estado. En el caso de las niñas, niños y adolescentes, la ciudadanía se ejerce a través de la participación activa en los diferentes ámbitos en los que se desarrollan. (Azucena Ochoa-Cervantes, 2021, p. 3)

De allí Figueroa-Céspedes (2020) habla de la importancia de una perspectiva sociocultural pertinente en las interacciones dentro del aula, identificando el rol de los/as adultos/as mediadores que deberán promover la participación y considerar aspectos socioemocionales y afectivo-emocionales de los/as estudiantes, de manera tal

que dichas interacciones que se propicien dentro del aula sean transformadoras para que eventualmente los/as niños/as puedan ser autónomos e independientes en contextos de participación.

De tal forma, cumpliría desde su quehacer, con la planeación, orientación y ejecución de acciones educativas que generen condiciones para garantizar el desarrollo y ejercicio pleno de los derechos de la niñez, favoreciendo las interacciones educativas para el desarrollo y protección integral, así pues, el agente educativo ha de ser un sujeto generador de cambios, desde su propia mirada centrada en los niños que forma, lo que significaría el aprender a reconocerlos y respetarlos como sujetos protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje, entenderlos desde el ciclo vital, sus personalidades, necesidades y gustos y amarlos desde su propia condición. (Sancho como se citó en Restrepo Segura y García Peña, 2021, p. 388).

En otras palabras, el trabajo docente debe generar las condiciones que garanticen el desarrollo y ejercicio pleno de los derechos de la niñez, esto significa el aprender a reconocerlos y respetarlos como sujetos protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje, entenderlos desde el ciclo vital, sus personalidades, necesidades y gustos.

En esta línea, el lugar del agente educativo, se piensa en tres aspectos, el ser, que implica sus posturas personales, su vocación y la forma como asume las experiencias laborales; los procesos formativos, desde la formación y capacitación recibida desde la institucionalidad que le permiten en un momento dado desempeñar su rol; y, el saber pedagógico, que da cuenta de la manera particular como trasmite el conocimiento y la formación a los niños, a través de la creación de ambientes significativos para el aprendizaje. (Restrepo-Segura, Yusty-Carolina, García-Peña, John Jairo, 2021, p. 388)

En definitiva, si se garantiza el acceso a estos derechos se logrará una verdadera inserción de los NNyA en las organizaciones educativas, siendo el agente educativo uno de los que puede contribuir significativamente al realizar ajustes a las tareas que originalmente tenían planificadas para el aula, a la vez que predominan formas de interacción mediadas por recursos digitales, sobre todo en organizaciones educativas rurales, que va modificando su actuación de acuerdo a los diferentes desafíos que va atravesando según las implicancias de la cuestión social.

Por consiguiente, los docentes rurales están acostumbrados a desarrollar estrategias de continuidad

pedagógica en distintos momentos del año escolar. Por ejemplo, en aquellos años donde hay más lluvias que lo habitual se reducen significativamente los días efectivos de clases. Las propuestas de continuidad garantizan que los alumnos que asisten a estos establecimientos tengan las mismas posibilidades de aprender que los alumnos de los centros urbanos y que los días que no asisten a la escuela continúen con sus aprendizajes. En la Argentina hay muchas y muy variadas situaciones que garantizan la continuidad pedagógica en contextos muy complejos (...). (Annessi y Acosta, 2021, p. 45)

El plantel docente de las escuelas rurales, a diferencia de las urbanas, conocen con mayor precisión los tiempos de los alumnos, de las familias y de las actividades. El docente rural conoce la idiosincrasia, la hace propia y planifica en consecuencia, y debe desempeñar simultáneamente muchas funciones. (Annessi y Acosta, 2021, p. 50)

Según las características del medio geográfico donde docentes y alumnos no puedan asistir regularmente a la escuela en el período del año que se establece como ciclo lectivo, cada jurisdicción provincial adopta medidas para garantizar la continuidad pedagógica como considerar "períodos especiales" (...). (Annessi y Acosta, 2021, p. 45)

"Desde esta perspectiva, las trayectorias escolares pueden comprenderse en el marco de las complejas interacciones entre condicionantes estructurales y contextuales, las mediaciones institucionales y las estrategias subjetivas puestas en juego por cada individuo" (Gracia Toscano, Briscioli y Morrone, 2015, p. 1).

Se constata que existen múltiples mediaciones que intervienen entre lo estructural y lo subjetivo que pueden ampliar las oportunidades, desarrollar recursos y activar la capacidad de utilizarlos. Desde esta perspectiva, se le atribuye un papel relevante a las instituciones y dispositivos en la construcción de las trayectorias.

Es por esto, que el gran interrogante es si el sistema escolar tradicional sigue vigente, si se continúa visualizando a la infancia como una etapa de transición hacia la adultez y si por consiguiente los adultos son los encargados de decidir en su totalidad la dinámica escolar.

Por último, si bien sabemos que la trayectoria educativa es uno de los espacios donde el niño construye su subjetividad, existe escasa información actualizada acerca de cómo el proceso de subjetivación infiere en la capacidad del derecho a la participación en las decisiones relativas a la educación, y como estas trayectorias configuran a su vez la subjetividad del niño niña y adolescente.

Avances de la investigación

Es menester, enunciar algunos de los avances que se ha tenido a lo largo de estos meses de investigación, como la obtención de datos cualitativos que contribuyen a acercarse a los objetivos propuestos o responder a interrogantes planteadas.

El ingreso al campo de estudio se hizo mediante el contacto con la autoridades del establecimiento escolar para concretar las entrevistas con los estudiantes destinatarios de este proyecto.

Para llegar a la aplicación de esta técnica de recolección de datos, se llevó a cabo previamente una técnica dinámica y motivadora con la finalidad de identificar a los participantes, descubrir sus gustos y aficiones, romper las tensiones propias del primer momento y facilitar la participación de todos.

Conclusión

En la escuela las generaciones adultas, a través de diferentes prácticas adultocéntricas, transmiten a las generaciones más jóvenes, su cultura, su tradición, sus valores; los niños y niñas heredan las normas, los valores morales y culturales de su entorno y junto con ello, la naturalización de sus condiciones respecto al mundo y de las relaciones que en él establece. En la escuela se forjan modos de pensar, sentir y actuar en el mundo, es decir que la institución escolar juega un papel central en la construcción de lo simbólico.

Si se garantiza el acceso a los derechos de los niños, se logrará una verdadera inserción de los mismos en las organizaciones educativas. El agente educativo es uno de los que puede contribuir significativamente a la conquista de estos derechos, es además quien debe realizar los ajustes necesarios en las tareas que desarrollan en el aula, adaptando su actuación de acuerdo a los diferentes desafíos que va atravesando y según las implicancias de la cuestión social.

Bibliografía

Alfageme, E., Cantos, R. y Martínez, M. (2003). De la participación al protagonismo infantil.

Propuestas para la acción. Plataforma de Organizaciones de Infancia.

Briscoli, B. (2017). Aporte de la perspectiva de las trayectorias escolares para pensar las desigualdades educativas. Revista Actualidades Investigativas en Educación (Vol 17, N°3). Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica. https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-17-03-00609.pdf

Bogdan, R. y Taylor, S. J. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación.

Paidos. Buenos Aires, Argentina.

Buchbinder, N., McCallum, A. y Volman, V. (2019). Informe anual: El estado de la educación en Argentina. Observatorio Argentinos por la educación. Recuperado en: https://cms.argentinosporlaeducacion.org/media/reports/El_estado_de_la_educacion

_Argentina.pdf.

Cillero Bruñol, M. (s.f.). Infancia, autonomía y derechos: una cuestión de principios. Recuperado en:

http://www.iin.oea.org/cursos_a_distancia/

explotacion_sexual/lectura4.infancia.dd.pdf Espinosa Gómez, A. M. (2013). Configuración de la subjetividad en la primera infancia en un momento posmoderno. RevistaInfancias Imágenes (vol. 12 N°. 2).

https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/5446/9193

Figueroa-Céspedes, I. (2020) La experiencia de aprendizaje mediado en la educación parvularia: Criterios para el enriquecimiento de las interacciones pedagógicas. Infancia, Educación y Aprendizaje (IEYA), 7(1), 107-131. http://revistas.uv.cl/index.php/IEYA/index

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2013, noviembre). Recuperando el adultocentrismo. Santiago de Chile. Recuperado en: https://www.imageneseducativas.com/wp-content/uploads/2019/02/Superando-el-Adu ltocentrismo.

Freire, P. (2016, octubre). Inclusión y permanencia educativa con calidad. El desafío de una educación entusiasmante.

Gracia Toscano A., Briscioli B. y Morrone A. (2015). Trayectorias escolares: estrategias teórico metodológicas para su abordaje. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Gialdino, I. V. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa.

Gómez de la Torre Vargas, M. (2018, diciembre). Las implicancias de considerar al niño sujeto de derechos. Revista de Derecho (UCUDAL). 2da época. Año 14. N° 18. Universidad de Chile, Chile.

Gvirtz, S., Grinberg, S. y Abregú, V. (2007). La Educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la pedagogía. Editorial AIQUE. Buenos Aires, Argentina.

Maxwell, J. A. (1996). Methods: what will you actually do? . En Methods: What will you actually do? Qualitative research design. An Interactive Approach. (págs. 63-85). Sage Publications. Traducción de Maria Luisa Graffigna

Ochoa-Cervantes, A. (2021). Escuchar a la infancia, la consulta infantil como mecanismo de participación para las niñas y los niños en el contexto escolar. Revista Electrónic Educare (vol. 25, núm). 1. Universidad Nacional. CIDE. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582021000100125

Peña Forero, N. C. y Cristancho Altuzarra, J. G. (2017). La enseñanza de la historia y la construcción de subjetividad política de niños y niñas de educación básica primaria. Perfiles Educativos, vol. XXXIX, núm. 157. Universidad Nacional

Autónoma de México. Distrito Federal, México.

Peña Ochoa, M. (2010). Hacia una recuperación de la subjetividad en el proceso de conocer en el contexto escolar: la pregunta por el saber en niños y niñas de educación básica chilena. Estudios Pedagógicos XXXVI, Nº 2: 195-211. Facultad de Psicología, Universidad Diego Portales.

Restrepo Segura, y., y García Peña, J. (2017). Rol del Agente Educativo en Activación de Rutas de Atención de Violencias Sexuales en la Infancia. Ciencia y Sociedad, 42(3), 29-49. https://www.redalyc.org/ pdf/870/87053126003.pdf. CITADO EN EL LIBRO DE: El agente educativo en la garantía de la protección integral de la primera infancia. Por: Yusty Carolina Restrepo Segura1 & John Jairo García Peña.

Terigi, F. (2009). Las Trayectorias Escolares. Centro Nac. Información Documental Educativa. Buenos Aires, Argentina.

Urbina, C., Ipinza-Villamán, R., Gutiérrez-Fuentes, L. (2020). Prácticas relacionales profesor-estudiante y participación en el aula: Desafíos para la construcción de una convivencia democrática. Universidad Nacional Andrés Bello, Viña del Mar, Chile

Viola, S. (2012). Autonomía progresiva de niños, niñas y adolescentes en el Código Civil: una deuda pendiente. Revista

electrónica: Cuestión de derechos.

Normativas:

Convención sobre los Derechos del Niño. (2015, mayo). UNICEF comité español. https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ConvencionsobrelosDerechosdelNino_0.pdf

Ley N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. (2014, octubre). Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos. Buenos Aires, Argentina. http://www.jus.gob.ar/media/3108870/ley_26061_proteccion_de_ni_os.

Ley N° 23.849.(1990, septiembre). Poder Legislativo. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/siteal_argentina_0819.

Ley N° 26.206 Ley de Educación Nacional. (2006, diciembre). Poder Legislativo. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/siteal_argentina_0829. pdf

Participación Ciudadana en el Modelo de Smart Cities: Desafíos para el trabajo social a partir del caso de Temuco (Chile).

Autor:
Elizondo Leonardo

Introducción

El concepto de Smart Cities (SC en adelante) o Ciudades Inteligentes, entendido como un modelo de gestión territorial que aplica las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a la resolución de problemas de la ciudad, está cada vez más presente en la agenda de las ciudades a nivel global (Góngora, 2015; March & Ribera-Fumaz, 2014). Los impulsores de las SC la promocionan como una ciudad sustentable, eficiente, productiva, resiliente y sostenible (Bouskela et al., 2016; Palacio Cortés, 2019; Segura-Bonilla et al., 2020).

La emergencia de este modelo en general es fundamentada como la confluencia de dos fenómenos que son centrales para pensar los nuevos desafíos del siglo XXI,

el avance de las TIC y la creciente urbanización (Bouskela et al., 2016). El primero tiene que ver con el vertiginoso cambio tecnológico, principalmente en las tecnologías de la información y la comunicación que están generando profundos cambios en todos los ámbitos de las sociedades. El segundo, se relaciona con los procesos de urbanización no planificada que traen nuevos problemas como el acceso a la vivienda, pérdidas de espacios de cultivos importantes para el abastecimiento de la población, contaminación, basurales a cielo abierto, estratificación y gentrificación social, entre otros. En este contexto, los gobiernos locales buscan nuevas estrategias y herramientas para hacer frente a estas problemáticas.

En ese marco, el discurso de las SC se ha instalado con fuerza, bajo la promoción de grandes empresas tecnológicas y organismos internacionales. Este modelo promete dar "soluciones" a los problemas de las ciudades aplicando nuevas tecnologías como las TIC. Se trata de recabar grandes masas de datos en tiempo real a través de censores, que al procesarse a través de software producen información y conocimiento que serviría a los representantes de los gobiernos para tomar decisiones (Bouskela et al., 2016).

La promoción de la participación ciudadana, a través de modelos de gestión abierta y colaborativa posibilitados por la aplicación de las TIC, es uno de los aspectos más nombrados en la literatura reciente entre los supuestos beneficios que generaría la aplicación de este modelo (Segura-Bonilla et al., 2020). El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), uno de los principales impulsores de las SC define a la misma en su informe principal en torno a esta temática:

...Una Ciudad Inteligente es aquella que coloca a las personas en el centro del desarrollo, incorpora Tecnologías de la Información y Comunicación en la gestión urbana y usa estos elementos como herramientas para estimular la formación de un gobierno eficiente que incluya procesos de planificación colaborativa y participación ciudadana (Bouskela et al., 2016).

Es decir, se plantea que este modelo de ciudad permitiría desarrollar canales de comunicación bi-direccionales entre la ciudadanía y el gobierno local, a fin de conocer las inquietudes y problemas ciudadanos, y a la par, que la ciudadanía acceda a las propuestas o información que el municipio quiere transmitir y puedan opinar al respecto.

Al revisar el estado de la cuestión encontramos una serie de trabajos que abordan el cruce entre participación y SC, sintetizamos brevemente estos aportes en tres ejes:

En primer lugar, una corriente de la literatura identifica que a partir de las críticas que recibió el modelo de CI en torno a la excesiva centralidad de la tecnología en sus propuestas, los principales impulsores de este modelo buscaron aggiornar el discurso hacia uno más centrado en el ciudadano/a. En este sentido, algunas discusiones se abocan a indagar si las políticas de CI están o no, efectivamente centradas en el ciudadano/a, concluyendo que hay importantes falencias tanto en la definición de ciudadanía que toman estas políticas como en la efectiva implementación de canales de participación ciudadana (Cardullo y Kitchin, 2019; Shelton y Lodato,2019).

En segundo lugar, otra de las principales discusiones identificadas en relación a este cruce de participación y ciudades inteligentes pasa por analizar si las políticas de CI son construidas de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba (Ghosh y Arora, 2022). Se encuentran una serie de autores que denuncian la verticalidad de las políticas de CI,

señalando el predominio de una mirada paternalista y administrativa, reduciendo la verdadera participación ciudadana a un nivel superficial y tokenista, siguiendo la terminología propuesta por el modelo de la escalera de la participación de Arstein (Cardullo y Kitchin 2019). Desde las perspectivas críticas se sostienen que el concepto de ciudadanía inteligente implica un tipo de participación despolitizada, individualizada y pasiva, y que por lo tanto no tiene sentido centrar la mirada en el uso instrumental de las tecnologías para el fomento de la participación (Cardullo y Kitchin 2019).

Finalmente, otro debate identificado cuestiona si la digitalización que proponen los modelos de CI funciona como posibilitadora u obstaculizadora de la participación. En esta línea, es interesante pensar esta dimensión a partir de los conceptos de brechas digitales y brechas cognitivas (UNESCO 2005). Autores como El Hilali y Azougagh (2021) señalan una diferenciación con respecto al tipo de ciudadano que participa de la SC: Ciudadanos/as con conocimientos técnicos y ciudadanos/as comunes, sin conocimiento tecnológicos. Los primeros tienen mayores posibilidades de participación en los procesos de co-

creación de políticas o iniciativas Smart. Esto señala, que la brecha tecnológica es un factor limitante para la participación en los modelos de SC, a la vez, que contribuye expandiendo la brecha de desigualdad.

A partir de la revisión de la literatura de CI y participación, identificamos que si bien hay varios autores que trabajan con esta problemática, existen una serie de vacíos importantes que marcan la necesidad de profundizar en esta cuestión. En particular, encontramos que esta literatura mayoritariamente parte de un concepto restringido de participación. Sin embargo, desde la perspectiva que motiva el presente trabajo resulta fundamental tomar como punto de partida una definición amplia de participación que entienda la participación en tanto práctica social y colectiva, y tenga en cuenta la distribución y circulación del poder como elementos claves para comprender esta categoría (Sevilla y Goldar, s/f). Planteamos que la perspectiva del trabajo social puede ser muy enriquecedora en este sentido.

Por otro lado, encontramos que la mayor parte de los trabajos provienen de autores del Norte Global, con muy pocos estudios en países en desarrollo. En el caso de

América Latina, si bien hay investigaciones que abordan la temática de CI y participación de forma independiente, no se encuentran prácticamente trabajos en torno al cruce de estas dos temáticas.

Encuadre teórico: Participación ciudadana desde la perspectiva del trabajo social

El punto de partida de este trabajo, es que el trabajo social plantea una mirada de la participación muy diferente a la que predomina en el modelo de Smart City. Como primer punto cabe señalar, que al posicionarse esta disciplina desde una perspectiva ética y política que apunta a la emancipación, la participación es concebida desde el Trabajo social desde una visión integral que está atravesada por él carácter fundamentalmente político de la misma.

Desde esta visión, existen diversas definiciones de participación que hacen hincapié en esta dimensión. Así, por ejemplo, Chinchilla Montes (2006) propone una diferenciación entre participación social formal vs. participación social activa, definiendo esta última como "un proceso político, reconoce que (las personas) tienen la capacidad y potencialidad para poder participar en el

ejercicio pleno del poder en diferentes instancias sociales" (Chinchilla Montes, 2006).

En esa línea, Aquín (2003) propone pensar la participación social como base para pensar la participación ciudadana.

Quintar, Cravino y Cravajal (2012) subrayan el carácter polisémico y cambiando de las definiciones de participación, planteando la necesidad de revisar los debates actuales de participación entendiendo que participación y política son dos conceptos indisociables, definiendo la política como una actividad atravesada constitutivamente por el conflicto, el poder, y la disputa por quiénes, dónde y cómo se definen y resuelven los asuntos comunes. En contraposición, sostienen que a partir de las últimas décadas del siglo XX con el predominio neoliberal hubo un intento por despolitizar la participación, hasta el punto de plantearla con una actividad meramente técnica. Como contraposición a neoliberalismo hegemónico, relatan el surgimiento de "nuevos actores y nuevos repertorios de la acción colectiva cuyas prácticas expresan formas de resistencia que por lo tanto se niegan a separar la participación de la política" (Quintar, Cravino y Cravajal :118).

En ese sentido, resulta muy interesante para pensar la riqueza que se pone en juego en los nuevos repertorios de participación que traen las prácticas y estrategias emergentes de las organizaciones sociales y movimientos sociales territoriales en América Latina (Goldar ,2009).

Frente a las limitaciones antes identificadas en torno a la SC, desde este encuadre teórico, cabe preguntarse: ¿Cuál es el paradigma de participación ciudadana que propone la SC? ¿De qué manera el modelo de SC influye en las formas de abordaje de las problemáticas sociales que se privilegian desde el Estado? ¿Qué tipo de sujetos sociales se busca construir desde estas políticas públicas? ¿Cómo se concibe el vínculo con el territorio?

El objetivo general que guía la investigación doctoral más amplia en donde se enmarca este trabajo es: Comprender, desde la perspectiva del trabajo social, de qué manera los marcos conceptuales y herramientas metodológicas que propone el modelo de CI inciden en las modalidades de participación que impulsan los gobiernos municipales en la actualidad

Metodología

En el presente trabajo se realiza una aproximación a los interrogantes planteados a partir del análisis de un caso concreto de implementación de la SC en América Latina, a saber: se analiza la implementación del modelo "Smart City In a Box" en la ciudad de Temuco (Chile).

Este caso constituye un antecedente central para América Latina, siendo una de las primeras ciudades de la región que se encuentra implementando sistemáticamente un modelo de SC. Según afirman los responsables de esta iniciativa, "esta ciudad busca constituirse como una

experiencia piloto para luego ser replicado en 77 ciudades intermedias de América Latina, bajo el liderazgo del BID en el marco del Programa Ciudades Inteligentes y Sostenibles" (Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles | BID, s. f.). Al ser Temuco un caso avanzado en la implementación del modelo de SC, permite analizar cómo se implementan en la práctica estos modelos de ciudad y sus implicancias en términos de participación ciudadana. Por otro lado, el caso reviste un interés particular para la

provincia de Mendoza y la región de Cuyo, ya que la municipalidad de Godoy Cruz (Mendoza) se planteó con posterioridad una estrategia similar, en el marco de un convenio con la misma empresa que lideró la iniciativa en Chile (Godoy Cruz será la primera ciudad argentina en contar con una solución tecnológica de Ciudades Inteligentes, 2020).

Como estrategia metodológica específica, en el presente trabajo se analiza una de las aplicaciones impulsadas en Temuco en el marco de esta iniciativa, la Aplicación Ojo Ciudadano, por ser el componente más vinculado con la participación ciudadana. A los fines de profundizar en las lógicas de funcionamiento que propone esta herramienta, se realizó un análisis comparativo de la misma con la cartografía social, una herramienta que también se vincula con el mapeo de problemáticas sociales y la participación ciudadana, pero es planteada desde un paradigma diferente.

Participación ciudadana en el modelo de Smart Cities: el caso de Temuco, Chile

Caracterización de Temuco

Temuco es ciudad del sur de Chile, capital de la provincia de Cautín y de la Región de La Araucanía. La ciudad se encuentra ubicada a 675 kilómetros al sur de Santiago, capital de la República. La comuna de Temuco cuenta, según el censo de 2017, con una población de 282 415 habitantes, la cual forma junto a Padre Las Casas la conurbación llamada Gran Temuco, conformada en total por 358 541 habitantes, siendo el área metropolitana más poblada del sur de Chile. La comuna cuenta con una población estimada de 232.528 habitantes, de la cual el 94,8% es urbana.

En su radio urbano, cuenta con uno de los espacios naturales protegidos más emblemáticos de la región, el Monumento Natural Cerro Ñielol, ubicado a diez cuadras de la Plaza de Armas, donde se pueden apreciar vestigios de los bosques originales del valle central de La Araucanía.

Mapa 1: Comuna de Temuco



Mapa 2: Localización de Temuco en Chile



En relación a los motivos por los cuales este caso fue seleccionado para desarrollado como SC, se mencionan los siguientes:

- Es parte de una región con los mayores índices de pobreza a nivel nacional (23,6%, en comparación con el promedio nacional 11,4%), y la mayor concentración de población de pueblos originarios (más del 30% de la población, versus un 8% a nivel nacional).
- La población es predominantemente urbana
- La ciudad cuenta con un ecosistema de innovación y emprendimiento bastante desarrollado. La ciudad acoge 50 mil estudiantes de educación superior, destacandose la existencia de la Incubadora de Negocios de la Universidad de La Frontera, catalogada por Corporación de Fomento (CORFO) entre las de mayor desempeño en el país. Igualmente, se destaca el proyecto de inversión público-privado Hub Digital Temuco de everis NTT Data y la sede del fondo de inversión de riesgo DevLabs (USA), que proporcionan soporte financiero para el desarrollo de Startup tecnológicas en etapa temprana.
- Tiene un tamaño similar al de la mayoría de las ciudades intermedias de Latinoamérica, lo que la hace

idónea para probar soluciones replicables en la Región.

(Temuco será la primera ciudad inteligente de Chile y piloto para otras ciudades de Latinoamérica, s. f.)

Trayectoria y componentes del modelo Smart City in a Box Temuco

Smart City in a Box, fue un programa implementado entre octubre de 2018 y octubre de 2021, a partir de un convenio entre el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID, a través de BID Lab, la Universidad de La Frontera; la multinacional Everis; el Estado, representado en el Gobierno Regional de la Araucanía y la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO); y, de manera protagónica, la Municipalidad de Temuco (Sitio Web SmartAraucania, consultado el 1/08/2023).

El objetivo manifiesto fue convertir a Temuco en una ciudad inteligente, en un periodo de implementación de 3 años. Como uno de los ejes principales se desarrolló una plataforma de ciudad integradora y facilitadora de datos, llamada "Smart City In a Box", con el objetivo de generar un tejido informativo desde el cual y hacia el cual, muchas aplicaciones aportaran con soluciones relevantes para la ciudad.

La iniciativa contempla cuatro componentes:

1. Desarrollo y despliegue de una plataforma de software para la gestión de ciudad inteligente y aplicaciones piloto.
2. Gestión de la innovación y el emprendimiento
3. Formación de capital humano: Potenciar el capital humano regional para orientarlo al desarrollo de software y TICS de servicios a nivel global, con foco en transferencia tecnológica sobre la Plataforma.
4. Escalonamiento: En el cual está la sistematización de Requerimientos Técnicos; y el desarrollo de un modelo de Negocio Replicable a otras ciudades de tamaño intermedio de América Latina y el Caribe (ciudades de entre 100 mil y 2 millones de personas)

En el marco del Componente 1, al momento de realizar el relevamiento de datos para este trabajo (julio de 2021) se habían implementado tres aplicaciones, a saber:

- Aire Temuco: Busca mejorar el monitoreo de la calidad del aire, que incluye el despliegue de 50 sensores en Temuco para monitoreo en tiempo real;
- Moverick (Muévete Fácil): digitalización de información sobre las redes de transporte local y paradas con realidad aumentada y
- Ojo Ciudadano, para la denuncia de problemáticas

urbanas (Smart City in A box facilitando la transformación. s. f.).

Contrastando las lógicas de funcionamiento en herramientas para el abordaje territorial: la App Ojo Ciudadano vs. la técnica de Mapeo Colectivo

Para el presente trabajo, se optó por analizar la aplicación "Ojo Ciudadano", ya que la consideramos como la que se vincula de forma más directa con la participación ciudadana. Se trata de una app que "está orientada a que sus usuarios den a conocer directamente al municipio problemas ciudadanos como luminarias en mal estado, microbasurales en la vía pública, postes chocados o contenedores de reciclaje llenos, entre otros, informando la ubicación exacta a través de la geolocalización, permitiendo asignar, gestionar, monitorizar y solucionar las denuncias reportadas por los usuarios, teniendo además la retroalimentación del estado de las incidencias reportadas." (Sitio web comuna de Temuco, consultado Julio de 2021).

Fotografía N° 1



Fotografía N° 2



Fuente: «Nueva APP Ojo Ciudadano permitirá denunciar luminarias en mal estado y microbasurales en la vía pública», 22/07/2020)

Como se mencionó en la sección metodológica se plantea un análisis comparado de esta aplicación con la metodología de mapeo colectivo, a los fines de comprender las diferentes concepciones de la participación y los sujetos sociales que traen modelos diferentes.

Partiendo con la definición y caracterización de ambas herramientas la App Ojo Ciudadano es una aplicación móvil que utiliza un software creado a los fines del uso de esta tecnología por parte de un usuario final para un propósito particular (Muñoz et al., 2019).

Por su parte, el mapeo colectivo se ha definido como "una práctica, una acción de reflexión o herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos" (Risler & Ares, 2013:7). Esta herramienta se enmarca en la Cartografía Social como "método de producción de mapas sociales siempre colectivo, horizontal y participativo" (Diez-Tetamanti & Rocha, 2016:102).

Otra definición útil es la que brinda Iconoclasistas, una organización que se dedica a impulsar mapeos colectivos en América Latina:

Llamamos "mapeo colectivo" a la apropiación de la técnica de mapeo para ser desarrollada en talleres junto a

estudiantes, organizaciones barriales, movimientos sociales, artistas, comunicadores, y todo aquel que se sienta interpelado a pensar colectivamente su territorio (Iconoclasistas, 2012:1).

En el cuadro 1, se contrastan algunos de los principales aspectos de ambas metodologías.

	Mapeo Colectivo	**App Ojo Ciudadano**
Objetivo	- Construir un conocimiento colectivo, poniendo en valor los saberes y vivencias acerca de cómo perciben el hábitat aquellas/os que lo habitan y participan de la experiencia. - Transformación social: "conocer más el territorio; ya que al conocer más el territorio se amplían las posibilidades de comando y acción comunitarias…"(Diez-Tetamanti & Rocha, 2016:p.104)	Está orientada a que sus usuarios denuncien y den a conocer al municipio problemas ciudadanos de manera rápida y directa.
Sujetos que se busca construir	Sujetos de derecho/ ciudadanes con un rol activo en la resolución de las problemáticas que les afectan/ Sujetos de conocimiento/ Sujeto colectivo	Usuario/ cliente/ sujeto-"sensor"/ pasivo/ individual/ sujetos aislado
Dispositivos utilizados y tipo de datos que se generan	Flexible, adaptable a quienes participan de la experiencia, se busca complejizar, y los datos que se construyen son de carácter predominantemente cualitativo. En general, mapa en formato papel	Datos rígidos, estandarizados, generalizados, se busca simplificar. La información que se genera es de carácter predominantemente cuantitativo. Formato digital
Tipo de problemáticas privilegiadas en el abordaje	Se suelen abordar problemáticas de carácter estructural tales como la falta de vivienda, saneamiento, infraestructura urbana, ambiente, espacios verdes, etc. Ej: "El objetivo puede ser: un mapa sobre conflictos barriales, sobre ubicación de recursos comunes, sobre problemas ambientales, sobre la distribución del agua en una comunidad, etc." (Diez-Tetamanti & Rocha, 2016:p.104).	Se suelen abordar problemáticas de carácter puntual, coyuntural y de pequeña escala tales como por ejemplo: "luminarias en mal estado, microbasurales en la vía pública, postes chocados o contenedores de reciclaje llenos, entre otros, informando la ubicación exacta a través de la geolocalización, permitiendo asignar, gestionar, monitorizar y solucionar las denuncias reportadas por los usuarios, teniendo además la retroalimentación del estado de las incidencias reportadas" (Sitio web comuna de Temuco)
Concepción de los problemas y modos de abordaje	Los problemas son entendidos como complejos, hay una construcción colectiva de los mismos por parte de todes les participantes de las instancias de mapeo. Los problemas se ponen en debate, se trabaja sobre los conflictos, se busca consensuar.	Los problemas son pre-definidos por quienes crean y dirigen la aplicación. Les ciudadanes no participan activamente de la definición de los problemas ni de su análisis, solo se abocan a denunciar/comunicar el problema.
Relación entre actores participantes	La relación entre les actores participantes es colectiva y horizontal.	La relación entre les actores es vertical, individual, unidireccional.

Resultados del análisis comparado

Para sintetizar los resultados de este análisis de ambas herramientas, podemos concluir que en términos de aportes específicos a las políticas públicas aplicaciones como Ojo Ciudadano pueden brindar datos, fundamentalmente cuantitativos, para las políticas públicas. Sin embargo, al ser una herramienta fuertemente estandarizada y que tiende a simplificar, no permite profundizar en torno a la diversidad y complejidad que caracteriza a estos territorios.

Por su parte, el mapeo colectivo Permite trabajar en diversos territorios, en especial trayendo riqueza a los análisis, problematizando en torno a las diferentes dimensiones de lo social, promoviendo la participación activa y colectiva de los diferentes actores sociales para el abordaje de problemas estructurales.

Entendemos que las políticas públicas en la actualidad deben nutrirse de diversas herramientas, y en este sentido no necesariamente las dos herramientas aquí contrastadas deben pensarse como mutuamente excluyentes, sino que por el contrario pueden ser complementarias.

Sin embargo, creemos importante señalar que, en el modelo de Smart City, de creciente influencia en la

actualidad, parece haber una tendencia muy fuerte a asumir que la resolución de las problemáticas sociales en será de forma directa a través de la aplicación de tecnologías, en particular de las TIC. De esta manera, se procede en general a excluir otras lógicas de participación que a nuestro entender son centrales para las políticas públicas urbanas, sociales y territoriales.

En este sentido, consideramos que es urgente volver a poner en valor la importancia de rescatar las particularidades de los territorios y las voces de les actores, como elementos imprescindibles para reducir las desigualdades y brechas existentes, comprendiendo el territorio como construcción colectiva, histórica y social (Raffestin, 2011 en Dalla Torre et al., 2019).

Los datos por sí solos no están mal ni bien, las claves giran en torno a cómo los construimos, con qué fines, cómo los analizamos y cómo generamos accesibilidad para que sean verdaderas herramientas de toma de decisiones de la comunidad. Entender que la construcción de datos solo puede darse aplicando costosos sistemas de tecnologías como son las TIC o internet de las cosas, es desconocer la potencialidad de los sectores populares como productores

Fuente: Elaboración propia

de información y su compromiso para la construcción del conocimiento que permita transformar las situaciones complejas que padecen en su vida cotidiana. Entonces estamos aconteciendo a una política de datos que en vez de generar información y conocimiento lo sesga. La ciudad de los datos es la ciudad de unos datos, la ciudad para algunes. Sin embargo, existen experiencias que utilizan otras formas de construir los datos, como se pudo apreciar al analizar la técnica de Mapeo Colectivo.

Además de las limitaciones antes mencionadas del modelo que se trasluce en la Smart City, quisiéramos también señalar que las aplicaciones digitales para la gestión territorial muestran un fuerte sesgo de clase, raza, género, entre otras: las mismas fotografías usadas por la comuna de Temuco para ilustrar los potenciales usos de las app muestran hombres blancos, de clase media-alta, en el medio de la urbe y, por supuesto, que tienen acceso a I-Phones u otros teléfonos inteligentes de alta gama.

Discusión: ¿Qué participación ciudadana en la Smart City?

Como principal hallazgo de nuestro análisis entendemos que el mismo permite visibilizar que el modelo de SC trae aparejada una metodología tecnocrática para la resolución de los problemas. Como consecuencia, la participación ciudadana sea limitada a una forma estandarizada, despolitizada y excluyente.

A partir del análisis se evidenció que la SC en el caso estudiado plantea como dispositivo principal de participación un modelo de participación "enlatado", y más bien cerrado que deja de lado la posibilidad de hacer propuestas por fuera de los límites preestablecidos. Las personas que participan lo hacen en carácter de denunciantes, es decir, describen un hecho puntual. En definitiva, se podría afirmar que en el marco del modelo de SC les ciudadanes pasan a ser una especie más de "sensores "que transmiten información. Hablamos de una forma de participación casi reducida a una mínima expresión, se podría hablar de baja intensidad.

Estos resultados coinciden con los de Annunziata (2015) en el marco de su investigación sobre los nuevos

dispositivos de participación contemporáneos que los gobiernos locales implementan con cada vez con mayor énfasis en la actualidad. La autora concluye que: "la ciudadanía queda asociada a prácticas de gestión del entorno inmediato, el ciudadano se convierte en vecino y su actividad ciudadana se identifica con el reclamo" (2015:47).

En cuanto a los sujetos de la participación, identificamos que este tipo de modelos no solo privilegia la participación individual por sobre la colectiva, y privilegia determinados sectores sociales, sino que también omite, excluye, invisibiliza actores sociales preexistente tales como organizaciones sociales, movimientos sociales, etc.

En esa clave, este resultado va en línea con lo que destaca Goldar (2009) al analizar también modelos propuestos por organismos multilaterales de créditos, haciendo hincapié en que mientras que en la realidad de la región se advierten diversas formas creativas que toma la participación social, o repertorio de participación y acción colectiva (en términos de Tilly), estas modalidades diversas son "muchas veces excluidas o ignoradas por las supuestas 'propuestas participativas', incorporadas en los discursos prevalecientes desde los organismos gubernamentales y no gubernamentales tradicionales, muchos de ellos imbuidos

por las directivas de los organismos multilaterales de crédito" (2009:76).

Esto último es muy negativo ya que la participación, cuando es entendida e impulsada desde una perspectiva amplia y democratizadora representa no solo la posibilidad de enriquecer las políticas públicas, sino que es transformadora para los colectivos y comunidades que participan. Tal como lo sintetiza Goldar (2009) a analizar los aportes que trae la participación de las organizaciones y movimientos sociales territoriales de la región, estos:

•(...) Contribuyen a la creación de un nuevo entramado social y de nuevas solidaridades
•(...) Expresan nuevos modos de construcción de identidades y ponen en valor la pertenencia a un "territorio"
•(...) Luchan por demandas de distinto carácter, otorgándole visibilidad a la desigualdad social existente en distintos órdenes y politizando la acción social
•(...) Asignan, a través de sus prácticas cotidianas, un nuevo sentido a la participación y se otorga un nuevo valor a los cuerpos Goldar (2009:75-76)

En otras palabras, la participación social en su sentido amplio construye sentido de pertenencia, identidad, ciudadanía, entramado social, organiza, politiza y da visibilidad a las demandas sociales jugando un rol clave en las posibilidades de transformación social. Todo enfoque que limite y reduzca este caudal participativo juega en contra de las posibilidades de una emancipación real.

Para concluir, entendemos que este nuevo contexto abre una serie de desafíos claves para el trabajo social, en primer lugar, poder actualizarnos en estos nuevos modelos, pero desde una perspectiva crítica que nos permita comprender su potencial y limitaciones. En segundo lugar, poner en juego la visión política de la participación que tiene el trabajo social puede permitir generar estrategias para, incluso en el marco de estos modelos de ciudad, impulsar alternativas innovadoras donde la participación se aborde desde una perspectiva más integral que valorice y recupere el rol activo de los sujetos con quienes trabajamos. En ese sentido, cabe recordar que nuestro rol siempre se ha caracterizado por construir y reforzar redes sociales que posibiliten pensar en colectivo (Parola,2001).

Quisiéramos cerrar señalando que toda política basada en un modelo cerrado que no contemple las particularidades del territorio, los intereses y la visión acerca de cómo se interpretan los problemas que les actores sociales e integrantes de la comunidad enfrentan, está destinada a reproducir y acrecentar las desigualdades y situaciones de exclusión.

Bibliografía

Aquín, N. (2003) El Trabajo Social Comunitario en las actuales condiciones: fortalecer la ciudadanía. En: Aquín,N (Comp.) (2003) Ensayos sobre ciudadanía.

Reflexiones desde el Trabajo Social. Buenos Aires, Espacio Editorial. Pág.113- 125.

Bouskela, M., Casseb, M., Bassi, S., De Luca, C., & Facchina, M. (2016). La ruta hacia las Smart Cities. Migrando de una gestión tradicional a la ciudad inteligente.

Washington DC: BID.

Cardullo, P., & Kitchin, R. (2019). Being a 'citizen'in the smart city: Up and down the scaffold of smart citizen participation in Dublin, Ireland. GeoJournal, 84(1), 1-13.

Dalla Torre, J., Sales, R., Esteves, M., & Ghilardi, M. R. (2019). Los territorios de interfase urbano-rural en tierras secas. Reflexiones sobre su tratamiento en las políticas de ordenamiento territorial de Mendoza. Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos, 11, 137-150.

El Hilali, S., & Azougagh, A. (2021). A netnographic research on citizen's perception of a future smart city. Cities, 115, 103233.

Diez-Tetamanti, J. M., & Rocha, E. (2016). Cartografía

social aplicada a la intervención social en barrio Dunas, Pelotas, Brasil. Revista Geográfica de América Central, 2(57), 97-128.

Goldar, M. (2009). La construcción de paradigmas emancipatorios desde los actuales movimientos sociales latinoamericanos. En Revista Latinoamericana de Educación y Política La Piragua (No. 30), 69-79. CEAAL, México.

Goldar, M. R. (2012) Movimientos Sociales y Acción Colectiva: la perspectiva en clave emancipatoria. Aportes a la reflexión del Trabajo Social. En: MARTINEZ, Silvana (comp.) Aportes del Trabajo Social a los Procesos de Emancipación Social. Paraná, Ed. La Hendija. Pág. 39-55

Godoy Cruz será la primera ciudad argentina en contar con una solución tecnológica de Ciudades Inteligentes. (2020, octubre 22). Godoy Cruz. https://www.godoycruz.gob.ar/godoy-cruz-sera-la-primera-ciudad-argentina- contar-una-solucion-tecnologica-ciudades-inteligentes/

Góngora, G. P. M. (2015). Revisión de literatura sobre ciudades inteligentes: Una perspectiva centrada en las TIC. Ingeniare, 19, 137-149.

Ghosh, B., & Arora, S. (2022). Smart as (un) democratic?

The making of a smart city imaginary in Kolkata, India. Environment and Planning C: Politics and

Space, 40(1), 318-339.

Iconoclasitas (2012) Algunas consideraciones acerca de la práctica del Mapeo Colectivo

March, H., & Ribera-Fumaz, R. (2014). Una revisión crítica desde la Ecología Política Urbana del concepto" Smart City" en el Estado español. Ecología política, 47, 29-36.

Muñoz, R., Preisegger, J. S., Pasini, A. C., & Pesado, P. M. (2019). Taxonomía para aplicaciones móviles de servicios de gobierno en municipios de Argentina. XXV Congreso Argentino de Ciencias de la Computación (CACIC) (Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, 14 al 18 de octubre de 2019).

Nueva APP Ojo Ciudadano permitirá denunciar luminarias en mal estado y microbasurales en la vía pública. (s. f.). Municipalidad de Temuco. Recuperado 16 de abril de 2021, de https://www.temuco.cl/nueva-app-ojo-ciudadano-permitira-denunciar-luminarias-en-mal-estado-y-microbasurales-en-la-via- publica/

Palacio Cortés, C. (2019). Estrategia argentina de Ciudades Inteligentes. Dirección de Investigación, Innovación y Control Subsecretaría País Digital Secretaría

de Modernización de la Nación Presidencia de la Nación Argentina.

Parola, R. (2001) Acción colectiva e intervención profesional. Consideraciones teóricas-metodológicas a propósito del Trabajo Social Comunitario. En: Boletín Electrónico Surá Nº 59 (www.ts.ucr.ac.cr)

Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles | BID. (s. f.). Recuperado 22 de abril de 2021, de https://www.iadb.org/es/desarrollo-urbano-y-vivienda/programa- ciudades-emergentes-y-sostenibles

Quintar, A., Cravino, M. C., & Cravajal, M. L. G. (2011). Participación y política.

Discutiendo algunos sentidos y prácticas participativas en América Latina. Otra Economía, 5(9), 116-125.

Risler, J., & Ares, P. (2013). Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. Tinta Limón. Buenos Aires.

Segura-Bonilla, O., Hernández Milián, J., & López Morales, M. (2020). Ciudades Inteligentes y Sostenibles: Estado del Arte–2019.

Sevilla, E. y Goldar, M.R. La participación como estrategia y las estrategias para la participación. Fundación Ecumenica de Cuyo. Mendoza

Shelton, T., & Lodato, T. (2019). Actually existing smart citizens: Expertise and (non) participation in the making of the smart city. City, 23(1), 35-52.

Smart City in A box facilitando la transformación de ciudades inteligentes. (s. f.).

Recuperado 24 de abril de 2021, de https://www.google.com/search?q=https%3A%2F%2Fwww.araucaniadigital.cl

Temuco será la primera ciudad inteligente de Chile y piloto para otras ciudades de Latinoamérica. (s. f.). Recuperado 22 de abril de 2021, de https://www.ufro.cl/index.php/noticias/12-destacadas/1424-temuco-sera-la-primera-ciudad-inteligente-de-chile-y-piloto-para-otras-ciudades-de- latinoamerica

Mesa Temática N° 3: Transformación de los escenarios sociales en pos pandemia: nuevos desafíos y reconfiguraciones en la formación e intervención profesional del Trabajo Social.

Coordinadoras: Lic. Saavedra Karina - Lic. Maira Fantoni

Esta mesa se centra en identificar los desafíos actuales que se le presentan al Trabajo Social en términos de formación e intervención profesional, en contexto de pos pandemia. En tal sentido, este eje busca considerar cómo las actuales condiciones sociales, económicas, políticas y culturales impactan en el desarrollo de les sujetos de la intervención social, de les trabajadores, y cómo se pueden abordar las desigualdades que han surgido o se han agudizado producto de la pandemia. Asimismo, recuperar aquellas perspectivas teóricas, metodológicas y epistemológicas que se reconfiguraron o emergieron en contexto de crisis socio-sanitaria, como respuesta técnica, política, ética y humana, a los desafíos en la formación e intervención del Trabajo Social. Esto pone en tensión el alcance de las herramientas y estrategias adquiridas e incorporadas para intervenir en escenarios de crisis, emergencia, complejidad social.

En relación a ello, resulta de vital importancia compartir diversas experiencias que habiliten un espacio de diálogo e intercambio entre docentes, estudiantes, graduades y sujetos de intervención para articular y construir reflexiones colectivas en torno a las complejidades en la formación e intervención de Trabajo Social en el contexto actual.

La intervención profesional en el ámbito de la Economía Social, Comunitaria y solidaria

Autoras:

Mirta Gladys Pereira , Marisa E. Pogliani y María Nazarena Echandía

Introducción

Este trabajo es sobre un proyecto de intervención con implementación parcial sobre algunas ferias de la ciudad de Villa Mercedes (San Luis), iniciado en noviembre de 2021 y finalizado en septiembre de 2022. La problemática identificada fue la "Organización colectiva insuficiente del "Movimiento Feriante" de Villa Mercedes para la visibilización y el reconocimiento frente a otros actores".

Estas ferias que se mencionan son actores de la Economía Social Comunitaria y Solidaria (ESCyS), esta es una propuesta política, con dimensiones teóricas y prácticas en desarrollo, es una nueva alternativa, frente al modelo neoliberal, como otro modo de entender la economía que prioriza el trabajo sobre el capital y al ser humano sobre el dinero.

Para este proyecto se seleccionó como actores relevantes a productores, artesanos y emprendedores, que se constituyen como feriantes de la ciudad de Villa Mercedes (San Luis), son personas organizadas individualmente y/o colectivamente que se caracterizan por la itinerancia y la dependencia en algunos casos de los permisos municipales. Son más de 100 familias que tienen a partir de la feria la obtención de un ingreso económico, a través de su trabajo.

Se propuso como objetivo principal "Promover la organización del Movimiento Feriante de VM, para la visibilización y el reconocimiento frente a otros actores".

Se comenzó a partir de un diagnóstico en dos instancias con metodologías tanto cuantitativas como cualitativas, con la identificación de una situación problemática a partir de recabar información a través de entrevistas a diferentes actores y luego se realizaron encuestas y entrevistas a los artesanos, feriantes y emprendedores. También se realizaron observaciones participantes y no participantes.

Se relevo información muy importante, donde se puso de manifiesto el impacto que tuvo la pandemia.

Se llevaron a cabo las siguientes líneas de intervención: Capacitación General; Reconocimiento del "Movimiento Feriante"; Promoción de vínculos estratégicos y

fortalecimiento de redes; Asesoría jurídica y promoción de derechos; Espacio físico estable reconocido; Acuerdos/ convenios.

Algunos aspectos y caracterizaciones

En la ciudad de Villa Mercedes, hace varios años que las ferias han ido teniendo un crecimiento exponencial, observándose que son varios los espacios que van ocupándose, algunos con cierta trayectoria de historicidad, como lo son los "Vía Valcarce". Históricamente eran nueve puesteros que llegaban todas las mañanas alrededor de las 9, bajaban alambres y maderas y armaban los stands sobre una de las veredas de la plaza del Sesquicentenario, por calle Balcarce desde Rivadavia a Urquiza. Algunos llevaban más de veinte años en la venta ambulante y anteriormente habían ocupado diferentes sectores del centro local. Este grupo de feriantes estaba originalmente integrado por nueve puestos, donde se disputaban el liderazgo dos vendedores, pero uno de ellos falleció. Por lo que en la actualidad es liderado por una de las feriantes, que es quien dirige a los "Vía Valcarce", lo cual deberá en el futuro indagarse, sobre ese liderazgo, si es vertical u horizontal,

que sucede si la líder no está, entre otros interrogantes sobre la dinámica de este grupo. Actualmente de los 9 puestos, están funcionando 7, dos están atendidos por empleados, según relató la secretaria de Desarrollo Sustentable: “venden bastante, casi todos tienen buenos ingresos, por lo que dos puestos tienen empleados que atienden. Cuentan con el beneficio de no pagar tasas municipales, tampoco pagan la luz y la ocupación del lugar” , según relato la Secretaria de Desarrollo Sustentable.

Actualmente funcionan desde septiembre del 2019, en el Paseo del Tanque, en Balcarce 417, de la ciudad de Villa Mercedes. Se podría decir que son un grupo medianamente consolidado, se han sostenido durante varios años, atravesando varias situaciones de enfrentamientos, porque cuando funcionaban en la calle Balcarce desde Rivadavia a Urquiza varias veces los quisieron sacar y fueron resistiendo hasta que el Municipio les otorgó el espacio del Paseo del Tanque.

Otro espacio lo constituyen pequeños emprendedores, que comenzaron en el año 2011 aproximadamente, fueron participando en: plazas, la “Fiesta de Calle Angosta”, y en diciembre del 2017 en peatonal del centro. En el 2011 eran

cerca de 14 puestos, luego se trasladaron a la plaza San Martín y a fines del 2019 ya eran alrededor de 48 puestos, que los fines de semana participaban de la feria, vendiendo sus productos, lo cual se había convertido en un clásico de los fines de semana. Dicha feria está integrada por emprendedores que en su gran mayoría habían quedado sin trabajo y esto se constituyó en una salida laboral. Además, a veces se organizaban diversas actividades para grandes y chicos como peloteros, juegos, exposiciones y kermesse.

Y otro espacio que se tomó de referencia para este diagnóstico es la Plaza del "Sesquicentenario", a quienes se los va rotando de lugar dentro de la misma, donde funcionan actualmente de jueves a domingo 40 puestos y en el año 2020 lograron un puesto dentro de "La Casa de la Cultura", el local 3, sobre calle Urquiza. Temporalmente también se habilitó un espacio esporádico en el Palacio Municipal de los Deportes. Además, se producen esporádicamente en diferentes puntos de la ciudad el armado de puestos de feriantes.

En resumen, estos tres espacios mencionados y descriptos brevemente refieren a movimientos de personas organizadas individualmente (como lo son los "Vía Valcarce" y algunos feriantes que tienen sus puestos en los

otros espacios de manera individual) y/o colectivamente (cuando se organizan dos o más emprendedores para poner sus puestos) que se caracterizan por la itinerancia (Plaza "San Martín" y "Sesquicentenario") y la dependencia en algunos casos de los permisos municipales (por ejemplo los "Vía Valcarce"). Además, este "Movimiento Feriante" está integrado por más de 100 familias que tienen a partir del mismo la obtención de un ingreso económico a través de su trabajo.

Las ferias representan un modo de organización, alternativo al sistema capitalista, que intentan dar respuesta a problemáticas como por ejemplo la falta de trabajo, la promoción y comercialización de productos entre otras.

Fernández Miranda plantea que:

Los espacios para la comercialización y el consumo también inciden sobre las prácticas y conductas: como se comercializa y donde se compra son factores que determinan también las relaciones de consumo. Así, los espacios para la comercialización de productos de la ESS, sean canales estables o regulares, mercados o ferias solidarias o alternativas, priorizan un acercamiento entre productores y consumidores, transparentan los procesos de producción y distribución, evitan la especulación en la

intermediación, visibilizan otras relaciones económicas (Fernández Miranda,2017: p. 53).

Según la UNICEN; UNQUI, 2018, las ferias:

Son espacios para la comercialización directa entre productores y consumidores; valorizan la producción local; participación y democracia interna de los actores en la

toma de decisiones; prioridad a la construcción de precios justos; no se promueve la reventa cuando no se conocen el origen de los bienes.

Por otra parte, es importante considerar la dimensión política que tienen las ferias: este tipo de iniciativas, además de constituirse como un aporte significativo para la comercialización, la cimentación de mercados y la visibilidad, también representan un instrumento para la organización y la construcción colectiva. (UNICEN; UNQUI, 2018).

En el caso particular de la ciudad Villa Mercedes queda mucho aún por trabajar e intervenir, sobre la ESCyS desde que aún no está regulada una legislación específica, hasta los cambios que se han ido produciendo, en los últimos años.

Con la pandemia se produjeron reconfiguraciones, que llevó a los feriantes a tener que pensar otros modos de

vender sus productos, por los cierres temporales de los espacios físicos, donde las redes sociales se convirtieron en un medio para la venta acrecentando las transacciones online, los servicios de delivery, entre otros aspectos que se deben tal vez reconfigurar, perfeccionar.

Escuchando las voces nuevamente de los artesanos, feriantes y emprendedores, a través de entrevistas que se realizaron en mayo del 2021 (4 entrevistas), y luego con una actualización en abril y mayo de 2022, se hicieron 3 entrevistas y una encuesta (en los anexos está el modelo de encuesta diseñada) para la actualización del diagnóstico antes de dar ejecución al proyecto, a pesar de haberse realizado en dos momentos este relevamiento se reiteraron las mismas problemáticas, donde los entrevistados y encuestados manifestaron que sus problemáticas son las siguientes:

A. Falta de adjudicación de espacios físicos estables.

B. Dependencia e instrumentación política de los feriantes.

C. Falta de legislación específica.

D. Falta de reconocimiento de los artesanos dentro de la AFIP, porque se terminan jubilando de amas de casas o algún sistema vigente y no por la actividad que llevan a cabo

(desconocimiento de las problemáticas y necesidades de los artesanos, emprendedores, productores por parte de los funcionarios públicos).

E. Cobertura de obra social que los reconozca por su actividad (desconocimiento de las problemáticas y necesidades de los artesanos, emprendedores, productores).

F. Obligación de adherirse al "Monotributo Social" (desconocimiento de las problemáticas y necesidades de los artesanos, emprendedores, productores).

G. Discriminación: porque dicen que a veces los tratan de "sucios", zarrapastrosos, es decir les emiten juicios, estigmatizaciones, además, sienten que los usan, en ocasiones sirven como agentes de la cultura y en otras los excluyen. Esto sería representado como problemática: manejo político de los feriantes, invisibilización de los feriantes, emprendedores, productores como actores claves de la economía y el turismo local.

H. Los talleres que se brindan desde la Facultad Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales (Universidad Nacional de San Luis) no están pensados de acuerdo a sus necesidades (desconocimiento de las problemáticas y necesidades de los artesanos, emprendedores,

productores)". Sostienen que las propuestas de formación son impuestas y sus requerimientos e inquietudes no son escuchados ni tenidos en cuenta, solicitan capacitación en diferentes temáticas: redes sociales, marketing, ventas online, administración, oficios, etc.

I. Se cuenta con una Ordenanza 860/17 (la cual establece lineamientos de que es la Economía Social y Solidaria, se adjunta la misma en los anexos) que continua sin estar reglamentada.

Antecedentes

En los últimos años el Ministerio de la Producción del gobierno de la provincia de San Luis generó políticas públicas que facilitaron el trabajo independiente mediante la puesta en marcha de distintos programas. Algunos de ellos fueron:

-El programa provincial "Una familia, una huerta" que promueve la construcción de huertas con la entrega de un kit frutihortícola que incluye: un frutal, plantines hortícolas y una planta aromática. También realizan asesoramiento técnico especializado para optimizar este espacio en los hogares, promoviendo el autoconsumo y la alimentación saludable.

-La “Feria de pequeños y medianos productores” un evento que organiza el Gobierno de San Luis, a través del Ministerio de Producción, que permite a los productores de la provincia reunirse en un espacio para comercializar sus productos sin intermediarios. Los vecinos además de acceder a los productos locales, de calidad y a precio diferencial aprovechan el espacio que es marca registrada del Gobierno (por ser quien permite esos espacios) y disfrutan de un día con entretenimientos, sorteos y sorpresas.

-El “programa de empleo independiente y entramados productivos locales, línea empleo independiente” brinda apoyo, orientación y medios para desarrollar emprendimientos y acompaña a los emprendedores en todo lo que necesitan para ser sus propios jefes y llevar adelante sus negocios. Está especialmente dirigido a trabajadores desocupados que participan en programas de la “Secretaría General del Ministerio de la Producción de San Luis”, así como a personas que se capacitaron y trabajadores independientes. Brinda capacitación en gestión empresarial, ayuda a formular el plan de negocios, acompaña con tutorías para ponerlo en marcha y en su crecimiento. Además, lleva a los emprendedores a ferias y rondas de negocios y los contacta para que puedan vender sus productos.

En la ciudad de Villa Mercedes (S.L) desde el municipio, hace unos años está la intencionalidad de trabajar para este sector, además en convenio con Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis, se llevan a cabo diferentes acciones en conjunto desde 2017. Además, se firmó un acuerdo en noviembre del año 2020, entre Municipalidad y FCEJS, sobre una Diplomatura en Economía Social, Solidaria y Comunitaria, que se presentó, para poner en marcha el año 2021. Además, funcionarios y referentes de FCEJS decían que en breve estaba por establecerse la vigencia de la ordenanza 860/17, la cual establece lineamientos de que es la Economía Social y Solidaria (ESyS), menciona quienes son los sujetos y el Estado Municipal adoptaría como política fundamental la promoción y el desarrollo de la ESyS, que más adelante se explicita más en detalle aspectos fundamentales de la misma. Sin embargo, es importante aclarar que las acciones que se mencionan van mayormente dirigidas al trabajo con emprendedores, feriantes, dejando un poco de lado otras formas de organizaciones (cooperativas, sindicatos, mutuales, fundaciones, etc.), lo que podría plantearse como una deficiencia.

Aunque a nivel local las organizaciones de la ESCyS, se han implementado las políticas públicas nacionales,

muchas han estado orientadas a dar sostenibilidad a sus organizaciones a partir de financiamiento, asistencia técnica y capacitación para la producción, la gestión y la comercialización. Sin embargo, se debería avanzar en temas como la previsión, la cobertura de salud y las condiciones laborales adecuadas, para evitar la dispersión y fragmentación de este movimiento.

Resultados destacados del proceso de implementación de esta propuesta.

El "Movimiento Feriante de Villa Mercedes" se ejecutó parcial y satisfactoriamente desde noviembre del 2021 hasta septiembre del 2022:

-Se lograron articulaciones entre el gobierno municipal, provincial, organismo nacional, feriantes, artesanos y/o emprendedores, para lo cual a través de sus voces e interlocutores transmiten sus inquietudes.

-Actualmente se establecieron dos espacios físicos estables cedidos por el municipio, uno cedido formalmente por el municipio, el "Almacén de Artesanía" y otro que solo fue temporalmente por la pandemia 2020, en el "Palacio Municipal de los Deportes", pero los feriantes de ese espacio

continuaron en ese lugar, manteniendo firme su posicionamiento de no irse, a pesar de algunos intentos de desalojo por parte del municipio.

-La línea de acción "Capacitación" se logró llevar a cabo, a partir de un convenio entre la Universidad Nacional de San Luis, el Ministerio de Desarrollo de la Provincia de San Luis y un Proyecto de Investigación. A esta capacitación se inscribieron un total de 53 asistentes y concluyeron 50 personas. Está en proceso la realización de un documento (libro, revista de difusión).

- La Municipalidad y sus medios difunden la publicidad semanal de las ferias a través de las diferentes redes sociales, Facebook e Instagram de los diversos espacios de Ferias que por lo general son los fines de semana, es decir se ha logrado la implementación de acciones de difusión, que era una de las metas de este proyecto, Además de la visibilización de las diferentes Ferias que son visitadas por los ciudadanos residentes y los turistas.

-Hay mayor reconocimiento por parte de actores estatales, que permitieron la ejecución parcial de este proyecto, quedando la posibilidad de continuar con las líneas que aún quedan por ejecutar. En cuanto a Comisiones no se ha avanzado, si bien los artesanos si están en proceso

de conformarse en una asociación, en vías de la obtención de la personería jurídica, pero los demás emprendedores/ feriantes aún no están organizados, trabajan desde la informalidad, responden a algún referente designado por lo general desde el Municipio, quien baja lineamientos o establece las reglas para poder estar en cada espacio establecido para las ferias.

-Del grupo que se capacitó a través de este proyecto, se conformaron nuevos emprendimientos para trabajar en conjunto. Se conformó un emprendimiento de ajuares de bebe que inició la producción, creación de un Instagram de venta, un logo, y estrategias de promoción. Este equipo de trabajo está conformado por feriantes que se reagruparon y a su vez incluyeron a beneficiarios del Plan de Inclusión Social, sumando cada uno sus conocimientos y habilidades. A partir de la capacitación comenzaron a juntarse en sus tiempos libres para crear y producir para esta nueva idea de autogestión.

-Se está trabajando en que se reglamente la Ordenanza 860/17, si bien aún no se ha logrado, se han llevado a cabo varias reuniones de trabajo, pero los tiempos e imprevistos institucionales y gubernamentales, se podrían decir que en ocasiones han sido obstáculos para haber podido lograr un mayor avance.

- En cuanto a los espacios físicos en el presente año 2022 se logró formalmente un espacio con mayor reconocimiento desde el municipio, en otro que estaba en disputa se permitió la continuidad, a su vez se mantiene la permanencia de otros espacios físicos que tienen sus propias características de venta, y solo algunos pocos espacios son itinerantes actualmente.

Evaluación

La evaluación es una parte esencial de todo proceso de intervención, porque constituye el nexo – puente que enlaza la acción con la reflexión, a través de un vínculo iterativo. Es un proceso político, científico, sistemático y riguroso que utiliza procedimientos preestablecidos.

Este proyecto se ha implementado de manera parcial, se han obtenido resultados importantes, se hizo un avance en las cinco líneas de intervención:

-En cuanto a los objetivos propuestos se logró armar un grupo de whatsapp entre los feriantes, integrantes del proyecto y la coordinadora de esta propuesta.

- Se desarrollaron todas las actividades sustantivas que fueron programadas para el curso-taller, obteniéndose que

de los inscripto casi el 95% cumplieron con todo lo planificado y aprobaron.

-Sujetos empoderados y capacitados: un grupo de 50 personas accedió a capacitarse y logró apropiarse de los diferentes contenidos que se trabajaron desde este proyecto.

-Espacios físicos estables del Movimiento Feriante: A pesar de que las autoridades municipales manifestaron su descontento y solicitaron que esta línea no se tuviera en cuenta, se logró incidir y hay espacios reconocidos como ya se mencionó.

-Reconocimiento como actores importantes del turismo y/o cultura: aún se trabaja, aunque hay mayor visibilización de las autoridades locales y la ciudad se propone con grandes avances en turismo.

-Asistencia a las reuniones y talleres: se logró una convocatoria de feriantes, artesanos, emprendedores.

-Acciones comunicacionales implementadas: hay reconocimiento en las redes oficiales de la Municipalidad, que es quien semanalmente difunde los diferentes espacios de las diversas ferias y también se promocionan propuestas acompañadas de actividades culturales.

-Acciones de ayuda mutua: Esta línea está sin implementación, si bien se han abierto algunos canales de diálogo con actores estatales e institucionales.

-Apoyo y reconocimiento gubernamental: esto aún se está trabajando.

- Asistencia a las capacitaciones: se cuenta con los registros de asistencia semanales, en cada encuentro del curso-taller.

-Insumos para llevar a cabo los talleres: Insumos de librería, equipamiento, gastos varios. Se logró culminar la línea de capacitación, se articularon acciones de propuesta como proyecto de extensión universitaria para ayudar parcialmente con ingresos y así poder tener la mayor cantidad posible de los insumos necesarios para cada encuentro. Lo restante fue solventado por quien coordinó la ejecución de este proyecto.

Conclusiones

Se ha avanzado en la implementación de este proyecto, se llevó a cabo una intervención parcial, pero se pretende tener continuidad y cierta perdurabilidad a partir de la interacción con diferentes actores sociales. Se han producido significaciones importantes, ya que es una propuesta integral. Varias acciones planificadas se llevaron a cabo, aunque aún falta trabajar en una segunda parte del proyecto para cumplir con lo que aún no se ha logrado realizar, por ejemplo, se han mantenido reuniones con actores estatales, pero no se ha logrado que se reglamente la ordenanza, esto produciría un cambio significativo, porque los feriantes contarían con el respaldo de la misma, al igual que todos los emprendimientos u organizaciones que se establezcan desde la Economía Social Solidaria.

Asimismo, cabe destacar que, si bien varios feriantes se involucraron con este proyecto, aún falta una mayor apropiación de más actores, porque es una propuesta que se planificó a partir de lo que se relevó en un diagnóstico inicial y luego en el presente año se realizó una actualización del mismo, escuchando las voces de los artesanos, feriantes y/o emprendedores. Se trabajaron

talleres para la comprensión de las perspectivas y representaciones que ellos construyen, donde se intentó fortalecer el auto-reconocimiento, que se sientan sujetos empoderados, para poder ser reconocidos por la sociedad.

Todavía falta continuar trabajando en el tránsito hacia el fortalecimiento colectivo del movimiento donde se plantearan propuestas de acciones en términos de mutualidad o asociativismo para afrontar diferentes contingencias o cuestiones referentes al espacio (en aquellos que aún siguen siendo itinerantes), la infraestructura de las ferias (hay grupos que manifestaron ideas para mejorar sus espacios), la comunicación y difusión, la articulación con más eventos culturales en los distintos espacios asignados para que convoquen a más público.

Este es un ámbito de intervención para el Trabajo Social, aún en construcción, en el cual hay mucho aún por trabajar y delimitar como escenario profesional.

También se planteó en este proyecto la estrategia de trabajar sobre la gestión asociada. La misma es una categoría muy importante, puesto que refiere a una propuesta de cambio. Entiende de la creación de escenarios con multipropósitos, interdisciplinarios e intersectoriales,

donde se promueve la participación de todos los actores, desde los feriantes, hasta los actores estatales, donde el municipio es el principal interlocutor desde hace varios años. Dicho actor fue cobrando un lugar determinante, pues es quien ordena y reglamenta las actividades de los diferentes espacios en los que se establecen los feriantes. Si bien se ha avanzado, faltan todavía mayores avances. Esta gestión asociada puede ser una contribución al fortalecimiento de la mutualidad, en el futuro.

Se propuso que la reflexión y la evaluación sean constante a lo largo de todo el proceso, ya que permite visualizar que se produce en el corto, mediano y largo plazo. Reconociendo que toda propuesta tiene una intencionalidad y está pretende también lograr cambios y fortalecimientos. Dependerá de diferentes voluntades y acompañamientos, por parte de los feriantes (quienes serán los beneficiarios directos de este proyecto) y actores estatales e institucionales, que se pueda avanzar y lograr mayores y mejores resultados

Se ha avanzado significativamente en este proceso, pero se podría seguir trabajando en pos de mayores resultados. Sin dejar de tomar en cuenta que se pueden producir diferentes conflictos entre los diferentes actores y se tendrán

que considerar diferentes imprevistos, posibles procesos de negociación, tratando de que haya correspondencia entre expectativas y logros.

Es importante tomar en cuenta que hay que considerar también los imprevistos que pueden surgir. En ocasiones los imponderables no son manejados por los sujetos, como lo fue por ejemplo la pandemia -situación que fue mencionada en el diagnóstico-, que desde el año 2020 trajo grandes cambios e impactos sociales a nivel general y a nivel particular en los feriantes, gravitando en sus procesos y dinámicas de reproducción. Estos actores atravesaron situaciones de cierres temporales de sus puestos, donde algunos cobraron el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), otros recibieron la colaboración de gente que les asistió con alimentos, y algunos trataron de vender sus productos a través de redes sociales.

En ocasiones las situaciones desfavorables pueden ser utilizadas para convertirse en nuevas oportunidades de desarrollo de los emprendimientos, y ese ha sido el proceso que vivieron los artesanos, feriantes y/o emprendedores, a través del uso de las diferentes redes para tener la virtualidad como otra herramienta de ventas.

No se puede dejar de considerar que las Ferias, en su gran mayoría nacieron entre 2001 y 2002, a raíz de las crisis

socioeconómicas nacionales, y esta actividad ha perdurado a lo largo de los años, constituyéndose en una alternativa al problema laboral. Si bien están los artesanos que traen consigo toda una cultura de ese modo de trabajo, están los nuevos feriantes que encuentran en las Ferias una posibilidad de ingreso económico.

Desde sus voces otro gran desafío que se presenta ante esta temática es que ellos aspiran a ser considerados y respetados por sus acciones y estrategias de reproducción socioeconómica, por todo ello pretenden ser considerados dentro de la ESCyS.

Por ello:

Desarrollar la Economía Social Solidaria también implica una lucha cultural y política desde los trabajadores y los movimientos sociales, en la construcción de sujetos sociales que impulsen las transformaciones buscadas. Se requiere la conformación de amplias alianzas entre múltiples actores colectivos (sociales, culturales, económicos y políticos) a partir de ciertos acuerdos básicos que incluyan iniciativas concretas de ampliación de la igualdad, la justicia, la democracia y la defensa de la vida de tod@s en armonía con la naturaleza. Para esto es imperioso desarrollar las capacidades de diálogo y de aprendizaje compartido a partir de las prácticas concretas y la reflexión posterior (Aldanondo y otros, 2011: p. 23).

Un actor fundamental en todo proceso de desarrollo local son las Universidades, estas deben asumir responsabilidades, ya que son actores claves en los procesos formativos de la población, además pueden acompañar procesos de grupos y comunidades en la reflexión conjunta y en la búsqueda de nuevas alternativas, pueden también articular con los otros sectores que son necesarios para pensar en otros modelos posibles de la Economía y principalmente el Estado que debe ser quien siga cumpliendo un rol activo como garante y como responsable del crecimiento y desarrollo del territorio. En este proyecto se trabajó en la articulación desde la Universidad Nacional de San Luis, con actores gubernamentales y otros actores relevantes que acompañaron el proceso.

Las universidades son formadoras, pero a su vez tienen otras responsabilidades como intervenir en la comunidad, contribuir a nuevos modelos de economía y construir desde el conocimiento y la acción, por ejemplo, desde el "Buen Vivir". Con este proyecto se puso en acción lo que se dice de la Universidad, ya que se articuló docencia, investigación y extensión. Desde este espacio se construyó con todos los actores y se implementó una propuesta, articulando lo interdisciplinario, lo multitemático, lo multidimensional, lo multisectorial, y lo multilógico.

Alfons Veimiter dice:

Esto exige sinergias pluri-sectoriales. Así se vertebra un camino no fácil hacia otra economía para otro mundo posible. Se trata de preservar y alimentar la esperanza de la gente en una vida digna en medio de estas macro-urbes; para que sean más humanas. Si se abre este horizonte, la gente se involucra con su sabiduría, su espíritu de lucha, de abajo hacia arriba (Alfons Veimiter, 2012: p.328).

Desde hace más de veinte años que surgieron diferentes alternativas de trabajo informal, desde el sector de la Economía Social, y si hacemos un recorte de la realidad vemos que han ido creciendo este sector, en la ciudad de Villa Mercedes (San Luis), se han sumado mayor número de Ferias en diferentes espacios, cada uno con características particulares, que las caracteriza.

A partir de estas Ferias, el Estado toma activa participación en las propuestas de Economía Social y las apoya a través de diferentes organismos, tanto estatales como no gubernamentales, en la actualidad a nivel local el gobierno municipal semanalmente difunde las diferentes Ferias, especificando lugares, fechas y horarios, además se publican galerías de fotos con frecuencia, permitiendo la inclusión de grandes sectores de población.

Es un trabajo en conjunto de varios actores sociales, desde diferentes sectores y disciplinas, donde el Estado debería asumir un rol más comprometido en cuanto a la promoción y sostenimiento de las Ferias, con decisiones políticas que asignen recursos a los feriantes y les permita el sostenimiento y crecimiento a lo largo del tiempo, promoviendo una economía que asegure a cada ciudadano los derechos básicos, lo que se sustenta en la dignidad humana no negociable y lucha por hacer real los derechos humanos, económicos, sociales, culturales y ambientales.

Dentro de los grupos de Economía Social se fomenta la solidaridad. Este tipo de economía debe servir de parámetro para el desarrollo integral y sustentable. Hay mucha voluntad de diferentes actores, pero a veces la falta de apoyo político-financiero requerido para la continuidad y el crecimiento del sector es una problemática que atraviesa el "Movimiento Feriante".

Se podría afirmar que a partir de esta propuesta hay una construcción contrahegemónica que está en proceso con avances significativos, que se ha implementado de manera parcial, dadas las diferentes condiciones del contexto general que no han permitido la implementación total. Queda un camino por recorrer a través de la continuidad en la propuesta activando las acciones que aún faltan llevar a cabo.

Y, en este marco, la Universidad como poseedora de uno de los principales recursos: el conocimiento puede contribuir a concretar y articular las intervenciones desde el Estado y con los actores sociales colectivos en el territorio. Se comparte la visión de que las universidades tienen la posibilidad, con su autonomía, de contribuir en el logro de objetivos sociales trascendentes. Por ejemplo, se volverá a presentar una segunda parte del proyecto en la convocatoria de extensión universitaria 2023 para continuar con la siguiente etapa del mismo. Para ello, se mantienen reuniones con las nuevas autoridades para poner en acción la línea de Asesoría Jurídica y Promoción de Derechos, además se trabajará en conjunto con el Programa de la Universidad de Economía Social quien facilitará algunas acciones conjuntas. También, se prevé también diagramar para el 2023 una diplomatura, a partir de la solicitud del grupo que culminó el ciclo de capacitación del curso-taller del presente año y así seguir trabajando con la línea de capacitación ejecutada en este proyecto. Las autoridades de la UNSL y el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de San Luis han manifestado que darán apoyo a la propuesta y para ello ya se han acordado futuras reuniones de trabajo.

Reflexiones finales

Este proyecto se logró por el fuerte compromiso de quien lo ejecutó a partir de diferentes acciones y la conformación de un equipo de trabajo que colaboraron ampliamente en la ejecución de este proyecto.

Es de destacar que la Universidad Nacional de San Luis ha sido un actor fundamental facilitador de la ejecución y que se logró la articulación en ámbitos de docencia, investigación y extensión.

Cabe destacar que, si bien varios feriantes se involucraron con este proyecto, aún falta una mayor apropiación de más actores, porque es una propuesta que se planificó a partir de lo que se relevó en el diagnóstico, escuchando las voces de los artesanos, feriantes y/o emprendedores. Se trabajaron talleres para la comprensión de las perspectivas y representaciones que ellos construyen, donde se intentó fortalecer el auto-reconocimiento, que se sientan sujetos empoderados, para poder ser reconocidos por la sociedad. Pero se considera que falta continuar para que se logre un mayor número de estos actores de la ESCyS se reconozcan dentro ese "Movimiento Feriante", que sean reconocidos y valorados por la comunidad de Villa

Mercedes y por el municipio, que se les permita tener más espacios físicos estables.

Finalmente es fundamental dar continuidad a este proyecto porque traerá aportes significativos al "Movimiento Feriante". Trabajando con la premisa de dar continuidad a la ejecución de las acciones que aún faltan realizar, es importante seguir con la articulación estratégica de diferentes disciplinas y actores sociales, reconociendo que debe ser un trabajo en conjunto, que no se puede hacer solo, donde las propuestas que nos propone la Economía Social, Comunitaria y Solidaria deben ser internalizadas por toda la sociedad. La realidad actual ha ido cambiando, el mercado laboral se ha modificado, donde se deben repensar nuevas modalidades de trabajo, hasta repensarse como sujetos colectivos y políticos frente a lo que acontece.

Se podría afirmar que a partir de esta propuesta hay una construcción contrahegemónica que está en proceso con avances significativos, que se ha implementado de manera parcial, dadas las diferentes condiciones del contexto general que no han permitido la implementación total.

Bibliografía

-Aguilar Villanueva, L. (1996/a): "Estudio Introductorio", en Aguilar Villanueva, L. (1996): "La Hechura de las Políticas Públicas", 2ª ed., Miguel Ángel Porrúa, México.

-Altschuler, B. y A. Casalis (2006): "Aportes del Desarrollo Local y la Economía Social a una estrategia nacional de Desarrollo", en García Delgado, D. y L. Nosetto, L. (comps.) (2006), El desarrollo en un contexto postneoliberal. Hacia una sociedad para todos, Buenos Aires, Editorial CICCUS.

-Bragulat, J., Flury J., (2018): Un marco conceptual para acercarnos al estudio de las cooperativas sociales. Consultado en:

file:///D:/Users/Usuario/Downloads/Cooperativas%20Sociales%20CORRECCIONES%20volcadas%20(2).pdf

-Busso, M. (2011): Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio Trabajo y Sociedad, vol. XV, núm. 16, pp. 105-123. Universidad Nacional de Santiago del Estero Santiago del Estero, Argentina. Consultado en: https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334688007.pdf.

-Castelao Caruana, M. E. (2009): "¿La Economía Social y Solidaria en las políticas públicas argentinas, instrumento de política o alternativa socioeconómica? Un análisis preliminar". Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social, 9(17).

-Coraggio, J.L. (2011a): "La economía Social como vía para otro desarrollo social". En Coraggio, J.L., Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital. Quito: Editorial Abya Yala.

-Coraggio, J.L. (2011b): "Principios, instituciones y prácticas de la economía social y solidaria". En Coraggio, J.L. Economía social y solidaria. EL trabajo antes que el capital. Quito: Editorial Abya Yala.

-Flury, J (2020): Del modelo industrial con inclusión social al modelo financiero. Argentina y la región en la encrucijada PENSAR LA CULTURA EN LA ECONOMÍA SOCIAL, COMUNITARIA Y SOLIDARIA. Consultado en:

file:///D:/Users/Usuario/Downloads/230_p_50-70.pdf

-López Córdova, D. (2012): "La relevancia de la reciprocidad como relación social primordial en las propuestas de solidaridad económica y de una sociedad alternativa: algunas reflexiones teóricas" en Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América

Latina Una perspectiva descolonial. Buenos Aires. CLACSO. Disponible en http://bit.ly/2cQ4Wmj

-Razeto, L (2010): ¿Qué es la economía solidaria? Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, Nº 110, pp. 47-52. Consultado en:

https://base.socioeco.org/docs/que_es_la_economia_solidaria_l.razeto.pdf

-Temple, D. (2003): Teoría de la reciprocidad (La Paz: PADEP / GTZ) 3 tomos.

- UNICEN - UNQUI (2018): Ferias de la Economía Social y Solidaria del productor al consumidor. Apuntes y reflexiones para la acción colectiva en torno a los procesos organizativos del sector de la región centro de la provincia de Buenos Aires. Programa de la Economía Social y Solidaria, Secretaría de Extensión UNICEN – Programa CREES ICOTEA UNQUI. Consultado en:

https://www.ruess.com.ar/sites/www.ruess.com.ar/files/adjuntos/cuaderno_feriasess_web.pdf

-Vázquez Barquero, A (2000): "Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual". CEPAL, Santiago de Chile.

“Apelando a las memorias colectiva y singular Hechas cuerpo: territorios subjetivos y condiciones materiales de existencia de les trabajadores sociales”

Autoras:
Laura Beatriz Montes y Stella Maris Cusimano

Resumen

La presente ponencia surge del actual proyecto de investigación[1] en curso, a partir de la situación que se vivió en la Pandemia por COVID-19, impulsado por algunos interrogantes que nos planteamos en torno a cómo sobrevivimos en medio del caos, exponiendo el cuerpo y la vida en la labor profesional y, en términos proyectivos, cómo

[1] Cartografiando memorias colectivas y corpobiografías del Trabajo Social en relación a las políticas públicas, territorios y subjetividades en el contexto de Sindemia-Pandemia por COVID-19”. Directora Mg. Laura Montes- Codirectora Mg. Stella Cusimano. Aprobado, acreditado y financiado por SIIP- Rectorado. Universidad Nacional de Cuyo. Convocatoria 2022-2024.

pensar el afrontamiento de una situación de crisis similar y el proceso de pos pandemia. Así mismo, nuestro proyecto nace como resultado de las propias vivencias del equipo de investigación conformado en su mayoría por profesionales de Trabajo Social, quienes ejercemos en distintos campos de las políticas públicas y, además, de la docencia universitaria en la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Cuyo. En ese marco y, desde un pensar situado, planteamos como objetivo general la posibilidad de conocer los alcances materiales y simbólicos de la Pandemia-Sindemia por COVID-19 en las corpobiografías, subjetividades e intervenciones de las y los profesionales de Trabajo Social, que ejercen en diversos campos de las políticas públicas en el Gran Mendoza (Argentina), durante el período 2020-2023, procesos que resultan aún poco explorados en el contexto local.

A tal fin, partimos de una aproximación a la noción de intervención profesional y de la comprensión que Trabajo Social se desarrolla en tres campos diferentes y complementarios a la vez, tal como expresa Nora Aquín (2006): 1) En la producción de conocimientos; 2) En los procesos de reproducción de sus cuadros a través de la

docencia y, 3) En la transformación de situaciones de la vida cotidiana de sectores subalternos a través de la prestación de servicios desde las políticas públicas (ps. 9/10).

Desde una mirada interpretativa crítica, descolonial, de derechos humanos, con enfoque de género y la Sociología de los Cuerpos/Emociones, estamos abocados a problematizar las nociones Trabajo Social e intervenciones profesionales, entretejiéndolas dialógicamente con otras categorías como Género, Territorio, Interseccionalidades, Prácticas institucionales en su dimensión material y simbólica, Políticas Públicas, Subjetividades y Cuerpos-Territorios/Emociones.

Apelamos a poner en cuestión la situación de emergencia y crisis global transitada, así como, las profundas transformaciones que trajo aparejadas la pandemia, en un escenario de capitalismo neoliberal, dado que representa una de las problemáticas más acuciantes que han atravesado las sociedades contemporáneas, cuyas fronteras y futuro aún no están claramente demarcadas. Y, menos aún, sus alcances para nuestra profesión tanto en lo singular como en lo colectivo e institucional.

Planteamos una investigación aplicada, mediante un estudio cualitativo, exploratorio y descriptivo para lo cual asumimos los desafíos de un proceso metodológico poco explorado, posicionado en estrategias metodológicas participativas como lo son las cartografías sociales, la experiencia de cartografiar cuerpos y emociones y, las metodologías expresivas referenciando a Vergara, Magallanes y Cena (2017). Para ello retomamos los aportes de Macila y Habbeger:

"las cartografías sociales se plantean como medio representativo para recuperar la palabra, visualizar conflictos, denunciar situaciones injustas, proponer cambios y mejoras e introducirnos participativamente, a través de trabajo en red, en la creación de líneas de fuga colaborativas y alternativas al modelo impuesto por el capitalismo neoliberal". (2005, p. 1) Todo ello, a fin de contribuir a desnaturalizar procesos y tramas de lo social, que nos entrampan como sociedad en procesos de dominación". (Montes, Cusimano, 2021, p. 3)

Estamos en proceso de lograr los objetivos, en procura de superar obstáculos temporales institucionales que nos exceden. Hemos comenzado con la recuperación de antecedentes teóricos y análisis de documentos producidos

en el período en estudio y, tenemos previsto el inicio del trabajo de campo a fines de setiembre, por lo cual esperamos poder presentar algunos avances de los resultados durante la realización del Encuentro Regional de FAUATS.

Al momento de la presentación de este resumen, nos encontramos preparando la implementación de la técnica de grupo focal y entrevistas en profundidad, como parte de nuestra estrategia metodológica, con el objetivo de recuperar las voces, sentipensares, memorias colectivas y singulares de les Trabajadores Sociales, las cuales consideramos de gran relevancia para la indagación y reflexión en torno a la problemática en estudio. En particular, teniendo en cuenta que es una profesión ejercida en un gran porcentaje por mujeres. Utilizaremos técnicas expresivas en los grupos focales con la aplicación de mapeos biográficos, así como, entrevistas en profundidad a colegas de Trabajo Social orientadas a la reconstrucción de sus corpobiografías y memorias colectivas.

Estimamos que la estrategia mencionada nos permitirá acercarnos a las corpobiografías de las y los trabajadores sociales, sus vivencias y, al impacto en sus cuerpos y emociones, que dejó el tiempo de Pandemia la cual, como

categoría emergente en el proyecto anterior, la resignificamos como Sindemia porque no es sólo el elemento sanitario el que pone en cuestión al mundo, sino el componente social. Al respecto, coincidimos con Brizzi Goldani quien la define de la siguiente manera:

"La idea de sindemia involucra todas las condiciones sociales, económicas, geopolíticas o sociopolíticas de esta época. Desde ese punto de vista, me parece que se está cometiendo un error cuando se entiende al coronavirus como una causa, cuando en realidad es una consecuencia" (Brizzi Goldani, 2021, s/p.)

Acerca de nuestra investigación

La investigación que desarrollamos actualmente es de carácter aplicada y la llevamos a cabo mediante un estudio cualitativo exploratorio y descriptivo que busca indagar los alcances materiales y simbólicos de la pandemia por COVID-19 en las corpobiografías e intervenciones de profesionales de Trabajo Social, a través la recuperación de las memorias colectivas, con relación a las políticas públicas, territorios y subjetividades, en el Gran Mendoza durante el período 2020-2023, desde una perspectiva crítica

descolonial, de género y derechos humanos. En un escenario de capitalismo neoliberal, la situación de emergencia y las profundas transformaciones que trajo aparejadas la pandemia, representa una de las problemáticas más acuciantes que han atravesado las sociedades contemporáneas, cuyas fronteras y futuro aún no están claramente demarcadas.

Desde un pensar situado, planteamos la posibilidad de conocer sus alcances materiales y simbólicos en las corpobiografías, subjetividades e intervenciones de las y los profesionales de Trabajo Social, que ejercen en diversos campos de las políticas públicas de la provincia de Mendoza (Argentina), procesos que resultan aún poco explorados en el contexto local. El universo de estudio está constituido por el conjunto de profesionales que se desempeñan en instituciones público-estatales y/o privadas, en tanto las unidades de análisis están configuradas por cada una/uno de las/los profesionales de Trabajo Social.

Buscamos indagar los sentidos y configuración de las intervenciones profesionales y las políticas públicas en los territorios en el contexto de Pandemia; las condiciones

materiales y simbólicas de su desarrollo, jornadas laborales del Trabajo Social y sus transformaciones en los territorios e instituciones; conocer los efectos de la pandemia-sindemia en las corpobiografías, subjetividades y gestión de los cuerpos/emociones de les profesionales de Trabajo Social. Así mismo, visualizar obstáculos, oportunidades y desafíos emergentes para Trabajo Social y las políticas públicas en el contexto de análisis situado. Ello, poniendo en diálogo para problematizar las nociones Trabajo Social e intervenciones profesionales, con otras categorías como Género, Territorios, Prácticas institucionales en su dimensión material y simbólica, Políticas Públicas, Subjetividades, Corpobiografías.

Hasta el momento, hemos implementado dos grupos focales durante el mes de setiembre de 2023 y tenemos previsto efectuar entrevistas en profundidad a otro grupo de profesionales. Así mismo, el equipo de investigación conformado por 11 integrantes, en su totalidad trabajadoras y trabajadores sociales, se encuentra avocado actualmente a la profundización del marco teórico, en vistas a su elaboración.

Desde la lógica cualitativa planteada, construimos una estrategia múlti-método que incluye técnicas participativas y colaborativas como las cartografías sociales, narrativas corpobiográficas; estrategias de reconocimiento de las corporalidades y subjetividades orientadas a recuperar las voces, memorias colectivas y singulares de trabajadoras y trabajadores sociales, que posibiliten revelar las fronteras invisibilizadas del ejercicio profesional, emergentes durante la Pandemia y, sus alcances en el presente.

¿Cuáles fueron las razones que nos motivaron?

El proyecto surge como resultado de interrogantes y vivencias del equipo de investigación conformado por profesionales de Trabajo Social, tal como hemos mencionado, quienes ejercemos en distintos campos de las políticas públicas y, además, de la docencia universitaria en la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Univ. Nacional de Cuyo.

Nuestro equipo viene trabajando desde hace muchos años en investigaciones acreditadas y financiadas por la Universidad Nacional de Cuyo en torno al Trabajo Social y la

autonomía[2] de la profesión; con respecto a los horizontes de la intervención profesional y los proyectos ético-políticos[3] . En ese proceso, además, hemos indagado acerca de diversas políticas públicas como la Asignación Universal por Hijo[4], Programa Ellas Hacen[5]; relación con los Cuidados Familiares[6] y vinculación con diversos dispositivos jurídicos

[2] Proyecto de Investigación Bienal 2009-2011 "Trabajo Social: en busca de la Autonomía Profesional" Universidad Nacional de Cuyo, Secretaría de Ciencia, Técnica y Postgrado. Código 06/F/238. Directora Mg. Blanco de Martínez, María Teresita. Co-Directora: Mg. Laura B. Montes.

[3] Proyecto de Investigación Bienal 2007-2009 "Horizontes de la Intervención del Trabajo Social. La Construcción de Proyectos Ético-Políticos y su relación con las Políticas Sociales y la reconfiguración de lo social". Universidad Nacional de Cuyo, Secretaría de Ciencia, Técnica Y Postgrado. Directora: Mg. Blanco de Martínez, María Teresita. Código 06/F/193

[4] Proyecto de Investigación Bienal 2011-2013 "Efectos materiales y simbólicos de la Asignación Universal por Hijo (AUH) en las instituciones y trayectorias familiares ¿Cambio de paradigma en las políticas de inclusión social?" Directora Mg. Blanco de Martínez, María Teresita, Co-Directora: Mg. Laura B. Montes.

[5] Proyecto de Investigación Bienal 2013-2015 "Trabajo, Cuidados Familiares y Políticas públicas ¿Una nueva institucionalidad?" acreditado y financiado por SECTyP de la U.N. de Cuyo. Directora: Mg. Laura Montes, Co- Directora: Mg. Stella Cusimano.

[6] Proyecto de Investigación Bienal 2016-2018 "Los Cuidados Familiares

como el Código Civil y Comercial de la Nación y, otros de orden provincial, entre otros proyectos. Desde ese marco, dimos continuidad a nuestra línea de investigación sustentada en apuestas epistemológicas como el giro descolonial a través de las Epistemologías del Sur, la perspectiva de Derechos Humanos, Género y Feminismos y, más recientemente, incorporamos la Sociología de los cuerpos/emociones.

A partir de los resultados obtenidos en la última investigación[7] llevada a cabo en pleno contexto de pandemia denominada "Cartografías familiares acerca de los Cuidados, Género y Subjetividades desde la vigencia del Código Civil y Comercial argentino: ¿nuevos paisajes y territorios?", surgen interrogantes que cuestionan el

como problema público a la luz del nuevo Código Civil y Comercial de la Nación: Alcances simbólicos y materiales en las prácticas institucionales y políticas públicas ¿Un giro decolonial?, acreditado y financiado por SECTyP de la U.N. de Cuyo. Directora: Mg. Laura Montes, Co- Directora: Mg. Stella Cusimano.

7 Proyecto Bienal Tipo 1 2019- 2021 Proyecto de Investigación "Cartografías familiares acerca de los Cuidados, Género y Subjetividades desde la vigencia del Código Civil y Comercial argentino: ¿nuevos paisajes y territorios?", acreditado y financiado por SIIP de la U.N. de Cuyo, Código 06/ F422. Directora: Mg. Laura Montes, Co- Directora: Mg. Stella Cusimano.

contexto social actual y nos movilizan a repensar la práctica profesional del Trabajo Social y, a proponer la profesión y a quienes la ejercen como unidad de análisis. Cabe agregar que el equipo puso en juego su propio sentipensar, dado que no estuvo ajeno a los atravesamientos singulares y como colectivo que debió transitar durante la Pandemia/ Sindemia.

En virtud de lo expuesto, y tomando en cuenta los objetivos mencionados en el apartado anterior, anticipamos que la presente indagación nos permite aproximarnos a los impactos socio-políticos y subjetivos; emociones y tensiones corporales que surcan las cartografías socio-laborales de la profesión y quienes la ejercen, situados en un contexto inesperado que entendemos trajo aparejado el control biopolítico de los cuerpos. Nos guían algunas las preguntas que recorren nuestra indagación y, enmarcan esta presentación:

¿Cuáles fueron las políticas públicas que se sostuvieron en los territorios y bajo qué condiciones?

¿Qué condiciones y niveles de accesibilidad a las políticas públicas tenían los sujetos de intervención antes y durante la Pandemia?

¿Cuáles son las percepciones y vivencias de las y los profesionales en torno a los efectos de la pandemia en los cuerpos/emociones y las trayectorias de vida?

¿Cuál fue la posición laboral de las/los trabajadores sociales durante la pandemia?

¿Qué modificaciones se produjeron en las prácticas e intervenciones institucionales y profesionales en los territorios?

¿Hay otros modos de pensar la Pandemia por Covid-19?

Como categoría emergente de la anterior investigación, y con referencia a Pandemia, nos interpela otra noción que posibilita ampliar sus alcances y sentidos. Hablamos de Sindemia porque no es sólo el elemento sanitario el que pone en cuestión al mundo, sino el componente social coincidiendo con Brizzi Goldani, quien la define de la siguiente manera:

"La idea de sindemia involucra todas las condiciones sociales, económicas, geopolíticas o sociopolíticas de esta

época. Desde ese punto de vista, me parece que se está cometiendo un error cuando se entiende al coronavirus como una causa, cuando en realidad es una consecuencia" (Brizzi Goldani, 2021, s/p.)

El científico asocia la aparición del virus como consecuencia de la explotación extractivista que propone el capitalismo actual, la destrucción ilimitada de los bienes naturales y la biodiversidad que genera el sistema capitalista actual. Ello, provocaría la aparición de virus y enfermedades otras, que permanecían ocultas en la naturaleza, en los hielos o en los bosques y, que al cambiar su estado normal de conservación, entran en contacto con el ser humano o los animales que están en la misma situación.

En esta nueva crisis societaria todo se ha puesto en cuestión y se visibilizan aún más las desigualdades económicas, de género, de raza, entre otras, de las cuales no escapan las instituciones en las que se ejerce la profesión de Trabajo Social. En tal sentido, tomamos la interpelación que nos plantea B. De Souza Santos:

"Existe un debate en las ciencias sociales sobre si la verdad y la calidad de las instituciones de una sociedad

determinada se conocen mejor en situaciones normales, de normal funcionamiento, o en situaciones excepcionales, de crisis. Tal vez ambos tipos de situaciones sean inductores de conocimiento, pero sin duda nos permiten conocer o revelan cosas diferentes. ¿Qué conocimiento potencial proviene de la pandemia de coronavirus?" (de Souza Santos, 2020, p.19)

Así, en tanto se configure en las Ciencias Sociales la posibilidad de pensar la cuestión social, las políticas públicas y las profesiones desde una perspectiva descolonial podremos problematizar el diálogo entre saberes, las perspectivas de heterogeneidad e interculturalidad desde los aportes de las Epistemologías del Sur, desde una mirada interpretativa crítica con "consecuencias específicas tanto para la totalidad del sistema como para las particularidades de las historias locales" (Barreto, 2014, p. 202). Ello, en razón de la significatividad de su mirada en tanto son un conjunto de procedimientos, conceptos, ideas para validar y reconstruir conocimientos de las luchas que resisten el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado (de Sousa Santos, 2006).

Desde ese marco de sentido consideramos que desentrañar la complejidad de la intervención del Trabajo Social ante situaciones de crisis, como representa la pandemia o una catástrofe, nos permite poner en cuestión las condiciones actuales de la profesión, sus perspectivas, estrategias y dispositivos en acción. Esto es posible, coincidiendo con Teresa Matus Sepúlveda, al comprender que "toda intervención es capturada a partir de un lugar teórico, a partir de un modo de ver. Consecuentemente, no hay intervención sin interpretación social" (Matus Sepúlveda, 1999, p. 26). De allí la importancia para nuestro trabajo de abordar empíricamente la diversidad de prácticas, estrategias y dispositivos de actuación y de políticas públicas en los territorios.

Dado que la Sindemia está en pleno desarrollo, atravesada por condicionantes estructurales y coyunturales en los diversos países, entendemos que resulta impostergable para el aprendizaje social indagar y sistematizar las experiencias, vivencias transitadas y por transitar.

Pensar situado...

En orden a la continuidad de nuestra lógica investigativa, como apuestas teórico-epistemológicas y estratégicas que asumimos como horizontes, nos situamos desde las Epistemologías y los Feminismos del Sur considerando el enfoque de Género, de Derechos Humanos y la Sociología de los cuerpos/emociones, en vistas a adentrarnos en la mirada del Trabajo Social y las políticas públicas en tanto políticas corporales.

Entendemos que la cuestión social atraviesa e impacta nuestros cuerpos, emociones y construye subjetividades. En función de ello, es importante considerar la noción de territorialidad para lo cual retomamos a Scoones (2014) quien hace referencia a dicho término dando cuenta que toda relación social tiene ocurrencia en un territorio. Al respecto, la territorialidad se expresa como un constructo de lazos sociales, de historias compartidas, de significados, simbolismos y, nos procura una identidad, una historia, formas de ser y de estar en el mundo. Esta noción está siempre vinculada a la de territorio y de acuerdo a Haesbaert:

"Territorio es el espacio determinado y delimitado por y a partir de relaciones de poder, que define, así, un límite y que opera sobre un sustrato referencial. El territorio es definido a partir de relaciones sociales pudiendo estar relacionado a diferentes escalas de análisis y por procesos económicos, políticos y/o culturales" (Haesbaert citado por Gonzalez, P., 2010, p. 152).

Desde la línea epistemológica que proponemos, es factible aproximarnos a develar los procesos y prácticas de lucha y resistencia socio-cultural que pueden haberse generado durante la emergencia socio-sanitaria, no sólo en el espacio académico, tal como es expresado por Boaventura de Sousa Santos (2006), Fernandez Moujan (2014) y Verdesio (2013), al proponer el giro descolonial.

Al mismo tiempo, indagar nuestro objeto de estudio desde la perspectiva de género lleva a la consideración de varios interrogantes en cuanto a la demarcación de los espacios y la gestión de los cuerpos/emociones en el Trabajo Social desde un pensar situado, en tanto profesión mayoritariamente femenina; a la persistencia del sistema de

cultura patriarcal en un contexto neoliberal con impregnaciones coloniales hechas cuerpo, de lo cual no escapan los espacios laborales en donde la misma se desarrolla; en torno a la fragmentación social y laboral que conlleva la profundización de las desigualdades de todo tipo para reconocer las manifestaciones de las mismas.

En procura de desentrañar la compleja trama de los sistemas de opresión que trascienden a la concepción de género e, inclusive al de interseccionalidad, tomamos la noción de Colonialidad del Género que compone las realidades sociales, familiares, de las mujeres y las prácticas de cuidado que se pusieron en evidencia durante el proceso de Pandemia-Sindemia, imprescindible para nuestra investigación.

De acuerdo con Lugones (2012), esta noción "Apunta a reconocer los grados de opresión mayores y complicidades" (p. 134) y, con ella, procuramos revisar y descolonizar saberes y prácticas profesionales de Trabajo Social e institucionales. En tal sentido, destacamos los aportes de los diversos feminismos y movimientos sociales dado que han permitido una mirada crítica y mayor

comprensión de diversas problemáticas, así como, ponerlas en evidencia para su discusión en la agenda pública, en pos de alcanzar mejoras políticas y nuevos derechos para las mujeres y les diversidades.

Acerca de la corpobiografías: De cuerpos y corporalidades

Cuando hablamos de corpobiografías hacemos referencia a las "reconstrucciones senti-corpo-pensantes de trayectorias y experiencias de mujeres. Se trata de reelaboraciones conceptuales de la vivencia de la corporalidad, que implica la subjetividad y la trayectoria vital de la experiencia vivencial del cuerpo", de acuerdo con lo expresado por Rosana Rodríguez (2021, p. 20-24), quien se posiciona desde una perspectiva epistemológica feminista:

Para comprender lo que los cuerpos dicen, a través de sus síntomas, de sus manifestaciones, de sus habitus, de sus técnicas y trabajos, dificultades, como también de sus representaciones, discursos y sus relatos. Estas corpobiografías nacen del análisis de los múltiples nudos y

redes que se tejen de los fragmentos de la memoria recuperada de ser un cuerpo, de los diferentes registros de la experiencia vivida sentida, de las prácticas de la vida que el recuerdo activa y las olvidadas u omitidas, de las confesiones inconfesables, de la auto-reflexión, de los miedos, de los marcos sociopolíticos, culturales e históricos, de las ideologías y las significaciones sociales (Rodríguez, 2013-2015 en Rodríguez 2021, p.2)

Así, la autora refiere que las corpobiografías dan cuenta de dimensiones de la realidad, una de ellas denominada por Daniel Bertaux (2005) desde la perspectiva etnosociológica, como "realidad histórica-empírica", la cual abarca situaciones objetivas vividas y la manera en que ha vivido, percibido, sentido, actuado.

También, menciona otras dos dimensiones realidad física y semántica y, la realidad discursiva

...la realidad física y semántica, aquello que las mujeres saben y piensan de su experiencia y la propiocepción (conciencia de la propia posición y movimiento corporal) y del valor de su relato, que es la totalización subjetiva de esa experiencia y, por último, "la realidad discursiva", es decir, el

relato como una construcción dialógica: aquello que las mujeres quieren decir sobre sus experiencias corporales, la voz-conciencia de las mujeres (Rodríguez, 2021, p. 23).

Las corpobiografías, entonces, nos permiten reconocer las formas que presentan les sujetes de comprender lo social; desde las vivencias singulares de las corporalidades dar cuenta de los procesos intersubjetivos así como de los flujos de conciencias y estructurales socio-culturales que fuerzan y/o violentan las experiencias subjetivas y las maneras que se construyen las realidades sociales, políticas, culturales, otorgan nuevos sentidos e interpretaciones que llevan a la producción de nuevas prácticas de oposición y resistencias, coincidiendo con la autora.

Avances de la estrategia metodológica

En orden a la consecución de nuestra investigación y retomando lo expresado en el Resumen, asumimos el desafío de proponer un proceso metodológico poco explorado, posicionado en estrategias metodológicas participativas y colaborativas como lo son las metodologías expresivas referenciadas por Vergara, Magallanes y Cena (2017) y las cartografías sociales. En nuestro caso, proponiendo la experiencia de cartografiar territorios de intervención, cuerpos y emociones.

Para Macila y Habbeger,

"las cartografías sociales se plantean como medio representativo para recuperar la palabra, visualizar conflictos, denunciar situaciones injustas, proponer cambios y mejoras e introducirnos participativamente, a través de trabajo en red, en la creación de líneas de fuga colaborativas y alternativas al modelo impuesto por el capitalismo neoliberal". (2005, p. 1) Todo ello, a fin de contribuir a desnaturalizar procesos y tramas de lo social, que nos entrampan como sociedad en procesos de dominación" (Montes, Cusimano, 2021, p. 3).

Los desafíos de la cartografía social se vinculan a poder caracterizar los conflictos socio-políticos, culturales, económicos producidos a consecuencia de la situación de emergencia y crisis que hemos atravesado y, de la cual comienzan a verse efectos que trascienden ese período caracterizado por el distanciamiento social obligatorio.

Nuestro reto es transformar y profundizar las prácticas de investigación generando condiciones que permitan construir un lugar de enunciación de las y los profesionales de Trabajo Social. Profesión que en lo cotidiano se vincula a sujetos históricamente subalternizados pero que, al mismo

tiempo, suele asumir dicha posición en los espacios institucionales y de políticas públicas. De manera que sea posible acceder a las experiencias y demandas geo histórico-sociales desde sus propias voces, vinculadas a nuestro objeto de estudio.

Para la recolección de la información nos propusimos la inclusión de diversas técnicas, entre ellas, grupo focal, entrevistas en profundidad, técnicas expresivas participativas y las cartografías sociales, que posibilitaran el registro audiovisual y dieran lugar a la producción y expresión en conciencia del sentipensar singular y colectivo, por parte de profesionales que ejercieron en diversos campos de política pública en contexto de Pandemia-Sindemia.

Para el inicio del trabajo de campo, concretamos recientemente dos grupos focales, como ya anticipáramos, convocando a profesionales que ejercieron durante el contexto de emergencia sanitaria, asumiendo que cada una, cada uno se convierten en "sujetos de conocimiento" (McCoy, 2008; Smith, 2005, p.159-161). Organizamos dos encuentros con cada grupo que se llevaron a cabo los días 22 y 29 de setiembre en un caso y, otro grupo, en fecha 23 y 30 de setiembre de 2023,

destacando que quienes asistieron fueron en su totalidad mujeres, aunque se convocaron también colegas varones.

En su desarrollo, incluimos técnicas corporales, cartográficas, de memoria histórica, expresivas y producción de narrativas, con el registro correspondiente a cada una de ellas. De esa manera, propiciamos espacios orientados a la expresión de la reflexividad situada y corporizada transitando el reconocimiento de las propias experiencias corporales; el registro mediante técnicas gráficas como el dibujo, la elaboración de cartografías y la escritura, proceso donde ocupa también un lugar significativo la circulación de la palabra.

En clave de reflexionar en torno a procesos histórico-sociales, buscamos reconstruir la memoria singular y colectiva y rastrear algunas vivencias experimentadas durante la Pandemia-Sindemia y la manera en que nuestra sociedad, los gobiernos a través de las políticas públicas, las instituciones y, nuestra profesión enfrentaron este proceso inusitado. Así, las acciones de las autoridades de turno, las consecuencias a mediano y largo plazo y las respuestas de la población e impactos que en ellas presentó son imprescindibles en esta indagación en pos de pensar la pospandemia.

Apelamos para la problematización a poner en cuestión y desnaturalizar la situación de emergencia y crisis global transitada en un escenario de capitalismo neoliberal, guiadas/os por algunos interrogantes:

•¿Qué nos pasó?

•¿Qué consecuencias dejaron esas experiencias?

•¿Cuáles fueron los cambios que se produjeron en las vidas cotidianas de las poblaciones durante y después y si hoy continúan?

•¿Cómo accionaron los diversos actores sociales y políticos en los territorios?

•¿Qué resistencias emergieron y de qué manera impactó en nuestros cuerpos/territorios/emociones?

•¿Cuáles fueron los alcances que tuvo en nuestra profesión?

•¿Qué fue lo que nos quedó?

Para hacerlo propusimos abrir estos interrogantes desanclando la dualidad a la que generalmente tendemos que nos impulsa a ubicar la existencia de respuestas buenas/malas; aprobadas/desaprobadas, emociones y pensamientos correctos/incorrectos porque entendemos que las vivencias y sentipensares de cada sujeto guarda su propia

significatividad, lo que no invalida la posibilidad de diálogo y con-construcción colectiva en las diversidades. A tal fin, propusimos a las participantes de los grupos focales atravesar distintas puertas abriendo caminos de reconocimiento singular y colectivo a las que llamamos: la Puerta de los Cuerpos/Territorios, la Puerta del No-Tiempo y el Círculo de la Palabra. Ello, en el marco de una trayectoria procesual gradual de conexión consigo mismas y de la co-creación de un espacio de encuentro confiable y amigable, para la expresión y comunicación del sentipensar reflexivo y crítico acerca de las propias prácticas, instituciones y políticas públicas.

En el presente estamos abocados al proceso de análisis de resultados de lo aportado por los grupos focales. A modo de avance vamos a compartir algunos aspectos relevantes.

Cuando el abrazo duele

Entre los efectos simbólicos y materiales de la Pandemia que detectamos son:

- Naturalización del patriarcado y capitalismo en torno a las prácticas institucionales y, en particular, las referidas a los cuidados.
- Expresión de cuerpos/emociones coloniales: naturalización del cuidado como práctica de Trabajo Social; culpa y emociones encontradas: responsabilidad profesional-miedo de transportar el virus a familiares directos. Nuevas pautas de organización familiar. Naturalización y recrudecimiento del control social.
- Efectos corpóreos-sensitivos en Pandemia/Sindemia: MIEDO; temor, angustia, estrés, frustración; cambios corporales (subir o bajar de peso; secuelas de diversa gravedad por padecimiento de COVID); vivencias de pérdidas de familiares/amigos/compañeres de trabajo; inercia del cuerpo; tristeza por lo irrecuperable; sentimiento de soledad; incertidumbre como certeza; falta de autocuidado profesional.
- Instituciones y políticas públicas en los territorios: distancia; cambios en los modos de encuentro con el

OTRO; desafíos inesperados para atender los usuarios que nos necesitan; virtualidad, celular como protagonista; incertidumbre del futuro. Prácticas asistencialistas y neo filantrópicas.

• Trabajo Social: deconstruir-construir prácticas, sentidos, técnicas e instrumentos de intervención; ansiedad (insomnio y palpitaciones, cansancio físico y mental; empatía ante las situaciones vivenciadas por les sujetes; agradecimiento por la escucha profesional, confort por la tarea realizada; sororidad; extrañar lo cotidiano; cuerpos agobiados, cansados, con dolor, con temores, en procesos de duelo y sufrientes; pérdida de la noción de espacio-tiempo en las experiencias cotidianas; atención de violencias diversas; subjetividades heroicas.

De Subjetividades heroicas...

En base a lo antes mencionado, visualizamos que emergen diversos aspectos en torno a las características identitarias de la profesión y su autonomía (por momentos falta de autonomía) en la toma de decisiones en dicho escenario de crisis, donde observamos la confluencia de diversas situaciones, posicionamientos y miradas, tanto de las propias colegas como de sus contextos de referencia territoriales.

Cabe agregar que, para las profesionales participantes, el espacio construido en los dos grupos focales llevados a cabo en el mes de setiembre de 2023, fue referenciado como el primero en el que participaron, orientado a reflexionar sobre los acontecimientos y procesos acaecidos. Esto es vivido así en razón de mencionar la continuidad de la vida después de la Pandemia como si nada hubiera pasado y, hasta esta instancia de encuentro, manifestaron que no habían podido detenerse a problematizar, sistematizar, ponerse en contacto con sus cuerpos/territorios, emociones y expresar sus experiencias en tanto sujetas de conocimiento. Por lo cual expresaron gratitud ante los

espacios y procesos de reflexión creados en ocasión de la investigación en curso.

Algunas conclusiones: Aprendizaje con Memoria...

En base a lo hasta aquí expresado como primeras aproximaciones a los resultados, visualizamos que emergen diversos aspectos en torno a las características identitarias de la profesión y su autonomía (por momentos falta de autonomía) en la toma de decisiones en durante el escenario de crisis. Así, es posible observar la convergencia de diversas situaciones, posicionamientos y miradas, tanto de las propias colegas como en la población como en contextos de referencia territoriales e institucionales.

Cabe mencionar que para las profesionales participantes, el espacio construido en los dos grupos focales puestos en acción fue referenciado como el primero en el que participaron, orientado a reflexionar sobre los acontecimientos y procesos acaecidos. Esto es vivido así en razón de mencionar la continuidad de la vida después de la Pandemia como si nada hubiera pasado y, hasta esta instancia de encuentro, manifestaron no haber podido detenerse a sistematizar, ponerse en contacto con sus

cuerpos/territorios, emociones y expresar sus experiencias en tanto sujetas de conocimiento. Por lo cual expresaron gratitud ante los espacios y procesos de reflexión creados en ocasión de la investigación en curso.

Lo manifestado da cuenta de la importancia de problematizar los impactos de las políticas públicas en las cartografías y corporalidades singulares, profesionales e institucionales para lo cual resulta significativo el aporte de la Sociología de los cuerpos/emociones. A tal fin, entendemos a los cuerpos (Cena, 2015, p. 219) como una realidad objetiva y, la corporalidad como realidad subjetiva que se caracteriza por lo vivenciado en tanto historia vital interna, experimentada y madura, tal como señala Dornell, (2014).

Así, en los primeros resultados, advertimos en algunas instituciones posicionamientos que tornan visibles prácticas meramente asistenciales, patriarcales y colonizantes. También, emerge la categoría Cuidados y, en torno a ella, las dificultades para potenciar prácticas de cuidado institucional hacia los equipos de trabajo y de autocuidado profesional, lo que incide en el sostenimiento

de subjetividades heroicas. Lo expuesto, da lugar a la expresión de diversos cuerpos y corporalidades: cuerpos posibilitantes del cambio, cuerpos dadores de Cuidado, cuerpos receptores de Cuidado, cuerpos auto censurados, cuerpos expuestos, cuerpos continentes, cuerpos sin contención, cuerpos sufrientes, cuerpos vitales, cuerpos luchando por su vida, cuerpos sin vida, cuerpos aislados, cuerpos en soledad, cuerpos heroicos, cuerpos en red...

Es así que nos preguntamos de qué manera y en qué medida es posible en las condiciones actuales la alternativa de constituir una política de los cuerpos e interpelar las prácticas de Trabajo Social para ponerlas en cuestión, considerando que implica una política de las sensaciones, en tanto "regulan los modos en que los actores experimenten los estados de sentirse y sentir el mundo (y vehiculicen) las percepciones asociadas a las formas socialmente construidas de las sensaciones", (Cervio en Sordini, 2017, p. 160).

Bibliografía

Aquín, Nora (2006) “La investigación en el campo del Trabajo Social”. En: Aquín,

Nora (Coordinadora) Reconstruyendo lo Social. Buenos Aires: Espacio.

Barreto Cortez, Esterla (2014) “Colonialidad y política social en el Estado de Bienestar”. En: Diversidades y decolonialidad del saber en las Ciencias Sociales y el Trabajo Social / Gómez H. Esperanza y otros. Medellín: Pulso &Letra Editores, 2014.p. 191-204. En: http://www.ts.ucr.ac.cr/bv/libros.php

Berteaux, Daniel (2005). Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Barcelona, Ediciones Bellaterra.

Brizzi Godino, Ivan (2021) “Afirman que la pandemia marca el fin del modelo actual de desarrollo extractivista”. Artículo de la revista Unidiversidad publicado en:

https://www.unidiversidad.com.ar/la-pandemia-marca-el-fin-del-modelo-actual-de-desarrolloextractivista?utm_source=IGstorie&utm_medium=STORIES+Coyunturales+%40+1835+MDZ&utm_campaign=2021+%40+Unidiversidad+%40+IG+Stories+desde+11%2F05%2F2021+

%2F%2F+Marco+Bertonati&utm_content=Modelo+extractivista+
%40+Unidiversidad+STORIES&fbclid=PAAaZZ4EhuQb9Ubw4sNMDYhkTJ6KEUopGc2xyQYzFOKeG40VOjEDyJdwlsOjk

Cena, Rebeca Beatriz (2015) "Políticas sociales, cuerpos y emociones a principios del siglo XIX en Argentina". En Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 22, núm. 69, septiembre-diciembre, 2015, pp. 213-232 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10540670009

De Sousa Santos, Boaventura (2020) "La cruel pedagogía del virus" / Boaventura De Sousa Santos; prólogo de Maria Paula Meneses. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Libro digital, PDF - (Masa Crítica / Batthyany, Karina) Archivo Digital: descarga Traducción de: Paula Vasile. ISBN 978-987-722-599-0

De Sousa Santos, Boaventura (2006). "Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social" (Encuentros en Buenos Aires). En:

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825032342/critica.pdf

Dornell, Teresa (2014) "Las cartografías corporales en la

vejez y el envejecimiento: dispositivo de análisis en la prejubilación". Ponencia IX JORNADAS JIDEEP FTS / UNLP 2 y 3 de octubre de 2014. En: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/43798

Cervio, Ana (2012) Tramas del sentir: ensayos desde una sociología de los cuerpos y emociones en Sordini, M.V. (2017) Los programas alimentarios en Argentina desde la sociología del cuerpo/emociones. Scribano, A. y Aranguren, M. (Comps.) Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

González, Pablo (2010) Los asentamientos populares en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Emergencia y reproducción del territorio en los procesos neoliberales de producción de ciudad (1980- 2010). Universidad Nacional de La Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Departamento de Geografía ISSN 1850-1885, 2010, Vol. 6, Nº 6, 147 – 164.

Macila, Lulia y Habegger, Sabina (2005) "Cartografías del territorio y metodologías de investigación. La Cartografía social para diagnosticar nuestro territorio". Investigaciones CARTAC.

McCoy, L. (2008). Institutional Ethnography. In J.

Holstein, Gubrium, J. (Ed.), Handbook of Constructionist Research (pp. 7-1-714).New York: The Guildford Press.

Matus-Sepúlveda, T. (1999). “Propuestas contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una intervención polifónica”. Buenos Aires: Espacio.

Montes, Laura Beatriz, Cusimano, Stella Maris (2021) “O Novo Código Civil E Comercial Da Nação Na Argentina E O Cuidado Da Família: Possibilidades Para Pensar Em Políticas Públicas A Partir De Uma Perspectiva Descolonial”. En: Sociologie: ordem e políticas sociais na atualidade / Organizadores Marcelo Máximo Purificação, Maria Filomena Rodrigues Teixeira, Cinara Miranda Chaves. – Ponta Grossa - PR: Atena, 2021. Formato: PDF Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader Modo de acesso: World Wide Web Inclui bibliografia ISBN 978-65-5983-679-6 DOI: https://doi.org/10.22533/at.ed.796212911. Data de aceite: 01/11/2021 - Data de submissão: 20/10/2021. Disponible en https://doi.org/10.22533/at.ed.79621291116.

Rodríguez, Rosana (2021) Lo que escribe un cuerpo. En Rodríguez, Rosana; Da Costa, Sofía; Pasero Brozovich (Coords.) Corpobiografías de sanación. Escrituras, cuerpos y saberes de mujeres. Teseo Press, Universidad Nacional de

Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Cap. 1.

Scoones, Ana E. (2014) “Fragmentación Territorial y nueva ruralidad: Transformaciones recientes en áreas rurales. El caso del distrito Lunlunta en Mendoza” en Bustos, Rosa Compiladora “Nacidos y Criados una especie en extinción. Identidades y disputas por el agua de riego de los pequeños productores en los oasis de Mendoza. Ed. EDIUNC, Mendoza.

Vergara, G. et alteri (2017) Metodologías de La Investigación: Estrategias de Indagación II. 1° ed. Ciudad Autónoma de Bs.As. Estudios Sociológicos Editora. Libro digital PDF. ISBN 978-987-3713-28-6.

Mesa temática 4- Posicionamiento ético-político en la formación y en la intervención profesional. Alcance del Enfoque de DDHH ante los desafíos en la formación y en la intervención profesional.

Coordinadores: Esp. Laura Solanilla - Lic. Prof. Verónica Peralta Minini

El enfoque de Derechos Humanos se constituye como transversal a la disciplina del Trabajo Social, desde los marcos normativos que regulan el ejercicio profesional en nuestro país, y como parte de la construcción de ciudadanía hacia la que se orienta nuestro horizonte ético-político.

Asimismo, nos proponemos reflexionar y por lo tanto generar interrogantes y análisis críticos sobre aquellos aspectos, criterios o marcos que permiten dilucidar cómo a través de nuestras prácticas podemos promover o no el acceso y el ejercicio de los Derechos. Esto con la finalidad de deconstruir y problematizar discursos y prácticas en qué la perspectiva de Derechos Humanos puede no presentarse, o aparecer como mero enunciado, reproduciendo lógicas que no garantizan el reconocimiento y el ejercicio de los mismos.

Invitamos en esta mesa, a compartir trabajos que contribuyan a la reflexión acerca del posicionamiento ético-político, la dimensión política de la profesión, de los desafíos en el "hacia dónde" de la intervención y la formación del Trabajo Social. Reflexión que puede llevarse a cabo a través del análisis de situaciones, de políticas públicas, de prácticas de formación y/o intervención interpeladas en diálogo con el enfoque de los Derechos Humanos, las luchas y conquistas para su reconocimiento, y los desafíos en su exigibilidad.

El quehacer profesional desde una mirada crítica

Autora:
Mirta Gladys Pereira

Introducción

El presente trabajo es el resultado de un largo proceso reflexivo realizado al ejercicio profesional. Se apoya en una mirada crítica y de análisis al abordaje desde la profesión del Trabajador Social, en una escuela especial. Donde se intervenía/actuaba, desde un modelo de intervención/ actuación basado en la valoración de las potencialidades de los sujetos, la concientización de los derechos. Se trabajaba con las familias de los alumnos que asistían a la escuela, sobre sus potencialidades, sobre un quehacer crítico, reflexivo, activo, y el reconocimiento de los derechos, fundamentalmente de los sujetos con discapacidad, también se realizaban acciones de mediación hacia el interior de las familias o con los actores institucionales.

Contemplando también la revisión de las realidades que atraviesan los diferentes actores que forman parte de la misma con problemáticas principalmente de vulnerabilidad

social que atraviesan las familias que tienen integrantes con discapacidad y toda la complejidad que conlleva esta problemática.

Se parte de la experiencia laboral, donde se participó activamente de los procesos institucionales y desde la accesibilidad a la información, para tomar la iniciativa de elaborar un diseño de proyecto de actuación profesional que permita lograr acciones concretas tendiente a producir transformaciones, donde es fundamental trabajar con todos los actores involucrados, instituciones, alumnos y sus familias.

Se refiere a actuación profesional en este trabajo porque se adhiere a lo que plantean autores como Rodríguez Marcela y otros (2016: pág. 57-58) quienes consideran que la actuación implica asumirse, dentro de ese entramado social, entrando intencionada y deliberadamente a desenvolverse en esa dinámica social, es hacer cuerpo y poner en acto reflexiones y cálculos interactivos, convirtiendo la actuación en estratégica y transformativa. La actuación en lo social conlleva a un proceso de identificación y desentrañamiento con los sujetos y actores involucrados de los problemas parciales a causa de una problemática social de gestión.

El quehacer profesional en una escuela especial

A lo largo de la experiencia laboral se han identificado como se reproducen ciertas realidades de discapacidades, donde se reiteran las historias y solo cambian las figuras actorales, porque varios alumnos son hijos de ex alumnos, y en varias familias se detectan varios integrantes con discapacidad, con situaciones de pobreza, de indigencia, donde en muchas ocasiones no poseen los beneficios que les corresponden por derecho, quizás por desinformación, por lo burocrático, o diversos factores que han incidido.

Se han llevado a cabo acciones durante la trayectoria institucional, pero aún se manifiesta la reproducción de trayectorias de historicidades que se han observado y manifestado, y requieren de acciones concretas. Tal vez por falta de continuidad de un proyecto de procesos de intervención/actuación estratégica.

También se han implementado diferentes proyectos que han trabajado temáticas similares a las que se pretenden accionar desde esta propuesta, pero aún queda bastante por realizar, como lo son la sensibilización, la pertenencia, la exigibilidad, entre otros.

En la etapa del 2010 a 2017, el área de Trabajo Social

intervenía/actuaba, desde un modelo de intervención/ actuación basado en la valoración de las potencialidades de los sujetos, la concientización de los derechos. Se trabajaba con las familias de los alumnos que asistían a la escuela, sobre sus potencialidades, sobre un quehacer crítico, reflexivo, activo, y el reconocimiento de los derechos, fundamentalmente de los sujetos con discapacidad, también se realizaban acciones de mediación hacia el interior de las familias o con los actores institucionales.

Este fue el modelo que se llevó a cabo durante el periodo mencionado, con un abordaje de las situaciones, promoviendo la función del trabajador social, quien fue cobrando un lugar de reconocimiento, esto evidenciado en la cotidianeidad donde se registraba la asistencia de los tutores de los alumnos casi a diario solicitando la atención profesional, generándose un espacio en que el rol del trabajador social cobro relevancia. Además se trabajaba en algunos casos sobre la visualización de las potencialidades, el acompañamiento, el rol del trabajador, los roles (de la escuela, la familia), se generó una gran apertura desde el trabajo social, sostenida en esos siete años aproximadamente, donde si bien no era la persona que lo sabía todo, ni el que iba a dar el remedio, tampoco el que

iba a curar, sino que es quien trataba de descubrir una situación desconocida, examinando la realidad con los sujetos implicados para la búsqueda de las soluciones más acordes, tratando de producir cambios, pero también él se iba modificando por el intercambio y lo reciproco.

El modelo de intervención/actuación social sobre el que se trabajó intentaba tomar como base los elementos positivos y dinámicos de cada situación que se fue presentando en el quehacer profesional, desde la acción – intervención/actuación social, constituyéndose en una mediación entre los sujetos, los grupos sociales, las instituciones y la ciudadanía. Se trabajó sobre una práctica que promovió la participación una visión holística e integral. Todo esto se fue haciendo desde la puesta en práctica de los conocimientos teóricos adquiridos en la Licenciatura de Trabajo Social y que se fue complementando con los conocimientos que fue aportando la cursada de la Especialización "Intervenciones Sociales con Niños/as, Adolescentes y Jóvenes", donde varios seminarios y talleres fueron las bases para repensar el proyecto que se propone, que además puso en tensión la práctica mencionada e hizo cuestionar a la profesional del Trabajo Social en cuanto a repensarse en su praxis, y

replantear el concepto de intervención, adhiriendo al de actuación profesional. Rodríguez Marcela y otros (2016: pág.57-58) sostienen que la actuación implica asumirse, dentro de ese entramado social, entrando intencionada y deliberadamente a desenvolverse en esa dinámica social, es hacer cuerpo y poner en acto reflexiones y cálculos interactivo, convirtiendo la actuación en estratégica y transformativa. Como venimos sosteniendo, la actuación en lo social conlleva a un proceso de identificación y desentrañamiento con los sujetos y actores involucrados de los problemas parciales a causa de una problemática social de gestión.

El trabajo social se planteó desde un abordaje que abarcó varios aspectos:

-Investigación exhaustiva de todos los datos familiares, centrados especialmente en las potencialidades.

-Orientación y fortalecimiento respecto a la legislación vigente y las diferentes convenciones que pueden protegerlos y contribuir a la eliminación de las diferentes formas de discriminación.

-Acompañamiento en la toma de conciencia respecto de los derechos que tienen y que deben hacer valer en los distintos ámbitos. Si no surgen de los mismos padres, es

conveniente entregarles un listado de derechos, para trabajar y efectuar una elaboración posterior.

Además, el trabajo social se llevaba a cabo desde una perspectiva compleja e integradora de los derechos humanos. Por lo que se trabajaba sobre las responsabilidades, deberes de los padres en cuanto a sus hijos y los derechos que los menores poseen, esto se ha abordado desde mecanismo de concientización, reeducación, ya que el sujeto con discapacidad es portador de derechos que deben ser respetados y por los cuales debemos luchar en exigirlos.

La práctica profesional consideraba que: El objeto de la ética del Trabajo Social es trabajar con los sujetos que tienen sus derechos vulnerados, y que se encuentran en situación de necesidad sentida como tal por ellos/as mismos. Este sujeto, puede ser cualquier ser humano, que, por circunstancias históricas, temporales, estructurales, personales, se encuentre en situación de vulneración. Desde una ética que tiene su fundamento en los derechos humanos, el trabajador/a social se acerca a los sujetos a partir de las "ideas" que tienen las personas de los cuales son sus necesidades, a partir de los valores y creencias que tienen acerca de cuáles son los derechos que sienten que están involucrados .

Por lo que, la práctica del trabajo social llevada a cabo durante esos siete años aproximadamente mencionados en esta mirada institucional, se podría decir que se basaba en una aproximación del modelo de tratamiento social y también tomando en cuenta el modelo centrado en la tarea.

El modelo centrado en la tarea trata de resolver los problemas planteados por los sujetos y en consecuencia lo primero que se plantea es cómo explicar la aparición de los problemas, en qué consiste y cómo hay que tratarlos.

El trabajo centrado en la tarea tiene que ver con problemas que:

- Los sujetos sociales reconocen y aceptan.
- Pueden ser definidos claramente.
- Emanan de los "deseos insatisfechos" de los sujetos, en vez de estar definidos por terceros.
- Proceden de extremos de la vida de los sujetos que éstos desean cambiar.

El Trabajador Social debe tratar de entender la conducta de los sujetos en lo que se refiere a la solución de problemas.

El objetivo es preciso, limitado, y a corto plazo. Se inscribe en el marco de referencia del sujeto y no en el del/la trabajador/a social.

Se trata en primer lugar de especificar el problema. También importa el contexto social y la reacción de los demás.

Se trabajaba a partir de planificaciones del servicio interdisciplinario, luego desde la planificación especifica del trabajador social donde se planteaba una especie de contrato formal o informal, explicitando las dificultades a resolver, el objetivo a alcanzar y las tareas y el tiempo necesarios para llevarlo a cabo. Indicando quien, qué, cuándo y dónde se haría. En su planificación se proponía:

1) Ayudar a la gente a obtener servicios tangibles y concretos.

2) Asesorar, orientar y aconsejar a individuos, familias y grupos.

3) Identificar situaciones-problemas.

4) Planificar actividades.

5) Movilizar recursos humanos e institucionales.

6) Ejecutar y evaluar programas, proyectos y actividades para que grupos y comunidades mejoren su situación social.

7) Dirigir y coordinar.

8) Realizar talleres sobre diferentes temáticas.

9) Trabajo en red.

Algunas demandas directas e indirectas fueron:

1)Alumnos en riesgo social.
2)Alumnos con reiteradas inasistencias.
3)Atención social de padre/tutores.
4)Evaluación social de alumnos.
5)Talleres sobre diferentes temáticas.

Para atender las demandas se había pensado desde el Trabajo Social mediante:

1) Visitas domiciliarias, seguimiento de casos.
2) Intervenciones.
3) Derivaciones.
4) Entrevistas.
5) Aportes del área a la programación de talleres, charlas y encuentros que atiendan a las demandas de atención primaria de la salud.
6) Atención individual de casos particulares.
7) Trabajo en red.

También el trabajador social era participe de los proyectos que se fueron llevando a cabo durante esos años como lo fueron:

“Sembrando ideas, cosechamos ilusiones”: proyecto que se llevó a cabo durante dos años aproximadamente.

Proyecto de trabajo durante el año 2012, con Bagley - Arcor donde se realizaron talleres de sensibilización con los empleados de las empresas, por posible ingreso a trabajar de personas con discapacidad.

Proyecto de apadrinazgo con Chango Mas durante el año 2011- 2012.

El rol del/a trabajador/a social en la institución no siempre estuvo bien valorizado, y fue acompañado en su modelo de trabajo por casi todos los actores institucionales, porque se pusieron en evidencia cuestionamientos a la actuación, a los modelos de informe, a la terminología especifica de la profesión del trabajo social, entre otras cuestiones o tensiones, se apreciaron situaciones de falta de sensibilidad hacia las situaciones familiares de los alumnos en algunos docentes, atribuían prejuicios sobre las familias de los alumnos sin tomar en consideración las realidades de los mismos, también se observaron algunos conflictos internos en las relaciones entre los profesionales, entre los diferentes turnos escolares, quizás productos de la historicidad de la escuela en su trayectoria, donde se relataron situaciones históricas de conflictos en otras

gestiones anteriores. Además, se mencionaron en algunas de las entrevistas realizadas que a veces se conformaban subgrupos, subdivisiones, otros manifestaron sobre la falta de valoración hacia la capacitación permanente.

En la trayectoria institucional el área del Trabajo social comienza a tener un espacio aproximadamente cerca del año 2000, pero no reconocido oficialmente en lo administrativo, sino más bien desde una lógica simbólica, la única profesión reconocida dentro del servicio interdisciplinario es el área de psicología que aún sigue siendo así, si bien se gestionó el reconocimiento, la cualificación del Trabajo Social no se ha logrado, es un área inestable, donde se producen cambios de acuerdo a las alianzas, a las afinidades de las profesionales con los equipos de conducción, en los inicios estuvo una Trabajadora Social que fue cambiada por diferencias o falta de simpatías con la directora, continuando en su lugar otra, que ejerció hasta el año 2009, cuando solicito pasar como auxiliar del taller pre-laboral manifestando que "no le gustaba ser Trabajadora Social", por lo que la directora le ofreció a otra profesional, quien accedió inmediatamente, realizando desde el inicio un relevamiento de lo llevado a cabo hasta ese año mencionado, estando en ese espacio

hasta el año 2016, cuando coincidentemente menciono que estaba realizando una especialización se le dijo que debía regresar a trabajar en el aula. Y nuevamente se reincorporo la profesional que alegaba que no le gustaba, donde se observó en los años siguiente no tuvo continuidad lo que se venía trabajando, profesionales de otras instituciones manifestaron que desde la institución se delegaban los casos, por lo que se deduce que no se evidencian intervenciones o un proyecto posiblemente bien establecido.

A partir de lo descripto se evidencia que al parecer faltaban fundamentos de intervenciones/ actuaciones estratégicas y transformadoras, desde una perspectiva de calidad en el desarrollo profesional. Desde la que se promueva una práctica estratégica, factible (viable y posible de llevarse a cabo) y trascendente (que promueva el cambio propuesto).

El contexto social en el que se inserta la institución es complejo, incierto, requiere de profesionales del Trabajo Social que se inserte de manera creativa, comprometidos, responsables, que busque una actuación profesional transformadora, que tiendan a cambios significativos, que tiendan a intervenir/actuar en las desigualdades, las

injusticias y la pobreza que atraviesan muchos de los alumnos y sus familias.

Por otro lado se debería continuar con la exigibilidad del espacio profesional, que tenga reconocimiento, que sea cualificado, debido que en lo administrativos son cargos de docentes o auxiliares de educación especial, y quien se asume como trabajador social no cuenta con la estabilidad, porque como ya se menciona depende de afinidades, simpatías, y según quien ocupe ese lugar en el área, son las exigencias profesionales y quienes llevan la decisión responsable del trabajo de campo o de intervenir/actuar en el mismo, así mismo el profesional debe costearse sus desplazamientos, además en ocasiones se ha obligado al trabajador social elevar informes ante el poder judicial de inasistencias de alumnos sin considerar las particularidades, prevaleciendo lo institucional de responder a una cuestión meramente burocrática que al intento real de intervenir en las situaciones. Es como sacarse el problema y tratar de llevarlo a otra institución como lo puede ser la justicia u alguna otra.

Esto último se le exigió a la Trabajadora Social según lo manifestó al momento de estar siendo reemplazada, quien elevo ese informe en el año 2017, agotando la instancias

negativas de no querer hacerlo, pero al no poder negarse elevo el mencionado informe de nómina de ausentismo al juzgado sin su firma profesional porque no daba cuenta de sus convicciones o a su ética profesional, porque según lo caracterizo que eran escenarios singulares, con situaciones de exclusión, que requerían de una mirada profesional profunda que trabajará sobre las particularidades y no que delegara, complejizando el escenario.

En definitiva, se evidencio una falta de cualificación profesional hacia el trabajo social y la no valorización a la formación profesional.

Se analizaron diferentes aspectos desde la mirada de los actores institucionales y desde registros, informes sociales, etc. Si bien se destacan en la trayectoria lograda en años anteriores la valoración de la profesión del trabajador social en algunos aspectos como por ejemplo la visibilización, el trabajo sobre las potencialidades, el reconocimiento de los derechos a través del asesoramiento y el acompañamiento hacia la obtención de recursos, beneficios que permiten un mejoramiento en la calidad de vida de las familias de los alumnos que asisten a la institución. Aun así, falto mucho trabajo por hacer, establecer un proyecto que logre continuidad y sostenibilidad en el tiempo. Lograr la

articulación de la dimensión política y científica y el abordaje de objetivos múltiples para enfrentar y dar mayores respuestas a las demandas/problemáticas identificadas, a los fines de fortalecer la institución y aumentar los capitales de los actores. Además cabe mencionar otras articulaciones, proyectos que podrían ser nuevamente implementados o reactivados, como por ejemplo: el de "Un Sueño, para un mañana mejor" (proyecto de creación de una huerta en la escuela, llevado a cabo en el año 2012), Trabajo en articulación con Bagley y Arcor en años anteriores (se realizaron talleres de sensibilización del personal de Bagley para posibles inserciones laborales de personas con discapacidades), articulaciones con "Chango Más" (quien apadrino en años anteriores a la institución), se trabajó con la escuela Industrial, Agraria, entre otras. Destacándose que la institución tiene sinergia para trabajar con diferentes actores de la comunidad, por lo que es un potencial que se debe seguir trabajando y ampliando los horizontes. Pero se puede decir que se destaca falta de sostenibilidad y continuidad de esas acciones.

Además, durante el año 2010 hasta el 2017, se trabajó sobre un proyecto desde el trabajo social que se planteaba desde el modelo social, desde la actuación profesional que

trato de propiciar en los alumnos y sus familias el desarrollo de sus potencialidades y el reconocimiento de los derechos. Lográndose la exigibilidad de beneficios por parte de las familias de los alumnos, la atención personalizada de diversos casos que se trabajaron desde la actuación profesional y se lograron cambios significativos, pero tampoco se le dio continuidad.

También se considera que es un "derecho" acceder al conocimiento de los derechos y es una "responsabilidad" ofrecer materiales que contribuyan a tal fin. Así mismo es una necesidad que las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo se capaciten para tener una conducta autónoma y autorregulada, que sepan actuar como agentes causales en su propia vida, hacer elecciones y tomar decisiones, en definitiva, que desarrollen su autodeterminación y como ya se mencionó empoderados y que exijan sus derechos.

Conclusiones

Hay realidades que no escapan de las desigualdades, de la marginación, donde se vivencian en lo cotidiano las miserias, mucho más complejo es trazar estrategias de intervención/actuación donde hay discapacidad y extrema pobreza, como es el lugar desde donde se ha pensado esta propuesta, porque hay toda una historicidad en las trayectorias, donde se repiten las historias por generaciones, ya que en la institución hay alumnos que son hijos de exalumnos, pertenecientes a familias con más de un discapacitado y poseen múltiples necesidades insatisfechas, conviviendo a diario con situaciones de hambre, donde no es un hecho solo biológico, sino que a veces no cuentan con que paliarlo, por sus situaciones de vida.

También en ocasiones, es difícil mediar entre los actores institucionales, para que se logre una comprensión de que no es una elección de vida la realidad en la que viven los alumnos de la escuela especial con sus familias, sino que es el resultado de toda una trayectoria, y la cual es difícil de transformar, pero no imposible, por lo que permanentemente convoca a trabajar sobre la concientización de los derechos que poseen los

discapacitados y exigir al Estado lo que corresponde, en búsqueda de mejorar sus calidades de vida y que sean protagonistas activos.

Además, en años anteriores, a través de la observación participante se pudo visualizar situaciones de discriminación hacia algunos alumnos, donde cierta docente rechazaba de su matrícula a algunos alumnos. por manifestar no tener "feeling" y desde la dirección esto se le avalaba (situación que se repitió durante varios años atrás y donde no se establece la fecha por preservar el anonimato). También en muchas oportunidades se observó en otras gestiones había docentes que se burlaban de los defectos y discapacidades de los alumnos y a veces de los padres. Esto quizás fue producto de la institucionalización y la falta de críticas y reflexiones hacia las prácticas y de insensibilización hacia la población con la cual se trabaja.

La escuela históricamente no ha sido una institución inocente que se ha dedicado a educar para que cada uno ponga en juego, y en igualdad de oportunidades, lo mejor de sus capacidades para una adecuada inserción social. Sin embargo, ha quedado demostrado que la escuela acaba distribuyendo a los individuos de forma semejante a su posición de origen, legitimando que tal desigualdad es justa

y natural porque corresponde a las verdaderas capacidades de cada uno.

El manejo del campo del trabajo social y las alianzas estratégicas deberían ser un aporte a la construcción de un profesional en lo social que permita superar cualitativamente la insuficiencia o la insignificancia que se le atribuye a la profesión dentro de las acciones institucionales, donde se debería considerar la cualificación de la profesión, permitirse la capacitación en búsqueda del crecimiento profesional y que pueda ser un aporte desde un profesional más a la altura del escenario y de las complejidades. Esto viene siendo y/o debería ser un desafío futuro la revalorización profesional y la apertura institucional de querer que sus profesionales se formen más allá de sus profesiones de base. Por lo que la formación profesional debe ser pensada en tanto, como un proyecto que articula la dimensión teórica, metodológica, la práctica- analítica, y lo ético-político, como aporte a un conocimiento del escenario de actuación profesional y las singularidades que presentan las problemáticas sobre las que se planifica la actuación profesional, debiendo tomarse en cuenta que se debe brindar un aporte al cambio de criterios y miradas respecto a la solución de la diferente

problemática que complejizan el escenario de actuación profesional.

Es fundamental repensar/nos hasta donde podemos hacer, cual es nuestra responsabilidad y tomar posicionamientos y decisiones como profesionales comprometidos y desde la ética profesional, pero además empoderando a sujetos que vivencian las problemáticas.

Trabajo social en el campo de la discapacidad: tendencias teóricas-epistemológicas y su relación con los DDHH

Autora:
Myrian Rosa Rubertoni

Introducción

En los años 80 los principios de la normalización enmarcaban las intervenciones profesionales, los mismos enfocaban su práctica procurando que las personas con discapacidad tuvieran una vida lo más próxima a la normalidad. Posteriormente, en las décadas siguientes, la concepción acerca de la discapacidad sufrió cambios hasta llegar a la inclusión como principio fundante de vida de las personas con discapacidad, según lo establece la Convención internacional de los Derechos de la Personas con Discapacidad (CIDPD).

Hoy nos encontramos con modelos contrapuestos acerca del tratamiento de la discapacidad, diversos instrumentos legales y con un importante hito, fruto de movimientos sociales, como lo es la CIDPD. Reconociendo los enormes

avances en lo normativo, y en relación a la aplicación de los derechos, coincidiendo con Acuña et al. (2010), afirmamos que aún se vislumbra como una ficción:

Esta ficción no sólo alude a derechos que se declaman y no se cumplen, sino que además refiere al mantenimiento de estructuras institucionales, nociones valorativas y acciones en los ámbitos públicos y privados que obturan la posibilidad del reconocimiento pleno de derechos y además retroalimentan una matriz de exclusión (Acuña et al, 2010: 25).

La Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad se aprueba en el año 2006 con el propósito promover, proteger y asegurar el goce pleno de todos los derechos humanos.

En consonancia con lo expuesto y relación a la discapacidad, no podemos pensar la profesión como un campo profesional con autonomía absoluta, sino en vinculación con el movimiento general de la sociedad y en relación a cómo se definen las problemáticas. En síntesis, la profesión de trabajo social no puede pensarse al margen del contexto general -dinámico, producto de tensiones y conflictos- que imprime y particulariza nuestra intervención en los diferentes campos.

Rozas Pagaza (2012) explicita que la comprensión del sobre qué, el para qué y el cómo y con quién de la intervención profesional pueden ser analizados en la medida que se sustenten teórica y prácticamente.

Teóricamente porque partimos del supuesto que toda intervención se fundamenta en un conjunto de conceptos que guían el accionar de la profesión. Prácticamente, porque el trabajador social no sólo piensa sino también actúa; por ello, pensar y actuar son dos aspectos fundamentales de toda intervención llamada profesional (...) Por ello, no es considerada como una actividad, o varias actividades, o la ejecución de un proyecto planificado y, por último, no son respuestas múltiples y anárquicas al conjunto de necesidades que los actores sociales demandan (Rozas, 2012: 60).

Para Acevedo (2014) la intervención no es un mero hacer, es el horizonte donde se juegan las miradas epistemológicas y de la teoría social; dichas miradas están direccionando nuestra interpretación del fenómeno.

Y según como interpretemos el fenómeno los caminos de intervención serán diferentes. Entendemos al trabajo social

como una profesión que sólo se realiza en presencia de otro/s, de manera que las concepciones vigentes en torno a ese otro afectan directamente el sentido y direccionalidad de la actividad (Acevedo, 2014:161).

En términos de Rozas Pagaza (2004) lo que el profesional debería tener fundamentalmente sería competencia teórica para comprender el contexto en que se desarrolla dicha intervención; es decir los términos en que ésta se desarrolla. En este sentido, dicha autora, refiere a tendencias teóricas-epistemológicas de la formación profesional que incidieron e inciden en la intervención. Dichas tendencias aluden a un conjunto de proposiciones y abstracciones que dan cuenta de los fenómenos sociales, es decir, un conjunto coherente de ideas acerca del hombre, la sociedad y la historia, a partir de las cuales direcciona su visión sobre la intervención. Tomando como referencia las mismas, en el presente trabajo, reflexionaremos acerca de los siguientes interrogantes:

¿Qué tendencias teóricas-epistemológicas imperaron a lo largo de la historia en relación a la intervención del trabajador social en el campo de la discapacidad? ¿Cómo han impactado y qué implicancias tiene posicionarse desde

una u otra tendencia en la actualidad? ¿Qué relación guardan con los derechos humanos y/o constitución de un sujeto de derecho?

A los fines de argumentar, en relación a dichas tendencias, tomaré como referencia el análisis de entrevistas realizadas a profesionales de trabajo social en el marco del Proyecto de Investigación "Prácticas profesionales en el campo de la discapacidad: modelos de intervención en organizaciones de la ciudad de Villa Mercedes (S. L.) de FCEJS-UNSL, años 2020-2022.

Organizaciones que trabajan con personas con discapacidad en la localidad de Villa Mercedes (S.L.)

En los años 80 comienzan a crearse las primeras organizaciones de la sociedad civil (OSC), posteriormente surgen las organizaciones de Defensa y Protección de Derechos y las organizaciones enmarcadas en la ley 24.901 que se corresponde con el Sistema de Prestaciones Básicas en Habilitación y Rehabilitación Integral (LPB).

Las organizaciones pioneras- de la sociedad civil que trabajan con personas con discapacidad- nacen ante la demanda de diversos servicios que gestionan tanto los

familiares, allegados a la persona con discapacidad, como profesionales. Los mismos comienzan a organizarse y a buscar recursos para poner en funcionamiento dichas organizaciones. Con gran esfuerzo sostuvieron y sostienen los servicios, que implica obtener un espacio físico, mantener el edificio y gestionar recursos humanos. Durante las décadas del 80 y 90 las acciones de dichas organizaciones, se circunscribían a los principios de la normalidad. La autonomía personal se entendía en relación a: la posibilidad realizar actividades cotidianas- preparar su alimentación, vestirse, manejar el dinero, movilizarse en transporte público, integrarse en un colegio- para lograr, algún grado de semejanza al resto de las personas; dicha autonomía enfocada en el sujeto y su familia, la debía lograr el mismo sujeto y la organización se limitaba a promoverla; se generaba una autonomía basada en las posibilidades de la persona para "normalizarse" y enmarcada en el paradigma de rehabilitación en contraposición con la visión de autonomía que propone la Convención, que pone el eje en las barreras sociales y culturales. La mayoría de estas organizaciones pioneras, si bien cuentan con trabajadores sociales , no poseen recursos profesionales-suficientes- que integren el equipo interdisciplinario, ni recursos

económicos solventes para enfrentar sus necesidades de organización y mantenimiento.

Cabe agregar, que el cambio de paradigma y/o modelo implica un trabajo crítico y colectivo del conjunto de los actores involucrados para lo cual las organizaciones no suelen estar preparadas; la mayoría de las organizaciones se están problematizando su trabajo cotidiano con las personas con discapacidad. Si bien, las pioneras nacieron en el imperio del paradigma de la rehabilitación; han comenzado a cuestionarse la definición de sus objetivos estatutarios y el nombre de la organización e incluso sus servicios se han modificado; consideran que éstos no representan la concepción por medio de la cual prestan sus servicios actualmente, ni la redefinición de sus políticas ante la irrupción del paradigma de la autonomía personal. Actualmente tienden a lograr la autonomía de las personas con discapacidad a través de proyectos y/o vinculaciones con organizaciones de la localidad para propiciar la inclusión de las personas en los diversos ámbitos de la sociedad. En concordancia con sus servicios- educativos, laborales, entre otros- poseen proyectos de inclusión de las personas en organizaciones de la sociedad- ya sea en lo laboral, en lo educativo o actividades culturales y/o

deportivas en pos de lograr igualdad de oportunidades. Todas estas acciones señalan una apertura en tendencia hacia el modelo social y un trabajo institucional enfocado en las oportunidades que ofrece la sociedad para el acceso a derechos.

La escuela especial "Dra. María Montessori" -otra de las pioneras-no comparte las características de las OSC: es de carácter pública-estatal, la más antigua de las organizaciones, ha atravesado los diferentes paradigmas e implementado proyectos en consonancia con los cambios paradigmáticos. Posee equipo interdisciplinario- única escuela estatal de la localidad que lo posee-; cuenta con un edificio inaugurado en el año 2008 que posee las condiciones de accesibilidad en sus diversos tipos. En muchos casos, el trayecto de las personas con discapacidad por dicha escuela se constituye en una etapa previa a su ingreso a las OSC. Sus objetivos apuestan a la inclusión educativa y/o logro de la autonomía de las personas con discapacidad. El trabajador social no está cualificado desde su profesión; conforma el espacio interdisciplinar a partir de su cargo docente.

En cuanto las organizaciones enmarcadas en la ley 24901 -Sistema de Prestaciones Básicas en Habilitación y

Rehabilitación Integral-, es importante destacar que éstas prestan servicios que complementan a las OSC pioneras tales como: abordaje de contenidos curriculares escolares (primario y secundario) en el interior de la organización e inclusión educativa para personas con discapacidad intelectual y/o motora. Dichas organizaciones tienen los recursos humanos suficientes para conformar un equipo de trabajo interdisciplinario y propiciar programas de inclusión en la sociedad, contemplan todas las condiciones de accesibilidad. Algunas organizaciones poseen políticas enmarcadas en el modelo social y otras dentro del modelo médico. Las enmarcadas en el modelo social tienen proyectos integrales que conllevan a los docentes y profesionales a encuadrarse dentro del mismo mediante: capacitaciones permanentes, espacios interdisciplinarios, manteniendo un trabajo articulado con las personas, sus familias y las organizaciones de la sociedad local. Es decir, implementan proyectos de inclusión social sostenidos en el tiempo- ya sea educativos, laborales, culturales- gestión de proyectos para acceso de recursos materiales para los asistentes, poseen mayor vínculo con la familia, redes de la comunidad para el reconocimiento y acceso a derechos de las personas con discapacidad. Las que siguen políticas

enmarcadas en el modelo médico, por el contrario, el trabajo es multidisciplinario, realizan derivaciones de una especialidad a otra, no logran conformar un equipo de trabajo; su articulación con las organizaciones sectoriales y de la comunidad son escasas. Las demandas institucionales hacia el trabajador social están circunscriptas a gestiones de recursos que tienen que tienen relación con la salud de la persona, en general, a la vinculación y/o cumplimiento de requisitos de las obras sociales de las cuales son organizaciones prestadoras.

Las organizaciones para Protección y Defensa de los Derechos de las Personas con Discapacidad- Asociación de Padres de Personas con Síndrome de Down "Queres es poder"

- APPSIDO-y Despejarte. Com- surgen a partir de la década del 2.000, están enmarcadas en el paradigma de los derechos humanos. Promueven estrategias de reconocimiento y exigibilidad de derechos posicionadas desde el modelo social. En síntesis, las mismas cumplen una importante función que conlleva a la protección, promoción y/o acceso a la justicia de las personas con discapacidad ante la vulneración de sus derechos. Se vinculan con la mayoría de las organizaciones; por lo que

complementan actividades de las organizaciones dictando taller en las mismas e interviniendo ante las demandas de las profesionales que prestan servicios para personas con discapacidad. Sus integrantes se capacitan de manera continua, poseen vinculaciones tanto a nivel territorial-local- regional y nacional. Las profesionales tienen mayor autonomía para ejercer en consonancia con su posicionamiento.

Tendencias Teóricas-epistemológicas en el campo de la discapacidad de Villa Mercedes (S.L.)

Siguiendo las tendencias teóricas expuestas por Rozas Pagaza entendemos que la intervención profesional en el campo de la discapacidad, de Villa Mercedes (S.L.), ha tenido como impulso las siguientes tendencias:

La Tendencia positivista que en relación a la discapacidad lo asociamos con el modelo médico el cual considera que la enfermedad que padece la persona con discapacidad puede ser estandarizada, cuantificada y diagnosticada y el objetivo es lograr la tan ansiada cura de esta tragedia personal. El profesional debe aportar a la supuesta construcción de la normalidad de las personas con discapacidad:

La ley de prestación básicas y sus prácticas están vista desde una mirada médica, apuntando a recursos materiales, a muchas terapias, las personas con discapacidad están llenas de terapias e incluso a nivel individual los chicos desde el año, año y medio han pasado por todas las terapias "están agotados", falta una mirada integral de la persona con su multidimensionalidad y pensar desde lo "integral" y tiene que ver mucho con la autodeterminación de poder decir que pienso que quiero, que deseo para mi vida. A veces somos las organizaciones las que le ponemos la impronta de lo social. (Entrevistada T.S. de Organización LPB1)

Históricamente las definiciones de discapacidad han variado en las últimas décadas dando cuenta de rupturas y continuidades conceptuales y epistemológicas: algunas poniendo énfasis en el déficit y otras en el contexto social en el que el sujeto vive. En consonancia con la tendencia positivista e instalando la racionalidad científica, como modo legítimo de conocimiento desde una perspectiva médica, cuando hablamos de discapacidad hablamos de una enorme variedad de deficiencias, de funciones y estructuras corporales (OMS, 2001), etiologías (causas adquiridas o congénitas), duración (permanentes, progresiva, transitorias) gravedad (leve, moderado, severa)

que se combinan de los más variados modos y posibilitan clasificar los diferentes tipos de persona con discapacidad. En consonancia con esta tendencia el trabajador social realiza actividades para la obtención del diagnóstico y/o posibilidades de mejora desde el punto de vista médico, en base a los conocimientos objetivos producidos por las ciencias médicas. Enmarcado en esta tendencia la/el profesional promoverá articulaciones con dependencias y/o referentes de salud con el principal objetivo del logro de estándares, que orientan su intervención, siempre tendiendo a alcanzar determinados criterios en los sujetos, pone en el plano individual las situaciones sociales que atraviesa. Siguiendo esta línea de pensamiento, la narración de una profesional da cuenta de esta tendencia:

Aquel Centro, donde trabajé antes, está dirigido por profesiones más médicas, la mirada era médica y rehabilitadora. (...). Primero realizabas la entrevista de admisión y luego las vinculaciones con la Obra Social, que tiene que ver con exigir la prestación, acceso a los recursos ortopédicos y otros que necesitaba la persona con discapacidad, esto me pedían los dirigentes, en eso consistía mi función. No hacíamos trabajo interdisciplinario (Entrevistada TS de organización LPB).

En cuanto la Tendencia Funcionalista su perspectiva, de acuerdo a Rozas (2004), se centra en ecuacionar recursos y demandas en términos de lograr una relación de equilibrio. En esta tendencia la perspectiva de la intervención profesional está limitada a la administración y a la generación de recursos. La influencia del pensamiento funcionalista en la formación profesional está planteada a partir de un análisis mecanicista de la realidad. La relación gestión de recursos y/o demandas de la realidad se aproxima al sentido que se le da a la asignación y a la integración como instancias necesarias para satisfacer necesidades enmarcadas en la tendencia funcionalista, desligadas del análisis del contexto.

La perspectiva simplificadora de la práctica social del profesional, está limitada a la administración y a la generación de recursos (...) La falta de reflexiones sobre las tensiones problemáticas de los sujetos como producto de la forma de organización de la sociedad, lleva a una visión estática de los problemas sociales y a una reproducción igualmente estática de sus soluciones (Rozas Pagaza, 2004:103).

[1] Entrevista a Trabajadora Social de organización enmarcada en el Sistema de Prestaciones Básicas en Habilitación y Rehabilitación Integral.

Situándonos en la discapacidad podemos mencionar la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y la Salud- CIF- y los debates en torno a su crítica en cuanto su pretensión de obtener "una clasificación de la discapacidad universal y transcultural". Al respecto plantea Danel (2016):

La CIF propone la generación de un lenguaje unificado para quienes se acercan al tema de la valoración funcional de los sujetos, y propone un marco conceptual común desde concepciones de universalidad, lo que supondría el reconocimiento de modos diferentes de corporalidad y funcionamientos. Sin embargo, es necesario señalar que esta universalidad se diluye en manos de la hegemonía de la normalidad. (Danel, 2016:112)

Sin situar a la persona con discapacidad en su contexto cotidiano, enmarcado en dicha tendencia, la/el trabajador social acompaña en la gestión de recursos- asistencia médica, administración de medicamentos basados en su diagnóstico - que lleven a la persona con discapacidad al mayor nivel de "normalidad" con la finalidad que llevar una vida "útil"; la idea es detectar la disfuncionalidad. Este modo de intervenir lo podemos comparar con la predominancia que, en el período desarrollista, tenía el

método de intervención por sobre la teoría, adjudicando al sujeto la responsabilidad de su situación social.

En algunas organizaciones, son los condicionamientos instituciones los que no permiten que el trabajador social ejerza su profesión desde otra lógica:

La familia y el mismo Centro de Día, los que manejaban ese centro donde yo trabajaba, tenían esa idea de la normalidad. Los conceptos muy pegados a la enfermedad," "que es una persona enferma "a lo mejor se cura con el tiempo" (...) Previa a la década del 2010 teníamos que lograr "normalizar" a la persona a partir de una concepción médica (Entrevistada TS de organización pionera[2]).

Siguiendo esta tendencia el trabajador social aporta a la integración del sistema social asesorando y vinculando al sujeto con todas las especialidades médicas necesarias. A través de las entrevistas pudimos detectar vestigios de esta tendencia, manifestándose en el periodo actual. Existen profesionales que se encuentran inmersos en contextos con estas características donde las posibilidades de incidir, desde lo social, es mínima:

[2] Trabajadora Social que ejerce en las organizaciones- de la sociedad civil- que se gestaron a fines de los años 70 y durante la década del 80.

Me costaba bastante trabajar en la organización donde trabajaba anteriormente, porque había más una mirada médica y rehabilitadora que social, más pedagógica incluso, yo quería trabajar el tema de los derechos de las personas con discapacidad, me costaba un poco; pero lo iba trabajando como podía. (...) (Entrevistada TS de organización LPB).

En esta organización la profesional se encuentra condicionada para el ejercicio de prácticas a partir de la lógica de derechos, la política institucional prioriza la mirada médica y/o rehabilitadora.

En lo que hace a la Tendencia crítica la misma sostiene que las desigualdades sociales no son naturales y deben ser parcial o totalmente atenuadas; por lo que cuestiona la estructura de las desigualdades sociales, el debilitamiento de los derechos sociales y se opone a la visión positivista y a la razón técnica. El campo profesional tiene como objetivo promover la exigibilidad de dichos derechos. Esta tendencia pone énfasis en el discurso crítico sobre el anclaje entre trabajo social y ciudadanía. Por lo que la condición de ciudadanía constituye un camino que posibilita la inclusión en un espacio común y de lucha por los derechos sociales.

En relación con esta tendencia expresaba una profesional:

El Proyecto Con Derechos, otra línea de acción de la organización y a la que damos prioridad, surge en el año 2017. Hay una militancia en la discapacidad, no brindamos una asistencia en términos educativo o recreativos como era en su comienzo; sino desde el punto de vista de derechos; en la situación de vulnerabilidad de derechos vemos la posibilidad de incidir a partir del reclamo al aparato público. Hoy por hoy hay una resolución del Ministerio de Educación de la provincia "la 270" adhiere a la convención, es el decreto 311 de inclusión educativa; pero cuando comienzas a leer sigue sosteniendo el modelo médico. En la primera parte están todas las adhesiones; pero cuando profundizas en la lectura sigue sosteniendo la integración y no la inclusión; está contraria a ley de Protección de Niños/as y Adolescentes. Falta internalizarlo en los lugares de decisión (...) Ahora estamos haciendo una lectura de esa resolución y vamos hacer una presentación al Ministerio. (Entrevistada TS de Organización de Defensa de Derechos).

Afirmamos que, en la situación descripta, el profesional anclado en la tendencia crítica posibilita la exigibilidad de los derechos sociales.; para promover la inclusión educativa de las personas con discapacidad. La sólida formación

profesional-en relación a los derechos de las personas con discapacidad-permite al profesional capturar los obstáculos que se presentan en el diseño de las políticas educativas para hacer efectiva la inclusión de las personas con discapacidad en la vida social. Se recupera la cuestión social como fundamento teórico-metodológico de la profesión, rescatando la particularidad de la misma en cada período histórico.

La concepción de sujeto

En lo que hace a la concepción de sujeto de los/las profesionales entrevistadas, la mayoría lo nominan persona con discapacidad y/o "sujeto de derecho" -en clave discursiva- no obstante, inferimos que las posibilidades de constituir – en mayor o menor medida -dicho sujeto de derecho depende de diversos factores:

1) El trayecto de formación del profesional de T.S. y/o postura teórica-epistemológica en consonancia con los modelos de abordaje de la discapacidad actuales.

2) De la formación y/o el trayecto académico de los dirigentes de la organización que posibilite un trabajo

profesional a partir de la concepción de sujeto de derecho.

3) De la política de la organización, ya que ésta posee objetivos que suelen ir en contra de la perspectiva profesional.

4) De la promoción de un trabajo en equipo interdisciplinario-acuerdos, lenguajes comunes, acciones compartidas- dentro de la organización.

5) De los recursos que posee o no posee la organización de propiciar la accesibilidad física, académica y comunicacional que requiere la personas con discapacidad y enmarcarse en los postulados del modelo social. La carencia de recursos se transforma en una barrera que limita la autonomía.

6) Del diseño de políticas sociales -tanto nacionales como provinciales- y el enfoque de las mismas, ya sea desde la perspectiva de derechos o de las necesidades, en cuanto procesos de redistribución que propician o no el acceso a recursos y cambios en las condiciones de vida de las personas desde la condición de ciudadanos.

En las organizaciones, respecto de la/s concepción/es de sujeto, no existe unanimidad en cuanto su ejercicio desde una lógica de derechos. Si bien, la mayoría de las

profesionales expresan que las personas con discapacidad son "sujetos de derechos", nos encontramos con limitaciones a la hora de constituir este sujeto: hay organizaciones que poseen equipos interdisciplinarios; pero no se han constituido acuerdos interdisciplinarios de trabajo y/o lenguajes comunes para trabajar desde esta concepción. Los espacios colectivos de trabajo con las personas con discapacidad y sus familias-talleres, capacitaciones, encuentros- para generar un aprendizaje mutuo, escuchar, reconocer, traducir, debatir, reflexionar y pensar junto a otros no se implementan sistemáticamente. Entre las causas por las cuáles las profesionales no trabajan con este enfoque encontramos: ejercicio profesional enquistado en el modelo médico por decisiones y/o políticas institucionales, posicionamiento teórico del profesional y falta de recursos, este último aspecto de carencia de recursos se da especialmente en las organizaciones pioneras. En éstas últimas - pioneras- algunas profesionales de trabajo social deben cumplir otras tareas que la desvían de este propósito, tales como las de docente, ante situaciones de licencia del personal, entre otras. También, surge de los relatos una visión de pobre sujeto al momento de hablar de sus condiciones y/o

reproducción cotidiana. No obstante, otras organizaciones poseen condiciones laborales que le posibilitan trabajar desde el enfoque de derechos con proyectos consolidados y articulados. Las organizaciones, que transitan con este ideario, comparten determinadas características: los que conducen las mismas poseen políticas enmarcadas en el modelo social: constituyen equipos de trabajo, problematizan miradas, trabajan articuladamente con otras organizaciones, se dictan talleres tanto a los niños/as jóvenes y adultos con discapacidad como a sus familias desde una lógica inclusiva.

Apreciaciones Finales

El atravesamiento de tendencias positivistas, funcionalistas y críticas nos permitió dilucidar cómo la profesión del trabajo social viene diputando sentidos y/o significados a su ejercicio profesional. Algo a destacar es que en las organizaciones no hay ningún profesional de trabajo social varón, algo que no llama la atención en una profesión feminizada.

La cuestión social- políticas sociales y/o ejercicio de derechos- como la direccionalidad de las políticas dentro de

la organización particularizada en un determinado período, tienen impacto, en mayor o menor grado, en la autonomía profesional y esto conlleva a distintas posibilidades de incidir en la vida cotidiana de los sujetos para el acceso a derechos. En consonancia con ello, pudimos detectar que en las organizaciones pioneras-Escuela Especial y ONGs -existe una mayor apertura que favorece la autonomía profesional para: delimitar objetivos, realizar capacitaciones, diseñar estrategias de intervención inclusivas enmarcadas dentro de su campo profesional. Mientras en las organizaciones enmarcadas en el Sistema de Prestaciones Básicas en Habilitación y Rehabilitación Integral está condicionada por la política institucional y/o concepción- en cuanto si es médica o social- de quienes conducen la misma. En estas últimas organizaciones las profesionales -con concepciones opuestas a las políticas institucionales- tienen una autonomía restringida- mayores obstáculos para ejercer y poner en práctica su posicionamiento y saberes disciplinares.

El alcance del diseño de estrategias y/o las funciones profesionales para desarrollar un proyecto inclusivo tienen relación con los condicionamientos contextuales; sin embargo, éstos no determinan de manera excluyente el ejercicio profesional.

Si bien, al interior de los diferentes espacios organizacionales se disputan diversos sentidos del accionar profesional; durante el trabajo de campo- y posterior análisis de entrevistas- quedó en evidencia que el profesional tiene recursos profesionales, para mediar a partir de su posicionamiento teórico-epistemológico, lo que implica que su ejercicio transciende lo establecido. El profesional posicionado desde un modelo social, y desterrando cualquier análisis determinista, "pone en cuestión" las acciones que se llevan a cabo desde el modelo médico: generan debates, diversidad de pensamientos y propuestas- para la definición objetivos, funciones y/o diseño de estrategias- que van en contra de lo instituido. En consonancia con estos planteos, durante el trabajo de investigación, rescatamos reflexiones profesionales acerca de "sus posibilidades en la intervención y los obstáculos con los que se encuentra en el ejercicio de su profesión". Es decir, dando lugar a espacios reflexivos de carácter intelectual- que forman parte del campo disciplinar- y que dan cuenta de una lectura crítica del escenario de intervención.

Las profesionales con una sólida trayectoria profesional – lograda a través de intercambios de saberes y formación continua, promueven procesos de reflexión acerca de su

práctica profesional y logran consensuar, al interior de la organización proyectos de inclusión, dando razones de su actuar profesional desde un planteo ético-crítico.

Bibliografía

Acevedo, P. (2.014) Revisiones necesarias y urgentes en torno a los sujetos de la intervención profesional: ¿merecedores de ayuda o titulares de derecho? En Cazzaniga, S (Directora) Derechos. Políticas sociales y problemáticas contemporáneas, EDUNER.

Acuña, C y Bulit Goñi, L: (2010) Políticas sobre la discapacidad en la Argentina, el desafío de hacer realidad los derechos. Siglo XXI, Argentina.

Consejo Nacional de Políticas Sociales (2008) Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo. Ley 26.378, Presidencia de la Nación.

Danel, P. y González, Monge, L. (2.016) Discapacidad, enfoque de derechos y cuidados. Trabajo presentado en II Simposio en discapacidad UNQUI .

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2001) Clasificación Internacional de Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO), Madrid.

Rozas Pagaza (2012) Una perspectiva teórica

metodológica de la intervención en trabajo social.

Espacio. Editorial. Bs As.

Rozas Pagaza (2004) Tendencias teóricas-epistemológicas y metodológicas en la formación profesional. En Molina, M. La cuestión social y la formación profesional en trabajo social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana. Editorial Espacio. Argentina.

Rubertoni, M. et. Al. (2022) Proyecto de Investigación Prácticas profesionales en el campo de la discapacidad: modelos de intervención en organizaciones de la ciudad de Villa Mercedes (San Luis), FCESJ-UNSL-Informe Trianual 2020-2022.

Fuentes Legislativas

La ley 24901 Sistema de Protecciones Básicas en Habilitación y Rehabilitación Integral a favor de las personas con discapacidad. Sancionada el 5 noviembre de 1997 y promulgada el 2 de diciembre de 1997.

Mesa Temática N° 5: El aula como territorio y el territorio como aula: procesos de construcción de conocimiento y articulación territorial en Trabajo Social.

Coordinadores: Lic. Tello Diego - Lic. Páez Cecilia

Esta mesa propone explorar cómo construir conocimiento y abordar problemáticas sociales a partir de la relación aula y territorio, reflexionando sobre cómo el territorio se configura en un espacio de construcción de conocimiento y cómo el aula, a su vez, puede ser entendida como un territorio de intervención.

En este sentido, el territorio, es concebido como una construcción social creadora de prácticas y sentidos que no puede reducirse a los límites geográficos, constituye un escenario principal donde se producen manifestaciones de la cuestión social y como esta atraviesa la vida cotidiana de los sujetos de intervención. Por ello, esta mesa busca analizar las lecturas y abordajes que se llevan a cabo en los territorios en el contexto actual de post pandemia.

Por ello, el propósito de esta mesa es recuperar trabajos, reflexiones y experiencias sobre el potencial adaptativo, crítico y reflexivo de las prácticas docentes para el abordaje de los territorios. Así como, generar instancias de diálogo y debate respecto a posicionamientos epistemológicos, teóricos, metodológicos y propuestas pedagógicas, que forman parte de procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula, reflexionando sobre los desafíos que se presentan en la actualidad.

La experiencia de imbricación de extensión, investigación y docencia como posibilidad de intervención del Trabajo Social

Autora:
Adriana Isabel Morán

Introducción

Esta ponencia intenta compartir una experiencia que articula investigación, extensión y docencia, con juventudes de sectores sociales vulnerabilizados de la ciudad de Villa Mercedes, desde el año 2020. La experiencia que imbrica las tres funciones de la Universidad, se convierte en una posibilidad concreta de intervención del Trabajo Social con la población con la cual se trabaja.

Todo comienza con la creación del Programa de Extensión de Prevención de Consumos Problemáticos (PPCP) de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis (FCEJS-UNSL) en el año 2017. [1]

[1] Programa de Prevención de Consumos Problemáticos de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis, creado por Resolución CD Nº 168/17

El objetivo de este Programa es trabajar en la prevención de los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas en la universidad y en la comunidad en la que está inserto. En sus inicios el PPCP, según la planificación anual, desplegó sus acciones en el territorio que abarca el Centro Universitario de Villa Mercedes comprendido por nuestra facultad y la de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias (FICA) ambas pertenecientes a la UNSL.

El PPCP está compuesto por todos los sectores de la universidad: docentes, estudiantes, graduadas y graduados y personal de apoyo a la docencia. Sus actividades iniciales estuvieron orientadas a la sensibilización y capacitación sobre la temática, en el Centro Universitario de Villa Mercedes y en algunos ámbitos estratégicos de la universidad como la Secretaría de Asuntos Estudiantiles y Bienestar Universitario (SAEBU).

En el año 2018 se creó, a partir de este Programa, un proyecto de investigación denominado "Miradas diversas sobre los Consumos Problemáticos en el ámbito universitario"[2], cuyo objetivo general fue, caracterizar las construcciones simbólicas que los diferentes actores

[2] PROIPRO Nº 15-0918

universitarios (estudiantes, docentes y personal de apoyo a la docencia), tienen respecto a los consumos problemáticos, en el ámbito de la FCEJS y FICA de la UNSL.

La contribución del mencionado proyecto se enfocó en favorecer el conocimiento y la comprensión sobre los consumos problemáticos, dentro del ámbito universitario, específicamente en el espacio público que representan la FCEJS y la FICA. Con la intención de develar prejuicios, estigmas y discriminaciones, para favorecer la aprehensión de otros conocimientos respecto a los consumos, los cuales podrían ser utilizados en la construcción de políticas públicas orientadas hacia personas, familias, grupos y comunidades involucradas en los consumos problemáticos, como también a la prevención de los mismos.

Los hallazgos de este proyecto impelieron a continuar trabajando en otros territorios de la comunidad[3]. Se decidió entonces, trabajar en un barrio de sectores populares de la

3 El territorio constituye un concepto teórico y un objeto empírico que puede ser analizado desde la perspectiva interdisciplinaria, ha pasado del reduccionismo fisiográfico para ser asumido como un concepto que existe porque culturalmente hay una representación de él, porque socialmente hay una espacialización y un entramado de relaciones que lo sustentan y porque política y económicamente constituye una de las herramientas conceptuales más fuertes en la demarcación del poder y del intercambio (Llanos-Hernández, L, 2010)

ciudad de Villa Mercedes con jóvenes de 12 a 18 años de edad, de ambos sexos, con la intención de conocer y comprender sus procesos de construcción de identidad y subjetivad, desde una perspectiva de género.

Fue así que, en articulación con el PPCP, que asimismo continuó desarrollándose en el ámbito universitario, se creó el proyecto de investigación denominado PROIPRO 15-1420 "Jóvenes: identidad y subjetividad en relación al género. Experiencias en territorio y prácticas de aprendizaje".

La indagación se llevó a cabo en dos grandes etapas, imbricando investigación, extensión y docencia. Se interaccionó con las juventudes del barrio desde los dispositivos que representan el PPCP y las materias Producción y Comunicación del Conocimiento y Salud y Trabajo Social.[4]

La sinergia generada permitió recolectar los datos que se necesitaban para conocer y comprender los procesos de construcción de identidad y subjetividad de las y los jóvenes del barrio Virgen de Pompeya (ATE II) con los que se trabajó. Como así también, compartir saberes en la

4 Producción y Comunicación del Conocimiento y Salud y Trabajo Social y: materias de 1er y 3er año de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la FCEJS UNSL, respectivamente.

elaboración de estrategias que condujeran, a una práctica social colectiva y significativa para las y los actores sociales involucrados en esta tarea.

Los resultados obtenidos en esta investigación se materializan en los relatos biográficos que las investigadoras que integran el presente proyecto elaboraron, con los cuales se construyó un texto denominado "Relatos biográficos de jóvenes en su barrio - Identidad y subjetividad: soportes y pruebas". [5]

De los textos producidos a partir de los relatos biográficos de las juventudes del barrio Virgen de Pompeya (Ate II) surge que las vulnerabilidades y ausencias afectivas que atraviesan la vida de las y los jóvenes, son significadas como pruebas. Las afrontan a partir de los soportes materiales y simbólicos que representan para algunos de ellos, su familia, el barrio y los amigos, para unos pocos, la escuela, que se sigue valorando como un factor de integración social. Aunque se interpreta que las instituciones educativas deben redefinirse en el contexto de

[5] Texto compilado por la directora del proyecto Mter Adriana I. Morán. (en formato electrónico ISBN 978-987-733-344-2 - Nueva Editorial San Luis).

nuevas realidades, desde el enfoque de derechos humanos e inclusión social.

También surge una nueva categoría de análisis, la de violencias, que condensa las experiencias que viven los jóvenes en el barrio, dentro de sus hogares y las provocadas por la institución policial. Se propone la intervención del trabajo social, que priorice el reconocimiento de los sujetos que intermedia, desde la perspectiva de derecho y una dimensión jurídica-moral.

Se plantea una intervención interdisciplinaria y la articulación de organizaciones públicas y de la sociedad civil, para abordar las necesidades que obstaculizan la vida cotidiana de las juventudes. En la tardomodernidad, las y los jóvenes confrontan con representaciones sociales que influyen y condicionan sus subjetividades. Enfocarse en sus proyectos de vida, les facilitaría la definición de metas hacia un futuro deseado. Para ello es necesario implementar políticas públicas que las y los oriente hacia el ejercicio pleno de sus derechos y la información idónea para acceder a las mismas.

A partir del análisis e interpretación de los relatos biográficos emergen nuevos interrogantes sobre estrategias que ponen en juego las y los jóvenes del barrio para

sostenerse en su entramado social. Emerge como posibilidad la futura indagación referida a los consumos problemáticos, con una perspectiva de género. En algunos de los relatos se visibilizan situaciones de consumo sólo en varones, por lo que se cree necesario investigar respecto a esta problemática en niñas y adolescentes, con el objetivo de profundizar en sus trayectorias de vida e identificar los factores socioculturales que inciden en la iniciación en consumos de sustancias psicoactivas. Y revelar representaciones sociales y estereotipos de género, que estarían influyendo en la invisibilización de dicha problemática. También se infiere que el cuidado informal, es sostenido por las mujeres, por lo que se afirma que el cuidado es una cuestión de género, que implica desigualdad e injusticia social.

El PPCP y los proyectos de investigación, se convierten así en dispositivos que permiten la aproximación a realidades sociales de densa vulnerabilidad, donde el trabajo social junto a otras disciplinas, tienen mucho por hacer y por decir. En ese entramado social se tejen historias de vida singulares y colectivas, que junto a los equipos extensionistas y de investigación y docencia, intentan encontrar respuestas significativas que les permitan la efectivización de derechos y el acceso a políticas sociales.

Nociones teóricas que confrontan con la realidad: soportes y pruebas[6]

La experiencia de investigación se vale de algunos conceptos sociológicos que ayudan a la aprehensión y comprensión de la realidad social de las juventudes con las que se trabajan en el barrio.

El proyecto se enmarca en los enfoques socioculturales de la sociología de las juventudes, Cecilia Braslavsky, 1986; Saltalamacchia, 1990; Llomovate, 1988, 1991; Wortman, 1991;

Auyero, 1993; Mekler, 1992); Margulis, 1994; Vila, 1985; Balardini, 2000; Reguillo, 2000; Islas, 2006; y del campo de la antropología (Kropff, 2004; Elizalde, 2005; Sánchez, 2005, citados en Chaves, 2005). Se parte de considerar a las y los jóvenes, actores sociales completos, sujetos históricos y protagonistas principales de sus propias vidas, sosteniendo relaciones de clase, de edad, de género, étnicas y raciales, y articulando de manera paradójica y compleja, la racionalidad, las emociones, las constricciones sociales y culturales, y las estrategias de futuro (Morán, A. 2019).

[6] Este texto es producido desde el marco teórico del PROICO "Relatos biográficos de jóvenes en su barrio. La imbricación de investigación, extensión y docencia"

Asimismo, esta investigación se inscribe en la sociología de la individuación, que apunta a describir y analizar, a partir de los grandes cambios históricos, la producción de los individuos (Martuccelli, 2007a). Este autor propone cambios en la sociología del siglo XXI, poniendo énfasis en el estudio de las capacidades existenciales y sociales del individuo de sostenerse en el mundo, ya que aquel no existiría sin el respaldo de soportes afectivos, materiales y simbólicos que se expanden conformando un entramado de vínculos sociales e institucionales (Di Leo y Camarotti, 2013).

Martucelli (2007b), utiliza la noción de prueba para el estudio de las vinculaciones entre lo individual y lo social en los procesos de individuación. Las pruebas son diferentes según las trayectorias y los lugares sociales, y son significadas de manera diversa según los actores, manteniéndose en primer lugar los cambios históricos y los efectos de las diferencias sociales entre los mismos, dando cuenta de la manera en que los individuos son producidos y se producen (Di Leo y Camarotti, 2016).

A raíz de las grandes transformaciones sociales e institucionales de la segunda modernidad, el proceso de individuación de las y los jóvenes se ha tensionado y lo que

era previsible en su relación con las instituciones de una sociedad salarial, resulta un desafío y también un riesgo, en las sociedades actuales. Exigen desde la práctica y la reflexión por la dilucidación de normativas y funciones de las instituciones, requiriendo que sus experiencias, tanto individuales como colectivas, sean sumadas a las mismas (Beck y Beck-Gernsheim, 2003; Reguillo, 2000, 2004; citados por Di Leo y Camarotti, 2013).

Perspectiva de género con relación a las violencias y consumos

La noción de género, se propone para problematizar las desigualdades históricas basadas en relaciones de poder, desanudar estereotipos de género y hablar de escrituras irruptivas, que deshacen la dimensión de género, tensionan el lenguaje no sexista y re-escriben la historia de las subjetividades, interpelando las construcciones históricas de los problemas. Por lo que, las teorías feministas sirven de marco para la comprensión de otras temáticas sociales, como las violencias y los consumos problemáticos.

Las violencias refieren a múltiples y complejos fenómenos sociohistóricos, culturales y psicológicos en los

que individuos, grupos o instituciones tienden a generar la reducción de seres humanos a la condición de objeto, se les niega su condición de sujetos (Di Leo, 2013). Desde esta perspectiva, surgen tres dimensiones que se interrelacionan en el problema de los vínculos entre violencias y juventudes (Quapper, 2005).

En primer lugar, la dimensión estructural, dada por las transformaciones estructurales generadas por los regímenes sociales de acumulación neoliberal, a causa de las cuales una gran proporción de la población, primordialmente niñas, niños y jóvenes, fue perjudicada. Sus posibilidades de acceso a recursos materiales y simbólicos disminuyeron y obstaculiza su constitución como sujetos plenos en la actual etapa de la modernidad (Svampa, 2005; Tedesco, 2008). La condición juvenil en las sociedades modernas se encuentra signada por las vulnerabilidades y las desigualdades.

En segundo lugar, la dimensión institucional, que consiste tanto en la acción como en la inacción por parte de las instituciones. Esta dimensión se visibiliza en las relaciones que constituyen las y los jóvenes con la escuela, cuando las instituciones educativas reproducen las desigualdades sociales o en las distintas formas de abuso de poder y violencias ejercidas por agentes de instituciones policiales y judiciales.

En tercer lugar, la dimensión situacional que refiere a situaciones específicas en las que se experimentan las violencias estructurales e institucionales. Las violencias son vividas de diferentes maneras por diversos grupos de jóvenes; depende de distintas variables como lugar que ocupan en el espacio social, condición de género, soportes, contextos de sociabilidad.

Desde esta perspectiva, las violencias cumplen el rol de analizadores socioculturales para aproximarse a las condiciones en las que los sujetos construyen sus experiencias, es decir, los nexos que se establecen entre lo individual y lo social en un determinado contexto espacio-temporal (Aguilera Ruiz y Duarte Quapper, 2009).

En relación a los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas, se entiende que existen discursos que estigmatizan a las juventudes; estos discursos construyen la categoría de juventud como un problema, la criminalizan y discriminan, suponiendo una asociación directa entre jóvenes y consumo de drogas (Mendes Diz, 2010).

Los procesos de socialización e individuación de las juventudes occidentales contemporáneas han tenido lugar en el marco de la sociedad de consumo. La segunda modernidad ha significado el paso de una sociedad de

productores a una de consumidores (Bauman, 2007). Los espacios y relaciones que las y los jóvenes especialmente significan, son el barrio y su grupo de pares. El barrio y los ámbitos informales en los que las juventudes residen, circulan, se vinculan y desarrollan sus prácticas cotidianas, constituyen contextos importantes de socialización e individuación. Es allí, donde emergen los consumos de sustancias. Estas prácticas se sitúan en diferentes espacios de sociabilidad y con el grupo de pares. Pueden ser asociadas a la exploración y experimentación de sensaciones nuevas que resultan ser placenteras, pero siempre enmarcadas en su vida social (Farina y González, 2013).

Para comprender las causas que motivan el inicio en el consumo de drogas es necesario el análisis de los contextos social, económico, cultural y familiar en el que tiene lugar (Camarotti y Güelman, 2013).

Los consumos de sustancias psicoactivas, permiten el análisis de los soportes materiales, simbólicos y afectivos que participan, colaboran y motorizan la construcción de relaciones sociales. Los consumos aparecen como soportes en la vida de las y los jóvenes, cuando producen efectos placenteros, que les permiten relajarse y disfrutar, sostenerse en un contexto socioeconómico y/o familiar no

favorable. “Para los jóvenes en general, y los de barrios vulnerabilizados en particular, el consumo de drogas constituye una prueba existencial frente a la cual, en algún momento, deben tomar posición” (Camarotti y Güelman, 2013: 125).

Metodologías cualitativas en el trabajo en territorio

“Este proyecto propone un tipo de investigación cualitativa, que se interesa por la manera en que el mundo es comprendido, experimentado y producido; que tiene en cuenta el contexto en el que se producen las experiencias y sus procesos, la mirada de los propios sujetos, el sentido que le dan a la acción, su significación, su comprensión y sus relatos. Esta investigación es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva; utiliza métodos de análisis y explicación flexibles al contexto social en el que se producen los datos y se centra en prácticas reales y situadas. Se basa en un diseño flexible, que permite que durante el proceso de investigación se puedan advertir nuevas situaciones que se vinculen al tema de estudio, lo que conlleva a posibles cambios en la pregunta de investigación, en los propósitos y en las técnicas (Vasilachis, 2006).

Durante la primera etapa de la investigación, se utilizará el enfoque biográfico, que consiste en la narración de las experiencias vitales de una persona a lo largo del tiempo con el objetivo de elaborar, a través de entrevistas sucesivas un relato que permita mostrar el testimonio subjetivo. Se busca dar cuenta tanto de los acontecimientos como de las significaciones que la persona hace de su propia existencia (Pujadas Muñoz, 1992).

Este enfoque permite recuperar las significaciones y comprender los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que surgen.

Mediante estos relatos se logrará una aproximación a los procesos de construcción de las identidades y las experiencias sociales de los sujetos y a las vinculaciones entre sus reflexividades, pruebas y soportes relacionales, materiales y simbólicos (Kornblit 2004; Sautu, 2004; Vasilachis de Gialdino, 2007; Lecrerc-Olive, 2009; Arfuch, 2010; Di Leo y Camarotti,

2013).

Para lograr los relatos biográficos se realizarán entrevistas en profundidad a diez jóvenes de ambos sexos, entre 14 y 18 años de edad, que respondan a ciertos rasgos relevantes en cuanto a los objetivos de esta investigación y que acepten

ser entrevistados, entre los que asistan a los talleres de prevención inespecífica, que se brindarán desde el Programa de Prevención de Consumos Problemáticos de la FCEJS - UNSL.

Estos talleres serán acordados previamente con la referente barrial, coordinadora del merendero "Madre Teresa de Calcuta", más conocido como "La Casa de Normis", que funciona en el barrio, y con las chicas y los chicos que asisten al merendero.

Para el análisis e interpretación de los relatos biográficos se utilizará el Método de Comparación Constante. Taylor y Bogdan (1992) sostienen que una de las estrategias principales para desarrollar teoría fundamentada, es el método comparativo constante, mediante el cual el investigador de forma simultánea codifica y analiza los datos para desarrollar conceptos. Se trata de comparar continuamente los hechos específicos de los datos, refinando conceptos, identificando propiedades, indagando correlatividades, e integrándolos en una teoría afín (Morán, 2011).

En la segunda etapa del proyecto donde el objetivo se relaciona con la docencia, específicamente con el proceso de lectura y escritura, se utilizará la metodología de aula taller.

Las intervenciones docentes se centrarán tanto en la orientación sobre las estrategias de aprendizaje y estudio de las ciencias sociales con perspectiva de Género, como en la articulación de las prácticas de lectura y escritura, concebidas como herramientas epistémicas al servicio del aprendizaje. Partiendo del supuesto que los textos elaborados a partir de los relatos de las y los jóvenes del barrio "Virgen de Pompeya" (ATE II) resultan un aporte significativo para las propias producciones, se desarrollarán actividades de lectura analítica y crítica de textos escritos. Además, desde la hipótesis de que se aprende a escribir escribiendo, las actividades se centrarán en la producción de las y los estudiantes con la orientación de los equipos docentes, y desde la oralidad se expondrán las producciones logradas a nivel grupal. La propia producción escrita constituirá el punto de partida y de llegada de las conceptualizaciones teóricas, de las propuestas metodológicas y de la reflexión sobre las propias prácticas.[7] " (Metodología y técnicas del Proico de referencia).

[7] Pereyra Sonia y Calderón Marcela. (2019). Programa de la asignatura Producción y Comunicación del Conocimiento. Lic. En Trabajo Social. FCJES-UNSL.

Aproximación al barrio y la tarea de extensión e investigación

El territorio en el que se lleva a cabo esta experiencia es conocido dado que se viene transitando desde el año 2020. El barrio Virgen de Pompeya, conocido como ATE II, es un barrio popular, situado en las periferias de la ciudad de Villa Mercedes. La información respecto a la población que lo constituye y sus organizaciones sociales, se ha obtenido a través de mapeos y el trabajo en territorio, por parte de las y los integrantes del PPCP y el proyecto de investigación. Este trabajo realizado de manera colectiva con estudiantes y docentes posibilita un acercamiento a la realidad social de las familias y sus jóvenes.

A partir de los hallazgos de la experiencia previa se pretende conocer y comprender cómo inciden las violencias y los consumos de sustancias psicoactivas en los procesos de identidad y subjetivad de jóvenes de sectores vulnerabilizados, con perspectiva de género.

Para ello el equipo de investigación utiliza una estrategia que está representada por los talleres de prevención inespecífica que se coordinan desde el PPCP.

La prevención inespecífica se define con aquellas acciones generales no relacionadas directamente con el fenómeno, que se dirigen a trabajar sobre las causas o factores que son los que originan o fomentan el consumo problemático. Mientras que la prevención específica, que es a la que más se acostumbra a reconocer y considerar prevención, se vincula directamente con el fenómeno y se la identifica con la información sobre los riesgos, con alertar sobre los daños de determinadas acciones, conductas, etc. en cuanto que favorecerían la aparición del problema, con brindar conocimientos para formar actitudes y generar hábitos de "vida sana", entre otras acciones y objetivos (De Ieso, 2008).

El lugar de encuentro es el merendero "La casa de Normis" donde el equipo de investigación y extensión comparte cada 15 días saberes y conocimientos con las juventudes que asisten al merendero.

Tanto el grupo de jóvenes del barrio como el de la facultad van mutando, pero hay un núcleo que permanece, que tiene identidad y que se autodenomina "el taller". Este grupo tiene una identidad, una pertenencia y está movilizado por la inquietud de conocer nuevas temáticas, discutirlas, interpelarlas, cuestionarlas, entenderlas,

relacionarlas. El interés no sólo es del grupo de jóvenes, sino también de las y los estudiantes y docentes de la facultad.

Una corriente de empatía y solidaridad atraviesa la experiencia y sella el compromiso y la responsabilidad ante la tarea.

Las juventudes que asisten a los talleres, presentan dificultades y obstáculos en la reproducción social de su vida cotidiana; son muchas y diversas las necesidades materiales, simbólicas y afectivas que las atraviesan. Sin embargo, interpretamos que los soportes les da la posibilidad de asirse de los que han podido construir para sostenerse en el entramado social (Martuccelli, 2007a).

Así, lo talleres de prevención inespecífica surgen desde la demanda expresa de las y los jóvenes. Por lo que se considera el contexto social, los soportes materiales, simbólicos y afectivos y las experiencias que las y los jóvenes han debido superar o intentan superar en relación a las instituciones que transitan: la familia, la educación, el trabajo, la salud, la recreación, la amistad, el amor.

Desde esta perspectiva se sostiene que "las pruebas son desafíos históricos y estructurales, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos, que los individuos -todos y cada uno de ellos- están

obligados a enfrentar en el seno de una sociedad" (Araujo y Martuccelli, 2012a: 16).

En el desarrollo de la 1era etapa del proyecto (año 2023), se brindaron talleres sobre la adolescencia, los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas, violencias, perspectiva de género, identidad de género y diversidad sexual. Son coordinados por las y los estudiantes acompañados por las docentes, fundamentados en la perspectiva de derechos humanos, inclusión y género.

La continuidad de la presencia del equipo de investigación y extensión en el barrio les asegura interacción, confianza y respeto mutuo entre las juventudes con las que se trabaja. Además, de la condición de confidencialidad que rige en "el taller", respecto a lo que se habla y se comparte en su desarrollo. Se transfieren conocimientos sobre sus derechos sociales y la manera de hacerlos efectivos colaborando en la resolución de problemas de la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, se sostiene que el equipo de investigación y extensión desde una posición que rechaza la mera intención de investigar para lograr información, intenta un acercamiento genuino a las poblaciones vulnerabilizadas para reconocerlas en su condición de sujetos de derechos y destinatarias y titulares de políticas sociales.

Los talleres son registrados por las y los estudiantes que luego elaboran relatorías que son analizadas e interpretadas, con la orientación de las docentes que conforman el equipo de investigación.

La práctica de la escritura es puesta en marcha en sazón de lo planificado, a modo de ir dando cumplimiento a los objetivos específicos del proyecto en su 1er etapa. Algunos de los cuales son: "fortalecer la formación y favorecer la salida a territorio del equipo de investigación, mediante el uso de herramientas teórico-metodológicas; identificar necesidades, recursos y soportes de las juventudes del Barrio Virgen de Pompeya (ATE II)" (Proico de referencia).

De esta manera la interacción entre las juventudes y el equipo de extensión e investigación enriquece la realidad de ambos grupos, el primero, internalizando conocimientos que colaboran a auto percibirse como sujetos de derechos y nutren su subjetividad de experiencias que los ayuda a sostenerse en el entramado social, a pesar de los avatares de la vida cotidiana; el segundo significando la práctica extensionista e investigadora como una herramienta promisoria para futuras y futuros profesiones de trabajo social.

Los talleres de prevención inespecífica son concebidos como estrategias de promoción de la salud integral. No sólo

con respecto al autocuidado, sino también con respecto al cuidado del otro y de la otra.

En la década de 1990, desde las instituciones comunitarias, emergió un reconocimiento de valores tales como subjetividad, concepción de autonomía y diferencia. Así se busca articular diferentes niveles y modos de comprender y aprehender la realidad, tomando como referencia ya no los sistemas de pensamiento sino los hechos que movilizan a los sujetos a elaborar e intervenir en la realidad. La promoción de la salud busca vincular a los actores con sus entornos y lograr la participación comunitaria, lo que implica que la población se organice y participe más activamente. La promoción de la salud plantea la necesidad de ir más allá del modelo bio-médico y considerar las influencias sociales y ambientales sobre la salud. El concepto de promoción de la salud pasó por diferentes etapas: primero, se ponía el énfasis en la transmisión de mensajes que intentaban fomentar hábitos saludables en la población. Luego se la relacionó con los estilos de vida individuales, a partir de cuyos cambios se alentaban modificaciones en las conductas. Finalmente, se la entendió como un modelo que debe plantearse en relación con lo comunitario.

El último y tercer objetivo de este proyecto refiere a "contribuir a la reflexión sobre salud y género en juventudes de sectores vulnerabilizados, con relación a las violencias y a los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas" (Proico de referencia).

La actividad propuesta para el logro de este objetivo refiere precisamente a difundir en congresos, jornadas y revistas especializadas los resultados que surjan del análisis e interpretación de los talleres de prevención inespecífica.

Cierra con estas actividades la 1era etapa del proyecto que imbrica extensión, investigación y docencia. Aún resta mucho trabajo por realizar en los tres años subsiguientes.

La intención está puesta en continuar trabajado con la perspectiva de género, en la deconstrucción de una realidad social que desfavorece la vida de las juventudes de sectores vulnerabilizados, que obstaculiza la conformación de su subjetividad y les niega la efectividad de sus derechos sociales. Y favorecer al proceso de enseñanza y aprendizaje de las y los estudiantes, a través de las estrategias utilizadas en el desarrollo de las diversas etapas del proyecto.

A modo de cierre

El trabajo social, como se afirma al comienzo de esta ponencia tiene mucho por hacer y por decir junto con otras disciplinas, respecto a la realidad social que atraviesa y vulnerabiliza la vida de los sujetos con los que se trabaja.

La propuesta del trabajo interdisciplinario ya es superada por la de la transdisciplinariedad. Se plantea abordar los problemas sociales desde un enfoque crítico y deconstructivo, como el de los feminismos del sur, develando las desigualdades e injusticias sociales generadas por el sistema patriarcal, capitalista y colonial.

La propuesta del proyecto de extensión e investigación como experiencia situada articula con la significativa mirada del feminismo, con la intención de favorecer la transformación de la sociedad actual, que trascienda el marco liberal de derechos, y generar nuevas posibilidades para las juventudes del barrio Virgen de Pompeya de esta ciudad. Asimismo, se refuerza el compromiso con las y los estudiantes de la carrera de Trabajo Social en la búsqueda conjunta de propuestas superadoras en el proceso de enseñanza aprendizaje en territorio.

Bibliografía

- Anzorena, C. (2013). Mujeres en la trama del Estado. Una lectura feminista de las políticas públicas. Ediciones Ediunc. Mendoza.

- Araujo, K. y Martucelli, D. (2012). Desafíos comunes. Retratos de la sociedad chilena y sus individuos: neoliberalismo, democracia y lazo social. Santiago de Chile: LOM.

- Arfuch. L. (2005) "Historias de vida: subjetividad, memoria, narración". En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. FLACSO Virtual, www.virtual.flacso.org.ar

- Barbero, C. ¿De qué discute el Trabajo Social cuando discute lenguaje inclusivo? Algunas pistas para una reflexión colectiva. Comisión de Géneros y Diversidad Sexual (CPSSPC). Córdoba. Argentina.

- Bauman, Z. (2007). Vida de consumo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). La Individualización El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas. Buenos Aires: Paidós.

- Bidaseca, K. (2018). Etnografías feministas posheroicas.

La lengua subalterna subversiva de las etnógrafas del Sur. Pléyade 21. online issn 0719-3696 issn 0718- 655x / pp. 119-140. Universidad de San Martín.

- Camarotti, A. C. & Güelman, M. (2013). Lazo social y usos de drogas: los consumos desde las significaciones juveniles. En P. F. Di Leo, & A. C. Camarotti, Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares. (págs. 107-126). Buenos Aires: Biblos.

- Carballeda, A. (2008). Los cuerpos fragmentados: la intervención social en los escenarios de la exclusión y el desencanto. Buenos Aires: Paidós.

- Chaves, M. (2010) Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires: Espacio Editorial.

- Chaves, M. Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Última década, N° 23. CIDPA. Valparaíso, diciembre, 2005, PP.9-32.

- Di Leo, P. F. (2013). Cuerpos, vulnerabilidades y reconocimiento: las violencias en las experiencias y sociabilidades juveniles. En P. F. Di Leo, & A. C. Camarotti, Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares (págs. 127-154). Buenos Aires: Biblos.

- Di Leo, P. y Camarotti, A. (Eds) (2013). Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares. Buenos Aires: Biblos.

- Di Leo, P.F. Güelman, M. y Sustas, S. E. (2018) Sujetos de cuidado. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

- Epele, M. (2010). Sujetar por la herida. Una etnografía sobre drogas, pobreza y salud. Buenos Aires: Paidós.

- Farina, V., & González, N. L. (2013). Tramas hechas cuerpo: experiencias y sociabilidades juveniles alrededor de los consumos de drogas. En P. F. Di Leo, & A.

C. Camarotti, Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares. (págs. 89-106). Buenos Aires: Biblos.

- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). Capítulo 5: "El método de comparación constante de análisis cualitativo". En B. Glaser, & A. Strauss, The discovery of grounded theory (págs. 101-115). New York: Aldine Publishing Company.

- León, E. Zemelman, H. (coords.) (1997). Subjetividad: Umbrales del pensamiento social. Anthropos. Barcelona: Editorial. Rubí.

- Martucelli, D. (2007a), Gramática del Individuo. Buenos Aires: Losada.

- (2007b), Cambio de rumbo. La sociedad a escala del

individuo, Santiago de Chile: LOM.

- Morán, A. (2011), Jóvenes, uso indebido de drogas, delitos menores y ámbito carcelario. Aportes a políticas sociales en drogodependencias. Alemania: EAE.

- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.

Las niñeces y sus realidades en territorios vulnerabilizados

Autora:
Manrique Gabriela Noemí.

Introducción

Es nuestra intención compartir dos experiencias de trabajos realizados en territorio a partir de las propuestas presentadas a la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de San Luis, destinada a los Proyectos de Interés Social (PEIS).

Antecedentes

Estas prácticas se articulan con el Programa de Prevención de Consumos Problemáticos (Res CD 168/17) de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales perteneciente a la Universidad Nacional de San Luis. También con PROIPRO 15-1420 Jóvenes: identidad y subjetividad en relación al género. Experiencia en territorio

y prácticas de aprendizaje.

Con cada experiencia de trabajo, tanto desde el Programa como desde el PROIPRO nos encontrábamos con una gran población de niñas y niños que, curiosas y curiosos, observaban con mucha atención e interés las actividades que desarrollamos para las /os más jóvenes. Con demandas concretas por parte de ellas y ellos, decidimos presentar en la convocatoria de Extensión Universitaria 2021 un Proyecto de Interés Social destinado a cubrir las peticiones de las/los más pequeñas/os del barrio.

Se conformó un equipo de trabajo con profesoras y estudiantes de la carrera de la Lic. en Trabajo Social y profesoras de la Tecnicatura en Acompañamiento Terapéutico. Durante dos años -2021 y 2022- se llevaron a cabo actividades en el barrio Virgen de Pompeya. A lo largo de estos años, participaron aproximadamente 14 niñas y niños de entre 5 y 12 años.

En el año 2021,, se configuró un espacio lúdico y creativo que permitió descubrir y explorar nuevas alternativas de expresión y comunicación de las niñeces denominado Aprendiendo a cuidar-nos. En el año 2022, se continuó con ese eje temático cuya mirada se dirigió hacia el juego como camino hacia la efectivización de los derechos.

A fin de continuar con una misma línea de trabajo, nos propusimos como metodología del abordaje de las diferentes temáticas la prevención inespecífica. Ésta es definida por Lía Carla De Leso (2008) como "aquellas acciones generales no relacionadas directamente con el fenómeno, que se dirigen a trabajar sobre las causas o factores que son los que originan o fomentan el problema de la drogadicción"[1].

Partiendo de los aportes del interaccionismo simbólico buscamos con estos proyectos la interacción y la interpretación por parte de las/os actores sociales que intervienen, del mundo cotidiano que las/os rodea según Rizo Garcia, M. (2011).

El objetivo propuesto fue configurar un espacio lúdico y creativo que permita pensar, expresar y reflexionar sobre, la salud, los vínculos, el reconocimiento, el respeto y el

[1] Mientras que la prevención específica, (..) se vincula directamente con el fenómeno y se la identifica con la información sobre los riesgos, con alertar sobre los daños de determinadas acciones, conductas, etc. en cuanto que favorecerían la aparición del problema, con brindar conocimientos para formar actitudes y generar hábitos de "vida sana", entre otras acciones y objetivos.

cuidado de sí y de los espacios públicos por los que se transita.

Para ello, se llevaron a cabo talleres previamente planificados, los cuales se plantearon en base a estrategias lúdicas, consideradas como propuesta valiosa para comprender diferentes problemáticas.

Nuestra propuesta, se vinculó principalmente con los siguientes Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): salud y bienestar, educación y calidad, reducción de las desigualdades e igualdad de género.

Asimismo, el proyecto se enlaza necesariamente con actores sociales estatales y de la sociedad civil, cuyo compromiso resulta indispensable para la conformación de redes sociales. En este sentido podemos mencionar, la Secretaría de la Niñez, Adolescencia y Familia (Nacional), Secretaría Provincial de la Mujer, el Centro de Prevención y Asistencia de las Adicciones (CPAA) de la Provincia de San Luis y con la Secretaría de Desarrollo Social de la ciudad de Villa Mercedes. El merendero Madre Teresa de Calcuta, el Club Atlético ATE II.

Espacio territorial

Los talleres se desarrollaron en el Merendero "Madre Teresa de Calcuta", ubicado en Barrio popular Virgen de Pompeya (ATE II). El mismo forma parte de un plan social habitacional perteneciente a la Secretaría de Vivienda del gobierno de la provincia de San Luis, quien financia la construcción de las viviendas y provee el acceso a créditos, con el objetivo de cubrir una necesidad concreta de vivienda. Luego, con la cancelación de las cuotas, sus beneficiarios acceden a la titularidad de sus hogares. (Ley N° I-0970-2017, 2017).

Este barrio, se caracteriza por ser un conjunto habitacional construido en monoblocks.

Cuenta con los servicios públicos de agua, luz, cloacas, limpieza y recolección de residuos, calles asfaltadas, organizaciones deportivas, religiosas, de salud, educación y seguridad.

Las familias que habitan el barrio viven bajo un contexto de profundas desigualdades políticas, económicas, sociales y culturales, producto de la llamada modernidad tardía o segunda modernidad. La exclusión y la fragmentación social acentúan las vulnerabilidades por las que atraviesan.

Diversas problemáticas como pobreza, violencias de distintos tipos, necesidades básicas insatisfechas, falta de protección y de afecto, entre otras.

Ellas, son sentidas diariamente no solo por las/os adultas/os, sino por las/os jóvenes, niñas y niños del barrio. En estos últimos, se manifiestan a partir de considerar y naturalizar la agresión física y verbal como un juego, la falta de seguridad y confianza en sí mismos, los malos tratos entre pares, la desprotección por parte de las instituciones y la carencia de afecto, entre otras.

Promoción de los derechos en territorio

Desde estas metodologías, abordamos temáticas vinculadas al reconocimiento de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Nos adherimos a la Ley 26.061 que establece en su art. 1 "La protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes que se encuentren en el territorio de la República Argentina, para garantizar el ejercicio y disfrute pleno, efectivo y permanente de aquellos reconocidos en el ordenamiento jurídico nacional y en los tratados internacionales en los que la Nación sea parte".

Así mismo, concebimos a la salud, no desde un modelo biomédico tradicional, sino desde una dimensión holística el cual tiene en cuenta al ser humano como un ser total, (...)" se vislumbran las dimensiones físicas, mentales, sociales, emocionales y espirituales de manera interdependiente e integrada, el cual funciona como una entidad completa en relación al mundo que lo rodea". (Manual de Salud Comunitaria, 2016: 5). En ese sentido, la citada ley establece en el Art.14 el Derecho a la salud (...) "Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la atención integral de su salud, a recibir la asistencia médica necesaria y a acceder en igualdad de oportunidades a los servicios y acciones de prevención, promoción, información, protección, diagnóstico precoz, tratamiento oportuno y recuperación de la salud".

De acuerdo a lo establecido por la Convención sobre los Derechos del Niño[2] y aprobada en 1989 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el juego es reconocido como un derecho, como parte fundamental para el

[2] La República Argentina adhiere a la Convención con la sanción de la Ley Nº 23.849 el 27 de septiembre de 1990. En el año 1994 bajo la presidencia de C. Menem, incorpora en el artículo 75, inciso 22 a la Constitución de la Nación Argentina.

desarrollo de niñas y niños.

A partir de este posicionamiento, abordamos diferentes temáticas vinculadas a la promoción de la salud, entre ellas, identidad, cuidado del cuerpo y del espacio, respeto hacia la diversidad, discapacidad, valoración de la afectividad, relación entre pares, el juego como un derecho en sí mismo, la cultura y la equidad de género.

Concepto de infancia

En las últimas décadas, múltiples cambios que se manifiestan como consecuencia de la modernidad tardía, atraviesan las nuevas experiencias infantiles, que se devienen complejas, desiguales y heterogéneos. Las transformaciones políticas, sociales y culturales, inciden en

En el Art. 31, establece:

- Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes.
- Los Estados Partes respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y propiciarán

su vida cotidiana, en el modo de comprenderlas y abordarlas

Por lo tanto, entendidos éstos como múltiples, se torna necesario hablar de "las niñeces" como una categoría social e históricamente construida y no de una sola forma de ser "niña/o" (Carli,S 1999).

Como sintetiza Carli (2010):

> En este escenario en franca mutación, la niñez adquirió visibilidad al mismo tiempo que se produjo cierta invisibilización de las consecuencias trágicas sobre los niños del cambio de estructura social en la Argentina. En esta nueva visibilidad colaboró el reconocimiento de los derechos del niño, que tuvo como efecto producir cierta universalización de la identidad infantil. A la vez que el niño "sujeto de derecho" fue enunciado de un discurso de democratización de las instituciones de menores y de interpelación a los gobiernos nacionales, devino en una

oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad, de participar en la vida cultural, artística, recreativa y de esparcimiento.

figura globalizada en un escenario de aumento inédito de la vulnerabilidad de la infancia en la Argentina. (2010: 353)

Es por ello que, en la forma de pensar las infancias, de visibilizarlos o no, de nombrarlas inciden de manera directa en las prácticas cotidianas, en los modos de intervenciones profesionales y en las políticas públicas dirigidas a esta población.

El juego

Entendiendo que la noción de juegos se constituye como un objeto complejo de abordar, numerosos autores de diversas disciplinas han ofrecido su aporte. Desde la psicología, han emergido teorías relacionadas al juego infantil entendidas como prácticas educativas y los efectos en ella y como prácticas que expresan un problema relacionado al mundo inconsciente del que juega. Ponen el énfasis en el niño definido y clasificado según su edad cronológica. Desde una perspectiva sociológica, pone su acento en lo histórico y desde la disciplina antropológica el juego es estudiado a partir de otras prácticas simbólicas (rituales religiosos, ceremonias, fiestas, arte), rescata la

importancia de aspectos sociohistóricos y culturales, y su implicancia en la socialización de los sujetos, en donde las interpretaciones y prácticas varían acorde al tiempo y a la sociedad (Mantilla, L. 1991). En la misma línea, la autora afirma que:

El niño a través del juego ejercita lo que, de una u otra ya sabe, el niño que juega recrea -vuelve a crear-, representa, se ofrece a sí mismo y a Ios demás el espectáculo del mundo que él previamente ha aprehendido, pone en juego, objetiva, exterioriza Ios sentidos, las reglas, Ios valores ocultos y las relaciones sociales, las actividades, etc., que él mismo ha visto en acción en el mundo en el cual habita. El niño a través del juego aprende solamente una cosa: aprende a jugar, pero este aprendizaje no es nada irrelevante, significa re-crear de manera placentera, representarse a sí mismo y a su entorno de manera simbólica, ejercer su facultad humana de operar en un mundo de significados que él mismo -jugando- experimenta como susceptibles de ser transformados, interioriza la cultura, "negocia" con ella, escenifica sus esquemas fundamentales y lo hace de manera divertida, espontánea y ligera" (Mantilla, L.1991:117).

Ejes desarrollados en los talleres

Nuestro trabajo se centró en la implementación de talleres, con diferentes propuestas lúdicas, las cuales se entienden como un medio o facilitador que permite expresar emociones, sentimientos, ideas.

1. Proyecto Aprendiendo a cuidar-nos:

En el primer encuentro, Festejamos el Día de las Niñeces, la convocatoria tuvo lugar en el espacio verde del barrio ATE II. El principal objetivo consistió en lograr un primer encuentro, un acercamiento a niños y niñas como así también a las familias del barrio. Dicha actividad se realizó de manera conjunta con el proyecto "Jóvenes: Identidad y Subjetividad en relación al género. Experiencias en territorio y prácticas de aprendizaje".

La propuesta del segundo encuentro consistió en la elaboración de un portaretrato, a partir de esta actividad se logró el reconocimiento de la corporalidad y de su diversidad, y de las representaciones simbólicas que les otorgan sentido.

En un tercer encuentro, cada niña/o debía identificar las

emociones y expresar en qué momento de su vida cotidiana la han sentido. Para ello se les presentaron tarjetas con caras dibujadas con distintas expresiones, una vez elegida la tarjeta, les realizamos una serie de preguntas vinculadas a la emoción elegida. A partir de esta actividad pudieron explorar y expresar lo que sienten, poner en palabras situaciones vividas que las/os atraviesan, deseos, intereses y necesidades.

Para el cuarto taller se pensó en la fabricación de un megáfono con materiales reciclables, se planteó como propósito incentivar canales de comunicación y de escucha, Una vez confeccionado, se logró construir un espacio de creatividad, en el que todas/os tuvieron la posibilidad de escuchar y ser escuchado, de expresar ideas, distintas opiniones, incluso se generaron momentos de risas, alegrías y de tristeza.

En un quinto encuentro planteamos participar en la pintura de un mural, la convocatoria tuvo lugar en Barrio ATE II, el día 2 de diciembre de 2021. Dicha actividad también fue llevada a cabo de manera conjunta con el proyecto "Jóvenes: Identidad y Subjetividad en relación al género. Experiencias en territorio y prácticas de aprendizaje". A través del arte y de la libre expresión se logró

conjugar un espacio de respeto, de confianza y de participación. En este sentido, cada una/o de las/os participantes, niñas/os, jóvenes y vecinas/os del barrio, pudieron expresar diversas emociones que se vinculan a la afectividad, al encuentro con el otro, a la libre circulación de la palabra, a la posibilidad de involucrarse, acrecentando sentimientos de pertenencia.

2. Proyecto El Juego camino hacia la efectivización de los derechos de las niñeces

En un primer taller se trabajó sobre el derecho a la identidad, derecho al nombre y el reconocimiento del surgimiento de los mismos. En base a ello, se les propuso que hagan un cartel con su nombre, apodo o nombre con el que les gustaría que lo llamen. En dicha actividad participaron todos los niños y las niñas con entusiasmo, contando sobre lo que sabían y recordaban respecto a sus nombres y apodos.

En un segundo encuentro, nos propusimos fomentar un pensamiento crítico para que las y los niñas reflexionen y se hagan preguntas respecto a las diferentes situaciones que las y los rodean. Para cumplir con dicho objetivo, se les proyectó un cortometraje llamado “Cuerdas” en donde se

muestra el respeto, la amistad, la inclusión y la tolerancia. Luego reflexionaron respecto a lo que sintieron y entendieron sobre la historia. Las/os niñas/os expresaron y relataron lo que vivencian en la escuela y en su vida cotidiana respecto a la discapacidad y la discriminación. Como cierre de la actividad se les propuso plasmar en afiches, frases y dibujos con respecto a todo lo que surgió de dicha conversación.

En un tercer encuentro, el día de las infancias no quedó fuera de la agenda de actividades propuestas. Partimos de concebir el juego como un derecho en sí mismo, desde esta perspectiva, propusimos tres juegos para compartir con las/os niñas/os.

Posteriormente y en talleres sucesivos, nos propusimos introducirnos en la temática del armado de una murga, esta idea surge de las/os niñas/os ya que observaban cómo los jóvenes del barrio practicaban todos los viernes dicha expresión cultural.

Para ello se realizaron preguntas disparadoras que permiten introducirnos en la temática. Desde la espontaneidad, las/os niñas/os brindaron respuestas creativas, algunas/os desde experiencias personales, otras/os, repensando alguna idea general. A partir del

intercambio de ideas y acuerdos mutuos, nos propusimos la elaboración de los diferentes instrumentos musicales, todo con materiales reciclables, lo cual brindó a cada una/o la libertad de imaginar sus propios instrumentos y fomentar su capacidad creativa. Así mismo, realizaron diferentes pasos de baile y movimientos corporales que propició la expresión corporal, facilitando la autonomía y el disfrute.

Con ello, se logró recuperar y reconocer el derecho a la cultura, la recreación, el juego y la identidad. Mientras las/os niñas/os iban confeccionando los instrumentos musicales se trabajaron diferentes ejes temáticos vinculados con sus derechos, la inclusión, el respeto, la solidaridad, la identidad, la libertad de expresión, la importancia de compartir momentos de recreación y esparcimiento con su grupo de pares.

A fin de concluir con esta temática, se les propuso la elección del nombre de la murga que, a través de una votación, eligieron "Murga Sonrisas", también las y los invitamos a que pensaran qué fue lo que más les gustó de los talleres compartidos a lo largo del año, sus respuestas plasmadas en un afiche fueron: trabajo colectivo, diversión, amigos, felicidad, creatividad y sonrisas.

Para el cierre de los talleres 2022 la propuesta fue

compartir una tarde con las niñeces y sus familias en donde pudieron mostrar el trabajo realizado durante todo el año. A demás,

plantearon la idea de realizar un juego que pudiera ser compartido por otras/os que no participaban en el proyecto. Es así como surge la idea de pintar una rayuela en unos de los pasillos del barrio reafirmando de esta manera el derecho al juego.

Estamos convencidas que las diferentes expresiones artísticas y culturales con los que las niñeces se conectan pasan a ser un motor que permite develar sentimientos, situaciones injustas que viven cotidianamente, enriquecer sus capacidades creativas y expresivas, como así también, el respeto y el reconocimiento de lo cultural y del espacio que tienen en común. Además, en cada encuentro con otras/os, permitió promover lazos de solidaridad y de identidad.

Mirada puesta hacia el interior del equipo

La participación de estudiantes de Trabajo Social en ambos proyectos constituyó un claro desafío, ya que no solo propició el intercambio de experiencias, sino que también

constituyó un espacio de formación. El campo temático que los sustenta, basado en el reconocimiento de los Derechos de Niñas, Niños y adolescentes permitió revisar y reflexionar de manera crítica nuestro posicionamiento.

La propuesta dirigida hacia las estudiantes de la Carrera de Trabajo Social, permitió brindar un espacio de práctica integradora a partir de la utilización de diferentes herramientas conceptuales y metodológicas para el abordaje de los Derechos de niñas/os, en barrio Virgen de Pompeya (ATE II).

Desde la modalidad de taller, se logró el primer acercamiento a las problemáticas sociales que niñas y niños padecen en el barrio.

Diferentes ejes teóricos se encuentran atravesados a lo largo de los proyectos. El Programa de Prevención de Consumos Problemáticos (FCEJS-UNSL) quien aporta criterio, conceptos, teorías y metodologías relacionado a los consumos problemáticos. La perspectiva de género planteado desde Arruza, Bhattacharya y Fraser, quienes hacen referencia a un feminismo anticapitalista como así también los aportes de Analía Ausia, quien destaca la tensión existente ciertas prácticas estatales que ejercen violencia y las normativas que protegen a las mujeres de

toda forma de violencia y discriminación que deben ser aplicadas por estas mismas instancias estatales (Ausia, 2013: 203). La Educación Sexual Integral (ESI) como eje normativo nacional e internacional, documento que asegura el pleno ejercicio de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, la interdisciplinariedad según Susana Cazzaniga (2002).

En este proceso, desnaturalizar lo social, deconstruir para construir desde otras perspectivas, implica acercar a las estudiantes a un nuevo posicionamiento teórico-práctico de la realidad.

A fin de lograr este propósito, fue necesario primeramente detener nuestra marcha, pensar, pensarnos, deconstruir nuestras representaciones sociales, para problematizar nuestra mirada con respecto a las infancias y desde allí preguntarnos ¿cómo son estas niñas y estos niñas/os con los que nos propones trabajar?, ¿cuáles son sus principales deseos, pensamientos, preocupaciones, dudas e intereses?, ¿cómo son sus principales vínculos?, ¿con quienes los construyen?, ¿cuáles son las instituciones con las cuales se relacionan?, ¿de qué manera lo hacen?, ¿se apropian de algún espacio público?.

Entendiendo que la trayectoria de niñas y niños está

atravesada por situaciones de vulnerabilidad, ¿en qué medida se habilitan espacios para el despliegue de sus Derechos? ¿cuáles son las condiciones de los mismos, asumiendo las acciones centradas en el juego como una estrategia para el fortalecimiento de sus Derechos?, ¿cómo construyen su subjetividad las/os niñas/os de los barrios más vulnerabilizados?

Desde allí, a través de diferentes propuestas lúdicas, que formaron parte de la idea central del proyecto, emergieron historias, innumerables relatos contados entre caritas pícaras, risas, entre desconsuelos y tristezas. Estas historias que narraban situaciones de la vida cotidiana, las cuales tenían como denominador común situaciones de violencia de género y escolar, de abandono, de consumos de sustancias psicoactivas por parte de alguna/o de los miembros de su familia, de privación de la libertad, de pérdidas.

Se pudo observar que la forma de relacionarse entre ellas/os es muchas veces a través del golpe, de empujones, e insultos, naturalizando esa agresividad tanto física como verbal en el trato diario, en los momentos de diversión, como así también para la resolución de algún conflicto.

Develar estas prácticas legitimadas social y culturalmente, desde una instancia de prevención, permitió

reflexionar de manera conjunta, diferentes formas de relacionarnos, de reconsiderar modelos de conductas que posiblemente puedan enquistarse en la vida adulta. Asimismo, permitió el fortalecimiento de nuevas prácticas relacionadas al cuidado de sí y de otras/os, a la cooperación, la solidaridad, el compañerismo y la creatividad.

Reflexiones finales

Desde el trabajo social como disciplina que integra el campo de las ciencias sociales, alejada de pautas y modelos higienistas y disciplinadores, se enmarca según lo define Felictas Elias como

Una profesión (...) transformadora (...) de desigualdades en igualdades, (ante la ley, ante los servicios, ante la educación). Para ello su metodología asociada a la relación teórico-práctica (hecho natural y no dicotomizado como pretenden

mostrarlo algunas discusiones puramente academicistas), analítica de la realidad, del contexto, de la microsociedad; investigativa en la intervención, en el campo problemático de la sociedad; y sistemática en su aplicación (s/f: 3).

Es así que, desde este posicionamiento, encontramos en la extensión universitaria un lugar propicio para el reconocimiento, la transformación, el encuentro con lo comunitario, lo barrial y con la diversidad.

Los proyectos de extensión de interés social llevados a cabo en estos años, rearticulan sus diálogos con el territorio, entretejen lazos que permiten transformar la mirada con respecto a las niñeces, observarlas, escucharlas, conocerlas no ya como objetos pasivos de estudios sino como actores sociales con voces deseosas de expresarse, con pensamientos propios, con deseos, "actores portadores de derechos, saberes, necesidades y vivencias" (Tolbin, 2005: 32).

Nos queda como propuesta a futuro, continuar trabajando en estos territorios, identificar nuevos actores sociales interesados en trabajar con las infancias de barrios vulnerabilizados, propiciando espacios que permitan pensar en la construcción de nuevas redes y en el reconocimiento a estas niñeces como sujetos de derechos.

Bibliografía

Aguayo & Hurrell. (2021). Educación Sexual Integral, nivel inicial. Ministerio de Educación de la Nación. Ciudad Autónoma de Buenos Aires https://www.educ.ar/recursos/151358/seguimos-educando-cuadernos?from=151381

Arruza, Bhattacharya & Fraser. (2019) Manifiesto de un feminismo para el 99%. Herder Editorial, S. L. Barcelona

Ausia A. (2013). Hablamos de niñas. Violencia contra las mujeres. Revista cátedra Paralela Nº10.

Carli, S. (2010). Notas para pensar la infancia en la Argentina (1983-2001): Figuras de la historia reciente. Carli, S (2010) Voces de la Educación Superior" / Publicación Digital Nº 2. https://doi.org/10.1590/S0102-46982010000100017

CARLI, S. (comp.) (1999). La construcción social de la infancia. De la familia a la escuela: infancia socialización y subjetividad. Bs. As.: Ed. Santillana.

Cazzaniga, S. (2020). Trabajo Social en la Pandemia. Colegio de Asistentes Sociales de la Provincia de Buenos Aires. https://catspba.org.ar/cazzaniga

Convención sobre los Derechos del Niño (2006). Unicef comité español. IMPRENTA Nuevo Siglo Depósito Legal: DL-M-26132-2006.

De Leso L. C. (2008). La prevención inespecífica en el campo de la drogadicción. Margen: Revista de trabajo social y ciencias sociales. Edición N 48. – Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales. edición digital. edumargen.org. https://margen.org

Di Leo & Camarotti. (2013). "Quiero escribir mi historia". Vidas de jóvenes en barrios populares. Ed Biblos

Elias, M. F. "Derechos Humanos, Trabajo Social y Derecho a la Salud". El presente artículo es producido en el contexto del Proyecto Trienal UBACyt IS./ 06 "Justicia, Educación y Trabajo en la Sociedad Global"

Ley 26.061 Derecho de Niñas, Niños y Adolescentes.

Ley 26150 Educación Sexual Integral.

Manual Salud Comunitaria. (2016). Cátedra de Salud Comunitaria. Facultad de Ciencias Médicas. Unidad 1: La salud y sus determinantes. La salud pública y la medicina preventiva. Niveles de prevención. Pág. 6-14.

Martin – Criado, E. (2005). La construcción de los problemas juveniles. Revista Nómadas, Nº. 23 (versión digital). Universidad Central – Colombia. Recuperado el 11/07/11 desde: redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1051/105116741010.pdf..

Programa de Prevención de Consumos Problemáticos de la FCEJS. Según Res. CD Nº 167/17.

Proyecto Integral de Vivienda https://diputados.sanluis.gob.ar/diputadosasp/paginas/verNorma.asp?NormaID=1063

Rizo García, M. (2011). De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal. QUÓRUM ACADÉMICO Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 78 - 94 Universidad del Zulia. ISSN 1690-7582.

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos. (2016). Los espacios lúdicos como lugares de promoción de derechos. Colección Desafíos. Cuadernillo Nº 1: Infancias y Juegos. https://www.desarrollosocial.gob.ar/wp-content/uploads/2017/04/Los-espacios-l%C3%BAdicos-como-lugares-de-promoci%C3%B3n-de-derechos.pdf

Tolbin, P. (2005). Reflexiones sobre la práctica profesional en el proceso de formación de los Trabajadores Sociales. Revista Cátedra Paralela Nº2. Rosario. Argentina

Aula y territorio como trincheras que se abrazan. Reflexiones desde la praxis en torno al sentido integrador en la construcción de conocimiento en Educación y Trabajo Social.

Autor/as:
Pablo Torres , Sonia Pereyra y Ya Umuk-Catalina Barroso

Introducción

En esta comunicación compartimos una reflexión de la praxis que surge del espacio formativo de la materia Educación y Trabajo Social, de la carrera Licenciatura en Trabajo Social Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

A los fines de la formación en Trabajo Social, consideramos que las problemáticas de abordaje, requieren un análisis de su dimensión socio pedagógica, atendiendo a las particularidades socioculturales de los sujetos populares, situados en el territorio y en el marco de las políticas educativas y sociales en clave de garantización de sus derechos. Según Norma Foscolo (1997) el Trabajo Social enfrenta varios desafíos en la actualidad, un desafío

epistemológico; porque hay que preguntarse nuevamente por la naturaleza del trabajo social. El Trabajo Social debe también redefinir su objeto de intervención: nuevas y múltiples categorías o sujetos sociales, nuevas necesidades, heterogeneidad de situaciones. Así mismo una mirada crítico-teórica dirigida a las políticas sociales y a las instituciones sí éstas son adecuadas a las nuevas y heterogéneas necesidades de la población. (pag?)

En este sentido, la metodología de enseñanza y de aprendizaje de la materia, se sustenta en la relación dialéctica entre teoría y práctica, por lo que, se requiere abordar estas problemáticas no sólo a través de las actividades áulicas y virtuales, sino también en el territorio como ámbito real donde éstas se despliegan. Proponemos un inter-juego que busca problematizar y develar las complejidades (manifestadas explícita o implícitamente) de la sociedad, en torno al objeto de intervención, desplegando una praxis socio-pedagógica, transformadora y crítica, como sustento fundamental del abordaje en el camino de construir conocimiento. Al mismo tiempo buscamos aportar herramientas alternativas o complementarias, con el fin de ampliar el instrumental teórico práctico, ético político y técnico metodológico de la formación profesional.

Basamos nuestra propuesta pedagógica en la certeza de que la enseñanza no es neutral, e implica una intencionalidad que parte de un posicionamiento político pedagógico donde claramente se va dejando traslucir nuestro horizonte. En nuestro caso, nos posicionamos desde la Pedagogía crítica y Decolonial, la Educación popular y los Derechos Humanos, como los sustentos epistemológicos, pedagógicos y políticos que orientan nuestra función de enseñar en la universidad pública.

Reflexiones desde la praxis en torno al sentido integrador en la construcción de conocimiento en Educación y Trabajo Social:

Se plantea la formación del/de la futuro/a profesional en Trabajo Social, basada en la reflexión sobre la cuestión social, desde un posicionamiento socio pedagógico y un compromiso ético-político con la sociedad, a partir de los cuales diseña, implementa y evalúa propuestas de intervención socio-educativas con la comunidad, con el fin de contribuir a la garantización de los derechos sociales.

Por ello, se proponen tareas de análisis de los aspectos de la realidad social y educativa, situadas en las organizaciones

sociales del medio, reflexionando a partir de los saberes de la experiencia de los propios sujetos y colectivos (rurales, comunidades originarias, sectores populares) e integrando las categorías conceptuales de los marcos teóricos contemplados en el programa de la materia. A partir de la comprensión de los problemas que se revelan en los territorios, se pretende develar el carácter hegemónico de las políticas sociales, económicas y educativas que afectan la realidad socio-educativa de los/as sujetos, vulnerando sus derechos sociales y educativos. Desde ello, se analizarán las posibilidades de generar alternativas de cambio o mejoramiento en el territorio mediante propuestas de intervenciones en el marco del diseño del Proyecto socioeducativo, que constituye el eje transversal de la materia.

Entendemos que incluir saberes populares en el currículum representa un posicionamiento epistemológico y político-pedagógico desde una perspectiva cultural alternativa, que enriquece la mirada sobre la realidad social, pues, son saberes construidos desde las raíces mismas de las comunidades donde habitan los sectores populares, atravesados por sus deseos, sueños, anhelos, obstáculos, y proyectos de cambio social.

Por ello, es necesario incluir a las organizaciones, haciéndolas parte del planteo didáctico de las acciones del territorio pues constituyen prácticas académicas o de formación, a partir de las problemáticas sociales situadas, intentando superar las acciones utilitarias o aplicacionistas de la organización. Por ello, creemos necesario vincularnos con las necesidades y preocupaciones que tienen las comunidades y establecer diálogos de saberes en torno a las problemáticas, y en sintonía con la realidad política, la vulneración de los derechos y las luchas sociales.

Los procesos de enseñanza y de aprendizaje devienen en una construcción colectiva de conocimiento que se produce en el aula-territorio, a través de las lecturas, reflexiones y el diálogo, al analizar las problemáticas sociales situadas y enmarcadas por los procesos políticos, económicos y culturales de los que forman parte, considerando el papel que puede desempeñar el/la profesional de Trabajo Social desde la intervención, y en el marco de las políticas públicas que los condicionan.

El conocimiento es una acción, conocer el mundo conjuga experiencias disímiles, dentro de una misma realidad social, conjugando experiencias de transformación social en el territorio, involucrándose con dichos procesos, y

con las comunidades que los protagonizan. Al respecto Paulo Freire (2005) considera que, a partir de la acción se logra conocer y que dicha práctica es la que nos posibilita reflexionar sobre el papel social que tiene la universidad en tanto institución, y los y las "universitarios/as" en tanto actores sociales. Así, el pedagogo advierte que el conocimiento, entonces, "reclama la reflexión crítica de cada uno sobre el acto mismo de conocer, por el cual se reconoce conociendo y, al reconocerse así, se percibe el 'cómo' de su conocer, y los condicionamientos a los que está sometido su acto" (Freire, 1973:28)

El Estado ha contribuido a la invisibilización de los sectores populares, y en el ámbito educativo, lo ha hecho mediante la exclusión de estos sujetos y sus saberes, del currículum, especialmente de la formación universitaria. La universidad históricamente ha significado la experiencia formativa desde paradigmas eurocéntricos desconociendo a los pueblos originarios y sus saberes ancestrales. Por ello, desde el compromiso con la educación emancipadora, orientamos nuestra praxis en las pedagogías críticas decoloniales con una mirada intercultural, reconociendo a los sujetos de las comunidades originarias como sujetos epistémicos, en un proceso dialógico de construcción de

conocimiento, en sintonía con un proceso contra-hegemónico de democratización curricular de la formación universitaria.

Según Enríquez y Figueroa (2014) la educación superior debe impugnar el modelo de formación hegemónico y construir un modelo alternativo que forme sujetos críticos y comprometidos. La universidad pública debe centrar la formación en el abordaje de situaciones problemáticas reales emergentes de contextos sociohistóricos de los sectores populares; crear y recrear conocimientos crítico-políticos, que contribuyan a develar los mecanismos de hegemonía, a construir conciencia social (...) por una sociedad más justa e igualitaria.

Consideramos la inclusión de sujetos diversos y saberes populares, como un aporte epistemológico y antropológico necesario en la formación de las y los trabajadoras/es sociales. Por ello, incorporamos el abordaje de los saberes de la experiencia de los pueblos originarios, con la cosmovisión Huarpe.

Entendemos la interculturalidad como un ejercicio de derechos que implica un juego de relaciones entre los pueblos originarios y sus habitantes, y otra comunidad, la universidad pública, como potenciadora de una pedagogía

basada en el reconocimiento de los derechos preexistentes y su visibilidad. Así, apostamos a la construcción colectiva de conocimientos, incorporando a la currícula a sujetos y saberes indígenas, junto al saber académico, como parte de la formación de trabajadores/as sociales. Proponemos construir puentes dialógicos entre saberes, para que los saberes populares formen parte de nuestros procesos pedagógicos, reconociendo a los pueblos originarios como sujetos epistémicos, desde un compromiso social participativo entre sectores populares, docentes y estudiantes universitarios/as para una formación emancipadora.

Según Enriquez y Melto (2017) este modelo promoverá la enseñanza y el aprendizaje de contenidos académicos en situación de contexto real, y de ese modo se articularán los contenidos curriculares con necesidades, demandas y saberes de la comunidad. Además, ello contribuirá al establecimiento de fuertes vínculos entre la comunidad universitaria y los sectores populares y su involucramiento con la realidad social (Enriquez y Melto, 2017).

Una marcada acentuación en trabajar con la Educación Popular nos lleva a mostrar la intención de compartir el acto de pensar, estimular y resignificar la formación en saberes

populares adquiridos al margen de la escuela (sin dejarla de lado), saberes que no son considerados por el discurso de las ciencias hegemónicas como válidos para la formación profesional. Ese discurso constituye un silenciador de los saberes que los sectores populares han construido a lo largo de sus historias y experiencias de vida desde lo comunitario.

La Educación Popular se sustenta en la realidad de la vida de los sujetos, en sus condiciones sociales, y su objetivo es, entre otras cosas, contribuir a la formación activa de los sujetos, respetando sus saberes para construir colectivamente los conocimientos que permitirán la transformación cotidiana de las problemáticas, su develamiento e integración, mediante el diálogo, por eso nos apoyamos en la idea de que la realidad es una verdadera fuente de conocimientos que no se puede simplificar y que no está al margen de las realidades socioeconómicas, culturales, históricas y políticas.

Como aseguraba Freire (2005), el rigor y la exactitud de la realidad surgen también del sentido común de los sectores populares y del grado de percepción que los educandos tengan de esa realidad. Todos los saberes deben considerarse importantes para que no se refuerce la

exclusión, sobre todo los saberes que son construidos en la vida cotidiana de las clases populares.

Esto nos lleva a trasladar mediante la praxis los conceptos de diálogos de saberes, desde una mirada de acción-dialógica, para pensar la formación en la cuestión social, referida a los pueblos originarios como una confluencia, o diálogo dinámico entre los saberes del ámbito académico y los saberes del territorio.

Propuesta de Praxis socioeducativa: Aula y territorio como trincheras

"Nuestro itinerario parte de la defensa de los saberes ancestrales desde los mismos originarios como forma de realización de la existencia en el horizonte cultural identitario, en dónde destacamos a lo ancestral como competente estructural, y lo originario como condición de posibilidad y autenticidad. Continuamos el viaje en el proceso de pensar; qué es lo que dice el hermano originario acerca de sí mismo, en tanto qué sujeto histórico-cosmogónico para analizar las diferentes formas de concreción de esas vivencias, y algunas de sus manifestaciones más visibles; la lengua y los lenguajes, la

transmisión oral, la simbología, los rituales, el arte, entre otros. Todas estas formas se despliegan como las materialidades concretas de las Interculturalidades. Nuestro punto de llegada, se encuentra atravesado por la afirmación de la recuperación de la identidad en relación a preguntas fundamentales: dónde, cuándo, cómo y por qué, cómo formas de espiritualidad. Está reafirmación identitaria, en este caso, se manifiesta en la tenencia de la tierra, es decir, la habitación y ocupación (tumtaguay guarpe ñerke) territorio ancestral guarpe. Hoy denominado Cuyo y en ellas, las provincias San Juan, Mendoza y San Luis, y en el reconocimiento de los saberes que dan identidad genuina y particular, sitios sagrados que arrojan sentidos en las cosmovisiones tanto particular como global, atravesados por el ciclo vital hombre/naturaleza". (Ya Umuk, 2023)

Tomando este legado, compartimos una experiencia formativa de articulación entre prácticas académicas y prácticas ancestrales, que propone revalorizar a los sujetos y saberes de los pueblos originarios incluyéndolos en el desarrollo del programa de dos materias de la Lic. en Trabajo Social y del Proyecto de Extensión y docencia "Prácticas socioeducativas e inclusión de sujetos y saberes populares".

Nuestro norte en Pedagogía es concebir la misma como práctica política, por ello la propuesta formativa de la materia, se sustenta en la construcción colectiva de conocimientos, partiendo de los conocimientos no hegemónicos producidos en nuestra América. Esta construcción se concreta a través de un proceso dialógico, de intercambio de saberes populares y académicos, con los sujetos educativos como sujetos históricos que interpretan las problemáticas desde su propio contexto sociocultural. Por ello, requerimos abordar las problemáticas a través de las actividades áulicas, pero también en el territorio como ámbito real donde éstas se despliegan.

Consideramos la necesidad de visibilizar la exclusión social a la que han sido y son sometidos los pueblos originarios, desde la discriminación étnica, vulnerando sus derechos. Consideramos que es una actitud ética-política, develar el carácter hegemónico de las políticas sociales, económicas y educativas que afectan la realidad de los/as sujetos y sus comunidades, las cuales llevan a vulnerar sus derechos sociales. Esta tarea es realizada en conjunto con las comunidades, enfatizando sus voces, reconociendo su cultura, visibilizando su lucha y promoviendo sus derechos, desde las perspectivas intercultural y decolonial, a través de la educación popular.

En la materia Producción y Comunicación del Conocimiento, de 1° año de la carrera Licenciatura en Trabajo Social, el objetivo es visibilizar los saberes y prácticas de los pueblos originarios, y reflexionar en torno a las problemáticas sociales que los atraviesan y los derechos que son vulnerados. En este sentido, como parte de los contenidos nos abocamos a la escucha de los relatos de personas de las comunidades, comprendiendo el texto oral y transformarlo en uno escrito; elaborando ensayos en los que se reflexiona en torno a las problemáticas planteadas en los relatos, para luego, elaborar monografías que indagan y profundizan sobre estas problemáticas. Este material formará parte de un bagaje de materiales de difusión y de enseñanza.

La otra materia implicada en esta propuesta, es Educación y Trabajo Social de 4° año de la misma carrera, cuyo propósito es integrar saberes y prácticas indígenas con saberes académicos, en torno a una experiencia comunitaria en territorio. Hemos compartido con la organización Huarpe Pinkanta del Junquillal, luego, la Organización Mute Taynemta, comunidad Huarpe de San Francisco del Monte de Oro, (S. L.) y este año, en la comunidad Huarpe Takot, de Juana Koslay (S.L.).

Los objetivos de la propuesta formativa que articula el programa de esta materia y el proyecto de extensión, son: Promover el reconocimiento de los derechos vulnerados y las luchas de los pueblos originarios; Propiciar el diálogo de la universidad y las comunidades originarias desde la educación popular; Reconocer la identidad cultural y cosmovisiones ancestrales de la comunidad Huarpe, desde la perspectiva intercultural; Promover la recuperación de los conocimientos y prácticas de los pueblos originarios, desde la pedagogía decolonial; Compartir saberes y prácticas de elaboración y comercialización de productos derivados de plantas autóctonas desde la educación popular.

Se abordan las problemáticas referidas a la diversidad sociocultural y la desigualdad socioeconómica focalizadas en las comunidades Huarpes ubicadas al norte de nuestra provincia. Se parte de considerar la negación e invisibilización de sus saberes, prácticas y subjetividades que producen procesos de exclusión social y educativa, generados por la colonialidad europea y nacional, lo que vulneran sus derechos sociales, y en particular, el derecho a la educación, en los ámbitos socioeducativos y escolares, donde estas comunidades participan. En el abordaje se analizan las posibilidades de generar alternativas de

cambios o mejoramiento en del territorio mediante propuestas de intervención en el marco del diseño de un Proyecto socioeducativo, que constituye el eje transversal de la materia.

Se realiza un primer encuentro presencial en el ámbito de la universidad, orientado a la formación teórica-práctica sobre la cosmovisión del pueblo Huarpe desde una mirada decolonial e intercultural. Luego, una segunda parte de la actividad se realiza en territorio ancestral, donde se desarrolla una experiencia de comprensión e intercambio de saberes indígenas y saberes académicos con el Pueblo Huarpe, en la comunidad donde habita, vinculando las experiencias que nutren el saber y la vivencia comunitaria. Se trabaja en forma grupal y plenaria mediante talleres, diálogos y ceremonias ancestrales coordinadas por el grupo de educadoras/es originarias/os e integrantes de la comunidad Huarpe:

La propuesta se constituye como espacio de análisis e intercambio de saberes en torno a las prácticas de elaboración de alimentos y medicinas ancestrales a base de algarroba, chañar y jarilla, integrándolas a los aportes del ámbito académico y profesional sobre producción y comercialización de productos de frutos autóctonos;

permacultura y construcción de adobe; tejido en telar; pintura, y, derechos y territorio. Estas actividades son desarrolladas por integrantes de las comunidades originarias y de la comunidad universitaria (en Economía social, INTI, Ing. en alimentos, trabajadoras/es sociales, farmacotecnia, abogacía, etc.). Además, se plantean actividades de intercambio en torno a la educación intercultural basada en la cosmovisión y las prácticas originarias, con educadora intercultural bilingüe, Taytas de la comunidad Huarpe, docentes y estudiantes de la materia Educación y Trabajo Social, a fin de elaborar producciones escritas y audiovisuales sobre las culturas originarias para ser ofrecido a las organizaciones sociales como material de difusión y como material didáctico a diferentes niveles del sistema educativo.

A modo de reflexiones finales

"La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor."

Paulo Freire

Quienes somos trabajadores de la educación y también quienes formamos en o, ejercemos el Trabajo Social, estamos habitando un mundo lleno de complejidades y advenimientos, en el cual las problemáticas nos atraviesan a flor de piel. Como no estamos exentos de la realidad misma, evocamos la consigna de la Lic. Marcela Calderón, gran trabajadora social y querida docente, que fuera integrante de nuestro equipo, cuyas enseñanzas nos sigue afectando al interpelar nuestras prácticas: "creemos que la tarea es intervenir en los bordes, lo que implica brindar una propuesta superadora de intervención socio-pedagógica en los campos diversos de actuación, buscando expandir y profundizar los conocimientos que se construyen".

Adhiriendo a este postulado del saber de la experiencia profesional, con estas experiencias educativas, buscamos generar intervenciones sociales y pedagógicas de carácter humanizante, intervenciones que contemplen la realidad

como espacios de transformación y de construcción de conocimiento crítico, al tiempo, que nos relacionamos con sujetos actores de su propio cambio, situados en el contexto que habitan, que tienen cuerpo y voz propias y que, desde dicha complejidad pueden construir la posibilidad de cambio que les sirva para acortar las brechas y acceder a los derechos vulnerados, a fin de construir puentes y alternativas de transformación.

Nuestra tarea es formar estudiantes de modo tal que, como diría Paulo Freire,(2005) (los contenidos deban entregarse a la curiosidad cognoscitiva de profesores y alumnos. Unos enseñan, y al hacerlo aprenden. Y otros aprenden, y al hacerlo enseñan. Tamaña tarea es la de entregarse a la pedagogía como esperanza para el cambio, rescatando los saberes y prácticas de nuestros pueblos, situándonos en las particularidades territoriales y apostando a la educación como motor e impulso transformador en clave de garantizar los derechos humanos.

Sin duda alguna la restitución de los derechos y la "universidad inclusora" deben constituirse en prácticas culturales y de construcción de conocimientos que valoren los saberes y prácticas ancestrales, respeten la subjetividad

originaria, y transmitan la vida cotidiana de nuestros pueblos. Anidando la esperanza de que por medio del trabajo intercultural en la Educación superior, desde el respeto a nuestra cosmovisión sea un pase a la posibilidad de poder gozar de los derechos al buen vivir de todos los pueblos Originarios.

Tal como lo recuerda la frase que preside este apartado, es aquí y ahora dónde nos convoca el valor... desde el amor del que habla Freire en torno al acto de educar, para cuidar que el conocimiento suceda, interviniendo desde los bordes... allí donde es necesario acompañar para pensar críticamente en torno a este mundo que nos interpela y para atreverse a soñar con un mundo mejor que nos cobije a toda la humanidad sin distinción alguna.

Bibliografía

CABALUSZ DUCASSE, F. (2015) Descolonización y pedagogías críticas latinoamericanas. En: Entramando Pedagogías Críticas Latinoamericanas. Notas teóricas para potenciar el trabajo político-pedagógico comunitario. Chile.

DIEZ, M.L. (2013) Repensando la interculturalidad en educación: aportes de la investigación socioantropológica a un campo problemático.Rev. Política Educativa. Docencia N° 51. Bs As. Diciembre, 2013

ENRÍQUEZ, P. y FIGUEROA, P. (2014) Escuela de sectores populares. Notas para pensar la construcción de contenidos escolares desde el saber popular y el académico-científico. Ed. Miño y Dávila

EROLES CARLOS, FÓSCOLO NORMA GIL DE CAMÍN Y MARÍA DEL CARMEN. CARLOS EROLES (Compilador). Los Derechos Humanos. Compromiso ético del Trabajo Social Espacio Editorial. Buenos Aires, 1997, 171

FREIRE, P. (2005) Pedagogía de la esperanza. Editorial Siglo XXI. México DF.

Mesa Temática N° 6- Procesos de cambio curricular: dificultades, desafíos, potencialidades y propuestas.

Coordinadores: Esp. Belén Jodar y Mgter. Ruth Parola

Pensar la formación profesional en el actual contexto, implica considerar la complejidad de los escenarios sociales actuales, y a su vez proponerse objetivos a corto, mediano y largo plazo. En esta mesa, se propone generar un debate y presentar propuestas acerca de las distintas dimensiones que incluye un plan de estudios, ya que el mismo otorga significado y crea sentidos a quienes participan de esa formación. Entre esas dimensiones, podemos mencionar la selección de contenidos, los actores que participan, los fundamentos de la intervención y la formación, la articulación entre espacios curriculares, las correlatividades, la evaluación en la formación profesional, las prácticas pre-profesionales, la investigación y la extensión en la formación de grado, entre otras dimensiones.

Existen diversidad de actores que forman parte de la formación profesional, como docentes, estudiantes, egresades, no docentes, quienes encarnan lo que se nombra y expresa en los planes de estudio. En consecuencia,uno de los desafíos en un proceso de reforma curricular, es incluir la totalidad de los actores.

En este sentido, invitamos a presentar trabajos que aborden alguna/s de las siguiente/s pregunta/s: ¿cómo se incluye a los diversos actores? ¿para qué se los incluye o en qué instancias? ¿Qué debates y discusiones se dan en torno a los marcos epistemológicos que sostienen una propuesta de modificación curricular? ¿Qué estrategias de construcción colectiva se presentan al momento de pensar una modificación? Otro aspecto a tener en cuenta en este eje, son los debates que se dan en torno a las prácticas pedagógicas en el marco de la enseñanza del Trabajo Social.

Lo escritural en la formación de las/os trabajadores sociales: tensiones y desafíos. Un estudio exploratorio en la FCEJS 2022-2023.

Autoras:
Corna, Andrea
Gutvay, Mónica
Rovacio, Alejandra
Gómez, Mónica

Introducción

El presente trabajo es el resultado de un proceso de reflexión sobre nuestra práctica docente y los procesos de formación de las y los estudiantes en relación a la escritura académica y disciplinar.

Nuestra preocupación por la elaboración de los Trabajos Finales de Grado, en un inicio y por los procesos de escritura después, constituyó y constituye una invitación a re-visitarnos, a recorrer y volver a mirar aquellos espacios de la formación ya transitados y conocidos, pero esta vez con la disposición de hacernos nuevas preguntas, de problematizar aquellas certezas desde las cuales actuamos y

con una actitud de curiosidad que nos permita descubrir nuevos escenarios posibles.

En ese marco, el trabajo en un primera instancia recupera las principales implicancias que en la formación tuvo la modificación del plan de estudio en el año 2011, para luego focalizar el análisis en los interrogantes y desafíos que nos plantea el desarrollo de los Trabajos Finales de Grado y la enseñanza de los procesos de escritura en la carrera de Lic. en Trabajo Social.

Haciendo un poco de Historia

En el año 2011 se aprueba en nuestra carrera un nuevo Plan de Estudio, el cual representa la condensación de una serie de discusiones, debates y acuerdos llevados a cabo en aquel momento entre distintos actores: docentes, estudiantes, graduados, entre otros.

Como lo señala Collazo citado por Di Piramo y Cordero (2018), los planes de estudio constituyen "síntesis institucionales, resultantes de negociaciones entre distintos colectivos (...) que, en parte, acaban jerarquizando y delimitando cuál es el conocimiento que merece ser compartido, enseñado y validado en un momento y en una

cultura determinada", y que a su vez da cuenta del perfil profesional que la formación espera alcanzar, íntimamente vinculado a la disciplina de la que se trate, entendiendo a su vez que son procesos que no se cierran, que no concluyen y que requieren de revisiones y prácticas que hagan dialogar de manera permanente lo que acontece en el campo disciplinar y profesional con el ámbito de la academia y el currículo.

En este sentido el nuevo plan de estudio incorporó una serie de modificaciones que abarcó: cursos que se incorporan, que se suprimen y otros que cambian de denominación, amplían contenidos y créditos horarios; cursos que fusionan contenidos mínimos y créditos horarios; modificaciones en el régimen de dictado, correlatividades y conocimientos que deben acreditarse. Además, establece como requisito para la graduación la elaboración y presentación de un Trabajo Final, en donde las y los estudiantes pueden optar entre dos modalidades: Residencia o Tesina[1] .

[1] Mientras la primera modalidad implica la realización de una práctica académica intensiva de acuerdo a un plan de trabajo de campo convenido entre el Centro de Residencia, la/el residente y las/os docentes del Curso Trabajo Final, previendo como instancia conclusiva del proceso la

El equipo docente que asume la responsabilidad del dictado del Curso Trabajo Final (Tesina o Residencia) en el año 2019, comienza con el transcurso del tiempo a plantearse algunos interrogantes a partir de ciertas evidencias de aprendizaje. Estas son entendidas según Vidales (2018) como aquellas producciones, expresiones o actuaciones de los y las estudiantes, surgidas en el marco de una propuesta de enseñanza, que dan cuenta de los aprendizajes realizados, al mismo tiempo que interpela la propia práctica docente.

Inicialmente los interrogantes estuvieron enfocados en las dificultades, obstáculos y limitaciones que atraviesan las y los estudiantes en el proceso de elaboración y escritura de planes de tesinas e informes finales, así como en el excesivo

presentación y defensa de un informe final que incluye la contextualización de la experiencia, la síntesis del proceso de intervención desarrollado y la selección de un eje o interrogante que permita una análisis teórico del mismo; la segunda, supone la realización de un trabajo de investigación (acotado) sobre temas del campo disciplinar/profesional del Trabajo social, que se vinculen con las competencias establecidas en el plan de estudio vigente y con el perfil del egresado. El tiempo previsto para el desarrollo de ambas modalidades es de un año académico.

tiempo que esto les demanda. Las respuestas a esta indagación nos llevó a revisar y reformular nuestras prácticas docentes, como así también nos motivó a compartir nuestras inquietudes con las y los colegas del Área de Formación en Intervención Profesional[2], donde surgieron nuevas preguntas y desafíos, esta vez vinculadas al modo en que la escritura es incorporada en el currículum y abordada a lo largo del proceso de formación en la carrera.

[2] Las Áreas de Integración Curricular, son parte de la estructura orgánica de cada Facultad y dependen de los Departamentos. Las mismas son entendidas como unidades operativas pedagógicas orientadas al aprovechamiento de los recursos humanos reunidos en función de contenidos conceptuales y temáticos. Estas se constituyen para favorecer la proximidad y cooperación de los docentes que cultivan temáticas afines, la utilización racional de los recursos y la planificación de la formación del personal. El Área de Formación en Intervención profesional se encuentra integrado por docentes y auxiliares de docencia pertenecientes a las asignaturas de formación específica de la Carrera de Lic. en Trabajo Social.

De la metodología

Los datos utilizados para la realización de este trabajo provienen de dos momentos de indagación diferentes, y de fuentes y sujetos diversos.

Para responder a los primeros interrogantes referidos a la escritura de Trabajos Finales (Tesinas e Informes de Residencia), en el año 2022 se realizaron encuestas a través de un formulario google destinado a estudiantes que habían cursado entre los años 2020 y 2022 la asignatura Trabajo Final en cualquiera de sus dos modalidades (Tesina o Residencia).

La encuesta comprendió preguntas cerradas, de múltiple opción y preguntas abiertas en torno a modalidad de trabajo final seleccionado, motivaciones para dicha elección, tiempos requeridos para la elaboración de los informes finales respectivos, dificultades percibidas, organización del proceso de escritura, valoración del proceso formativo en torno a los géneros discursivos solicitados, entre otras. También se utilizaron datos que resultaban de la propia práctica docente en dicho espacio curricular y de la enseñanza de la metodología de la investigación social cualitativa.

Para abordar el segundo interrogante, sobre prácticas de escritura académica, en el corriente año, realizamos un Focus Groups con las y los docentes del Área. El eje de la convocatoria, estuvo inicialmente centrado en la escritura de las y los estudiantes, pero las derivas de la conversación y el debate dieron lugar a que surgieran otros temas vinculados a la intervención profesional en el marco de las prácticas académicas, el lugar de la investigación en la formación, la pregunta sobre quiénes son hoy nuestros estudiantes, el lugar que ocupan las nuevas tecnologías en los procesos de enseñanza-aprendizaje, entre otras.

Acerca de los Trabajos Finales de Grado

Entendemos que desarrollar un Trabajo Final es una tarea que requiere de mucha dedicación, tanto por sus implicancias, como por las competencias que se ponen en juego, ya que como lo señala Cazzulini (2012), articula un conjunto de saberes y de prácticas, además del manejo de conocimientos, habilidades y capacidades específicas vinculadas al campo profesional/disciplinar y a la producción escrita.

La elaboración y aprobación de un Trabajo Final,

particularmente en lo que refiere al desarrollo de informes finales, implican un dominio complejo de estrategias discursivas y argumentativas que interactúan con el conocimiento metodológico y disciplinar, pero que además pone en juego componentes personales (motivacionales/ afectivos) y del contexto socio-cultural e institucional en el que dicha práctica se inscribe, lo que supone a su vez concebir la escritura como una práctica social situada (Padilla, 2016).

Se hace entonces necesario repensar el concepto de escritura, en los términos de un proceso cognitivo e interactivo social, que permite la negociación de significados, lo que implica una fuente de tensión y conflicto entre las múltiples fuerzas que conforman ese significado: el contexto social y cultural, las demandas del discurso y las propias metas y conocimiento del escritor (Flower, 1994), además de que es en esa producción donde la o el estudiante debe poder encontrar el modo de articular el qué decir (contenido) y el cómo decirlo (retórico).

Además, la elaboración de los géneros solicitados requieren del estudiante un posicionamiento enunciativo distinto, el desplazamiento de lector a autor, la construcción de ellos mismos como productores de conocimientos, a lo

que se suma otro desafío: reunir y articular una particular combinación del género académico y el género profesional. (Avila, Orellana, 2017)

Las respuestas a las encuestas nos permitieron obtener información esclarecedora y también nuevos interrogantes y desafíos:

Del total de estudiantes encuestados 3 (tres) optaron por la modalidad de Tesina y 11 (once) por la modalidad Residencia.

En relación al tiempo promedio de escritura de los Informes Finales, para el caso de Residencia es de 6 meses, mientras que para la escritura y presentación del Plan de Tesina e Informe Final, el tiempo promedio es de un año y medio, lo que excede el año académico previsto en la Reglamentación, retrasando la terminalidad educativa.

En relación a los obstáculos o dificultades que las estudiantes perciben que han incidido y/o inciden en el proceso de escritura de los Informes Finales, es posible diferenciar dos grupos, aquellos que se vinculan a aspectos personales y aquellos relacionados con el proceso de formación académica.

En torno a los primeros, las estudiantes reconocen como principal dificultad la falta de tiempo (40 %) y falta de un

ambiente adecuado (26 %), así como la dificultad en la organización para la escritura de aquellos informes de modalidad grupal, donde se pone en juego la necesidad de coordinar y/o acordar tiempos, formas de escritura, dimensiones ideológicas y epistemológicas, entre otras. A lo que se puede añadir otros factores tales como, problemas de salud (personal o de familiares), tareas de cuidado, así como cuestiones laborales que impactan en el modo en que las estudiantes afrontan esta etapa.

En cuanto a los segundos, las estudiantes reconocen en un 60 % como principales dificultades: la falta de conocimientos específicos sobre el género escrito requerido, así como la falta de claridad respecto al alcance y contenido de lo solicitado. También reconocen en segundo término, la falta de herramientas para la escritura (46.7 %), siguiéndole la falta de conocimiento específico sobre la temática abordada (20 %). A lo que se puede sumar, desde la voz de las docentes, la dificultad para la articulación teórico-práctica, requisito y desafío planteado en ambas modalidades de escritura.

En relación a las habilidades y conocimientos que las estudiantes reconocen necesarios para la producción de los géneros requeridos, son: capacidad de lectura,

comprensión, sintaxis, abstracción, articulación teoría y práctica, análisis crítico, superación del nivel descriptivo y de relatoría, así como la necesidad de conocer las reglas compositivas de cada uno de los géneros en cuestión. En relación a esto último, solo el 53 % de las estudiantes reconocen haber tenido la posibilidad de ejercitar en asignaturas o cursos de la carrera la escritura de los géneros solicitados. Las asignaturas referidas son Metodología de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa; Taller de Elaboración de Trabajo Final y las asignaturas de formación específica (Grupo, Familia, Comunidad e Institución). No hacen mención al espacio curricular de Producción y Comunicación del Conocimiento que en la modificación del plan de estudio se incluyó en primer año. Esto abre un interrogante acerca de la posibilidad de capitalizar conocimientos y estrategias vinculadas a la escritura al inicio de la carrera, cuando quizás no se alcanza a dimensionarse la importancia que esta tiene como parte de los requerimientos profesionales.

Lo anteriormente señalado y la constatación de las dificultades en los procesos de elaboración de los distintos géneros discursivos, nos llevó a poner la mirada en el modo en que concebimos la escritura académica en general y de la

disciplina en particular, su aprendizaje y su enseñanza: ¿Entendemos la escritura académica como habilidad innata, como algo que se adquiere de modo espontáneo?, o bien ¿Entendemos que esta constituye un aprendizaje que requiere ser promovido por instancias institucionales y por lo tanto incorporado en el currículo de manera transversal?

Desentrañar esto resulta central, en tanto orienta no solo las prácticas docentes al interior de cada asignatura, sino también el modo en que estamos pensando su enseñanza a lo largo del trayecto formativo.

De la escritura académica y disciplinar

Continuando con el planteo iniciado, podríamos entonces preguntarnos de qué modo entendemos la escritura y sobre qué supuestos desarrollamos nuestra práctica docente, en tanto la mayoría entendemos o entendíamos "que si llegaron a la universidad la escritura constituye una habilidad ya adquirida, que fue incorporada en los niveles anteriores" y pocas veces partimos de reconocer que no se trata de una capacidad innata; al decir de Navarro (2017), no forma parte del patrimonio genético del ser humano, sino que requiere para ser incorporada de

procesos educativos formales y extensos en el tiempo. La familiaridad con el hecho, su utilización de formas diversas a lo largo de nuestras vidas y de un día de nuestras vidas, sólo nos permite reconocerla como no natural, cuando falta, falla, o no es lo que esperamos.

Así en el focus groups realizado con docentes del Área, al disparador de cómo escriben las y los estudiantes, aparecen como respuestas un conjunto de dificultades asociadas, por un lado, a los aspectos formales de la escritura académica: ortografía, puntuación, gramática, redacción y presentación del texto, etc. ; y por otro , dificultades más relacionadas al contenido, a la especificidad de la disciplina.

Rodríguez Hernández y García Valera (2015) señalan al respecto que, en un texto académico nos asumimos como autores, pero además reconocemos a otros y establecemos una interacción con documentos anteriores, los cuales se recuperan, amplían, refutan, etc. Estos textos se sostienen en la teoría y en los datos empíricos, pero también exigen la presencia de una voz propia, pudiendo identificar entonces un conjunto de dificultades que se dan en los distintos momentos de su producción, entre las cuales se destacan: desconocimiento de los criterios de forma y contenido, ausencia de un lenguaje científico propio de la disciplina y

del tema que se aborda, problemas para relacionar información teórica y referencial con argumentaciones y ejemplos, y dificultad para revisar el documento , tanto por falta de tiempo como por carecer de ejes orientadores de la revisión

No obstante, se reconoce que la escritura mejora a lo largo del año, mediada por un conjunto de actividades y estrategias puestas en juego desde la práctica docente.

Entre las estrategias y recursos puestos en juego por las y los docentes se hace mención a: promover, ante la realidad que acontece en los espacios de práctica, preguntas e indagaciones sobre la misma; se ofrecen textos de lectura complementarios, se trabaja desde y sobre los textos elaborados en la práctica para vincularlos con la teoría, buscando favorecer su análisis; se proponen trabajos prácticos que exigen distintos niveles de complejidad con preguntas cuyas respuestas se encuentran en los textos, y también preguntas que ponen en relación el texto con la experiencia; parciales de elaboración y análisis y procesos de autoevaluación, entre otras. Estas estrategias parecen plantearse como un modo de superar las dificultades observadas.

Del análisis del focus surge el interrogante acerca si trabajar/enseñar la escritura es deliberado, y por lo tanto se

explicita como parte de los contenidos curriculares previstos en los programas de las asignatura; o si por el contrario, son respuestas que se ensayan de manera más o menos intuitiva de acuerdo las dificultades que surgen en las clases.

Ahora bien, ante la información que va surgiendo respecto de la escritura en general y de la académica en particular, emerge la pregunta respecto de las expectativas que existen en torno a las mismas, y sobre el modo en que estas son transmitidas a las y los estudiantes, particularmente a partir de considerar que la explicitación clara respecto a qué se espera de sus textos, así como de sus procesos como escritores, resulta un apoyo para su progreso, ya que muchas veces suele suceder que los sujetos cuentan con representaciones bastante disímiles sobre lo que se comprende por un desempeño apropiado en cuanto a la escritura (Sanchez y Cruz, 2018).

Lo anteriormente señalado también aparece vinculado a la diversidad de textos y/o registros disciplinares que se enseñan y solicitan a lo largo de la formación: crónicas, relatorías, informes sociales, informes diagnósticos, cuadernos de campo, informes de proceso, informes de actividad, informes de devolución institucional, sistematización, planes de tesinas, informes de

investigación, trabajos monográficos, etc. Múltiples formatos o instrumentos utilizados en la tarea áulica que tienen funcionalidades diferentes, que responden a expectativas diferentes, pero que parecieran no estar claras, al menos para los estudiantes, lo cual plantea un gran desafío a las y los docentes de las asignaturas disciplinares.

Esta discusión a su vez trae aparejada la relevancia de dos dimensiones vinculadas a la escritura disciplinar: la lectura y las prácticas.

En relación a la primera, tal como lo señala Navarro (2017), "la escritura académica se articula con la oralidad y la lectura académica, conjuntos de competencias diferentes pero comunes a la comunicación en ese ámbito" (p. 8), sin embargo las y los docentes expresan que las y los estudiantes no leen o leen poco, lo que incide en la posibilidad de articulación teórico-práctica: "la escritura se nutre de la lectura, pero cuesta muchísimo que lean"; "hay muy poco ejercicio de la lectura en sí, si no leen no van a poder desarrollar otras habilidades, se retroalimenta la lectura de la escritura"; "si pudieran tener este ejercicio de cómo van explicando, van a poder circunscribir esa experiencia, van a poder anclarla teóricamente, pero si no hay lectura, es muy difícil".

Otras docentes manifiestan que ambas prácticas son inherentes al aprendizaje y a la producción de conocimiento, y que por lo tanto se hace necesario pensar estrategias a través de las cuales enseñar cómo se lee y se escribe en el campo al que se pertenece.

Valeria Abusamra (2022) sostiene que "la comprensión de un texto es el resultado de una transacción entre lo que dice el texto y lo que trae cada uno como lector, como comprendedor" Es una habilidad compleja, considerada por la lingüística como de alto orden y en la cual intervienen factores lingüísticos, psicolingüísticos y culturales. Aquí se pone en juego el conocimiento del mundo de cada uno de los lectores. Para comprender un texto hay que construir activamente los significados.

Al igual que la lectura y la escritura, la comprensión de un texto es una habilidad cultural, lo que implica que se debe enseñar y que se debe ejecutar. Cabe aquí también preguntarse en qué medida como docentes universitarios nos abocamos a la tarea de enseñarla

Lo expresado pone en evidencia, tal como lo señala (Stagnaro, 2018) que las y los docentes estamos implicados en la tarea de enseñar a leer y escribir (a pensar) dentro de las convenciones de cada disciplina para andamiar el

aprendizaje. “En otras palabras, tanto las tareas de lectura como las de escritura requieren, por un lado, de la interacción del estudiante con otros miembros de la comunidad (función comunicativa o interpersonal) y, por otro lado, se constituyen en un desafío que les proponemos a los estudiantes para hacerlos pensar y reflexionar sobre el contenido disciplinar de acuerdo con los géneros de la comunidad disciplinar. Esta última función se denomina epistémica y refiere a su utilización como “instrumento de toma de conciencia y de autorregulación intelectual y, en último término, como instrumento para el desarrollo y la construcción del propio pensamiento” (p. 15).

En cuanto al lugar de las prácticas en el proceso de formación, debemos partir por recuperar lo planteado en el plan de estudio en donde los cursos de formación específica son concebidos como dispositivos teórico-prácticos propios de la formación disciplinar, por nivel progresivo de acuerdo al grado de avance de las y los estudiantes en el procesos pedagógico; entendiendo que las prácticas , constituyen el lugar de la acción profesional fundada en elementos teóricos, metodológicos e instrumentales aportados en el proceso de formación, y en donde al decir de Saúl Karsz citado por Giraldes y Testa (XXXX), la teoría y la práctica están siempre unidas, entrelazadas.

No obstante, es posible visualizar en la discusión grupal una tensión existente en torno a “las prácticas, la escritura y las posibilidades de producción de conocimiento”, lo que a su vez se encuentra condicionado por aspectos académicos, institucionales y territoriales en las que las misma ocurren:

“la mayoría tiene una intervención acotada del rol o el ejercicio profesional de abordaje grupal, porque también los tiempos lo son”; “ insertarse en una institución , tener un análisis de un contexto institucional, ejercicio de las lecturas de estar ahí , pero es eso, un ejercicio y una intervención muy acotada”;

“al final se les pide un diagnóstico de ese campo profesional donde nos van detallando diversos aspectos, pero escasamente hay alguna intervención”;

“¿porque la mayoría opta por la residencia? Y no por tesina, todas vienen diciendo, todas hacen aproximaciones, ninguna hace una intervención, no llegan a plantear una intervención en proceso como aparece en la institución, y por ahí nuestro espacio de residencia apunta a eso”

“Estaba pensando que en el plan viejo nosotros teníamos un año de práctica y era un año de lectura y de escritura. Y bueno, ahora en el caso nuestro la práctica comienza finalizando el primer cuatrimestre”

“uno para poder escribir, tener más ideas y tener más ilusiones, tener ganas de decir cosas. Por ahí lo que está pasando es que tenés poca práctica, hay poco para decir “

“que se escribe cuando uno escribe el informe, la sistematización o el informe integral, uno intenta articular procesos teóricos con las experiencias prácticas de los sujetos”

Conforme a lo expresado, es posible visualizar que en el espacio de la práctica, la lectura y la escritura constituyen herramientas que se ponen en juego en el modo en que las y los estudiantes se posicionan frente a las circunstancias que desean conocer y en el modo en que se interpretan y se comunican las mismas, lo cual permite recuperar no solo la función epistémica que estas herramientas tienen, en tanto permiten la revisión y transformación de los propio saberes; sino también su función expresiva, donde hay un margen para la expresión de la subjetividad, la perspectiva y la experiencia, la qué si bien tiene límites diversos dependiendo de la disciplina de que se trate, constituye un medio de expresión y construcción de identidad, al mismo tiempo que promueve un ejercicio crítico que implica articular teoría y empiria, como así también el posicionamiento del estudiante como “autor”; como “voz autorizada” en el ejercicio de la producción de conocimiento.

Algunas Reflexiones Finales

Recuperar las opiniones, sugerencias y percepciones de estudiantes y docentes nos ha permitido en primer lugar mirar y repensar nuestras propias prácticas de formación, es decir pensar el acto de enseñar y también preguntarnos por el acto de aprender; y por cómo las y los estudiantes construyen el conocimiento (Bruno, 2011)

En segundo término, esto nos ha permitido repensar el lugar que la escritura y la lectura tienen en el proceso de formación, desnaturalizando la idea de estas prácticas como algo innato, y reconociéndolas como un saber que se desarrolla en interacción con los distintos contextos en los que tienen lugar y que requiere para su aprendizaje de orientaciones explícitas de cómo hacerlo, y por lo tanto deben ser promovidas y enseñadas de manera transversal en la universidad , Como lo señala Navarro (2018) "enseñar escritura en la universidad incluye aprender contenidos disciplinares a través de formas significativas de escritura; internalizar los géneros y rasgos discursivos propios de cada espacio disciplinar; evaluar y acreditar los aprendizajes mediante instrumentos consensuados y transparentes; desnaturalizar activamente los conceptos, prácticas y

expectativas de los diferentes ámbitos; y expresar creativamente las perspectivas e hipótesis que pueden explicar -y mejorar un poco- el mundo(p. 12).

Por último se hace necesario seguir trabajando respecto del sentido que los espacios de práctica tienen en la formación, en tanto es allí, donde lo teórico y lo práctico se entrelazan, y en donde el pensamiento epistémico debe ser protagonistas, un pensamiento que apunta siguiendo a Zemelman (2001) a trabajar desde la pregunta de cómo se resuelve la relación del pensamiento con la realidad que se quiere nombrar, un pensamiento que se construye a partir de la realidad que se tiene delante, que se pueda colocar ante las circunstancias y donde las categoría teóricas funcionan como herramientas que posibilitan las lecturas de la realidad y abren también múltiples posibilidades de teorizar desde la misma.

Bibliografía

Abusamra, V. (2002) La lectoescritura permite una sociedad más justa y equitativa." Entrevista en Infobae. 6 de Junio de 2022 Recuperado el 27 de Octubre de 2023 de https://www.infobae.com/educacion/2022/06/06/valeria-abusamra-la-lectoescritura-permite-una-sociedad-mas-justa-y-equitativa/

Avila, X. Orellana M. (S/F) La escritura de trabajos finales de grado: una mirada sobre actores y prácticas institucionales en la Licenciatura en Comunicación Social-UNC

Bruno, M. (2011) Proceso de enseñanza-aprendizaje en el marco de la reforma del plan de estudios, Capitulo VIII, En Trabajo Social, lecturas teóricas y perspectivas. Aportes para repensar la formación profesional desde la intervención, compilado por Ana Arias ; Bárbara García Godoy ; Romina Manes. - 1a ed. - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, p-p 83-97

Carlino, P.(2008). Concepciones y formas de enseñar escritura académica: un estudio contrastivo. Signo y Seña, (16), 71-117.

Cazzulini, M. Cugnu, L. Ferrando, A. y otros (2012)

Escribiendo miradas: mirando escrituras, Ediciones UNLA.

Giraldes S. y Testa, C. (2011) De fusiones y de fraguas, Capítulo I, En Trabajo Social, lecturas teóricas y perspectivas. Aportes para repensar la formación profesional desde la intervención, compilado por Ana Arias ; Bárbara García Godoy ; Romina Manes. - 1a ed. - Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires, p-p 5-13

Mallardi, M. W. y González, M. 2019. "La intervención profesional como unidad de análisis. Implicaciones de la sistematización como elemento estratégico del Trabajo Social". En Massa, L. y Mallardi, M. Aportes al debate de los procesos de intervención profesional del Trabajo Social. UNICEN, Tandil.

Padilla, C. (2016) Desafíos epistémicos y argumentativos en la escritura de postgrado: géneros científico-académicos y trayectorias de maestrandos y doctorandos, En Traslaciones, Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, Catedra Unesco, Volumen 3 (6), pp. 165-196

Sanchez, M. (2018) Enseñar a escribir en las disciplinas, La lectura y la escritura en las disciplinas. Lineamientos para su enseñanza. María Cristina Castro Azuara ... [et al.] ; dirigido por Lucía Natale ; Daniela Stagnaro. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento

Stagnaro, Daniela (2018) Mediaciones docentes en la enseñanza de las disciplinas a través de la lectura y la escritura en La lectura y la escritura en las disciplinas. Lineamientos para su enseñanza. María Cristina Castro Azuara ... [et al.] ; dirigido por Lucía Natale ; Daniela Stagnaro. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento

Zemelman, H (2001) Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas, Postgrado Pensamiento y Cultura en América Latina, Universidad de la ciudad de México.

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones utilizadas y desarrolladas en los procesos pedagógicos 2020-2021 y su importancia en los dictados presenciales de las asignaturas Antropología Social y Cultural y Estructura Social Argentina en los años 2022-2023.

Autor:
Esteban Gabriel Arias.

Introducción

Como sucedió y fue decretado, el sistema educativo en su totalidad tuvo que pasar a la virtualidad de un instante para otro en marzo de 2020. En las cátedras a las que pertenecíamos, estábamos usando algunas de las tecnologías TIC´s desde hacía dos años, pero la situación de emergencia sanitaria, nos obligó a comprenderlas y aplicarlas en su totalidad.

Entendiendo a las TIC´s en un sentido amplio, no solo como Plataformas de videollamadas, aulas virtuales, redes

sociales, etc. se convirtieron en elementos a profundizar en su uso y alcances para sostener el proceso pedagógico; sino también como una manera de cambiar la concepción en que se entendía al propio proceso enseñanza-aprendizaje, que trataba de escapar a las formas tradicionales que hasta ese momento imperaban en las aulas.

El siguiente trabajo tiene como objetivo, presentar una relatoría de las formas de organización, implementación y resultados, de la aplicación de herramientas TIC durante el cursado de las asignaturas Estructura Social Argentina, de segundo año de la Licenciatura en Trabajo Social, y Antropología Social y Cultural del tercer año de la carrera Licenciatura en Trabajo Social, desde el contexto de la cuarentena durante el ciclo lectivo 2020, 2021 y la aplicación de lo aprehendido en los ciclos 2022 y 2023, en un contexto de dictado presencial y las implicaciones de dicho proceso.

Para un segundo momento de este trabajo, haremos un análisis sobre los ciclos 2022 y 2023, razonaremos también sobre las formas en que observamos los roles docentes anterior y posterior a la cursada virtual.

Entonces, en el presente trabajo, no solo expondremos la experiencia vivida en esos años de cuarentena, sino que veremos de qué manera ha impactado en el proceso de

enseñanza/aprendizaje y la vinculación entre los docentes y los estudiantes. Así, como también preguntarnos en qué manera, la reconfiguración docente, ha generado nuevas prácticas pedagógicas en los espacios de las asignaturas mencionadas.

Organización y herramientas

Frente al contexto mundial y local, caracterizado por el aislamiento social preventivo y obligatorio, se hizo perentoria la organización desde medios virtuales del dictado de las asignaturas Estructura Social Argentina, de segundo año de la Licenciatura en Trabajo Social, y Antropología Social y Cultural, del tercer año de la mencionada carrera.

Si bien las dos asignaturas cuentan con sus características y necesidades particulares, se aunaron esfuerzos para la aplicación de distintas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para organizar de la forma óptima y eficiente la comunicación docente/alumno, el dictado y evaluación de las mismas.

Para ello se recurrió por un lado a una serie de preguntas, tales como: ¿Cuáles son los elementos que tenemos

disponibles en este momento y cuáles debemos elaborar? ¿Estos elementos pueden trabajar en conjunto en un proceso que se retroalimente constantemente? ¿Cómo sorteamos las dificultades de tiempo-espacio que se nos presentan? ¿Cuál es la capacidad tecnológica de los distintos claustros que cursan la materia? ¿Qué hacemos con quienes no cuentan con las herramientas tecnológicas para poder participar en las clases virtuales?

Estas preguntas funcionarían a modo de guía no solo durante el comienzo de la cursada, sino hasta el final de esta. Incluso, más adelante en el tiempo, siguen siendo preguntas que nos hacemos en la organización de las asignaturas en la actualidad.

Aquí hay dos cosas para mencionar, derivadas de las preguntas. Por un lado, tenemos la brecha tecnológica que podía surgir, y de hecho surgió en varias ocasiones. Por lo que debíamos tener en cuenta esa brecha, que además de tecnológica, era clara muestra de una brecha social derivada de la pertenencia de clase.

"El riesgo es que esta brecha digital se está convirtiendo en elemento de separación, de exclusión, de personas, colectivos, instituciones y países: "De forma que la separación y marginación meramente tecnológica, se está

convirtiendo en separación y marginación social y personal. Es decir, que la brecha digital, se convierte en brecha social, de forma que la tecnología sea en elemento de exclusión y no de inclusión social" (Cabrero, 2004b: 25)." (Cabrero, 2005)

Lo que nos llevó a pensar ¿Desde qué modelo podíamos construir la maquinaria digital que necesitábamos para sobrellevar de la mejor manera todos esos factores y elementos que aparecen antes y durante la cursada virtual?

Podemos decir, que intentamos integrar la lógica de tres modelos de virtualidad. "Por eso mismo (...) postulan tres modelos para pensar las experiencias de educación virtual: uno centrado en el medio; otro centrado en el profesorado y el que resta que tiene como centro al estudiante." (González Ledesma, Álvarez y Bassa; 2018)

Entonces, la organización realizada apunta a encontrar un punto de equilibrio entre los tres modelos, creyendo que un modelo más integral era necesario para llevar adelante las dos asignaturas, no desde una lógica de eficiencia absoluta, que entraría en conflicto con el planteamiento previo, sino en la idea de que puedan abrirse espacios más igualitarios entre docentes y estudiantes en los medios virtuales armados.

Eso se suma a un concepto propio de la literatura que hemos tomado, presentado por el escritor Edgar Allan Poe en su libro "Filosofía de la composición", el cual es la llamada "Unidad de efecto". En pocas palabras, este concepto se trata de dirigir todos los esfuerzos de creación del escritor para crear un efecto al lector con su obra. Es decir, con los elementos necesarios, conseguir el resultado buscado, sin utilizar capas y capas de construcción innecesaria.

Esto quiere decir que, aplicado al armado y organización, se apunta a ser directo, con acciones pedagógicas concretas y claras.

Si bien no es un concepto que se utilice con los fines académicos por los que fue elaborado, ha servido como guía para la organización del cuatrimestre, buscando ir a lo concreto y cumpliendo lo más inmediato posible, las necesidades académicas de ambos claustros y los tiempos de las asignaturas. Esto se verá más en detalle en el punto referido al uso de Prezis como guion (no guía) de las clases virtuales dictadas.

Entonces se optó por dos formas organizativas, que se pueden resumir en dos categorías generales: aprendizaje sincrónico y asincrónico.

El primero, sincrónico, se refiere a aquella educación donde los alumnos tienen la oportunidad de interactuar en el momento (o "en vivo") con el equipo docente y sus compañeros.

1. En vivo o sincrónica (de clases virtuales, su organización y las formas evaluativas)

La cursada en vivo comenzó luego de la prueba de distintas herramientas que no dieron los resultados que se buscaban. Videollamadas o transmisión en vivo de Facebook, transmisión en vivo de youtube, videollamada de Hangouts fueron testeadas a fines de comenzar el trayecto virtual. Luego de estas pruebas, se comenzó a utilizar la herramienta de videollamada Jitsi Meet, que al principio dio excelentes resultados pero que, más tarde y debido a saturaciones en el servidor debido a la masificación de su uso, no se pudo seguir utilizando.

Debido a esto, se optó por el uso del servicio de Google Meet, el cual ha dio resultados óptimos hasta el final del primer cuatrimestre y comienzos del segundo.

Comentamos esto porque el uso de las TICs, más en esta situación de cuarentena, en su inicio ha sido de ensayo y error y con una porción de caos también y selección

cuidadosa de los elementos a utilizar para que sean útiles tanto a docentes como a alumnos.

Hablando sobre las clases, la forma de organización de las mismas, consistía en utilizar una herramienta virtual y online a modo de guión: Prezi. Ésta permitía realizar presentaciones estilo power point pero con un aspecto, diseño y herramientas mucho más modernas y atractivas. Pero también, esta herramienta permitía mantener la organización misma de la clase. De esta manera se podía asegurar el dictado de los contenidos planteados en el plan de las materias, permitiendo incluso espacios de consulta intra clases sin perder el ritmo o el hilo de la misma. Es decir, se ha tenido que pasar a una faceta más micro para poder avanzar. Esto fue debido a las necesidades de aprovechar los tiempos limitados que brinda la virtualidad.

Aquí es donde aparece el prezi cumpliendo una nueva función, en la cual se pone especial énfasis en el concepto anteriormente mencionado: "Unidad de efecto". Cada uno estaba armado siguiendo la estructura básica de la unidad a dictar y los materiales bibliográficos necesarios para su estudio. Incluso mencionándose en el momento de la clase, cuáles eran los materiales utilizados para la elaboración de dicho prezi.

De esta manera el estudiante se encuentra ante una clase organizada, donde sabe cuáles son los elementos en los que deberá centrar su atención. Esto no quiere decir que se sugiera omitir el resto, sino más que ofrece un mapa de las partes relevantes de la materia como puerta de entrada al estudio de la materia.

Otro detalle importante que surge de este guionado con el prezi es un concepto, asumido con fuerza durante esta cursada en específico y que pasó a ser central: la estética.

La estética de los prezis ha sido trabajada con sumo cuidado, más que en años anteriores que hemos aplicado esta herramienta. Si bien puede considerarse algo con escasa relevancia, no lo es para la época. Ya que en la era de la imagen, es necesario generar un atractivo visual aparte de académico.

Un último elemento para mencionar en este apartado, es el de la grabación de la clase en vivo (sincronía) y que conecta en forma directa esta instancia en vivo con la asincrónica.

La función de guión del prezi, no solo ayuda al dictado de la clase virtual, sino que permite también una edición óptima de la grabación obtenida, sabiendo cuáles partes trabajar y editar.

Durante este proceso de edición, utilizando el programa de editor de videos Movavi Video Editor (2020), se limpia el audio para presentarlo con la mayor calidad posible (Ya que no todos los micrófonos son de buena calidad) y se editan las partes como silencios, errores de grabación propias de la herramienta, momentos en los cuales ha quedado un micrófono abierto, etc. éstas son situaciones muy comunes durante las grabaciones en vivo, por lo que se opta por mejorarlas con el fin de que quede lo más relevante y útil para el alumno.

Y siguiendo la idea de la estética anteriormente mencionada, a esta clase editada, se le agrega una "intro" y un "cierre" llamativos, en los cuales están los datos de los docentes, las materias y el tema tratado durante la clase.

El siguiente paso es uno que termina conectando esta instancia con la otra complementaria. Una vez finalizada la edición y renderización del video, se le sube a la plataforma Youtube para que esté al alcance de todos los participantes de la asignatura.

2. Asincronía

Esta instancia, surge como necesidad de mantener un contacto más estrecho con los estudiantes durante el

dictado de la asignatura. Las clases virtuales, si bien son necesarias, no alcanzan a suplir las falencias que puede producir un dictado enteramente virtual, más allá de las virtudes de este. Por lo que se optó con tomar otro conjunto de herramientas para terminar de completar la organización y dictado de las asignaturas mencionadas en este artículo.

Nos centramos en el uso de la plataforma "Classroom" (que la asignatura viene usando desde hace tres años aproximadamente). Como bien es sabido, es un espacio virtual diseñado especialmente para instancias educativas. Por lo que su diseño nos permitió dejar todo el material bibliográfico de las asignaturas (organizado por unidades) e incluso usarlo para las distintas formas de evaluación (Trabajos prácticos, parciales y formularios auto evaluativos entre otros)

De esta manera, todos los estudiantes tendrían acceso a los materiales de estudio y evaluación, aunque en algunos casos también se optó por mandarlos vía mail en caso de que fuera necesario y por quien lo solicitara, debido a algunas dificultades técnicas que se presentaron durante la cursada.

En esta plataforma, también se fueron dejando las grabaciones editadas de las clases virtuales que

explicáramos en el apartado anterior. Las cuales fueron subidas en su totalidad a Youtube, espacio dedicado a la difusión de videos de toda clase.

El procedimiento era claro: se grababa la clase, se editaba y renderizaba y luego se lo subía a dicha plataforma, cuidando de utilizar las opciones de seguridad correspondientes, las cuales estaban referidas que solo los que tuvieran el link podían ver el video (Y así cuidar la privacidad de los participantes) Una vez obtenido el link, se lo compartía por classroom (Luego serían las listas de reproducción para mayor comodidad). Lo que brindaba la posibilidad de que esté de un modo accesible y dinámico para los estudiantes, pero también pudiendo repasar la clase en el momento que deseen.

El link también era compartido en los grupos de whatsapp de las distintas asignaturas. Al comienzo de la cursada, tomamos conciencia de que el uso de estos grupos se hacía vital para la comunicación fluida con los estudiantes. Entonces allí no solo se compartía el link de los videos de youtube, sino que también era (y es) utilizado para consultas en horarios previamente acordados y anuncios generales importantes.

Un apartado especial se merece un aspecto de la comunicación entre el equipo docente y los estudiantes. Siendo que el grupo de Whatsapp no solo era utilizado para

lo planteado anteriormente en el presente apartado. Sino que también era usado para resolver dudas académicas o contención en la medida de lo posible.

Sabemos que es difícil lograrlo plenamente y lo comprobamos en acción. La situación de ese momento superó los límites de lo que uno como docente podía hacer. Pero, aunque hubo deserción, nos queda claro que menor de la que se podría pre suponer.

En Estructura Social Argentina, de una población total de treinta estudiantes, aproximadamente, lograron llegar al final de la cursada y regularizar la asignatura, un aproximado de veinticinco. En el caso de Antropología Social y Cultural, dictada en el segundo cuatrimestre, los promedios fueron parecidos. Siendo que, de una población de veinte estudiantes, aproximadamente, llegaron al final de la asignatura poco más de la mitad, es decir, tres cuartos de esta.

A esto nos referíamos cuando mencionábamos que la maquinaria digital planteada, intentaba equilibrarse entre los dos claustros y la maquinaria misma.

Creemos que olvidarnos del componente humano, es decir el contacto con los/las estudiantes y la contención en

la medida de lo posible, hubiera provocado peores resultados, con una deserción mayor en las asignaturas mencionadas.

3. Formas evaluativas

Respecto a las formas evaluativas, tuvimos que repensar también muchos criterios y elementos que se manejaban al momento de iniciada la cuarentena. Si bien no hemos abandonado todas las modalidades realizadas en otros años, si hemos cambiado ciertos aspectos de estas, adaptando al nuevo contexto y generando otras totalmente originales.

La idea central era lograr generar formas evaluativas que resultaran prácticas para su corrección, pero que también fueran justas para el alumno, de modo que no se convirtieran en un peso extra a llevar adelante.

De una forma esquemática, las siguientes medidas fueron aplicadas:

• Trabajos prácticos de análisis conceptual:

Los períodos de tiempo de estos prácticos son extensos y se brinda consulta a través de los canales anteriormente mencionados. La idea era poder lograr los y las estudiantes analicen los materiales de la cátedra y generen sus propias respuestas, elaborando desde una posición propia. En este

caso, también se han utilizado producciones culturales como cuentos y poemas y fragmentos de novelas para hacer más accesible el material y poder analizarlo de una forma diferente, que incentivara a los alumnos a realizar un desarrollo más profundo.

Se busca lograr generar la escritura propia por parte del estudiantado cursante, tratando de escapar a formas evaluativas demasiado simplificadas o tradicionales, algo que atentaría contra el proceso educativo que planteamos en el punto anterior, convirtiéndolo solo en una transferencia de datos o un proceso burocrático a cumplir.

• Guías de lectura con preguntas puntuales: aquí se trata de sortear la complejidad de ciertos apuntes, ya que algunos conceptos o planteamientos teóricos de los autores analizados en ambas asignaturas, resultan complejos en su acceso sin un proceso presencial que otorgue espacios extendidos y claros de consulta. Por lo que las guías apuntan a aspectos fundamentales del material de estudio, complementándose con las explicaciones y exposiciones de las clases virtuales y las consultas que se realizaban por los grupos de whatsapp.

Queda en evidencia que, a pesar de ser una guía de lectura, se apunta también a la elaboración propia de los y

las estudiantes. Esto lo que permitiría es que estén mejor preparados de cara al parcial.

• Parcial domiciliario individual, analítico y de elaboración personal: Esta es una forma evaluativa que apunta a que el/la estudiante no solo razone, sino que intente realizar una escritura y análisis propio sobre las unidades evaluadas, generando su propia voz identitaria en el proceso de planteamiento escrito de lo solicitado por la asignatura. Está en sintonía con los trabajos prácticos, la misma intencionalidad y ha sido aplicado con éxito en años anteriores, por lo que se renovó su uso para este trayecto virtual. El procedimiento consta de un archivo que contiene una serie de consignas específicas, incluyendo los materiales bibliográficos a utilizar, dándoles un período relativamente extenso de tiempo para la resolución. Mientras tanto, se reciben consultas por los canales mencionados en la parte expuesta con anterioridad.

Ahora bien, para intentar no generar una sobrecarga en el proceso, se optó porque estas formas de evaluación sean tributarias del proceso de dictado de clases virtuales.

Es decir, intentar que vayan en conjunto sin adelantarse ni atrasarse a los temas expuestos en las clases virtuales, siendo unas complementarias constantes de las otras. Ya

que un desfasaje en estos tiempos, llevaría a un proceso por vía doble que dificultaría el desarrollo del trayecto académico.

Primeros Resultados

Teniendo en cuenta el contexto que estamos inmersos, sumados a lo desarrollado en el apartado anterior, los resultados han sido satisfactorios en su mayoría, intentando un acompañamiento lo más cercano posible con cada estudiante, en la medida de lo posible, de modo que la ausencia de las aulas no se sintiera con tanta fuerza.

La maquinaria digital puesta en marcha, trató de seguir la idea de las TIC´s como base, en tanto transferencia de información de un modo innovador en distintos formatos y contenidos, pero manteniendo especial cuidado al aspecto comunicativo, es decir, a la selección y uso correctos de herramientas que permitan la correcta comprensión del destinatario del contenido enviado; en este caso, los claustros estudiantiles de las tres carreras aquí desarrolladas.

En los mejores los casos, hubo estudiantes que incorporaron las herramientas digitales para el desarrollo de

trabajos prácticos, presentando formas innovadoras para la realización digital de los mismos, que hasta el momento se hacían de manera analógica. Como es el caso del desarrollo de un TP en Estructura Social Argentina, en el cual se solicitaba la elaboración de una línea de tiempo. En el mismo no solo se logró el uso correcto de herramientas y contenido, sino que se aventuró al uso de memes como recurso narrativo y cultural para el desarrollo de la tarea a terminar.

Hemos sentido que esta experiencia nos ha llevado a detenernos y pensar, obligándonos a abandonar la rutina a la que estábamos acostumbrados. Lo hemos vivido como un proceso de reconceptualización y revalorización de la labor docente, rearmando incluso aspectos e ideas que ya dábamos por sentado antes de comenzar el aislamiento social, preventivo y obligatorio. Aunque también hemos reafirmado y profundizado lo que ya llevábamos a cabo en la asignatura: que la tecnología debe ser parte inseparable del proceso educativo.

Consideramos que el uso de la tecnología invadió de forma definitiva la labor docente, pero que debe ser tenida en cuenta como algo que ayude al proceso pedagógico y no como un espacio que tienda a reemplazarlo. Ya que la falta

de la presencialidad en las aulas se ha hecho evidente en los procesos llevados a cabo. El hecho de dejar las clases grabadas en una plataforma como youtube, ha sido imprescindible para paliar la distancia a la que nos hemos visto sometidos a lo largo de este año.

Como tal, y a fuerza de honestidad, debemos recalcar también algunos aspectos negativos que han surgido a lo largo de este primer trayecto virtual. A pesar de que hemos tratado de que no aparecieran, hay ciertos factores que escapan a nuestros esfuerzos. Factores que están más cercanos a una situación socioeconómica que se agrava en este proceso pedagógico virtual.

A efectos prácticos hemos identificado las dificultades derivadas de cuatro fuentes principales (No están ordenadas por niveles de importancia)

1. Capacidad tecnológica del equipo docente.
2. Capacidad tecnológica de los/las estudiantes.
3. Plataforma virtual utilizada.
4. Adaptación a un entorno virtual

El tercer punto ha sido explicado con anterioridad. Hasta poder encontrar una plataforma virtual estable y confiable

para poder dictar las clases virtuales, estuvimos como nómades probando una y otra, yendo y viniendo. Todo esto sucede debido a que usábamos la tecnología para complementar las clases, no para dictar las clases en sí. Al final de cuentas, logramos arribar a la aplicación Google Meet, que resultó ser la más estable para el dictado de las clases.

El cuarto aspecto, la adaptación, también ha sido algo a tener en cuenta y que ha dejado sus repercusiones en todos los actores involucrados en este proceso. A riesgo de parecer repetitivos, debemos decir que resultó complicado adaptarse a la idea de la distancia que plantea la virtualidad, que en muchos casos se puede sentir incluso como una frialdad que envuelve las vinculaciones resultantes en estas plataformas. Pero no debido a la forma que actuaran docentes y estudiantes, sino que la tecnología y su ambiente virtualizado, carece de un factor importante para el desarrollo de las clases: el factor humano. Sin este aspecto, se pierde gran parte de los pilares emocionales que hacen al quehacer docente. Pilares que muchas veces ayudan al acceso al conocimiento. Ya que no resulta igual la presencialidad, el tan mentado cara a cara en el aula, a escuchar y ver al profesor o a los/las estudiantes a través de

una plataforma, por más que esta resulte útil, accesible en su interfaz o cualquier característica positiva que tenga.

Renovamos así dos ideas planteadas: la tecnología es complementaria y el rol docente, con ese componente humano necesario, es invaluable e irremplazable en el proceso pedagógico.

Los otros dos puntos, las capacidades tecnológicas de ambos claustros, fue el factor que más problemas supuso en el dictado. Por un lado, el equipo docente, a pesar de tener en su posesión elementos como computadora, micrófono, etc., no resultaban suficientes para el dictado normal y una calidad óptima de las clases.

Por lo que algunos debieron recurrir a una actualización tecnológica forzada para poder mantener el ritmo y las exigencias que un trayecto virtual de esta naturaleza y planteamiento exigía. Cabe mencionar que la herramienta prezi, para la elaboración de las presentaciones que sirvieron de guión para las tres clases, requiere una capacidad tecnológica superior a la media que se encuentra comúnmente en los hogares. Esto debido a que es una herramienta muy nueva y cuenta con un diseño y una estética modernos.

Este aspecto nos lleva a tener en cuenta el del claustro estudiantil, el cual sido muy afectado por la virtualidad.

Con el correr de las semanas, era evidente que la asistencia a clases virtuales, entrega de TP, evaluaciones en línea, etc. dependía de equipos tecnológicamente desfasados o que no tenían las capacidades de conectividad requeridas o ambas situaciones. Este fue uno de los aspectos que llevó a un grupo a atrasarse y en otros pocos casos a abandonar la materia, con la promesa, al preguntárseles el motivo de su deserción, de recursarla para el ciclo lectivo 2021, momento en el cual se confía en que el regreso a la presencialidad será una realidad.

Muchas de estas situaciones se pudieron solventar gracias a la grabación de las clases y los tiempos extendidos de entrega de evaluaciones. Pero uno de los aspectos que más influyó para tratar de mantener al estudiante en la cursada, fue el seguimiento realizado mediante canales como whatsapp, es decir, el uso de los grupos creados para cada carrera. De esta manera se pudo evitar gran parte de la deserción.

Lamentablemente, también debemos decir que no ha sido absoluto. Ya que distintas situaciones escapaban a la capacidad o presencia docente, ya que estaban atados más a ese factor socioeconómico que mencionáramos en párrafos anteriores, crucial en el acceso al uso de la tecnología y la comunicación.

Como ejemplo, podemos mencionar situaciones en las cuales al momento de parcial o entrega de TP, muchos estudiantes se quedaban sin conectividad debido a que no tenían conexión a internet (Porque estaba caída, vivían en zonas con una conexión débil e inestable o sus paquetes de datos agotados) o el mismo estado físico de los celulares y PC ´s, los cuales dificultaban la resolución de las evaluaciones.

En estos casos, se otorgaba una segunda oportunidad o acceso a los mismos, si lograban mostrar una captura de pantalla que validara dicha situación.

En resumen, debemos tener en cuenta que, si bien fue el contexto el que nos llevó a utilizar todas estas herramientas, y las que puedan aparecer después, debemos tener muy en claro y no olvidar que se tratan de eso, herramientas; y no elementos que reemplacen nuestra labor como docentes frente al aula.

Aulas presenciales con TIC´S: experiencia 2022-2023

En esta sección del trabajo, podríamos hacer un listado o un recorrido, con cierto tono repetitivo, de la aplicación de las TIC´s desarrolladas en pandemia en la presencialidad. De qué manera funcionaron, los resultados y demás. Sería posible, porque incluso en este 2023, seguimos incorporando nuevas apps, métodos y demás.

Pero en realidad queremos ir por otro lado. Las consecuencias que tuvo en las consideraciones del rol docente y estudiantil en las aulas, a partir de la aplicación de estas TIC´s en 2022 y 2023.

En una situación pospandémica, con el retorno a la presencialidad en las aulas, se puso en tensión la idea de las TIC´s, sobre todo si tenían que seguir siendo utilizadas o de qué manera se podía buscar aprovechar la maquinaria armada.

¿Qué nos provocó sostener presencialmente, lo que fue planeado para que sea a distancia?

En un principio, el retorno a las aulas presenciales no fue una tarea fácil de asumir. Ya que a pesar de que pareciera sencillo, no se podía, era imposible, sostener un dictado como el que se realizara desde el 2019 y años anteriores.

Los ciclos previos al 2020, todavía se sostenían en base a una tradicionalidad casi pura en la enseñanza, a pesar de

que estuviéramos ya aplicando las nuevas tecnologías poco a poco. Método que se vio puesto en jaque después de 2020 y lo sigue siendo hasta los días de hoy.

La situación pospandémica, vino a enseñarnos que ese método tradicional, unilateral, de enseñanza, ya no era posible en pandemia

Lo que más nos enseñó todo este proceso, es que lo planteado durante la pandemia, no venía solamente a sostener la educación en una situación de emergencia, sino que traía el signo del cambio dentro, reconfigurando todos los escenarios y los actores involucrados. En especial los estudiantes, reforzando más idea de que la generación es un factor importante.

"En un proceso de enseñanza-aprendizaje juegan un papel importante las tecnologías de la información y comunicación como apoyo en la interacción con actividades didácticas que integran lo visual, novedoso e interactivo" (García Sánchez, Joaquín, & Godínez Alarcón, 2017)

Por lo que ese año, el 2022, resultó ser un nuevo período de adaptación, el volver a comprender no solo el papel docente, sino también del estudiante, el aula y la institución misma.

2023 se ha presentado con esa nueva de que las puertas abiertas a partir de las TIC´s, no pueden ser cerradas.

Vivimos en una sociedad de la información. Donde cada estudiante tiene acceso a cantidades inconmensurables de libros, artículos, cursos completos, etc. mostrando una vez más que el rol tradicionalista, está quedando en la obsolescencia total.

Incluso puede darse la situación, que hemos vivido, que propios/as estudiantes incorporan en sus trabajos fuentes bibliográficas externas a la planteada en los programas de las asignaturas, que resultan interesantes e importantes para tener en cuenta en las asignaturas.

Particularmente, en Antropología Social y Cultural en 2023, se incentiva esta posibilidad. Esta asignatura en particular ha evolucionado de tomar trabajos prácticos tradicionales con la consigna de generar escritura propia, a informes de lectura en la que los/as estudiantes, generan sus propios textos a partir de ciertas indicaciones generales.

En Estructura Social Argentina, los parciales domiciliarios de desarrollo, en reemplazo a los tradicionales parciales, ha generado también estas situaciones de incorporación de material bibliográfico extra.

Las dos asignaturas están mostrando la posibilidad clara de que ambos grupos, docentes y estudiantes, puedan trabajar de una manera más diagonal que vertical, más horizontal que jerarquizada.

Esto implica algo muy importante que hemos mencionado desde el principio del trabajo: Apelar al rol activo del estudiantado en y fuera de las aulas. Ya no podemos considerar que solamente tengan acceso a la información desde métodos tradicionales, como libros y artículos (que todavía lo hacen). Sino que tienen acceso a otras posibilidades brindadas por la propia época.

La sociedad de la hiperconectividad e información, ha cambiado las maneras en que podemos formar a futuros profesionales. Incluso, la sola idea de "Formar", como si de un artesano dándole forma a la arcilla se tratara, ya suena obsoleta como concepto mismo en el proceso educativo.

Y aquí es donde las TIC´s vuelven a demostrar su importancia como herramienta de generación de un rol activo en ambos grupos. Y es un rol que solo puede tener beneficios en los/as futuros Trabajadores Sociales.

Ya que debemos tener en cuenta que estas tecnologías están presentes desde la infancia misma de las generaciones que ingresan a las universidades. Ya no se trata de sujetos/as que se han adaptado con el paso del tiempo, sino que se trata de nativos digitales.

"Las TIC pueden ayudar a los educadores a construir una sociedad del conocimiento global porque permiten

desarrollar capacidades de innovación que pueden ser determinantes en el desarrollo de la sociedad y que inciden sobre el desarrollo sostenible a nivel global." (García Sánchez, Joaquín, & Godínez Alarcón, 2017)

Todo esto quiere decir, que, a pesar de la situación vivida, nos deja la enseñanza de que los educadores en el ámbito académico del Trabajo Social, si bien tenemos dificultades y desafíos que encarar en base a nueva realidad, que se nos presentaba antes de la pandemia, pero que ahora en más evidente; también tenemos la potencialidad u oportunidad del propio contexto societal, de herramientas novedosas, para realizar poco a poco un proceso de modernización en las aulas.

En definitiva, el intentar aplicar la maquinaria digital generada en la pandemia, para épocas de presencialidad, nos ha enseñado que ahora nuestro rol docente debería centrarse más en ser un guía activo del aprendizaje. Respetando el rol activo de los estudiantes en su propio proceso.

Bibliografía

Cabero, J. (Julio - septiembre de 2005). Las TIC y las universidades: retos, posibilidades y preocupaciones. Revista de la Educación Superior, XXXIV (135), 77-100.

García Sánchez, M. d., Joaquín, R. A., & Godínez Alarcón, G. (2017). Las Tic en la educación superior, innovaciones y retos. Revista Hiberoamericana de Ciencias Sociales y Humanísticas, 6 (12).

González López Ledesma, A. E., Álvarez, G., & Bassa, L. (noviembre de 2018). Educación virtual en la universidad: un estudio de Investigación-acción para la enseñanza de la asignatura Tecnología educativa. Ciencia, Docencia y Tecnología, 29(57), 201-234.

Poe, E., Reylés, C., Mariscal, I. & Robelo, R. (2007). La filosofía de la composición: seguida de El cuervo. México: Fontamara.

González, A. H. (2016). Los jóvenes, las TIC, y primer año en la Universidad. Trayectorias Universitarias, 2(3). Recuperado a partir de https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/3023.

González López Ledesma, A. E., Álvarez, G., & Bassa, L. (2018). Educación virtual en la universidad: un estudio de

Investigación-acción para la enseñanza de la asignatura Tecnología educativa. Ciencia, Docencia y Tecnología, 29 (57), 201-234.

Almirón, M. E. (2014). La situación de las TIC en la educación argentina. Un estudio de casos en dos escuelas bonaerenses (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/101.

Lo creativo, lo académico y lo digital en el marco de la escritura nómade.

Autor:
Esp. Sebastián de Zaldua

Micro-prefacio

Es en el marco de la elaboración del trabajo final integrador de la Diplomatura en lectura, escritura y educación impartida por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Argentina y el encuentro regional de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS), realizado a comienzos de octubre de 2023, que se elabora el siguiente trabajo.

Estimado/a lector/a, bienvenido/a la escritura Nómade.

(I)

Introducción

La realidad duerme sola en un entierro
Y camina triste por el sueño del más bueno
La realidad baila sola en la mentira
Y en un bolsillo tiene amor y alegrías
Un dios de fantasías
La guerra y la poesía
(La colina de la vida – León Gieco y Attaque 77)

El primer concepto que me lleva a considerar la lecto-escritura creativa como un posible medio o herramienta para la academia, es la idea de extrañeza planteada por Gonclaves (2011). Esta idea invita a que lo normalizado sea visto desde una lupa nueva, abriendo las posibilidades a nuevas configuraciones, variables, formas y contenidos de los procesos de lecto-escritura, a revisar las prácticas individuales y colectivas. Es decir: mirar más allá de lo evidente, algo necesario para cualquier producción cultural o educativa.

Si bien la Escritura Digital (Godoy, 2020) y sus medios se venían utilizando desde antes, no es sino hasta estar dependiendo de ella, para realizar todas las prácticas docentes, que no se da proceso de extrañeza, de alejarse un momento para observar y *"analizar la configuración de esas piezas y sus ciertas "movidas" estratégicas, seguras, certeras, conocidas, en el tablero escolar"* (Goncalves, 2011)

Este escenario digital abre muchas puertas. Entre ellas la idea de la conexión y expansión permanente; ya que, a pesar de que los trabajos, escritos y lecturas puedan ser llevados a cabo de manera individual, siempre existe ese componente de permanente conexión y reconexión con el Otro. A decir de Martín Becerra (2022): "pasamos de un escenario en donde hay principios y fines a un escenario de conexión perpetua, a un escenario en donde no hay fin."

Y creo que en este punto puede ser importante la lecto-escritura creativa, trazando una alianza con la lecto-escritura académica en el contexto de las ciencias sociales, más específicamente en Trabajo Social, y el que lo puede permitir es la "Novela Académica": *"Un subgénero que se centra en los espacios dedicados a la enseñanza superior y a la investigación, así como en las vidas de sus integrantes"* (Berzal, 2022)

Aunque esta definición se puede ampliar en otras relaciones, escenarios o vínculos significativos. Por ejemplo, a los análisis sociales, de grupos culturales, de sujetos en situaciones puntuales, entre otros . Esto quiere decir que ciertos aspectos analizados de la realidad, son trabajados desde la ficción, sin olvidar lo académico.

En los espacios de enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales, se pueden encontrar estas experiencias, pero no abundan. Generalmente se utilizan producciones culturales de la literatura para analizar la realidad y sus sujetos, desde un marco teórico-epistemológico, social y analítico. Pero rara vez son generadores de estas producciones.

Invertir la dirección de este proceso, permitiendo a estos espacios ser productores y no solo consumidores podría llevar a lograr la idea de *"expandir los límites infinitamente, permitiéndonos entrar en la piel de Gisela, de un hombre si soy mujer, del cuidador brasileño de un rebaño o de una mujer de letras japonesa si soy europeo, de un loco si me creo sabio o de una santa si soy atea."* (Petit, 2011)

Y pensando la producción desde la novela o cuento académico, no solo como una transcripción ficcionada de la realidad, sino una construcción/reconstrucción consciente de esa realidad.

Así obtenemos los primeros interrogantes: ¿Puede uno reconocer al Otro o al Nosotros, sin intentar comprender, también, al Otro y al Nosotros en su intimidad? ¿Podría darse este proceso sin la Extrañeza sobre los escenarios, los sujetos, las herramientas, etc.?

Es importante resaltar la idea de que estos medios digitales, pueden brindar una mayor libertad, posibilitando mejor el proceso de extrañeza y posterior producción literaria/social. No solo por el anonimato o identidad digital que puede brindar, y más allá de la portabilidad y comodidad, incluidas nuevas herramientas para la ortografía, la Libre escritura derivada de estos medios, puede generar espacios más democráticos de escritura, en el cual los sujetos tengan la posibilidad de expresarse.

Eva Da Porta y Silvia Tabachnik (2019)van a afirmar que:

"Más allá de los pronósticos sombríos que anuncian el fin de la escritura por efecto de la "embestida" tecnológica, cabe reconocer que el dispositivo virtual, favorecido particularmente por el régimen de anonimato generalizado que impera en la red, ofrece condiciones particularmente propicias para un ejercicio aparentemente "libre" de la escritura".

Y aunque parezca contradictorio, la escritura creativa, en un marco digital, puede ofrecer una profundización no solo

en los procesos técnicos de escritura y lectura, sino de introspección del escribiente y el lector en tanto miembro de la academia y miembro de la sociedad.

En este sentido la idea de "Escrituras Nómadas" será clave para la idea del presente trabajo, sirviendo como un marco en el cual situar lo creativo y lo académico: "*Las escrituras nómadas permiten y propician recorridos múltiples y provisorios: no se identifican con criterios de género literario o de otro tipo, son por naturaleza anónimas, móviles, fugaces, mutantes. Y esperan un lector que –a modo de un flâneur (Benjamin en Robin, 2009)– se deje llevar por los distintos recorridos que le ofrecen los entornos virtuales.*" (Da Porta y Tabachnik, 2019)

Entonces concuerdo con Goncalves (2011) cuando afirma que la escritura en sí es un proceso para colocarse cara a cara con uno mismo, en la soledad del encuentro de la creación. Y al ser algo que bebe directamente de las ideas, experiencias y conjeturas del sujeto, es incluso un acto social, demostrando su doble dimensión.

Porque si consideramos que "en la clase, la lectura es también un acto social" (Rockwell, 2001), también podemos pensar la escritura como un acto social, un acto que permite intentar desenmarañar la urdimbre cultural en la que está

inserto, entendiendo esta inserción tanto física (en el aula) como virtual (los espacios digitales utilizados y sus herramientas derivadas)

En este sentido, incorporo la idea de "Experimentación", planteada por Belén Gache en la clase 14:

"¿Por qué la experimentación con el lenguaje es tan importante? El juego, la manipulación, el cuestionamiento de las reglas preestablecidas a nivel lingüístico ponen en evidencia su arbitrariedad, sus convenciones, sus prejuicios. Evidencian la manera en que éstas son susceptibles de ser cambiadas y socavan su autoridad comúnmente aceptada. Hemos mencionado cómo el lenguaje acarrea las estructuras del poder social convirtiendo en natural la manera en que se conciben conceptos tales como, por ejemplo, raza, nacionalidad, clase social, sexualidad." (Gache; 2005).

Implicando no solo el cuestionamiento de las formas y el contenido, sino también del contexto en el cual está inserto y las consideraciones que hacen al proceso creativo mismo.

En síntesis, la escritura ya no está limitada a espacios, formas y contextos tradicionales. La misma escritura digital nos brinda la posibilidad de mutar la ecología y el ecosistema de las prácticas de lecto-escritura, brindando nuevas posibilidades teórico-prácticas ancladas en nuevas

experiencias. (Godoy, 2020) Y una de esas nuevas experiencias, puede ser la lecto-escritura creativa junto con la lecto-escritura académica, enmarcadas en una idea de "Escritura Nómade", con el "Cuento Académico" como expresión central y las herramientas de la escritura digital.

Entonces ¿Es posible que la lecto-escritura creativa de la mano con la lecto-escritura académica, con las herramientas de la escritura digital, pueda funcionar como una oportunidad de generar un proceso en el aula (física y virtual), que invite tanto a alumnos como a docentes a revisar las prácticas pedagógicas propias en un sentido íntimo y generar la oportunidad de revisitar parte del mundo en el cual se encuentran insertos o pretenden analizar?

Y más importante aún, ¿Es posible explicar el mundo sin poder o sin saber cómo describirlo?

(II)

Respuestas e interrogantes

Yo solo tengo esta pobre antena
Que me transmite lo que decir
Una canción, mi ilusión, mis penas
Y este souvenir
(Chipi Chipi – Charly García)

Podría parecer que la respuesta a las anteriores preguntas es un rotundo si o un no, quizás un no sé. Pero resulta más complejo que eso, si se tiene en cuenta las implicancias y alances que tiene estas ideas que traigo a colación en este trabajo. Veremos este punto a continuación.

Las mismas preguntan llevan escondido un núcleo que está en contra de la idea academicista tradicional. Las preguntas apelan más a la parte sintiente de los sujetos involucrados en el proceso de educación. Incluso adelantando una idea importante, de ver a los sujetos como activos en su propio proceso de aprendizaje.

Si bien las cuestiones epistemológicas y teóricas son importantes, sería necio sostener lo contrario, también lo es lo sintiente. En el sentido que incluso cuando escribimos algo académico, también estamos atados a emociones e

ideas que van más allá del pensamiento.

La misma idea de Extrañeza que planteara en el punto anterior, es una idea de recuperar lo sintiente, llevándolo a encontrarse con lo más académico y racional. Si perdemos la capacidad de sentir, perdemos una gran característica de ser humanos.

Una escritura Nómade parece, en primera instancia, una gran posibilidad para recombinar estos dos aspectos que parecen tan opuestos: Lo pensante (racional) con lo sintiente (emocional).

Esto lleva a que me pregunte por el eterno dilema entre objetividad y subjetividad. ¿De qué manera uno puede permitirse lo sintiente manteniendo la objetividad? La respuesta es clara: raya lo imposible.

En este punto nos encontramos cara a cara con las interpretaciones que hacemos de la realidad. Desde la asignatura Antropología Social y Cultural, sostenemos que la construcción de la realidad está hecha en base a nuestra interpretación de la interpretación que hizo un sujeto interpretando su realidad.

La objetividad solo es posible aplicarla en las técnicas y herramientas que utilizaremos en ese proceso de interpretaciones. Esto es equiparable a lo que decía Kohan

en referencia a la idea de canon: "Nuestro presente literario no es tan sólo un campo de observación: es un campo de intervención". La intervención es subjetiva por naturaleza y sostengo que es necesaria.

Es necesaria esta consideración, no solo para reforzar la argumentación, sino para tener en cuenta la idea de que, al momento de intentar trabajar sobre las escrituras, es un momento de trabajo situado.

Dicen Cortina y Piretro (2022) que: "Esto implica que se produce en condiciones y contextos que no escapan a lógicas y procesos sociales, políticos, económicos y culturales más amplios atravesados por disputas."

Esto implica que a las preguntas que planteara en el cierre del apartado anterior, hay una respuesta con final abierto. En el sentido de que el uso de los tipos de escritura, creativa, académica, nómade por aprendizaje, siempre mutarán de acuerdo con las necesidades del lugar y los sujetos con los que trabajamos.

Esto no quiere decir que todo debería avanzar sin una guía o una manera aproximada de hacer las cosas. Afirmarlo sería bastante irresponsable de mi parte. Pero si se hace necesario mantener esas preguntas como centrales para mantener el ejercicio de la extrañeza, de la intervención y,

sobre todo, de la innovación, en la medida de lo posible.

Resulta muy tentador dar respuestas finales a todo, pero incluso si lo intentara, derivaría en generar una especie de recetario para el aula, algo que resulta contradictorio con el planteamiento dado.

Lo que sí se puede considerar es que, en el contexto de la modernización y de cambio constante de las tecnologías de información y comunicación, debemos encontrar propuestas que logren o busquen mantener esa velocidad de cambio.

Si vemos a la lecto escritura creativa y académica en una imbricación nómade, veremos que abre un universo de posibilidades tan grande que permite ir probando herramientas, procesos y técnicas junto con los/as estudiantes. Si a esto le sumamos la escritura digital, con todo su juego de posibilidades el panorama de trabajo se vuelve incluso más alentador.

Porque implica construir desde la horizontalidad[1] , en una idea de "Con", "Para" y "Desde" los/as estudiantes.

Retomo aquí la idea de "Experimentación" (Gache, 2005)

[1] A pesar de que es posible que las jerarquías no sean erradicadas del todo, ya que las instituciones educativas las necesitan como parte de su constitución básica como tal, es posible reducirlas a la idea de "asignadoras

que sirve para comprender la horizontalidad planteada en el "Con", "Para" y "Desde". Este tipo de trabajo, o visión si se quiere, requiere cuestionar lo naturalizado y, por ende, las estructuras de poder y la hegemonía, en sentido gramsciano, que nos preceden en nuestra labor docente y la del estudiante. Significa estar en terreno de manera activa, aceptando la idea de que siempre pasa algo. Y ese algo, que suena tan abstracto, es la voz de los sujetos implicados en el proceso de aprendizaje-enseñanza.

Esto me lleva a pensar que las formas de lecto-escritura que mencionaba no existen en círculos aislados con límites claros. Y en lugar de pensarlo como algo problemático, en realidad resulta en una ventaja y una potencialidad sin límites.

Si experimentamos con todo lo que implica la escritura, en su sentido ampliado y situado, podemos ver todas las implicaciones que ésta trae. Llevándonos a un punto que creo es importante para la idea de "Cuento Académico" que esbozara al comienzo de este trabajo: lo sintiente de los/las sujetos.

de tareas o funciones", quitándole de esta manera la idea de superiores e inferiores que implica el propio concepto. Intentando superar las prácticas bancarias y extractivistas más tradicionales de la educación.

La Experimentación y la Extrañeza, no podrían implicar solo el sustrato cognitivo y racional de los implicados en el proceso de lecto-escritura. Son una parte fundamental, vital, pero no la única. Lo sintiente, lo emocional, resulta de igual importancia.

En muchas instituciones educativas esta parte se deja de lado en pos de lograr la idea de "profesionalismo". Sobre todo, esto se ve mucho en las universidades, al menos en la que trabajo y en algunas con las que he realizado intercambios grupales, al estar insertas en un sistema de requisitos y formas para completar un programa determinado.

No llamo al no cumplimiento de estos programas, pero si se puede pensar en espacios donde se pueda recuperar lo sintiente de los sujetos involucrados. Porque cualquier forma de escritura que deje de lado este punto puede pecar de hiperformalismo, al interesarse más en el cumplimiento de formas que en el contenido.

Y retomando el planteamiento de Petit (2011) que citara en el apartado anterior, para poder inmiscuirse en la vida de alguien que no conocemos, o que apenas conocemos, no alcanzan solamente las formalidades necesarias de un texto, sino que se hace vital lo sintiente; resultando en un segundo motor que lleve adelante el complejo proceso de escritura.

Esto iría en línea de unas preguntas iniciales, tales como:

¿Qué te hace sentir escribir desde tu propia voz?

¿Qué emociones mueve la lectura de un texto propio o ajeno?

¿Qué despierta en vos poder realizar un trabajo que lleve la marca de tu identidad escritural?

La digitalidad es algo que juega en el filo y nos puede ayudar en esto, en la medida justa y necesaria. Nos permite ¿acceder ? no solo a datos, información, retratos reales preexistentes, sino que también nos permite lograr un toque de realidad en el proceso de lecto escritura, conectando emociones y pensamientos entre personas que no se conocen.

Entonces, la escritura en un sentido amplio y situado es un acto social, es también una construcción emocional y cognitiva de nuestras propias identidades y por lo tanto implica un involucramiento fuerte en la producción material de la escritura, más que la lectura de lo escrito.

Es un hecho cultural[2] de posicionamiento frente a la gran simbología que implica el acto de leer y escribir. Por ende, es

[2] Entendiendo a la cultura desde un punto de vista gramsciano. Es decir, entendiendo a la cultura como homóloga a la ideología y que contiene la urdimbre simbólica en la que estamos insertos. Entonces la escritura se trata de un hecho ideológico en sí, que permea todas las producciones escritas.

importante tener en cuenta que estamos rodeados y moldeados por la simbología de las palabras en todas sus formas y expresiones.

"(...) al tiempo que un instrumento de registro, de posesión y uso y de control de la difusión del conocimiento, la escritura es -sobre todo- un campo de producción ideológica, de construcción del pensamiento y de reproducción social, ya que es una parte de la actividad simbólica de las comunidades humanas. En suma, una forma de construcción social y cultural del conocimiento, y una herramienta de manipulación de la realidad." (Rodríguez Mateos, 2010)

Cerrando este punto hay que mencionar que este planteamiento siempre está en ese juego constante con el Otro, en esa Otredad.

Y es en este encuentro con la Otredad, con el Otro, en que se edifica la identidad de cada uno/a de nosotros/as. Es imposible pensarnos y sabernos en soledad y silencio. Siempre somos respecto a otro/a, este Acto Social que implica el hecho cultural que mencionaba antes.

El tratar de definir "Identidad", concepto que se deriva del anterior párrafo, es engorroso y no es el objetivo del presente trabajo. Además de que se trata de un concepto

polisémico, casi plástico en la actualidad, involucrando un análisis más profundo.

Sin embargo, debemos entender que esta idea estará atravesando nuestros Ethos y Cosmovisión; ya que involucra tener una voz propia que sea fácilmente diferenciada de las demás voces. Un hecho que lleva sumergirse dentro de lo Sintiente.

A decir de Petit: *"Al oír hablar a los lectores comprendí que las tierras desconocidas, inquietantes, a las que se aproximaban no tenían que ver más que con la parte de uno que es la más secreta, la más singular, la mejor compartida: la de nuestros deseos, nuestras sensaciones, nuestras emociones."* (Petit, 2011)

Para finalizar este punto, diré dos cosas. Por un lado, que la identidad, aunque suene obvio y reiterativo, es un constructo que quedará plasmado en los textos que escribamos (en cualquier variación o hibridación que le demos), que los abrazará y otorgará una autoría eterna, casi mística, sobre lo que escribamos y leamos Y, por otro lado, retomo los cuestionamientos que cerraran el primer punto del presente trabajo, ya que son preguntas que deben quedar abiertas en la necesidad de mantener una construcción activa del quehacer docente y estudiante; además de una construcción, también activa, de la escritura situada.

Por ende, ¿Es posible que la lecto-escritura creativa de la mano con la lecto-escritura académica, con las herramientas de la escritura digital, pueda funcionar como una oportunidad de generar un proceso en el aula (física y virtual), que invite tanto a alumnos como a docentes a revisar las prácticas pedagógicas propias en un sentido íntimo y generar la oportunidad de revisitar parte del mundo en el cual se encuentran insertos o pretenden analizar?

Y más importante aún, ¿Es posible explicar el mundo sin poder o sin saber cómo describirlo?

(III)

Una propuesta:
El "Cuento Académico"

Fue la noche anterior,
Cuando alrededor del mundo,
Sin palabras, sin sueños.
Entonces un día,
Un escritor junto al fuego,
Imaginó toda Gaia,
Tomó un viaje hacía un corazón sin niñez
(Storytime – Nightwish)

En cierta ocasión Angélica Gorodischer dijo, recordando a grandes pensadores, que no importa lo que piensen, vean, descubran o inventen, siempre habrá un cuento o un poema que ya pasó por ahí primero.

Entonces, una alternativa pedagógica concreta puede ser el "Cuento académico". Este podría ser considerado como una fotografía de la novela académica que planteara en el primer punto, definida con claridad por Berzal.

Este tipo de variante de la escritura creativa, implicaría

ponerse uno mismo en ese pequeño espacio entre realidad y abstracción; concretar los aprendizajes en historias donde los sujetos cobren vida para quien escribe.

Un ejercicio interesante que se puede realizar sobre la realidad es tratar de construirla desde lo literario, pero sin salirse de lo académico. Ya que el proceso de escritura siempre es un proceso híbrido.

Esta rama de la escritura se centra en dos aspectos fundamentales para su desarrollo. Por un lado, la institución como tal, escenario sustancial pero no único, quizás inicial. Y, por otra parte, el punto de vista seleccionado para retratar a la institución y los sujetos. Este punto de vista puede ser desde un/a estudiante, un/a profesor/a o un aspirante a ingresar a la institución para cumplir funciones específicas.

El cuento académico funciona en el espectro de volver Extraño lo conocido, un espacio en el cual se puede desnaturalizar la cotidianidad en la que estamos inmersos junto con los estudiantes y la institución a la que pertenecemos.

Este tipo de género narrativo es un oportunidad de innovación, ya que al ser algo que permite la construcción de un espacio más horizontal, también permite la

incorporación de nuevas formas, plataformas, medios, entre ellas, la escritura digital y sus recursos. Pero siendo el cuento académico como un puntapié inicial para otros procesos de lecto-escritura.

No lo planteo como una receta limitante, sino como una guía o hasta una razón para adentrarse en otros procesos más profundos.

Esto, siguiendo las ideas de Da Porta y Tabachnik , de que los experimentos en la virtualidad, gozan de una dimensión lúdica incomparable, llegando a generar rituales de escritura en base a una construcción de la identidad con todos los elementos distintos de ésta: voz, pasado, cuerpo, rostro, etc.

Por lo que el "Cuento Académico" puede ser considerado como una parte de estas variantes que funcionan a modo de disparador, casi de excusa para poner en marcha el proceso de escritura en sí.

¿A qué apelo con este planteamiento?

No hay una respuesta acabada, pero si puedo decir que uno de los puntos más importante establecer un equilibrio entre la exploración de la realidad, característica de la escritura académica, y el componente humano en el que

suele centrarse la literatura en general, enmarcado en los recursos de la escritura digital[4] .

Este tipo de escritura nómade es complementaria a los demás procesos comunicativos que se encuentran ya circulando en las aulas y los programas. Aun así, cabe destacar que los recursos estilísticos, de forma, de lenguaje, solo pueden enriquecer los procesos de escritura de la realidad.

No se trata solamente de un ejercicio de imaginación abstracta, alejada de la realidad. El "Cuento Académico" que planteo, se basa en la realidad para construir su ficción. Es decir, es la ficción dentro de la realidad.

No reemplaza, sino que intenta abrir más puertas.

[4] Entendiendo "Recursos" en un sentido amplio, más allá del uso de la computadora y otros dispositivos. Sino centrándose en todas las posibilidades y herramientas que se pueden percibir en la actualidad.

(IV)
Conclusiones

Ta ez galdetu inoiz zer galdu genuen
Negar egin genuenean
Malko haiei esker
Orain itsasoa gara,
¡Orain itsasoa gara!
(Itsasoa Gara – Ken Zazpi)

Puede parecer que la propuesta y análisis llevado hasta este punto provoque la sensación de no tener un final. Y aunque los cierres son necesarios, puedo decir que justamente a eso apunto: a que es un trabajo que apenas pretende hacer una propuesta (el cuento académico) y abrir un camino de análisis que se realizará más adelante.

Como vimos en los puntos anteriores, la escritura digital es una conexión y expandir permanente (ideal para la extrañeza y la experimentación), lo que no debería verse como un problema, sino como una potencialidad.

Los límites se marcarán en el mismo trabajo que se realice, pero es interesante tener en cuenta que, al abandonar la rigidez de la escritura más tradicional, nos

posicionamos desde un espacio más rico y vasto de oportunidades.

Si la escritura digital abre las puertas para nuevas herramientas, éstas pueden ir de la mano con las herramientas que brindan la escritura académica y la creativa. Y en ese punto puede estar la clave.

El punto clave puede ser la noción de "Nómade" que presentara en apartados anteriores de este trabajo y que pone en valor una escritura que está en constante movimiento, que apele a lo extraño, a la experimentación, lo nuevo, lo innovador por más limitaciones que pueda tener.

Siguiendo el concepto de extrañeza, ¿Qué más extraño que aguas inexploradas? Se viajaría con un mapa que indique qué se puede llegar a encontrar uno en ese viaje. Creo que a esto nos invita la escritura que conjuga los elementos de las tres variantes que he trabajado en el presente texto [5].

Esta caja de herramientas bien completa no es algo que tengamos que usar todo el tiempo en todo lugar. Sino más bien que teniéndolas a mano y sabiendo como se usa cada

[5] Aclaro que no se trata de usar las tres variantes de manera total constantemente. Sino tener la caja de herramientas completa siempre a mano.

una, podemos intentar hacer frente a las distintas situaciones de escritura.

Viendo a esta escritura como un proceso más complejo de lo que parece a simple vista. Porque una idea que ha atravesado este trabajo, que ahora se hace más explícita, es que debemos marcar la diferencia entre escribir y estar alfabetizado/as.

En este trabajo se han utilizado (en su versión digital) algunas técnicas provenientes de la escritura creativa, de la escritura académica y se ha intentado incorporar elementos de la escritura digital, como es el uso de links en el texto[6] . Esto implica ir más allá de, dar por sentado tácitamente, que, por el mero hecho de saber el significado simbólico detrás de las palabras, ya sabemos todo lo que implica el proceso.

Y esta es una idea que debería aplicarse también al proceso de Extrañeza y de Experimentación, de ponerse en el lugar del Otro en una idea situada de estos mismos procesos. No dar nada por sentado. Ni siquiera, y mucho

[6] El título de la conclusión (Que lleva a una presentación de "Genially" que resume gran parte lo aquí planteado) y la autoría de las frases de las canciones que abren cada parte del presente trabajo.

menos, con los/as estudiantes que cursen los procesos de aprender la lecto-escritura.

Teniendo en cuenta que la escritura es un hecho cultural, debemos entender que se encuentra en constante proceso de cambio y perfeccionamiento, sujeto a errores y aciertos.

Se hace necesario elaborar en forma grupal espacios en los que se pueda reencontrar, o en todo caso construir, la identidad escritural.

No se trata solamente del espacio que habitamos, el cual está conformado, en la actualidad, entre una conjunción de lo tangible y lo digital. Sino el tiempo que vivimos, ya que esa misma conjunción, nos está hablando que las formas puras ya no tienen tan fuerte asidero en el mundo actual, sobre todo con nativos digitales que tienen una conexión casi natural con las tecnologías actuales.

En cierta ocasión, a Alan Moore (escritor de obras como "Watchmen" y "V from Vendetta") le preguntaron sobre la escritura y el método. Y él, resumiendo su argumentación, dijo que una vez que uno aprende un método, una forma de escribir en la que se siente cómodo/a, debería abandonar esa forma de escribir, en pos de una nueva que represente un desafío.

Y éste es el espíritu que intento evocar en el trabajo, sosteniendo que la Escritura Nómade, considerada desde su

amplitud, puede ser una posibilidad de reencontrarse con la escritura de manera permanente, rompiendo las barreras que puedan establecer las formas escriturales más tradicionales.

No solo de tiempo y espacio, sino también de formas, ideas, estructuras, de la manera a quién dirigimos lo escribimos y cómo se lo enseñamos a aquellos/as que intentan aprender las formas de escribir.

Ante una de las preguntas que planteara en los puntos anteriores, ¿Es posible que la lecto-escritura creativa de la mano con la lecto-escritura académica, con las herramientas de la escritura digital, pueda funcionar como una oportunidad de generar un proceso en el aula (física y virtual), que invite tanto a alumnos como a docentes a revisar las prácticas pedagógicas propias en un sentido íntimo y generar la oportunidad de revisitar parte del mundo en el cual se encuentran insertos o pretenden analizar?

La respuesta directa es que posiblemente sí, pero necesitara de un contacto real, de una praxis que incluya abstracción y realidad. Porque, en definitiva, uno estaría trabajando con, entre otras cosas, la interpretación que hacemos de la interpretación brindada, por aquellos que interpretaron antes su propia realidad.

Y esto muestra lo complejo y mutable que es el proceso, exigiendo una revisión y actualización constante, tomando cada producción, y que la misma apunte, a ser una muestra de esa realidad.

Como decía antes, si la lectura y la escritura (en cualquiera de sus formas) es un acto social, debemos tener siempre en cuenta este aspecto subjetivo y que escapa, en gran medida, a nuestro control.

Por lo que, a pesar de los planteamientos en este trabajo, no deja de ser una guía o mapa para ese mar inexplorado, una caja de herramientas, el cual podemos ir marcando a medida que viajamos.

Creo que la definición establecida por Da Porta y Tabachnik (2019), en tanto "Escritura Nómade", brinda las herramientas y mecanismos necesarios para realización de un tipo de escritura que apunte a ser más horizontal y libre.

Bibliografía

Bárcena Orbe, F. (2013). Clase 4. Leer como salvajes. Recuperación de la educación como gesto literario. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. Flacso Virtual, Argentina.

Berzal, I. (2022). ¿Por qué leer novelas académicas? Algunas sugerencias. El Blog de Studia XXI.

Brito, A. (2011). Temas visibles y otros posibles para una agenda de la lectura y la escritura. Diploma Superior en Lectura, escritura y educación (Clase 7).

Cortina, Emilia y Piretro, Ana (2022). Cinco claves para pensar las relaciones entre lectura, escritura, tecnologías y educación. Clase 18. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. FLACSO Virtual Argentina.

Da Porta, E., & Tabachnik, S. (2019). Escrituras virtuales y subjetivación. Los nuevos escribientes de la red. Heterotopías, 2(3). Recuperado a partir de https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/24756.

Ferrer, C. (2005). Clase 15. La letra y su molde. Meditaciones sobre lectura, escritura y tecnología. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. FLACSO Virtual Argentina.

Gache, B. (2005). Clase 16. Transgresiones y márgenes de la literatura expandida. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. FLACSO Virtual Argentina.

Godoy, L. (2020). Escritura digital y colaborativa: una práctica discursiva multifacética. Estado del arte y perspectivas para el futuro. Quintú Quimün. Revista de Lingüística, 4.

Goncalves Vidal, D. (2011). La enseñanza de la lectura y de la escritura en la escuela: una mirada histórica. Clase 9. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. Buenos Aires: Flacso Virtual.

Petit, M. (2011). Explorar la interioridad del Otro en: "Al principio fue la experiencia lectora del Otro. Clase 6. Diploma Superior en Lectura, escritura y educación.

Rockwell, E. (Junio de 2001). La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares. Educação e Pesquisa, 27(1), 11-26.

Rodríguez Mateos, J. (2010). De Re Scripta: Notas para una Antropología de la Escritura . Revista Andaluza de Archivos, 143-152.

Sanderson, B. (2022). Curso de escritura creativa. España: EDICIONES B.

Palabras de cierre de la FAUATS Regional Cuyo 2023 de la directora de la carrera de LTS

Mter Adriana Isabel Morán

La tarea ha llegado a su fin. Las conclusiones hablan de proyectos, de transformaciones, de utopías, de compromiso, de territorio, de intervención. Las acciones de todas, todos, todes dicen de empatía, sororidad, reconocimiento de la otra, del otro, del otre.

Sobrevienen tiempos aciagos, Trabajo Social está de pie.

Esta ha sido una muestra clara de cuánto y con qué calidad podemos hacer las cosas cuando nos lo proponemos con ahínco y afectividad. Hay una emoción vívida de querer alcanzar el objetivo, hay un sentimiento de alegría rondando en nuestras subjetividades.

Quiero agradecer a todes y cada une de ustedes, por el esfuerzo, el compromiso y la responsabilidad puestos en la tarea: a les integrantes de la Comisión Organizadora:

Mónica Gutvay (UNSL)
Sebastián de Zaldua (UNSL)
Mirta Gladys Pereira (UNSL)
Myriam Rosa Rubertoni (UNSL)
Agustina Magallanes (UNSL)
Adriana Isabel Morán (UNSL)
Ruth Noemí Parola (UNCuyo)
Verónica Peralta Minini (UNCuyo)

Ramón Facundo Martínez (UNCuyo)
Vanesa Castro (UNSJ)
María Eugenia Oliver (UNSJ)
Ignacio Galán (UNSJ)
Mariana Paula Quiroga (UNCuyo)

A les integrates de la Comisión Académica de la FAUATS Regional Cuyo 2023,
Alejandra Rovacio (UNSL)
Andrea Corna (UNSL)
Roxana Lobos (UNSL)
Julieta Rodrigo (UNSL)
Valeria Pérez Chaca (UNCuyo)
Betiana Vercelli (UNCuyo)
Cecilia Molina (UNCuyo)
Mariana Audisio (UNSJ)
Diego Tello (UNSJ)

A las autoridades de nuestra Universidad y a las de la FCEJS. A las panelistas del Panel de Bienvenida, Lic. Pamela Bianco (FAAPS), Mter. Marcela Fernández (FAUATS Nacional) y Esp. Lic. Hilda Maggi (FCEJS UNSL). A les conferencistas Mter. Alejandra Rovacio (FCEJS UNSL),

Mter. Mariana Quiroga (FAUATS Nacional) y Dr. Marcelo Lucero (UNSJ).

A les estudiantes que con compromiso, responsabilidad y alegría nos han acompañado en la organización y realización de este evento: Agustina Magallanes, Emma Carabias Vigil, Celeste Ochoa, Enzo Belaunde, Daiana Tavarniti, Enrique Otero.

A les coordinadores de mesa: Mariela De Marco - Ma. Victoria Giuliani; Mg. Virginia C. Vilchez - Mónica Gutvay; Lic. Karina Saavedra - Lic. Maira Fantoni; Lic. Prof. Verónica Peralta Minini – Mter. Mary Lourdes Salazar Rocha; Lic. Diego Tello - Lic. Cecilia Páez; Esp. Belén Jodar y Mgter. Ruth Parola.

Al Personal de apoyo a la docencia: Natalia Gualpa (Protocolo); Aníbal Claveles (Prensa); Rosanna Luisa Salusso (locución); Santiago Perotti (tecnología), al Personal de limpieza y al de mantenimiento. Al Sr. Oliva que generosamente nos brindó su servicio de parrilla.

La tarea ha concluido. Teorías, metodologías, experiencias, sentires y vivires.

Estamos en pie de lucha. Trabajo Social emerge nítida y significativamente para acompañar a nuestro pueblo en el reconocimiento de derechos y acceso a las políticas sociales.

¡Este es el Trabajo Social que queremos!
Esta es una prueba viviente de ello.
Gracias a todas, todos, todes.
Abrazo fraterno.

El presente libro es un recopilatorio del esfuerzo elaborado por les integrantes de tres Universidades Públicas Nacionales: Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO) y la Facultad de Ciencias Económico, Jurídicas y Sociales (FCEJYS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

Los trabajos fueron presentados para el "Encuentro Regional de FAUATS: Complejidades en la formación e intervención de Trabajo Social: Los Territorios y subjetividades en la postpandemia", realizados los días 6 y 7 de octubre de 2023 en la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS), en Villa Mercedes, San Luis.

Se hace necesario mantener los debates vigentes en todos los niveles de abordajes. Por los temas y enfoques variados que componen esta recopilación, son prueba de la necesidad de análisis de la praxis profesional, docente y estudiantil alrededor del Trabajo Social, en tanto disciplina científica y de intervención en las problemáticas sociales cada vez más complejas.

La educación, la salud, el trabajo, entre otros temas centrales, son los que predominan en las distintas exposiciones realizadas por les integrantes de este encuentro, llevadas a cabo con gran esfuerzo intelectual y empírico.

Así que presentamos una recopilación que trata de plasmar las distintas voces, perspectivas, paradigmas, visiones, etc. que recorren las prácticas de les docentes y estudiantes que conformaron las diversas mesas y ejes temáticos que se llevaron a cabo durante estos dos días de encuentro.

Sebastián de Zaldua
(Compilador)